

Volumen 5

El descontrol de Suzumiya Haruhi

(Suzumiya Haruhi no Bousou)



Historia

Nagaru Tanigawa

Ilustración

Noizi Ito

Traducción

Capitan_spiff

www.menudo-fansub.com

Índice

- 
- 
- Prólogo verano Pg. 3
 - Agosto infinito Pg. 4
 - Prólogo otoño Pg. 53
 - El día de Sagitario Pg. 54
 - Prólogo invierno Pg. 110
 - Síndrome de la montaña nevada Pg. 111
 - Notas Pg. 197



Prólogo – Verano

Estos son los sucesos que ocurrieron antes de la filmación de esa lamentable película, durante mis vacaciones de verano de bachillerato.

No fue hasta unos días después de volver de esa comedia-de-los-errores de detectives escenificada en esa isla desierta (El “Viaje de verano de la Brigada SOS”) cuando pude al fin experimentar el placer de disfrutar de las vacaciones de verano.

El llamado “viaje en grupo” en realidad no fue más que un secuestro forzado. Originalmente, yo pensé que como las vacaciones de verano aún eran jóvenes, durante los primeros días no debería preocuparme por cosas como quedarme dormido hasta pasado medio día. Aún así, la impaciente comandante sin corazón decidió partir en el día 1 de las vacaciones de verano, lo cual acabó con mi plan perfecto. Gracias a esa chica, en cuando mi cuerpo se ajustó en “Modo verano”, como pasaba cada año, ya sólo quedaban unos cuantos días de julio.

No hace falta mencionar que no tenía ni la más mínima voluntad de enfrentarme a la montaña de deberes de vacaciones que me llevé del colegio. En Agosto aún habría tiempo para hacerlos, así que básicamente me dediqué a perder el tiempo en el mes de julio. ¿Quién iba a imaginarse que al llegar Agosto tendría que acompañar a mi hiperactiva hermana pequeña en un viaje al pueblo para visitar a unos primos que no habíamos visto en siglos, y tener que ir de excursión a las montañas, o al río, o las praderas, y gastar dos semanas enteras jugando? Jugamos hasta que caímos agotados. Sólo lo admitiré si alguien me dice que me lo tenía merecido.

Naturalmente, en cuanto a los deberes de verano que no tenía ganas de empezar, actué de la misma forma que los pájaros que han aprendido a evitar los insectos venenosos: sin ni siquiera tocarlos. Como resultado, ni una sola pregunta había sido respondida, mientras el calendario se llenaba con los recuerdos de mis andaduras. Sin darme cuenta, medio Agosto ya había pasado...

Y “Eso” parece que...

....se activó entre las sombras.



Agosto infinito

Me sentía bastante raro.

Desde que acabó el festival de O-bon*, hace ya varios días, que tenía una extraña sensación.

*[*NdT: O-bon es un festival de danza tradicional japonés. El Bon Odori se celebra en Japón cada verano y es organizado localmente por cada ciudad. Es una fiesta para dar la bienvenida a las almas de los ancestros. Durante el Bon Odori la gente se reúne por las noches en lugares abiertos alrededor de una torre con tambores taiko (tambor japonés) y baila al compás de la música tradicional.]*

En estos momentos estaba sentado en la sala de estar de mi casa viendo un partido de béisbol entre institutos que me interesaba más bien poco. Si estaba así era por mi propia culpa, al estar medio dormido por la tarde y sin nada que hacer. Aún estando muerto de aburrimiento, me faltaba voluntad para enfrentarme a esa pila de deberes, así que seguí matando el tiempo mirando la tele como un vago.

Lo que estaban emitiendo era el torneo del distrito, en el cual yo no estaba ni destinado ni cualificado en tomar parte, pero mi compasión hacía los oprimidos hacía que animara al equipo que estaba perdiendo con el marcador 0 a 7. Justo de repente, tuve una premonición, una sensación de que Haruhi estaba a punto de entrar en acción.

No había visto a Haruhi desde hace algún tiempo, gracias a que me llevé a mi hermana pequeña al campo (donde vive la familia de mi madre) para pasar el verano y para presentar nuestros respetos a nuestros antepasados, y justo acabábamos de llegar triunfalmente antesdeayer. Este es un viaje obligatorio cada año en nuestra familia. Además, durante las vacaciones de verano, los miembros de la Brigada SOS tenían pocas oportunidades para encontrarse entre ellos, así que el no ver a Haruhi durante este tiempo era algo que cabía esperar. Adicionalmente, en el día uno de las vacaciones de verano, todos seguimos fervientemente a su excelencia hacia esa extraña isla desierta, y yo ya había corrido la cortina sobre ese curioso y precipitado viaje ya hace tiempo. Incluso aunque Haruhi saliera con algo de nuevo, no sería un segundo "viaje de la noche a la mañana.". Para este verano, ese recuerdo ya debería ser suficiente para que tenga algo que saborear.

"Pero, otra vez de nuevo..."

Mientras hablaba conmigo mismo, por algún motivo desconocido, algo ocurrió de repente con mi silencioso teléfono móvil- así, de pronto- justo en el momento exacto en que mi dedo enganchó la correa de mi móvil para traerlo hacia mí, la cual cosa me hizo sospechar que alguien había instalado cámaras ocultas en mi casa.



Justo en ese momento, en ese preciso instante, el tono de llamada éntrate empezó a sonar. ¡Puede que tenga el poder de predecir el futuro! Ese pensamiento pasó como un rayo por mi cerebro, y fue inmediatamente descartado sacudiéndolo con mi mano en negación –demasiado estúpido.

“¿Qué querrá ahora?”

El número que mostraba en la pantalla era el número de Haruhi Suzumiya.

Tras dejar que mi teléfono sonara tres veces, apreté el botón de “hablar” con elegancia. Como si ya tuviera una idea de que lo que Haruhi iba a decir, me quedé un poco sorprendido de mi mismo.

“¿Estás libre hoy?”

Esa fue la primera frase que vino de Haruhi.

“A las 2 en punto exactamente, nos reuniremos todos frente a la estación de tren, no puedes faltar.”

Colgó justo entonces. No hubo ningún comentario sobre el tiempo ni ningún saludo amistoso, ni siquiera una confirmación de de si sí o si no al final de todo. Y más importante aún, ¿cómo sabía que no tenía nada que hacer hoy? *A pesar de la impresión que pueda dar, yo aún tengo que... Oh, olvídalo, realmente no tengo mucho que hacer hoy.*

El teléfono sonó de nuevo.

“¿Qué?”

“Me he olvidado decirte lo que tienes que traer.”

Luego repasó rápidamente la lista como una ametralladora.

“¡Y además, acuérdate de venir en bicicleta y de traer suficiente dinero, adios~!”

La llamada colgó.

Tiré el móvil a un lado y me introduje en profundos pensamientos. *¿Pero qué estaba pasando aquí? ¿Por qué tengo esta extraña sensación como si todo esto fuera un sueño?*

Un fuerte griterío provino de la televisión. En cuando di un vistazo, el marcador del equipo enemigo – equipo enemigo al menos desde mi punto de vista- tenía ahora dos dígitos. El sonido de un bate de aluminio golpeando la bola anunció este hecho sin dejar lugar a dudas.

El verano se estaba acabando.



El ruido del coro de cigarras se colaba por entre las paredes de casa, que estaba completamente cerrada con el aire acondicionado puesto.

“Esta chica es imposible.”

Haruhi, esta chica... ¿es que el hacer ese viaje a esa estrambótica isla desierta nada más empezar el verano no fue suficiente? *Este verano es calurosos como el infierno...* ¿pero qué quiere ahora? No tenía absolutamente *ninguna* intención de abandonar el cuarto del aire acondicionado.

A pesar de enfurruñarme tanto como quise, terminé dirigiéndome dócilmente hacia mi armario y cogí las cosas que ella me había pedido.

“¡Kyon, si que eres lento! ¿Podrías hacer el favor de poner más interés en esto?”

Haruhi Suzumiya cargaba con una bolsa de plástico mientras me señalaba con su dedo índice disgustada. Esta chica seguía como siempre.

“Mikuru, Yuki y Koizumi han llegado todos antes que tú. En cambio tú permites que la comandante tenga que esperarte... ¿Sabes qué significa esto? ¡Que te mereces un castigo! ¡Castigo!”

Yo fui el último en aparecer en el lugar de encuentro. Aún así eran quince minutos antes que la hora acordada. Parece que todos sabían de antemano que Haruhi nos iba a llamar a todos, lo cual explicaría que se hubieran congregado aquí a la velocidad de la luz. Gracias a estos chicos, siempre acabo teniendo que invitarlos a todos. Ya estaba acostumbrado a ello y ya hacía tiempo que me había dado por vencido. El hecho es que no soy más que un humano ordinario, y llegar antes que estos tres individuos con trasfondos tan especiales era una misión imposible para mí.

No le presté ninguna atención a Haruhi, y me giré para saludar a los otros miembros.

“Perdón por haberos hecho esperar.”

Mi saludo hacía dos de ellos importaba bien poco, pero de ese otro individuo que quedaba no podía perderme ni un solo detalle. Bajo un elegante sombrero adornado con cintas, Mikuru Asahina-san dejó ir su calida sonrisa y meneó la cabeza ante mí.

“No te preocupes, acabo de llegar ahora mismo.”

Las manos de Asahina-san sujetaban un cesto. El interior de la cesta parecía estar lleno de algo que despertaba mi curiosidad, lo que hacía que me sintiera



más ansioso por probarlo. Realmente me hubiera encantado permanecer en esta atmósfera tan agradable para siempre, pero tenía que llegar el diablo y tirarlo todo por el suelo.

“Cuanto tiempo sin vernos. ¿Has ido a algún sitio desde nuestra última reunión?”

Itsuki Koizumi reveló esos brillantes dientes blancos y me levantó el pulgar. Incluso con las vacaciones de verano casi a punto de acabar, su sonriente cara le hacía parecer como si secretamente estuviera planeando algo. *¿Por qué no te vas de viaje? ¿Por qué tienes que venir corriendo tan pronto Haruhi nos llame? Cuanto más lo pienso, eso, combinado con el hecho de que hayas llegado tan pronto, sólo te hace parecer más sospechoso... ¿jes que te morirás por decirle 'no' alguna vez a esta chica!?*

Mi vista se apartó de esa reluciente y pretendida fachada y planeó horizontalmente. Ahí de pie se encontraba la inorgánica cara inexpresiva de Nagato, que era más bien como la sombra de Koizumi. Esa presencia, llevando el uniforme de verano y sin dejar caer ni una sola gota de sudor, de pie completamente rígida, era alguien con quien no podría sentirme más familiarizado. Empecé a sospechar si no podría ser que no tuviera glándulas sudoríparas.

“...”

Nagato levantó la cabeza y me miró como si estuviera observando un inanimado ratón de juguete, y asintió ligeramente con cabeza. Puede que ese fuera su saludo.

“¡Ya estamos todos, vamos!”

Repliqué como si se tratara de mi obligación ante el decreto de Haruhi:

“¿A donde?”

“¿A dónde va a ser sino a la piscina municipal?”

Eché una mirada a lo que cargaba en mi brazo derecho: una bolsa de deportes que guardaba una toalla y mi bañador. Oh bueno, ya me había imaginado que iríamos a la piscina.

“El verano tiene que ser como el verano, y debemos hacer actividades de verano. Solo un pingüino o un cisne se tirarían al agua en mitad del invierno.”

En ambos ejemplos se trata de una cuestión de hábitos, no es que lo hagan por diversión. No soy la clase de persona a la que puedes convencer con unos cuantos ejemplos inapropiados sobre como actúan los animales.



“El tiempo vuela, ¡así que tenemos que actuar según se nos vayan ocurriendo las cosas! ¡Estas serán las vacaciones de nuestro primer año en el Instituto del Norte que solo ocurrirán una vez en la vida!”

Como de costumbre, Haruhi parecía no tenía previsto escuchar las sugerencias de los demás. Aunque cabe decir que a parte de mi mismo, los otros miembros ni siquiera se molestan en aportar ninguna sugerencia, así que las únicas ideas que entran por una de sus orejas y salden por la otra siempre son las mías. Racionalmente hablando, Haruhi era bastante irracional... pero ya había sellado mi propio destino al ser el único de la brigada que tenía algo de sentido común. Qué destino más cruel...

Mientras analizaba las diferencias entre destino y fatalidad –

“Entonces, ¡vamos a la piscina en bicicleta!”

El decreto real de Haruhi fue proclamado. Incluso sin que haya ninguna aprobación, la acción deberá ser forzosamente realizada.

Después de preguntar, me enteré de que también Koizumi recibió instrucciones de venir en bici. El trío de damas vinieron a pie. Vale la pena destacar que había sólo dos bicicletas para cinco personas. ¿Pero qué tiene esta tía en la cabeza?

“Simplemente pones a dos en una bicicleta y a tres en la otra, y voila, problema resuelto. Koizumi-kun, tú llevaras a Mikuru-chan. Kyon nos llevará a Yuki y a mí.”

Y así, empecé a pedalear como si me fuera a morir. Aún podía aguantar el bochornoso calor que me hacía sudar como un cerdo, pero el jaleo que era como el ruido de un altavoz roto mientras lo ajustaban que provenía sin cesar de detrás de mi cabeza me estaba volviendo loco.

“¡Kyon! ¿Lo has visto? ¡Te has dejado adelantar por Koizumi-kun! ¡Pedalea más rápido y atrápalo!”

El sudor nublaba mi vista. Apenas si podía ver a Asahina-san sentada de lado en el asiento de atrás de la bicicleta de Koizumi mientras tímidamente me saludaba con la mano. *¿Por qué Koizumi carga con la bella y yo con la bestia? ¡Prácticamente se podría concluir que “injusto” es una palabra que se originó a raíz de mi situación actual!*

Tanto mis piernas como mi bicicleta se esforzaban en soportar este sobrepeso. Nagato estaba sentada en el asiento de atrás, mientras que quien estaba sobre los pedestales de atrás sujetándose sobre mis hombros era Haruhi. Más bien parecía como un show de tres personas montadas sobre una bicicleta. *¿Es que la Brigada SOS se estaba preparando para formar un circo también?*

Oh claro, antes de lanzarnos a la carretera, Haruhi mencionó esto.



“Yuki no cuenta, ella es un peso pluma.”

Esa frase tenía su merito. No sabía si es que Nagato había ajustado su peso a cero o si estaba utilizando anti-gravedad, pero podía decir que sentía como si solamente llevara a Haruhi. *Ains, no me sorprendería que Nagato pudiera ajustar la gravedad. Acabaría antes si encontrara qué es lo que ella no puede hacer.*

Aunque si pudiera hacer algo con el peso de Haruhi sería estupendo, ya que tanto mi espalda como mis hombros podían notar perfectamente la aplastante fuerza de esta chica.

Koizumi, mirando hacía atrás por detrás de la cabeza de Asahina-san, reveló esa odiosa sonrisa de Mona lisa que tiene, lo cual me hizo apreciar más lo injusto que era este mundo, y empecé a hacerme chistes a mi mismo como hizo Balzac*. *¡Joder! ¡En el viaje de vuelta, definitivamente lucharé por la oportunidad de llevar a Asahina-san y disfrutar del placer de ir en bici los dos juntos!* Creo sin dudarle que esta frágil bicicleta mía comparte la misma opinión.

[*NdT: Honoré de Balzac fue el novelista francés más importante de la primera mitad del siglo XIX, y el principal representante de la llamada novela realista. Elaboró una obra monumental, la Comedia humana, cuyo objetivo era describir de modo casi exhaustivo a la sociedad francesa de su tiempo.]

La reputación de la piscina municipal estaba sobrevalorada. Quedaría mejor si le cambiaran el nombre a “La piscina del barrio.” La razón era que estas instalaciones solo contaban con una piscina de cincuenta metros y un agujero con agua de quince centímetros de profundidad para niños pequeños.

Los únicos estudiantes de instituto que vendrían a semejante piscina serían aquellos completamente aburridos hasta la muerte, como nosotros. De otro modo, solo niños pequeños y sus padres –madres sobretodo- vendrían aquí. Perdí mi interés en el momento en que vi que solo había críos con sus flotadores bañándose en la piscina. *Parece que el único estímulo que habrá para mis nervios ópticos será Asahina-san...*

“Hmmm, el olor a desinfectante realmente apesta.”

Bajo los rayos de sol, Haruhi, con un tankini de color rojo profundo, olisqueaba con su nariz sin parar mientras cerraba los ojos. Salió del vestuario agarrando a Asahina-san de la mano. Asahina-san, sujetando un cesto con la otra mano, llevaba un bañador de una pieza con adornos similar al bañador de una niña pequeña, y Nagato llevaba un bañador monocromático de competición sin ninguna decoración. Ambos bañadores parecían escogidos por la mano de Haruhi, que le prestaba poca atención a su vestuario pero que era muy meticulosa con el estilo de los demás (especialmente con el de Asahina-san).



“Saltad al agua tan pronto encontremos un sitio donde dejar las cosas. ¡Vamos a hacer una competición! ¡Una Competición! Vamos a ver quien nada más rápido de punta a punta de la piscina.”

Yo me encogí de hombros y, tras intercambiar una rápida mirada con Asahina-san, me dirigí a la sombra para estirar la toalla de playa y dejar las bolsas.

Los chavales que jugueteaban por la superficie del agua como bichos de agua gigantes hacían imposible nadar a lo largo en línea recta. El resultado de la carrera de cincuenta metros estilo libre entre miembros de la brigada bajo estas brutales condiciones fue una predecible victoria de Nagato.

Esta chica, que en ningún momento pareció que tomara aire, buceó por la piscina en línea recta mientras avanzaba sigilosamente. Dejó que el agua se escurriera libremente por sus mechones de pelo corto que se le pegaban a las mejillas mientras esperaba pacientemente al otro extremo a que llegáramos. Sin sorpresas, Asahina-san llegó la última. Tuvo que ponerse de pie para descansar un rato y empujó una pelota de playa que había caído a su lado, lo que le hizo tardar diez veces más que lo que tardó Nagato para llegar a la otra punta. En cuando llegó ahí, apenas si podía respirar.

“¡Es totalmente mentira eso de que el deporte quita el stress! El cuerpo es el cuerpo, la mente es la mente. El cuerpo puede moverse sin pensar mientras que el cerebro no puede hacer nada sin pensar.”

Haruhi mostró una expresión como si ella estuviera en posesión de la verdad y continuó diciendo.

“Por lo tanto, vamos a repetirlo. ¡Yuki, esta vez no voy a perder contra ti!”

¿Nadie te ha explicado nunca que no puedes utilizar “por lo tanto”, una conjunción, de esta manera? ¿Pero qué es este disparate? No eres más que una mala perdedora que pretende seguir repitiéndolo hasta ganar al menos una vez.

Por lo tanto, imaginé con inquietud que Nagato detectaría esta tensa atmósfera, así que decidí salir de la piscina. *Dejaré que lo arregléis entre vosotras mientras yo me lo miro desde fuera como un espectador. Yo apuesto por Nagato, ¿quien quería apostar por Haruhi?*

Haruhi y Nagato hicieron cinco trayectos a lo largo de la piscina y volvieron. Acto seguido, la situación cambió teniendo al trío femenino de la Brigada SOS jugando a la pelota con un grupo de chavales de primaria. Koizumi y yo, incapaces de meternos dentro, decidimos que mejor nos quedaríamos sentados a fuera observándolas jugar, ya que tampoco no había mucho más que observar.

“Se lo están pasando en grande.”

Koizumi las miró.



“Esto es como el Edén, todo está en paz en el mundo. ¿No crees que Suzumiya-san ha aprendido a disfrutar con algunos pasatiempo mas convencionales?”

Parece que está hablando conmigo, así que será mejor que le conteste,

“Nos llama por sorpresa y luego cuelga nada más acabar de soltar todo lo que tenía que decirnos. ¿Qué parte de su manera de invitarnos es normal?”

“¿No hay un dicho que dice ‘mejor ahora que después’?”

“El problema entonces es, ¿Por qué el “ahora” que esta chica siempre escoge nunca es un buen momento?”

El torneo de béisbol y el grillo ridículamente gigante aparecieron en mi mente.

Koizumi continuó con una sonrisa.

“Eso es verdad, pero a mi me parece que esto está muy tranquilo. Viendo a Suzumiya-san riendo tan alegremente, uno pensaría que esos incidentes sobre cambiar el mundo no volverán a repetirse.”

Espero que así sea.

Realicé una profunda inspiración adrede y luego añadí un profundo suspiro al final...

Entonces, Koizumi mostró un aspecto peculiar. Era una expresión con la que ya estaba familiarizado. A parte del de su sonrisa.

“¿Hmmm?”

Las cejas de Koizumi de pronto se arquearon

“¿Qué pasa?” pregunté.

“Nada...”

El normalmente preciso Koizumi parecía como si tuviera la lengua hecho un nudo, como si tuviera algo que decir... Pero su sonrisa volvió a su cara rápidamente.

“Creo que es que me preocupo demasiado. Hemos afrontado rachas de incidentes uno tras otro desde primavera, volviéndome un poco esquizofrénico. ¡Ah! Ahí vienen.”

Miré hacía donde Koizumi estaba señalando. Haruhi se acercaba mientras andaba como si fuera un pingüino emperador dirigiéndose a alimentar sus crías, con una sonrisa pegada en toda su cara. Asahina-san y Nagato la alcanzaron como si corrieran tras la princesa que había escapado.



“Es hora de comer. El menú de hoy son sándwiches hechos por las manos de Asahina-san. Según el precio del mercado, se pagarían a no menos de cinco mil yenes. Si lo subastáramos por Internet, llegar a los quinientos mil yenes no sería ninguna sorpresa. Deberíais agradecerme profundamente que os permita comer semejante manjar. “

“Muchísimas gracias.”

Dije de todo corazón, aunque dirigiéndome a Asahina-san.

Koizumi siguió justo después de mí.

“Somos muy afortunados.”

“No no, no es nada.”

Asahina-san agachó la cabeza mientras movía nerviosamente sus dedos.

“No sé muy bien cómo habrán salido... Así que no os sorprendáis si no saben bien.”

Sería imposible que esto supiera mal. Cualquier comida que haya sido cuidadosamente elaborada con el toque de oro de Asahina-san, sin importar en donde o cuando fue preparada o que ingredientes se utilizaron, se convertirá en una delicia en el mundo de los mortales. A fin de cuentas, de las grandes preguntas (Qué, quién, cuando, por qué y cómo) de las novelas policíacas, lo más importante es el culpable, el '¿Quién?'.

De este modo, quedé tan conmovido más allá de las palabras por ser capaz de disfrutar de los sándwiches realizados por las manos de Asahina-san, que no pude decir si sabían mal o no. Básicamente, cualquier cosa que haga es estupenda. Por este motivo, incluso el té japonés caliente que ella sirvió de un termo, aunque no encajaba con el sándwich, fue realmente divino. Las dulces gotitas que caían de su cuerpo me hacían sentir mas refrescado.

Haruhi se tragó toda su parte en un momento, y como si estuviera desesperada por disipar el calor que su cuerpo había acumulado,

“Me voy a nadar un poco. Venid vosotros también en cuando acabéis.”

Tras esta orden, volvió a saltar hacia la piscina.

Esta chica era extraordinaria, moviéndose por ahí como si no hubiera nadie cuando de hecho había obstáculos por todos lados. Viéndola así, parece que la teoría de que los humanos evolucionamos de las criaturas marinas no parece infundada. Creo que incluso si a los ancestros de Haruhi los hubieran arrojado a la superficie de la luna sin nada más que su ropa, sé que de algún modo habrían conseguido sobrevivir.



Más tarde, a parte de Nagato, quien seguía comiendo de forma impecable, los tres restantes nadamos hacía Haruhi como si fuéramos lobos de mar buscando pareja. Esta vez, Haruhi y el grupo de niñas de primaria estaban jugando a voleibol en el agua todas juntas.

“¡Mikuru-chan! ¡Date prisa y ven aquí!”

“Sí.”

Segundos después de que asintiera con la cabeza, Asahina-san fue golpeada por la rapidísima pelota de voley de acero disparada por Haruhi y se hundió en el agua.

Koizumi y yo salimos del agua sólo una hora después y nos estiramos cerca del borde de la piscina, agotados por los incansables gritos de los críos.

No importa por donde te lo mires, simplemente no encajamos aquí. ¿Pero en que estaba pensando Haruhi, escogiendo de entre todos los sitios esta piscina municipal que apenas tenía equipamientos? No estoy pidiendo que hubieran toboganes de agua, pero seguro que debe de haber algún sitio con mejores instalaciones a donde poder ir.

Sabía que la piel rápidamente acumularía melanina bajo el resplandeciente brillo del sol; tan pronto pensé en si Nagato estaría o no buscando un sitio en donde ponerse a tomar el sol, vi a la pequeña y silenciosa chica de pelo corto sentada perfectamente recta en la sombra donde teníamos las cosas, observando al cielo con esos agudos ojos que tenía.

Era una imagen que siempre parecía ser la misma: La visión de Nagato sentada como una muñeca era la misma estuviera donde estuviera.

“¿Hmmm?”

Una ligera sensación de perplejidad alcanzó a mi corazón y desapareció en un santiamén. La extraña sensación había vuelto. Sólo por un breve instante, sentí como si Nagato estuviera aburrida, y tuve una sensación de déjà vu. Más aún, parecía como si ya estuviera familiarizado con lo que vendría después de esto. *Oh claro, Haruhi vendrá y dirá algo como-*

“Estos dos son miembros de mi brigada. Si yo digo ‘al este’ no se atreverán a decir ‘al oeste’. Acudid a ellos si pasa alguna cosa rara.”

Miré hacía atrás, hacía la piscina, para descubrir que Haruhi había aparecido ante nosotros con una horda de niñas pequeñas.



Asahina-san mantenía su barbilla sobre la superficie del agua y cerró los ojos, tal vez agotada por jugar con los hiperactivos niños de primaria. La rebotante Haruhi, todavía más despreocupada que estos críos de primaria, fijo sus ojos sobre nosotros y nos dijo a Koizumi y a mí:

“¡Uníos a la diversión! Vamos a jugar a water polo y necesitamos a dos chicos que hagan de porteros.”

Justo mientras pensaba qué juego era ese y cuales eran sus reglas, mi sensación de familiaridad desapareció.

“...Umm.”

Dí una mediocre respuesta y me levanté. Koizumi se unió a los chavalines con una sonrisa en la cara.

La sensación de familiaridad se había desvanecido completamente.

Ummm, olvídale. Estas cosas suelen pasar. A menudo siento como si hubiera visto ciertas escenas de algunos sueños con normalidad, además de que ya había estado en esta piscina cuando era un crío. Podría ser que mis recuerdos de entonces se estén superponiendo con el presente. De no ser así, sería como si el programa de transmisión de datos de mi cerebro tuviera algún pequeño fallo.

Aparté un flotador con forma de delfín mientras iba a buscar la pelota de playa que había salido rebotada tras impactar en mi cabeza.

No salimos de la piscina municipal hasta que estuvimos agotados hasta la muerte. Incluso en el viaje de vuelta, tuve que volver a repetir el truco de tres-en-una-bicicleta mientras Koizumi continuaba en su cuento de juventud. Esto indudablemente hacía que el corazón de uno temblara sin parar.

Asahina-san estaba sentada en la parte de atrás con la elegancia de una señorita, con su pálida piel resaltando el sonrojado de su cara. Mi joven corazón retumbó como nunca cuando sus manos agarraron la cintura del chofer. Si tuviera mis orejas pegadas a ellos, hasta podría escuchar las ráfagas de viento que soplaban por el suelo arenoso y se difuminaban por el cielo.

Siguiendo las directrices de Haruhi, giré a la izquierda y a la derecha para acabar en la estación de donde partimos.

Ahh, ya veo. Tengo que invitarlos a todos de mi bolsillo.



Tan pronto encontramos nuestros asientos en la cafetería, yo me puse una pequeña toalla húmeda en la cabeza y me desplomé en el asiento. Mientras tanto—

“He decidido los planes para nuestras próximas actividades, así que vamos a darles un repaso.”

Haruhi puso una hoja de papel sobre la mesa con cuidado y luego nos las señaló con su índice. Era una hoja A4 arrancada de una libreta.

“¿Para qué es esto?”

Haruhi respondió orgullosa.

“Este es el plan para pasar los pocos días que quedan de verano.”

“¿El plan de quién?”

“El nuestro, ¡Es la versión especial para las actividades de la Brigada SOS!”

Haruhi se acabó su refresco de un sólo trago y continuó tras pedir otro más.

“De pronto me di cuenta de que solo quedan dos semanas antes de que acabe el verano, lo cual me conmocionó gravemente. ¡Es terrible! Todavía hay un montón de cosas que hay que hacerse, y tenemos tan poco tiempo ahora. Así que tenemos que encargarnos de esto ahora mismo.”

Las siguientes líneas de texto eran las propuestas escritas a mano por Haruhi.

LISTA DE ACTIVIDADES PENDIENTES PARA LAS VACACIONES DE VERANO :

~~- VIAJE DE VERANO~~

~~- PISCINA~~

- O-BON

- ESPECTÁCULO DE FUEGOS ARTIFICIALES

- TRABAJO A TIEMPO PARCIAL

- MIRAR LAS ESTRELLAS

- PRACTICAS DE BÉISBOL

- CAZAR INSECTOS

- PRUEBA DE VALOR

- OTROS



La fiebre del verano.

Era más bien como una especie de enfermedad tropical originaria de alguna desconocida selva y que había empezado a infectar a los humanos a través de un transmisor como podrían ser los mosquitos. Me sentí bastante triste por el huésped que le tocó picar a Haruhi. Tal vez murió envenenado.

El “viaje de verano” y la “piscina” ya habían sido tachados de la lista, seguramente porque ya lo habíamos hecho.

Por supuesto, eso significa que Haruhi quería que todas y cada una de esas actividades fueran realizadas en el espacio de dos semanas. Luego estaba ese “otros” en la lista. *¿Nos significa eso que Haruhi aún tiene más cosas planeadas?*

“Sólo he podido pensar en esto. Iré añadiendo cosas a medida que se me vayan ocurriendo. Mikuru-chan, ¿Hay algo qué quieras hacer?”

“Umm...”

Miré a Asahina-san, quien estaba inmersa en profundas cavilaciones, intentando ocultar un “Yo paso”. Oh por favor, no me salgas con nada extremo.

“Me gustaría coger peces de colores.”

“¡OK!”

Haruhi sacó su boli y lo añadió a la lista.

Después de eso, preguntó también a Koizumi y a Nagato para nuevas entradas. Nagato meneó ligeramente la cabeza, mientras que Koizumi rehusó con una sonrisa. *Han hecho lo correcto.*

“Perdona, ¿puedo echarle una ojeada?”

Koizumi se terminó su café con leche helado, y le dio un repaso a la lista. Parecía como si estuviera pensando en algo, pero era difícil de saberlo... *Me pregunto en que estará pensando.*

Nagato estaba sorbiendo su cola con su pajita durante bastante rato---

“Gracias.”

Koizumi puso el supuesto plan sobre la mesa y se quedó con sus pensamientos. *¿Qué estará planeando?*

“Empezaremos mañana. ¡Nos encontraremos delante de la estación! ¿Alguien conoce algún sitio cercano donde vayan a hacer un festival de O-bon? Si es un festival de fuegos artificiales también sirve.”



¿No podrías al menos hacer un poco de investigación antes de actuar?

“Ya buscaré algo.”

Muy propio de Koizumi ir limpiando los estropicios de Haruhi.

“Contactaré con Suzumiya tan pronto obtenga la información. Por ahora solo buscamos un festival de O-bon o un castillo de fuegos artificiales, ¿no?”

“No te olvides de lo de coger peces de colores, Koizumi-kun. Es el pedido especial de Mikuru-chan.”

“Entonces haré lo mejor que pueda en encontrar un sitio donde hagan un festival de verano y un O-bon a la vez.”

“Umm, hazlo por favor. Esta vez te dejo esto a ti, Koizumi-kun.”

Haruhi se terminó el helado que estaba flotando en su taza de café, y guardó su lista cuidadosamente como si fuera algún tipo de mapa del tesoro.

Justo cuando yo estaba pagando la cuenta, Haruhi salio disparada de la tienda, como un corredor de maratón calentando antes de la competición. Tal vez solo esté acumulando energías, esperando a mañana para gastarla toda. Espero que la gaste toda de golpe y que no le dure demasiado, así nos salvaríamos del problema de tener que ir limpiándolo todo tras de ella.

Los cuatros miembros nos separamos, y mientras todo el mundo empezó a alejarse, llamé a la que parecía una sombra.

“Nagato.”

La racional androide orgánica, vestida con su uniforme de marinera de verano, se giró como respuesta a mi llamada.

“...”

Me miró totalmente inexpresiva. No podías saber si estaba negando o afirmando a partir de esas inorgánicas pupillas que tenía en la cara.

Había algo raro en esto. Aunque Nagato nunca había mostrado emociones, aún así encontraba que hoy había algo raro en ella, pero no sabría señalarte exactamente que era.

“Nada...”

Fue bastante embarazoso llamarla, ya que luego me di cuenta de que no tenía nada que decirle.

“No es nada. ¿Qué tal estás últimamente? ¿Va todo bien?”



En realidad no podría pensar en nada que decir, así que salí con los típicos comentarios para romper el hielo,

Los ojos de Nagato parpadearon, y levemente, tan levemente que necesitarías un transportador de ángulos para medir la inclinación, asintió con la cabeza.

“Estoy bien.”

“Me alegro.”

“De verdad.”

Su cara, que más o menos parecía estar ajustada con una ligera emoción, de algún modo parecía mas dura... No, al contrario, parecía que se había ablandado.... ¿Cómo es que tengo impresiones tan contradictorias? No lo entiendo. ¿Es tan mala la percepción humana? Es mejor dejarlo correr.

Al final, como no conseguí encontrar nada que decir, acabé sacando unas palabras de despedida y me fui como si huyera de Nagato.

Sentí que seguramente por algún motivo había sido lo mejor que podía haber hecho. Llegué en bicicleta a mi casa, tras ducharme nada mas acabar de cenar puse la tele. Finalmente me quedé dormido con la tele encendida.

La llamada de Haruhi me despertó de mi sueño una vez más en la mañana siguiente.

Habían encontrado la localización del festival de O-bon. Tendría lugar esta noche, y lo harían en el pabellón multiusos de la ciudad... según ella.

¿Cómo ha podido salir todo tan bien? Mientras me quedaba asombrado de cómo todo iba encajando perfectamente, Haruhi continuó diciendo,

“Vamos a comprar yukatas* todos juntos.”

*[*NdT: Un Yukata es un kimono hecho de algodón. Se usa principalmente para el verano o estaciones cálidas ya que es mucho más ligero. Hay dos tipos: uno simple que se utiliza para dormir o en los baños termales, y otro más elaborado para los festivales.]*

Parece que es la hora de empezar con los ejercicios matutinos.

“Originariamente quería que todos los hubiéramos llevado en Tanabata, pero me olvidé por completo. No sé que es lo que me pasó. Afortunadamente, estoy salvada gracias a que en Japón la tradición de llevar yukata dura dos meses.”

¿Quién se ha salvado?



Solo para informar; era de madrugada. Estaba pensando que tener esta reunión al amanecer ya sería suficiente, pero Haruhi me había despertado tan temprano solo para esto. Así que, justo como hicimos el día anterior, la majestuosa Haruhi, la pobre Asahina-san, la silenciosa Nagato, y el sonriente Koizumi, nos dirigimos todos al viejo lugar de encuentro delante de la estación del tren.

“Tanto Mikuru-chan como Yuki no tienen yukatas, mientras que yo me he dejado el mío. Vi un sitio un día que iba por el distrito comercial donde venden el set completo con las sandalias, así que iremos allí a comprarlos.”

Miré a Asahina-san y a Nagato, preguntándome cómo quedarían en yukatas.

Ahhh, el verano.

Koizumi y yo estaremos bien vistiendo de calle. Somos chicos, ya es suficiente con llevar un yukata mientras estás en algún hotel. Además, de todos modos los hombres no quedamos tan atractivos llevándolos puestos.

“Sí, Koizumi-kun en yukata quedaría bien, pero en cuanto a ti...”

Haruhi me miró de la cabeza a los pies con una mueca en la cara.

“Muy bien, vamos.”

Luego nos dio ordenes con su abanico de la brigada hecho a mano.

“Destino: ¡La tienda de yukatas!”

Haruhi se metió de cabeza en la tienda, egocéntricamente escogió los estilos para Asahina-san y Nagato, y luego se fue hacia los probadores.

Las chicas, salvo Nagato, no tenían ni idea de cómo ponerse un yukata, así que le pidieron ayuda a la encargada, a quien mantuvieron ocupada durante un buen rato. Koizumi y yo pasamos el tiempo fuera del mostrador lleno de ropa femenina durante bastate tiempo antes de que el trío finalmente saliera de los probadores.

El diseño del yukata de Haruhi era de un delicado estampado de Hibiscos*, el de Asahina-san tenía peces dorado de varios colores, mientras que el de Nagato tenía unos ordinarios patrones geométricos. No sabía a cual mirar primero, cada una era deslumbraba a su manera.

[*NdT: Hibiscos, un tipo de flor muy grande originaria de china.]



La dependienta nos miró a Koizumi y mí, tal vez preguntándose “¿Quién es el novio de cual de la tres damas?” Una lastima, no era nada de eso. Olvidándonos de Koizumi por ahora, yo solo estaba aquí de acompañante. Tal vez debería sentirme mal en un momento así.

Olvídate de eso ahora. Mientras pueda ver la versión yukata de Asahina-san, no me arrepentiré de nada más en la vida. Haruhi y Nagato cada una encajaba con su vestido y tenían su encanto, pero no les haría ninguna justicia si intentara describir como estaban.

“Mikuru-chan , estás...”

La exultación de Haruhi tras ver a la versión yukata de Asahina-san no fue menor que la mía.

“¡Estás monisima! ¡Estoy impresionada de mi misma por tener tan buen ojo para vestir! ¡Tú en yukata podrías atraer al 95% de todos los hombres!”

¿Y qué pasa con ese 5%?

“Porque un autentico gay ni se inmutaría ante una chica tan guapísima. Por favor, recuerda esto: de cada cien hombres, cinco son gays.”

No le veo el sentido en recordar esto en mi mente.

Asahina-san no parecía ocultar su propia hermosura mientras no parada de darse la vuelta ante el espejo juzgando como le quedaba el vestido.

“Así que este es el vestido tradicional de este país. Aunque sea un poco estrecho en el pecho, realmente queda muy bien...”

Este era el más formal y apropiado vestido de entre todos los que Haruhi le había forzado a ponerse. No era tan revelador con el traje de conejita, ni tan provocativo como el de camarera, era un vestido normal para esta época del año, un icono del verano al que nadie podría lanzarle una mirada lasciva. Este estilo le queda perfectamente bien. Me sentía como si estuviera viendo a mi hermana en yukata, salvo por el voluptuoso pecho. Sin embargo, ya estaba bien mientras quedara mona. Asahina-san irradiaba una divina aura que parecía que fuera capaz de purificar todos los pecados de este mundo. *Seguiría a su lado incluso aunque ella fuera la mente criminal tras el robo de un banco, aún que si se tratara de Haruhi no lo tendría tan claro...*

Gracias a que Haruhi nos llamó tan pronto por la mañana (esta chica no tiene ningún sentido de planificación temporal) aún teníamos un montón de tiempo libre antes de que empezara el festival. Así que al final acabamos matando el tiempo paseando por el parque de afuera la estación. Haruhi “ayudo” a atarse



el pelo a Nagato y a Asahina-san. Los continuamente cambiantes peinados de las dos chicas sentadas como marionetas eran tan inspiradores que quería poder sacarles fotos uno tras otro para conmemorarlos. No fue hasta que el sol se puso que nos dirigimos al festival.

El emplazamiento del festival de O-bon, activo ya antes de oscurecer, fue llenándose de gente que venía en oleadas de todas partes. Es increíble cuanta gente podía llegar a congregarse.

“¡WAA!”

Exclamó sin contenerse Asahina-san.

“...”

Nagato permanecía inexpresiva a pesar del evento.

Esa sensación volvió a crecer en mí, aunque no veía esta clase de eventos en vivo muy a menudo. ¿Cómo es que tengo la sensación de que ya lo había visto...? ¡Pero si es el baile de O-bon!”

“¿Hmmm?”

Me volvió a golpear: este déja vu venía a mí como un dolor de cabeza. Si no recuerdo mal, ya me ha pasado tres veces recientemente, a pesar de que no paraba de repetirme a mí mismo que no había estado aquí desde hacía muchísimo tiempo. *Es todo tan familiar.... El escenario en el centro, las paradas del festival esparcidas por los alrededores....*

Pero justo cuando estaba apunto de agarrar los desarrapados hilos de la tela de araña que colgaba en el aire, la sensación se desvaneció.

Oí la voz de Haruhi.

“Ahí está el puesto de los peces de colores que tanto interés tenías. Vamos a pescarlos. Tendréis doscientos puntos extra si conseguís uno con ojos negros saltones.”

Haruhi arrastró a Asahina-san y corrió hacia la parada con la pecera sobre el mostrador mientras se inventaba falsas reglas sobre la marcha.

“Vamos a unirnos. ¡A ver quién coge más!”

Yo boicoteé la propuesta de Koizumi, el adicto a los juegos. Aunque tenga que llevarme los peces a casa, no tengo ninguna pecera donde meterlos. Yo estaba más interesado en los puestos de comida, dejándome llevar por con sus tentadores aromas que los envolvían.

“Nagato, ¿quieres algo para comer?”

Sus inexpresivos ojos se centraron en mí durante un buen rato, y gradualmente fueron apartándose. La parada con mascararas estaba justo en su línea de visión. Era difícil de entender lo que le gustaba a esta chica.

“No te preocupes. Vamos a dar una vuelta por aquí.”

Los altavoces sobaban con la suave y característica música de festival como si fueran rezos. Atraído por la música, llevé a Nagato hacia la parada de las mascararas cuando sentí el ligero “brillo” arrogante de Koizumi.

“Aunque es un gran botín, yo no necesito tantos, solo con uno ya me basta. Mikuru-chan no ha cogido ninguno, así que este es suyo.”

Una bolsa de plástico cerrada con una cuerda colgaba de la mano de Asahina-san. Dentro de la bolsa nadaba despreocupadamente un pez de color narajan estándar. Cualquier gesto de Asahina-san, como sujetar el cordel de la bolsa, era absolutamente adorable. Cuando vi a su otra mano sujetar un palito con una manzana de caramelo, decidí coger también una para mi hermana pequeña. Hacerla feliz de vez en cuando no hará daño.



Haruhi, por otro lado, seguía jugando con una pelota de agua en su mano izquierda, mientras hablaba con nosotros al tiempo que sujetaba en la mano derecha un plato lleno de Takoyaki.

[NdT: Takoyaki es una comida japonesa hecha básicamente de harina de trigo y unos trozos de pulpo. Se hace en forma de una bola. Se asan en un tipo de plancha de cobre con huecos en forma semicircular, y se sirven con salsa tipo worcester.]

“Uno por cabeza,”

Mostrándonos esta especie de generosidad.... de esta manera. Justo cuando estaba disfrutando del takoyaki bañado en salsa -

“¿Eh? Yuki, ¿cómo has conseguido esta mascara?”

“La he comprado.”

Murmuró Nagato mientras miraba al mondadientes con los takoyaki ensartados. A un lado de su cabeza había una mascara de Ultraman plateado del Reino de la Luz. No sé



que generador habrá allí, pero me imagino que su longitud de onda de algún modo se superponía con la de este alíen, ya que de todas, esta máscara fue la que hizo que Nagato sacara su monedero con forma de boca de rana de su manga.

Como Nagato siempre se encargaba de hacerlo todo por mí, sentí que lo justo sería que yo le comprara semejante baratija para ella, pero Nagato rehusó y lo compró de su propio bolsillo. *Hmmm ¿Cuál es su fuente de ingresos?*

Las cuatro esquinas de la plataforma estaban rodeadas por mujeres y niños bailando al ritmo del Tanko-bushi*. Parecía como si fueran miembros de la sociedad de mujeres y niños. De igual modo que el típico aficionado que venía a ver el espectáculo no se ponía a bailar, nosotros tampoco lo hicimos.

*[*NdT: El Tanko-bushi es una canción y una danza tradicional del O-bon que hace referencia al trabajo en una mina de carbón. Bajo el ritmo de la canción, los bailarines repiten al unísono pasos que recuerdan los movimientos de los mineros. Los pasos pueden variar dependiendo de la región y su historia.]*

Los ojos de Asahina-san estaban completamente fijados sobre el grupo de bailarines. Parecía como si estuviera viendo a un puñado de aborígenes dándole la bienvenida en algún lugar desconocido del nuevo mundo.

“Wa...ah.”

Exclamo débilmente. *¿Es que la tradición del O-bon se ha perdido en el futuro?*

Bajo el liderazgo de Haruhi nuestro dispar grupo recorrió el festival todos juntos. Ella nos convirtió en sus peones diciendo; “vamos a comer esto”, y luego “vamos a probar aquello.” Haruhi se lo estaba pasando de maravilla, al igual que Asahina-san, lo cual también me hacía feliz a mí. No sabría decir si Nagato se lo estaba pasando bien, y me la traía floja como se lo estuviera pasando Koizumi.

Koizumi, de vez en cuando, caí en ese peculiar silencio mientras mostraba su sonrisa sin previo aviso... No hay duda de que sus emociones últimamente no eran para nada estables. *Tal vez este sea el destino que todo miembro de la Brigada SOS tiene que afrontar.*

Cuando se trata de las vacaciones de verano, tienen que ser como una gran fiesta.

Pagar la entrada ya valló la pena solo por ver al trío vestidas en yukata.



Por eso, en el momento en que Haruhi sugirió,

“Vamos a tirar unos fuegos artificiales, ¡Fuegos artificiales! ¡No es muy común que salgamos en yukata de esta manera, así que al menos intentemos hacer todo lo posible hoy!”

La moción recibió la aprobación unánime de la Brigada SOS. Compramos esos sencillos fuegos artificiales que le darías a un niño, y nos dirigimos a la orilla del río bajo un cielo nocturno tan oscuro que solo podías distinguir la luna y Marte. Seguimos a Haruhi, que también pilló un encendedor barato y una cámara polaroid sobre la marcha. Haruhi parecía estar más animada de lo habitual. Por algún motivo, la frase “eres lo que te vistes” me vino a la mente.

Uno dejaba de prestar atención a las terribles posturas que hacía Haruhi al avanzar a grandes pasos después de ver a su ondulante pelo recogido tras su cabeza con una cinta. Evidentemente, su terquedad era la principal baza de Haruhi.

Una hora después, había cogido una infinidad de fotos. Habían de Asahina-san sujetando una bengala con sus ojos como canicas completamente abiertos, de Haruhi agachándose sujetando con ambas manos el cañón del dragón, y de Nagato contemplando una culebrilla de fuego. La actividad veraniega de la Brigada SOS terminó con este final.

Koizumi recogió algunos fragmentos que había caído al río y los puso en una bolsa de plástico. Haruhi le hizo una mirada y se llevó el dedo a sus labios-

“Entonces mañana vamos a cazar bichos.”

Estaba decidida a cumplir con todos y cada una de los elementos de la lista de actividades.

“Haruhi, no es que esté en contra de ello, ¿pero ya has terminado tus deberes de verano?”

La verdad es que no tenía ningún derecho a decir esto, ya que yo ni siquiera había cogido el lápiz hasta ahora. Haruhi de pronto se mostró pasmada.

“¿Pero de qué diablos estás hablando? Sólo necesité tres días para tener eso listo, estaba chupado. Los tengo hechos desde julio. ¡Encargarse de lo aburrido primero para así poder divertirse de verdad, esa es la auténtica manera de disfrutar realmente del verano!”

Cuando Haruhi se pone seria, esa pequeña montaña de trabajo no era nada. ¿Por qué Dios le concedió ese brillante cerebro? Eso demuestra que Dios no es justo.

Haruhi nos transmitió su orden con una implacable mirada.



“¿Lo habéis oído? Mañana, todos, tenéis que traer un cazamariposas y una jaula. Oh, claro, veamos a ver quien coge más. Quien gane será el líder por un día.”

No me importaba para nada ese título. *Espera. ¿Cualquier bicho vale?*

“Hmm... ¡Solo cigarras! Eso es. Será la Competición de Captura de Cigarras de la Brigada SOS. Y las reglas son... que no hay reglas, cada una cuenta como uno, y gana quien tenga más.”

Haruhi, quien únicamente necesitaba su propia aprobación, empezó a hacer la tonta con el abanico de la Brigada SOS como si fuera un cazamariposas. *Cazamariposas y jaulas... Aún debo tener algún juego en el trastero de mi casa.*

Tras eso, cuando finalmente volví a casa, me di cuenta de que me había olvidado comprar una manzana de caramelo para mi mismo.

Por algún motivo, a pesar de que había clavado un Teru teru bozu* solo para asegurarme de que diluviara, el cielo resultó estar totalmente despejado en la mañana del día siguiente. Sin duda las cigarras estarán cantando bajo las temperaturas más altas del verano.

*[*NdT: Los Teru teru bozu son unos muñequitos hecho con papel o trapo que sirven de amuleto para atraer el buen tiempo. Los niños suelen colgarlos de su ventana para desear buen tiempo antes de una excursión, pero si lo cuelgas boca abajo, llamas a la lluvia.]*

“Las cigarras son comestibles, ¿verdad? Puede que sepan bien si las freímos con tempura*. Ahhh, se me acaba de ocurrir, puede que la tempura sepa tan buena por el rebozado de harina, ¿no? Si es así, entonces la tempura de cigarra debe de estar estupenda.”

*[*NdT: Tempura se refiere a la fritura japonesa, en especial a los mariscos y vegetales sumergidos en una mezcla de agua fría, harina y yema de huevo. Cada trozo de comida debe tener el tamaño de un bocado y son pasados por harina antes de ser sumergidos en la mezcla y luego se fríen entre 2 y 3 minutos.]*

¡Te lo comerás tú!

La escena de cinco chicos de bachillerato de diferentes alturas dirigiéndose todos juntos cada uno con su red y su jaula para ir a cazar bichos solamente se podría describir como extravagante.

Nos reunimos todos antes del mediodía. Para tal de encontrar un campo, nos fuimos al Instituto del norte, ya que el instituto estaba arriba de todo de una colina que tenía árboles y no muchas cosas más. Eso lo convertía en un buen lugar para los bichos, ya que ellos operan en los bosques y árboles. Al parecer, incluso aunque vivía en una ciudad bastante ajetreada, no era tan deprimente como para que las cigarras no cantasen.



Tronco tras tronco estaban abarrotados con los chillones insectos como si hubiera una infestación de cigarras. Era un sírvete-tu-mismo. Asahina-san realizo una buena captura con tan solo un par de furiosas pasadas con su cazamariposas. Eso demostraba que las cigarras de por aquí no consideraban a los humanos como el animal al que más atención debían prestarle.
Estupendo, entonces hoy será como una terapia de choque.

Me incliné para ver las pacificas cigarras dentro de la jaula después de llenarla en seguida. No tengo ni idea de cuantos años han pasado bajo tierra, pero sin duda que no crecieron hasta la madurez solo para ser freídos por Haruhi. Sentía una sensación de melancolía ante los débiles chillidos de los insectos de verano, y el pecado de la hipocresía creció por mi interior. *Me disculpo por destruir vuestros hogares con carreteras de asfalto. Espero que de algún modo podáis perdonar la insolencia de la humanidad.*

Sabía que era imposible que Haruhi oyera mi monologo mental, pero esa chica dijo lo siguiente.

“Todavía es necesario conservar el espíritu de cazar-y-liberar Así que vamos a perdonarles la vida. Tal vez en el futuro nos devuelvan el favor.”

Me sentí impotente en el momento en que me imaginé a cigarras del tamaño de un hombre llamando a nuestras puertas. Si hubieran insectos que nos devolvieran el favor después de haber visto que fuimos nosotros quienes los capturamos para luego dejarlos libres, tendrían que ser idiotas como insectos. En cambio, si volviesen buscando venganza, lo encontraría más lógico.

Haruhi abrió su jaula y la zarandó a izquierda y derecha.

“¡Salid! ¡Salid y volved a las montañas!”

Jijiji- las cigarras se apiñaban y empujaban dentro de la jaula mientras se revolvían para salir volando. Asahina-san dejó ir un encantador grito mientras se arrodillaba. El enjambre se arremolinó alrededor suya varias veces y volaron pasando por el lado de la inmutable cabeza de Nagato, siguiendo una espiral o una línea mientras volaban hacia un cielo teñido de rojo por el sol poniente.

Abrí la caja igual que como lo hizo Haruhi. Me sentí como Pandora, quien abrió accidentalmente la caja entregada por Hermes. Me sobrevino la idea de quedarme al menos con una cigarra justo después de verlas a todas desaparecer en el aire.

La actividad del día siguiente fue un trabajo a tiempo parcial.

No sé cómo Haruhi consiguió encontrar este trabajo, pero se aseguró de que todos compartiéramos un poco. Ese trabajo de un día fue-



“¡Bi... bienvenidos!”

Asahina-san parecía que tuviera que empujar para hacer salir la bienvenida.

“Venga, ¡todo el mundi en fila! Ahhahh... ¡No empujéis!”

El trabajo que Haruhi nos obligó a engullir garganta abajo fue la de atraer clientes para las rebajas anuales de un supermercado local.

Nos reunimos sin ninguna pista de adonde nos metíamos y nos pusimos los uniformes que Haruhi nos dio. Tras eso, hemos estado realizando nuestras actividades de promoción desde buena mañana.

A propósito, todos íbamos disfrazados.

¿Por qué está pasando esto...? ¿Por qué tengo que hacer el ridículo de esta manera? La tarea de Asahina-san era la de animar a la gente con cientos de trajes... Koizumi, Nagato, ¿qué pasa con vosotros? ¿Es que os moriréis por expresar la más mínima objeción? ¿Por qué siempre accedéis a los caprichos de esta chavala?

“Por favor, formen una fila~ ¡Gracias por su cooperación!”

Escuchar la espesa voz de Asahina-san por debajo del disfraz verde que le cubría todo el cuerpo, únicamente me hacía sudar aún más.

Estábamos todos vestidos como ranas. Para ser más precisos, ranas que regalaban globos a los niños. Este supermercado hacía esta clase de actividad cada año para su aniversario-- regalar globos a los niños que acompañaban a los clientes.

Los niños son niños. Se retorcían de excitación tras recibir estos bonitos regalos diseñados expresamente para engañarlos. *Hey tú, el crío atontado de ahí, coge un globo. Es un globo rojo, cógelo y largo.*

Asahina-san era una rana de árbol que resultó ser la más popular. A su lado, Koizumi era la rana dorada y yo era un sapo (¿Qué sino podría haber sido?). Nagato, la rana del Amazonas, operaba la bomba que hinchaba los globos que luego repartimos los tres. Haruhi sin embargo, se sentaba en la sombra con su ropa de calle. *Si nos van a pagar a todos por igual, yo me voy de aquí inmediatamente.*

Resulta que el propietario de la tienda era un conocido de Haruhi. El viejo la saludaba con una sonrisa cada vez que ella le llama “tío”. Oh-qué-dulce~.

Repartimos todos los globos en dos horas. A parte de Haruhi, todos los demás nos sacamos nuestros exoesqueletos para ventilarnos un poco el calor interno en el área de descanso que más bien parecía un almacén. En ese momento, comprendí la sensación que experimentaba una serpiente al mudarse de piel. Era raro para mí disfrutar de estos suspiros de alivio.

Nagato se quitó el disfraz de rana rápidamente, Mientras que Asahina-san y Koizumi estaban empapados y literalmente se tuvieron que despojar de sus disfraces. Nos quedamos en silencio por un buen rato.

“Fuu~”



Ni siquiera tenía energía para disfrutar de la visión de Asahina-san llevando una fina camiseta deportiva y una falda corta mientras permanecía sentada.

“¡Buen trabajo!”

Me entraron unas ganas terribles de enterrar a Haruhi hasta el cuello en un abrasador desierto al verla aparecer lamiendo un helado.

Evidentemente, nuestra paga fue utilizada para conseguir un disfraz de rana. Me di cuenta de que Haruhi ya tenía el disfraz en mente desde buen principio en el momento en que tranquilamente anuncio la propuesta. Debería haberlo visto venir mientras agarraba el disfraz vacío bajo su brazo con una expresión igual a la de un caballero recompensado con un millón de lingotes de oro. La paga nunca existió.

“¿Y que tiene de malo eso? Yo lo quería realmente. Ahora este sueño se ha hecho realidad. Mi tío me ha dicho que me dará esto a mí como paga por el trabajo de Mikuru-chan. Mikuru-chan, te daré una medalla que he hecho yo misma. Aunque tendrás que esperar, ya que aún no la he hecho.”

Y así, una nueva pieza de basura podrá ser añadida a las posesiones de Asahina-san. Me imagino que esa basura será mas bien un jirón de tela con la palabra “medalla” escrita en ella.



Sin embargo—

“Esta rana será un recuerdo para ponerlo en el cuarto de la Brigada SOS. Mikuru-chan, puedes ponértelo siempre que quieras. ¡Te concedo este privilegio!”

No pude expresar mi descontento debido a que estaba demasiado cabreado por la expresión que mostraba Haruhi en estos momentos.

Estaba agotado. Realizábamos actividades sin parar; primero nadar, luego cazar insectos, y finalmente la sauna dentro de los disfraces, lo cual serviría para tumbar hasta el más atlético de los estudiantes de instituto.

Por eso no quería saber de nada que no fuera dormir por la noche. Aún podía sentir la paz de la Arcadia* cuando sonó el móvil.

*[*NdT: Arcadia era una provincia de la antigua Grecia que con el tiempo se ha convertido en el nombre de un país imaginario, creado y descrito por diversos poetas y artistas. En este lugar imaginado reina la felicidad, la sencillez y la paz en un ambiente idílico habitado por una población de pastores que vive en comunión con la naturaleza. En este sentido posee casi las mismas connotaciones que el concepto de Utopía.]*

No hay nada que saque más de quicio que una llama sin sentido a media noche para interrumpir tu sueño. Quienquiera que llame de noche debe faltarle bastante sentido común, y de toda la gente que conozco, solo a Haruhi le falta tanto sentido común. Realmente quería gritarle a esta chica por haberme despertado de mi profundo sueño. Para mi sorpresa, cuando descolgué el teléfono, la voz que salió pertenecía a-

“Uu (llanto)... Uuu(ligero llanto)...”

El llanto de una chica me puso la piel de gallina. De golpe me desperté del todo. *Error, número equivocado.*

Justo cuando estaba apunto de arrojar mi móvil -

“Kyon-kun...”

Aunque la voz se oía ahogada, podía identificar la voz de Asahina-san.

Se me volvió a poner la piel de gallina, pero tenía un significado diferente esta vez.

"¿Hola?, ¿Eres tú, Asahina-san?"

¿Es que intentaba decirme adiós con esta llamada? ¿Kaguya Hime* tenía que regresar al palacio Lunar? Sabía perfectamente que Asahina-san solo vivía de



forma temporal en esta época y que algún día tendría que volver al futuro.
¿Puede que haya llegado el momento? No me conformaré con que me dé un simple adiós antes de irse.

[NdT: Kaguya Hime es la protagonista del cuento "El leñador de bambú", cuento que data del siglo X y es considerado el más antiguo del folclore japonés. La "Princesa Luz Brillante" provenía de la luna y nació dentro de un tronco de bambú para satisfacer la necesidad filial de una pareja de ancianos que ya no podían tener hijos. Rehusó casarse con todos los nobles pretendientes que le ofrecían matrimonio porque sabía que tarde o temprano tendría que regresar a la luna.]

Aunque la chica de al otro lado del teléfono estaba--

"Soy yo... Uwaa, es horrible... Uuu... Ugu... si esto continúa así... yo... Uwaa..."

No estaba entendiendo ni una palabra de lo que decía. Estaba gimiendo como una niña de primaria e intercalaba sus sollozos por en medio, así que no pude descifrar nada. Justo cuando me encontraba sin saber que decir.

"Hola, soy Koizumi."

Una voz clara reemplazó los lloriqueos de Asahina-san.

¿Qué? ¿Estos dos están juntos a estas horas? ¿Por qué yo no estoy ahí? Koizumi, te quedan exactamente cinco segundos con la cabeza pegada al cuello como no me des una respuesta comprensiva y satisfactoria a todo esto.

"Algo ha ocurrido. Es bastante problemático, así que Asahina-san ha contactado primero conmigo como medida de urgencia."

¿Ha contactado contigo en lugar de conmigo? Eso me dejó un regusto amargo en la boca.

"Eso es porque tú no tienes la capacidad de resolver este asunto aunque te lo hubiera dicho el primero... No, perdona. En realidad, yo no puedo hacer nada, ya que la situación es bastante seria."

Me rasqué la cabeza.

"¿Es que Haruhi a desatado el Armageddon?"

"Estrictamente hablando: No. Es más, diría que es completamente al contrario que eso. Nos hemos visto metidos en una situación en la que es imposible que el Armageddon llegue a ocurrir nunca."

¿Huh? ¿Estoy soñando o qué? ¿Pero qué intentas decirme?

Koizumi continuó a pesar de mi confusión.



“Acabo de hablar con Nagato-san. Y como me imaginaba, ella está bien enterada de la situación. Entenderás los detalles si hablas con Nagato-san. Eso resume la situación. ¿Puedes venir y reunirte con nosotros ahora mismo? Por supuesto, no le diré nada de esto a Suzumiya-san.”

Pues claro que iré. Cualquiera que sea capaz de dejar sola a Asahina-san llorando merece ser quemado en la hoguera siete veces.

Koizumi me indicó el lugar, que era justo delante de la estación. Parece que ese lugar era el punto de encuentro reservado para la Brigada SOS.

Y así, En cuando acabé de cambiarme, salir corriendo al patio, montarme en la bicicleta, y venir volando hasta el punto de encuentro, tres sombras ya se encontraba ahí esperando mi llegada. Las calles no estaban totalmente desiertas, pude ver todavía algunos transeúntes que parecían ser estudiantes. Gracias a ellos, pudimos camuflarnos entre ellos como si nos dirigiéramos a alguna rave party. Sólo que estaba completamente agotado.

Asahina-san estaba de cuclillas cuando llegué a la estación. Flanqueándola estaban Koizumi, vestido de forma simple, y Nagato, con su uniforme de marinera. La prenda de arriba y la de debajo de Asahina-san simplemente no encajaban, tal vez se puso lo primero que cogió. Sin duda estaba tan alterada que no se había dado cuenta, o es que la situación era tan grave que su vestuario era la última cosa que tenía en mente al salir.

El más alto de los tres se dio cuenta de mi llegada y levantó una mano para saludarme.

“¿Pero qué ha pasado?”

Las tenues luces de la noche iluminaban el apacible rostro de Koizumi.

“Perdón por hacerte venir a estas horas. Sin embargo, como puedes ver, la situación actual ha dejado a Asahina-san en este estado.”

Asahina-san, que estaba acurrucada formando una bola, lloraba como un muñeco de nieve fundiéndose. La húmeda cara con la boca aplastada contra las rodillas se levantó para mirarme, y esas hermosas mejillas mojadas se hicieron claramente visibles. Ese seductivo aspecto provocaba que quisiera hacer cualquier cosa por ella.

“Uuu... Kyon-kun, yo...”

Asahina-san se sorbió la nariz y murmuró para ella.

“Ya no puedo volver más al futuro...”



“Para dejar las cosas claras sobre la mesa, lo que ha ocurrido es simplemente esto: Nos encontramos en un bucle recursivo en el tiempo.”

La mesa de Koizumi parecía ser muy pequeña y con muy pocas cosas sobre ella. *¿Realmente entiende lo que él mismo dice?*

“Lo entiendo. No hay una explicación clara sobre este asunto. He discutido la situación con Asahina-san...”

¿No podrías haberte esperado a que llegara yo para empezar la discusión?

“Hemos descubierto que el flujo del tiempo en este mundo recientemente se ha vuelto errático. Esto lo ha descubierto Asahina-san: si no llega ha ser por ella, yo no me habría dado cuenta de ello.”

¿Darse cuenta de qué?

“Seguiremos experimentando los mismos sucesos que han ocurrido en el mismo fragmento temporal.”

Eso ya lo has dicho antes.

“Para ser precisos, desde el diecisiete de Agosto hasta el treinta uno.”

Las palabras de Koizumi me parecieron bastante extrañas.

“En otras palabras, estamos atrapados para siempre en unas eternas vacaciones de verano.”

“Pero si ya estamos acabando las vacaciones de verano.”

“Es un VERANO INFINITO que nunca terminará. En este mundo, ya no te digo el otoño, ni siquiera Septiembre llegará. En otras palabras, este mundo ya no tiene un futuro más allá de Agosto. Asahina-san no pude volver al futuro por este motivo, y suena bastante lógico. Uno no puede contactar con el futuro si el futuro no existe, lo cual puede interpretarse como una buena evidencia.”

Es irracional hablar en física de que NO HAY FUTURO. El tiempo seguirá transcurriendo continuamente incluso aunque lo ignores. Dije lo siguiente mientras miraba a Asahina-san,

“¿Quién iba a creerse algo así?”

“Al menos tú deberías, ya que nada de esto se lo podemos contar a Suzumiya-san.”

Koizumi también se quedó observando a Asahina-san.

A continuación, Asahina-san se dedicó a explicarme básicamente el asunto. Por supuesto, la explicación estuvo salpicada de sollozos y llantos;



“Umm... déjame pensar... Continuamente he estado utilizando **información clasificada** para contactar con el futuro para poder **información clasificada**... Urr, únicamente siento que algo va mal cuando no tengo contacto con **información clasificada** durante una semana. Y luego **información clasificada**... hizo que me preocupara mucho, así que intenté utilizar **información clasificada** y la respuesta fue **información clasificada**... Uuu... ¡Wa! ¿Qué debería hacer...?”

¿Qué qué deberías hacer? No tengo ni idea. ¿Son esas ‘información clasificada’ palabras malsonantes que tienen que ser censuradas?

“¿Por casualidad no estaremos atrapados en uno de esos extraños mundos creados por Haruhi? ¿Como una versión real de las dimensiones selladas o algo así?”

Koizumi se cruzó de brazos mientras se inclinaba sobre una maquina de café. Lentamente contradijo mi argumento.

“Esta vez Suzumiya-san no ha recreado el mundo, en sus lugar ha cortado el tiempo, desde el diecisiete de Agosto hasta el treinta uno. Como consecuencia, este mundo sólo tiene una vida de dos semanas. No hay ningún tiempo antes del diecisiete, ni tampoco existe el uno de septiembre. En otras palabras, este es un mundo en donde nunca llegará el uno de septiembre.”

Soltó un largo suspiro, como anticipando su derrota.

“El tiempo se reseteará cuando llegue a las 24 horas en punto del treinta-uno de Agosto, volviendo al diecisiete. No conozco los detalles, pero parece que había un SAVE POINT en la madrugada del diecisiete.”

[NdT: SAVE POINT, punto de guardado. Lugares en donde se guarda la partida en los videojuegos.]

Entonces que hay de nuestras... no, ¿de las memorias de toda la humanidad?

“Todas serán reajustadas. La memoria colectiva de toda la humanidad de estas dos semanas serán borradas, y volverán a cargarse como estaban al principio.”

Este mundo realmente disfruta cambiando el tiempo hacía delante y hacía atrás. No se puede hacer nada al respecto teniendo a una viajera del tiempo con nosotros.

“No, esto no involucra a Asahina-san. No es tan simple como piensas.”

¿Cómo lo sabes?



“Sólo Suzumiya posee las cualidades para realizar algo así. ¿En quién si no podrías pensar a parte de ella?”

En aquellos que se dedicaran a pensar quién era responsable de estas cosas cuando estuvieran aburridos, embobados o soñando despiertos todo el tiempo.

“Simplemente ve al grano y dime que hay que hacer ahora.”

“Eso sería mucho más fácil si tuviera una solución para este problema.”

Por algún motivo, daba la sensación de que Koizumi parecía más bien alegre, sin mostrar ningún signo de preocupación. *¿Por qué será?*

“Porque finalmente he resuelto lo de esa sensación de incoherencia que me ha estado desconcertando últimamente.”

Felicidades, ¿pero qué hay de los demás?

“Tú también, ¿me equivoco? ¿No has estado experimentado una fuerte sensación de déjà vu, desde el día que fuimos a la piscina, hasta ahora? Viéndolo ahora, esos flashbacks eran recuerdos residuales de anteriores iteraciones – ya que no le veo ninguna otra explicación. Ahora, todo tiene sentido. Las anomalías que hemos experimentados son los fragmentos que han quedado después del reinicio.”

¿Se sentirá toda la humanidad de la misma manera?

“Supongo que no. Tú y yo somos excepciones especiales. Parece ser que sólo los que están cerca de Suzumiya-san son capaces de percibir los cambios realizados.”

“¿Y qué hay de Haruhi? ¿Esa chica no nota nada de lo que está pasando?”

“Parece que no. Si lo hiciera, este asunto sería mucho más complicado.”

Koizumi miró en dirección a Nagato, preguntando por la opinión del alien.

Nagato respondió con una expresión calmada.

“Con esta son ya quince mil cuatrocientas noventa y ocho veces”

Me invadió una sensación de mareo.

Quince mil cuatrocientas noventa y ocho. Eso ocupa treinta y cuatro letras. En la notación con números arábigos es 15.498, que parece mucho menos. Los números arábigos son fabulosos. Quien quiera que inventara eso se lleva mi más sincera gratitud. Eres alguien increíble por haber podido desarrollar esta conveniente, esencial, y completamente ilógica notación.



“Las mismas dos semanas se han repetido más de diez mil veces. Asumiendo que cualquier persona común pudiera sentir que estamos atrapados en este bucle y acumulara recuerdos, ya se habría vendido a bajo, y en cuanto a la memoria de Suzumiya-san, sospecho que debe ser borrada mas concienzudamente que la nuestra.”

En estos momentos uno tiene que ir a consultar al oráculo. Le pedí a Nagato su confirmación.

“¿Esto es así?”

“Sí.”

Nagato asintió.

“¿O sea que nosotros ya hemos hecho lo que sea que hagamos mañana?
¿Entonces lo mismo ha pasado con el O-bon y los peces de colores?”

“No necesariamente.”

Comunicó Nagato sin ninguna emoción.

“Han habido discrepancias entre las actividades de Haruhi Suzumiya durante las ultimas quince mil cuatrocientas noventa y siete veces.”

Me miró directo a mí y continuó.

“En los últimos quince mil cuatrocientos noventa y siete ciclos, O-bon ha sido omitido dos veces. Coger peces durante el O-bon ha ocurrido un total de ciento treinta y siete veces. Ir a la piscina se ha repetido sin fallar hasta ahora. El trabajo a tiempo parcial se ha repetido un total de nueve mil veinticinco veces con seis variaciones respecto al tipo de trabajo. A parte de repartir globos, también ha habido mozo de almacén, cajero, repartidor de folletos, recepcionista de teléfono, y un desfile de moda. Ha habido seis mil once repartos de globos, mientras que en trescientos dieciséis veces se han solapado dos o más variaciones. El número de iteraciones repetidas por orden de combinación son- “

“Ya es suficiente, no hace falta que sigas.”

Empecé a pensar para mí mismo después de que la humana artificial creada por alienes parara.

Las últimas dos semanas de Agosto se han ido repitiendo quince mil...
¿Cuántas centenas eran? Argh... qué complicado, 15.498 veces, así está mejor. El bucle empezará de nuevo después del treinta y uno de Agosto y volverá al diecisiete. Y no tengo ningún recuerdo de esto, aunque Nagato lo recuerda hasta el último detalle- ¿cómo es eso?



“Nagato-san, o mejor dicho, la Entidad para la Integración de la Información existe más allá de las limitaciones del espacio y del tiempo.”

La orgullosa sonrisa de Koizumi me parecía más bien estúpida, tal vez por la iluminación.

Olvídalo, eso no es importante, dejémoslo por ahora. Ya sé que la capacidad craneal de Nagato podría percibir algo así, pero eso no es lo que me preocupaba. Lo que sí me preocupaba era...

“Nagato, ¿entonces tú has experimentado las actividades de estas dos semana 15.498 veces?”

“Sí.”

Nagato asintió como si no importara. *¿No podrías decir algo más que un simple sí?* Aunque tampoco sé que otra cosa podría decir a parte de esa palabra. Pero--

“Hmm...”

Espera; 15.498 x dos semanas. En total serían 216.972 días. Eh- unos 594 años. Esta chica ha tenido que pasar por cada uno de estos días, por cada uno de estos ciclos, y ha observado todo lo que pasaba sin decir nada. Incluso el más paciente de los humano se habría quedado sin paciencia después de esto. Si no te lo crees, prueba en irte a bañar 15.498 veces en la piscina municipal.

“Tú...”

Me quedé en silencio en el momento en que dejé salir esa palabra. Nagato levantó la cabeza como un pájaro y se quedó observándome.

La sensación que transmitía Nagato en la piscina reapareció. Ella pareció estar bastante aburrida en ese momento, pero creí que sería cosa mía. Incluso para Nagato, tener que revivir semejante momento tantísimas veces sin duda tiene que haber sido muy duro. *Aunque en la superficie ni siquiera dejó ir ni una palabra de queja, tal vez se dedicara a maldecir a solas...* Este pensamiento pasó como un rayo por mi cabeza. Finalmente tenía una idea de lo que estaba pasando, pero la razón fundamente todavía no había sido aclarada.

“¿Por qué Haruhi está haciendo algo así?”

“Yo tengo mi opinión personal.”

Con esa habitual introducción, Koizumi continuó

“Tal vez Suzumiya-san no quiere que se acaben estas vacaciones de verano. Y debido a que dentro de su cabeza ella piense eso, las vacaciones de verano se han convertido en una iteración infinita.”



¿No es como cuando los críos se niegan a volver a la escuela?

Koizumi subconscientemente tocó el borde de su lata de café.

“Sospecho que ella no debía estar muy entusiasmada en ir preparando ya el nuevo semestre, ya que aún no ha terminado con todas las cosas que quería hacer durante las dos últimas semanas de verano. En otras palabras, en su interior se lamentaba de demasiadas cosas. Y en consecuencia, afrontaba el anochecer del día treinta uno con el corazón insatisfecho...”

Así que al levantarse al día siguiente, aún le quedaban dos semanas enteras de vacaciones de verano esperándola, ¿verdad? Como lo diría... Supongo que 'melancolía' describiría mejor que 'derrota' mi actual estado mental. Ya sé que ella es alguien capaz de hacer cualquier cosa para obtener lo que quiere, pero nunca imagine que esa cabeza de chorlito pudiera alcanzar cotas tan altas.

“Entonces, ¿Qué tenemos que hacer para que esta chica quede satisfecha?”

“No lo sé. Nagato-san, ¿tú lo sabes?”

“No.”

La respuesta vino enseguida. *¡De todos nosotros, tú eres en quien más podemos confiar!* No puede evitar proyectar mis pensamientos.

“¿Cómo es que no has dicho nada? Hemos estado bailando el vals de las dos-semanas miles de veces.”

Tras un momento de silencio, Nagato dijo lentamente:

“Mi tarea es la de observar.”

“...ya veo.”

Eso lo dejaba todo aclarado. Nagato no se había involucrado activamente en ninguno de los incidentes en los que nos hemos metido hasta ahora, aunque su presencia fue esencial en virtualmente todos los sucesos. Me atrevería a decir que la única vez que esta chica se ha involucrado activamente con otra persona fue la vez que me trajo a su casa. Con esa única excepción, Nagato ha participado con nosotros ocupando un rol vital sin rechistar.

No me había olvidado de que Yuki Nagato es una interfaz de comunicación humanoide creada por la Entidad para la Integración de la Información, así como un androide biológico con el propósito de observar a Haruhi Suzumiya. Me pregunto si por casualidad el bloqueo de toda emoción formaba parte de sus especificaciones.

“Olvídalo, no importa.”



Antes que nada, Yuki Nagato es para mí una rata de biblioteca, una de pocas palabras, construida con un pequeño cuerpo, pero que es una compañera en quien se puede confiar plenamente.

De todos los miembros de la Brigada SOS, Nagato posee los más amplios conocimientos así como la mente más activa. Con esto en mente, decidí preguntarle más a la sabelotodo.

“¿Cuántas veces hemos descubierto esto?”

Parece que Nagato ya se esperaba mi repentina pregunta, ya que calmadamente contestó;

“Ocho mil setecientas sesenta nueve veces. La frecuencia de detección aumenta con cada iteración.”

“Tal vez sea por la sensación de incoherencia y familiaridad.”

Dijo Koizumi como si fuera algo clarísimo.

“Pero incluso en todos estos ciclos, aunque llegábamos a descubrir nuestra situación, seguimos fallando a la hora de remediar la situación y restaurar el tiempo, ¿verdad?”

“Correcto,” Contestó Nagato.

No me extraña que Asahina-san se haya venido abajo. Lloro de esta manera porque sabía este hecho. En el momento en que ella se dio cuenta de que había perdido dos semanas de crecimiento corporal y de recuerdos por culpa del reinicio... y luego se volvió a hundir de nuevo tras descubrir que se encontraba atrapada en esta rutina.

Yo también he pasado por esto un montón de veces. Desde el momento en que me encontré con Haruhi en primavera, me he visto pensando de esta manera cada vez que una crisis aparecía por su culpa, ya sea ahora o en el pasado.

Esto no va bien.

Sin duda esta es la 8,769ª vez que he pensado lo mismo en algún momento entre estas dos semanas.

Esto es demasiado....

Otro cuento de hadas.



Al día siguiente tocaba ver las estrellas.

La ubicación era el tejado del bloque de apartamentos de Nagato. El cutre y voluminoso telescopio fue cortesía de Koizumi. Estaba montado sobre un trípode. Empezamos a las ocho en punto de la noche.

El cielo nocturno se veía bastante frío y sombrío, así como la cara de Asahinasan. Su expresión facial era una mezcla entre asombrada y descompuesta. Mis sensaciones también estaban hechas un lío, así que realmente no era el momento más apropiado para ver las estrellas.

Koizumi extendió una sonrisa de las suyas mientras preparaba el telescopio.

“Este era mi hobby cuando era pequeño. Me conmoví tanto la primera vez que vi las lunas de Júpiter.”

Nagato, como de costumbre, se quedó ahí de pie en la azotea como un centinela.

Repasé el cielo nocturno con mi vista, pero sólo puede ver dos o tres estrellas. El aire de esta ciudad estaba bastante contaminado como para ver más. Decir que “aquí no hay cielo” en este momento sería bastante apropiado. En cambio, en invierno, cuando la atmósfera está más limpia, Orión se mostraba el mismo.

La cabeza del telescopio apuntaba al vecino de la Tierra. Haruhi, con su cabeza inclinada sobre él, dijo.

“No.”

“¿No qué?”

“¿No hay marcianos?”

No creo que existan los marcianos. Sólo piénsalo; un grupo de monstruos con pinta de pulpo retorciéndose mientras debaten su plan para invadir la Tierra. No importa hasta que punto sus palabras puedan ser dulces, no podría utilizar el término “interesante” para describirlos.

“¿Por qué lo dices? Puede que sean muy amistosos. Mira, no hay nadie en la superficie, así que puede que sean del tipo que se esconden bajo tierra. Esta es la mejor prueba de que tiene miedo de sobresaltarnos a nosotros, los humanos, de tan amables que son.”

Parece que Haruhi está pensando en habitantes subterráneos como el arquetipo de sus marcianos imaginarios. Por favor, al menos dime de qué tipo son. *¿Serían como en Pelluciar*? ¿O como los de Mars Attacks? Si es una combinación de los dos, podría llegar a ser bastante feo. Piensa en algo simple: cuanto más simple mejor.*



*[*NdT: Pelluciar es una saga de historias creada por el mismo autor de Tarzan. La acción transcurre en Pelluciar, un mundo imaginario en el interior de la Tierra habitado por animales prehistóricos, así como diferentes razas de dinosaurios inteligentes antropomórficos que tienen esclavizados a los humanos primitivos.]*

“¡Tal vez estén haciendo los preparativos para cuando la primera expedición a Marte finalmente llegue. Saldrán entonces a fuera para dar una bienvenida sorpresa a los humanos! Puede que incluso digan ‘¡Bienvenidos a Marte vecinos! ¡Os damos la bienvenida!’”

Eso aún da más miedo. Si hubiera algún mal entendido, pasarían de la sorpresa al terror. No tengo ni idea de quien será la primera persona en pisar suelo marciano, pero tal vez sería mejor avisarle con antelación para que así se pueda ir preparado emocionalmente. ¿Estaría bien enviarle un e-mail a la NASA?

Miramos por turnos el perfil de Marte y los cráteres de la Luna mientras el tiempo pasaba. Justo cuando empezaba a preguntarme como era que habíamos perdido a un miembro, me encontré a Asahina-san con sus ojos cerrados y con la cabeza balanceándose mientras se abrazaba las rodillas, recostada contra la valla que prevenía que uno cayera hacía una muerte segura desde el tejado. Puede que se pasara la noche anterior sin dormir, así que mejor la dejo así.

Haruhi, aparentemente cansada de contemplar en invariable cielo nocturno, dijo;

“¡Vamos a buscar Ovnis! Deben de estar dirigiéndose a la Tierra, quién sabe si no habrán exploradores en avanzadilla en una orbita baja mientras nosotros hablamos.”

Haruhi empezó a girar el telescopio, pero pronto se cansó de eso. Se sentó al lado de Asahina-san, y cayo dormida mientras se recostaba contra su hombro.

Koizumi susurró:

“¿Cansado?”

“Cuesta creer que ella esté más cansada que nosotros.”

Haruhi estaba durmiendo profundamente. Eso me dio ganas de empezar a dibujarle la cara. Sin embargo, no quería estropear esa cara dormida que tenía ahora. Esta chica tiene una apariencia estupenda cuando no dice nada. Sería mejor que ella y Nagato intercambiaran sus cerebros. Una Haruhi totalmente inexpresiva ya es bastante difícil de imaginar, pero es que una Nagato nerviosa y elocuente está más allá de mi imaginación.

Con la brisa de la noche soplando, observe a Asahina-san y a Haruhi durmiendo una al lado de la otra. Estas dos mantenían una buena competición

tal como estaban ahora. Tal vez alguna gente llegara a encontrar que Haruhi destacaba más. Hmm... definitivamente.



“¿Pero qué es lo que quiere hacer?”

Deje ir eso en forma de suspiro.

“¿Puede que divertirse con unos amigos y pasar un buen rato?”

“Entones. Esos amigos de Suzumiya-san, seríamos nosotros.”

Koizumi miró hacia el otro lado del cosmos.

“Si es así, lo más importante sería descubrir qué es lo que la satisfaría a ella. Si fallamos, esta bucle temporal nunca terminará. Solamente podemos acompañarla hasta que ella encuentre lo que de verdad desea y que la llene, y entonces hacer que ocurra. Afortunadamente, doy gracias a que haya ese reajuste de memoria, o sino al final acabaríamos sufriendo un ataque de nervios.”

Repitiéndolo quince mil cuatrocientas noventa y ocho veces.

¿Esto es real? ¿No podría ser que simplemente Nagato nos esté asustando? Para ponerlo simple, esto era difícil de creer solo con oírlo, pero si el causante era Haruhi, no podía desestimarse. El desconocido y misterioso poder de esta chica siempre nos arrastra hasta lo más profundo subconscientemente. No importa si es debido a su carácter irreflexivo o por lo que hay en el interior de su psique, el mismo tipo de problemas siempre caerá sobre nosotros.



Simplemente era de este tipo de personas, del tipo que da problemas sin importar de qué se trate.

Antes pensé que nosotros, quienes siempre tenemos que soportar a la alocada Haruhi, podríamos estar bien cualificados para ser nominadas como embajadores de la buena voluntad. Cada miembro de la Brigada SOS tiene más paciencia que el siguiente. Y pensar que resulta que yo soy una figura clave para decidir el destino del mundo. Esto me hace sospechar que el mundo ha sido algo anormal desde el principio.

Cuantas más vueltas le doy a este punto, la ingenua noción que damos por sentada de que este mundo es correcto no me parece más que una tontería que está siendo producida en masa por los humanos bajo la supervisión de las ideologías y doctrinas. Está todo lleno de fanáticos que ciegamente propagan estas calumnias egocéntricas y las imponen a los demás. Yo les digo a esta gente que por lo menos se pararan a pensar en qué es lo que pensarán de ellos las generaciones de dentro de algunos milenios.

Justo cuando estaba profundizando en semejantes trivialidades, Koizumi abrió la boca sin avisar:

“También podría ser que no conociéramos los auténticos deseos que tiene Suzumiya-san en el interior, ¿deberíamos comprobar qué tiene en su mente? Por ejemplo, abrázala por detrás sin avisar y susúrrale ‘TE QUIERO’, o algo por el estilo.”

“¿Quién quería apuntarse a una misión suicida?”

“No hay ninguna persona más apropiada que tú.”

“Ejerzo mi derecho de veto. ¡PASO!”

“En ese caso, tal vez debería intentarlo yo.”

Obviamente no vi la expresión que debía tener ahora mismo yo en la cara. No tenía un espejo en estos momentos. Aún así parece que Koizumi había leído mis pensamientos.

“Era broma. No me veo capaz de hacerlo. Si realmente fuera a hacer eso, solo pondría a Suzumiya-san en un innecesario estado de confusión.”

La chillona risa que provino de su garganta puso punto final a sus palabras.

Me quedé en silencio una vez más, observando la brillante luna que resplandecía en el melancólico cielo nocturno de verano.

La Vía Láctea que decoraba el oscuro lienzo titilaba bajo el reflejo del sol parecía querer invitarme a jugar. ¿A dónde? Dios sabrá.



Pensé en todo esto mientras miraba la sombra de la petrificada Nagato, quien contemplaba el oscuro cielo.

El verano no había acabado aún, pero las vacaciones de verano se acercaban a su fin –aunque no podía estar tan seguro, ya que no sé si las vacaciones de verano van a finalizar o no. Por favor, apiadaos de mí. En serio.

Podría ser perfectamente que volviéramos al diecisiete de Agosto. ¿Qué hay que hacer para que Haruhi descubra qué es eso que “aún le falta por hacer”?

¿Qué es lo que se le pasa por alto? Yo tengo un montón de deberes de verano que aún no había ni tocado desde que llegué a casa. Eso no puede preocuparla, ya que ella se había encargado de ellos de buen principio...

¿Qué es lo que toca ahora?

“Vamos a hacer unos lanzamientos.”

Haruhi descubrió un bate de aluminio, el bate todo magullado que un día fue robado de algún club de béisbol. Nunca pensé que llegaría a quedarse con ese bate magullado, que servía más para golpear cosas que para darle a pelotas.

La jefa se tiró el pelo a un lado mientras meneaba el bate ante nosotros con una cara toda sonriente, y luego nos condujo al campo de béisbol. Seguro que esa liga escolar de béisbol le ha dado alguna idea rara.

El fantasma de la melancolía cambió de manos. Ahora le tocaba el turno a la deprimida y pequeña carita de Asahina-san hundirse en las profundidades de la melancolía. Honestamente, daba bastante lastima, en estos momentos debe de estar echando de menos su mundo originario.

Mientras, Koizumi y Nagato caminaban tranquilamente, siendo los reflejos exactos de una cara sonriente y una cara estoica, *¿¡Podrías al menos poneros serios y no parecer tan despreocupados!?*

“Hu~”

Dejé escapar un suspiro, y mi vista se mantuvo ocupada con el pelo negro de Haruhi balanceándose al ritmo de sus pasos.

No tengo ni idea de quien decidió que proteger a Haruhi sería mi trabajo, lo cual empezó el día en que nació la Brigada SOS. Tendré que controlar mis ganas de dar rienda suelta a mis frustraciones, ya que no puedo señalar quien es el culpable. Con esto dicho, debo hacer una declaración:



No esperéis gran cosa de mí en hacer este trabajo. Soy una persona bastante inexperta en esto.

Aún así, este monologo sólo expone mi vacío interior.

Asahina-san estaba bloqueada, Koizumi sólo sonreía, mientras que Nagato observaba los alrededores en silencio.

Definitivamente tengo que hacer que Haruhi haga algo, sea como sea.

Sin embargo, *¿hacer que haga qué?*

La respuesta permanecida en el interior de Haruhi, pero ni siquiera la propia Haruhi sabía cual era el origen del problema.

“¡Mikuru-chan, no hace falta que batees! Tú simplemente deja el bate muerto y procura tocar la pelota, ya que no podrías darle a la pelota por mucho que batearas. Dale flojito a la bola para que vaya hacia el suelo. Ahh-- ¡hacia arriba no!”

El campo de batalla del pasado torneo de béisbol aún olía a pólvora. ¿Es que tiene intención de competir el año que viene?

Haruhi se metió en la red de prácticas de 130km/h. ¡Bang! ¡Bang! Y luego venía el silbido. Me sentí mucho mejor viéndola feliz. Esta persona es definitivamente prodigiosa. Quien sabe, tal vez nació con más mitocondrias* que nadie más en el mundo; ¿Cómo si no podría tener toda esta energía? Sería estupendo si reservara un poco para obras de caridad...

[*NdT: Las mitocondrias son los orgánulos de dentro las células que transforman el oxígeno en energía para la célula.]

Seguimos así, ya que nadie podía apretar el botón de “stop” del plan de Haruhi de hacernos quemar calorías a base de agotamiento.

Incluso nos dirigimos al espectáculo de fuegos artificiales de la ciudad. Lanzaban las enormes baterías de cohetes desde la orilla. Las tres lucieron sus yukatas una vez más, pero solo Haruhi disfrutaba de los cohetes que hacía “¡Boom, boom!” mientras explotaban en medio del aire y “¡Boom boom!” mientras se esparcían por el cielo. Bueno, solo ella podía reír sin parar mientras señalaba las figuras que formaban los fuegos artificiales. A Haruhi le encantaba este exceso de esplendor. Solo podíamos ver su genuina, pura e infantil sonrisa en momentos como estos, aunque aparté mis ojos de ella rápidamente, porque si continuara mirándola así, quien sabe qué acabaría pensando en mi interior. La verdad es que no estoy muy seguro de que sería. De todo esto, sin embargo, aprendí esta lección: Uno tiene que vestirse apropiadamente para la ocasión.



Un par de días después, en un capricho repentino, nos unimos al concurso local de pesca japonesa de gobios y volvimos con las manos vacías. Nuestros anzuelos se quedaron esperando a esos pequeños peces que ni siquiera llegamos a ver, así que ni tan solo pudimos hacernos una idea de sus dimensiones –Aún así Haruhi estaba absorta en la diversión de lanzar el anzuelo y recoger el carrete y no en pescar nada. Eso fue todo un alivio, y fue un milagro que no acabáramos pescando por error algún celacanto* salido de la nada. De esta manera pude disfrutar de la comida casera preparada por la ahora-verde Asahina-san, que corría nada más ver los gusanos que utilizamos de cebo.

*[*NdT: El Celacanto es un pez primitivo que se creía extinto desde el período Cretácico hasta que, en 1938, fue capturado un ejemplar vivo en la costa oriental de Sudáfrica.]*

En esta ocasión, Haruhi y yo nos quemamos por el sol poniéndonos todo rojos, creando así un marcado contraste con los otros dos que se protegieron bien de los rayos Ultravioletas. Nagato parecía ser una excepción, ya que ella no se ponía morena pasara lo que pasara. ¡Genial! Ya que una Nagato de color marrón tostado sería algo de otro mundo.



Aunque hay que decirlo, sabía muy bien que en realidad no era momento para pasarlo bien y disfrutar.

El tiempo pasaba como un tren bala por los raíles.

Haruhi aún estaba llena de energía mientras yo seguía con mi antipatía. La deprimida Asahina-san estaba ahora cambiando a una tonalidad verde oscuro, mientras Koizumi brillaba con su habitual sonrisa como si estuviera más allá de este tema. Solo Nagato mostraba una diferencia neguigible.

Viéndolo en retrospectiva, estas dos semanas han estado cargadas con todo tipo de actividades emocionantes.

La fecha límite sin embargo estaba al caer. Hoy era treinta de Agosto, quedando solo un día de vacaciones de verano. Todo acabara si no pensamos en algo durante los próximos dos días, pero no tengo ninguna pista sobre qué hacer. El sol del verano, los cantos de las cicadas... todos los ingredientes del verano eran fuente de ansiedad. La liga de béisbol de instituto ya tenía un campeón también. *¿Por qué o por qué no esto no puede continuar?*

Al menos, no hasta que Haruhi quede completamente satisfecha.

Haruhi había tachado hasta el último elemento de la lista.

Ayer por la noche, fuimos a un cementerio durante la calurosa noche para terminar con las actividades de verano con el "test del valor". No había ni llamas fantasmagóricas ni espíritus. La única cosa a la que valía la pena prestarle atención era a la cara de terror de Asahina-san.

"Con esto, ya está todo hecho."

Era pasado el mediodía del treinta de Agosto, y justo ahora estábamos en la tan familiar cafetería.

Haruhi contemplaba los agujeros de la espiral de la hoja como si lo conociera todo sobre el tesoro perdido de Tokugawa, con una expresión impasible que era como si la tinta del boli se hubiera derramado por encima la hoja... De algún modo estaba satisfecha pero sin ganas de que acabase aún. Me pongo en su piel. Sólo quedaba un día más de verano.

¿Acabará realmente el verano? En estos momentos era más bien escéptico al respecto, tal vez sea demasiado escéptico. Pero te lo vuelvo a repetir, tú también te volverías esquizofrénico después de pasarte un par de meses en esta absurda organización liderada por una jefa supermotivada. Sinceramente, desearía que se volviera más apacible, preferiblemente como cuando solo Asahina-san está presente junto a mí, ya que eso haría mi vida... no no no,



tengo que detener esto, ya que sino nos quedaremos dando vueltas sin parar (en todos los sentidos).

Haruhi seguía punzando su helado de vainilla que iba a la deriva por su cola. No estaba muy centrada.

Nagato estaba en silencio mientras observaba su corte de limón flotando en su té helado. Las manos de Asahina-san se agarraban la una a la otra fuertemente sobre sus rodillas, estaba totalmente abatida, como un pequeño cachorrito al que habían regañado. Koizumi sorbía su café de Viena tan despreocupadamente como siempre.

Y en cuanto a mi, no tenía nada que decir mientras estaba de brazos cruzados, intentando pensar en que debía hacer.

“No te preocupes. Ya hemos hecho muchas cosas este verano.”

“Hmmm- ¿eso es todo-? Hemos ido a toda clase de sitios, nos hemos puesto yukatas, y hemos cogido un montón de cigarras.”

De golpe pensé que Haruhi simplemente se estaba dando ella misma palmadas de consolación en la espalda. *¡No tienes por que sentirte así! Tal como está ya hemos hecho suficiente.* Sentí desde el fondo del corazón que Haruhi no estaba preparada para cerrar el libro del verano. No importa cuanto lo oculte, no estaba más que mintiéndose a ella misma. En su interior, en lo más profundo de ella, Haruhi gritaba por más.

“Y en cuanto a hoy.”

Haruhi me pasó la cuenta-

“Por hoy ya estamos. Dejemos el día de mañana libre. No importa si queréis quedaros en casa y descansar. Nos veremos en el cuarto del club dentro de dos días.”

Me puse muy nervioso cuando vi a Haruhi levantarse de la silla y abandonar la mesa con elegancia.

No podemos dejar que Haruhi se vaya a casa de esta manera. Tiene que haber un final en algún punto. Si no, el periodo de dos semanas descubierto por Koizumi y confirmado por Nagato pasara a la quince mil cuatrocientas noventa nueve iteración.

Pero, ¿qué hacer?

La figura de Haruhi se alejaba a cámara lenta para mi.

¡Ahora! Fue tan repentino, así, de pronto, de total imprevisto—

Me vino.



Esta confusa sensación de “¿Dónde he visto yo esto antes?” regresó. Esta vez vino como un oleada de vértigo de una magnitud totalmente inimaginable comprada con las últimas veces. Fue una sensación de déjà vu completamente diferente a cualquier otra. Sabía que esto era debido a que ya había vivido esto centenares de veces. Treinta de Agosto. Sólo queda un día.

Debe de haber algo en las palabras de Haruhi que subconscientemente me ha sacudido. ¿Pero qué es?, ¿qué es?, ¿qué es~?

“¿Estás bien?”

Alguien estaba diciendo algo. Las palabras de Koizumi también deberían darme pistas. Algo que iba posponiendo y que me mantenía preocupado...

Haruhi se había levantado y estaba a punto de salir disparada a casa como un huracán. No puede irse, o sino no habrá ningún cambio en nuestra situación. ¿Ya he hecho todo lo posible en el pasado para cambiar el escenario? Escena tras escena pasaban ante mí como diapositivas. Todo lo que habíamos hecho en las últimas dos semanas...

Y- cosas que no habíamos hecho.

No hay tiempo para pensar. Tengo que decir algo. No importa que sea una tontería, ¡*simplemente dílo!*

“¡Mis problemas aún no han acabado!”

Tengo que aclararlo: no estaba gritando. Viéndolo más tarde con la cabeza fría, esto no habría sido más que un estallido repentino borrado instantáneamente del hipocampo*. Los clientes que nos rodeaban y los camareros, así como Haruhi, que estaba ante las puertas automáticas, giraron sus cabezas y se quedaron mirándome.

*[*NdT: El hipocampo es una parte del cerebro, localizada en el lóbulo temporal (en humanos hay dos hipocampos, uno en cada hemisferio). Forma parte del sistema límbico y participa en la orientación y la memoria, en concreto con la retención a largo plazo de la información espacial.]*

Las palabras me salían por la boca directamente de la cabeza.

“Eso es, ¡los deberes!”

Todo el mundo en la cafetería se quedó de piedra con mi declaración en voz alta.

“¿De qué diablos estás hablando?”

Haruhi se acercó hacia mí como si estuviera observando a un loco.

“¿Tus problemas? ¿Tus deberes?”



“No he hecho nada de los deberes que nos mandaron para verano. Hasta que no los haga, no puedo dejar que termine el verano.”

“¿Tú estás tonto?”

Mostró una cara de profunda repulsión por los idiotas. ¿¡A quién le importa!?
¿¡A quién le importa!?

“¡Ah! ¡Koizumi!”

“¿Sí?, ¿Qué pasa?”

Koizumi parecía que se había asustado.

“¿Y tú que tal?”

“No muy bien, cómo hemos hecho tantas cosas este verano, sólo tengo la mitad hecha.”

“Hagámoslo juntos entonces. ¡Nagato también, seguro que no los tienes hecho!”

Antes de que Nagato pudiera responder, extendí mi mano hacía Asahina-san, que tenía la boca abierta como una muñeca en una espectáculo de marionetas.

“Asahina-san, ¿Por qué no te nos unes también? Hagamos los deberes de verano que nos quedan todos juntos.”

“Ehh...”

Asahina-san es estudiante de segundo año, así que sus deberes deben de ser diferentes de los nuestros, pero eso no era lo importante ahora.

“Pero... pero... ¿Do.. Donde los hacemos?”

“Venid a mi casa. Traed vuestras libretas y libros y podremos charlar de nuestras cosas mientras los hacemos. Nagato, Koizumi, dejadme copiar lo que tengáis hecho los dos.”

Koizumi asintió.

“Nagato, ¿te apuntas?”

“Sí.”

Asintió mientras me miraba.

“¡Muy bien! ¡Nos vemos mañana! Empecemos por la mañana. Supongo que conseguiremos acabarlos si le dedicamos todo el día.”



Justo cuando alzaba mi puño para mostrar mi ego—

“¡Esperad un momento!”

Haruhi, llena de orgullo y con las manos pegadas a la cintura, volvió a situarse al borde de la mesa.

“¡No decidas estas cosas por tu cuenta! ¡Yo soy la jefa! ¡Tienes que pedirme permiso a mí antes de hacer nada! ¡Kyon, cualquier miembro que tome decisiones por su cuenta está cometiendo una seria ofensa hacia las normas de la brigada!”

Tras sacar eso de sus pulmones, Haruhi me miró y añadió gritando,

“¡Yo también me apunto!”

Era la mañana después.

Creo que lo tengo. Tras levantarme de la cama, sabía que estábamos fuera de peligro.

Lo sabía porque recordaba que había vuelto del pueblo en cuando acabó el O-bon, y aún podía seguir recordando los recuerdos de Agosto de la piscina, la cacería de cigarras y demás. De todos estos recuerdos acumulados, el mejor es el de la fecha de ayer, aún fresco en mi memoria en estos momentos.

Ayer fue treinta uno de agosto, y hoy es uno de septiembre.

Mis últimos recuerdos me revelaban que, en el último día de verano, acogí a la estresante Brigada SOS en esta habitación. Recordaba la mareante sensación del cansancio. Estaba agotado solo con copiado todos los apuntes, lo cual sirvió para constatar la magnitud del trabajo que había ido dejando hasta ahora. Cuando ayer por la noche me fui a dormir, mi cerebro solo estaba seguro de una cosa, que mis barras de HP, MP y LIMITE estaban tan bajas que un solo golpe mas habría sido suficiente para dejarme tieso.

Haruhi trajo su pila de deberes de verano a mi cuarto y me lanzó una mirada helada, mientras yo escribía con mi boli enterrado hasta las rodillas de faena. Koizumi, Nagato y Asahina-san entonces se pusieron a jugar con mi hermana pequeña.

“No te limites a copiar.”

Continuó Haruhi mientras apretaba los botones del mando mientras jugaba con mi hermana:



“Cámbialo un poco, y asegúrate de hacer un par de pasos más en las ecuaciones también. Los profes no son todos idiotas. El profesor de mates Yoshizaki en particular le gusta mirar hasta el último detalle. Se dice, que las soluciones de Yoshizaki no son precisamente las de un genio.”

Cinco personas más mi hermana en mi habitación ya era suficiente multitud, pero añadir a mi madre, que no paraba de traer comida, postres y zumos, sólo añadía más leña al fuego. A diferencia de la mayoría de nosotros, que estábamos apunto de tener síndrome del túnel metacarpiano de tanto trabajar con nuestras muñecas, Haruhi se lo estaba pasando en grande. ¡Pero mírala! ¡Las grandes figuras debían mirar a sus peones con la misma sonrisa que tiene en la cara. Quien sabe qué tramara en esa cabeza. *Haruhi luego decidió darle algunas ideas a Asahina para su redacción corta. Si Asahina-san vuelve a casa con un suspenso, podemos culpar sinceramente a Haruhi...*

En cuando el mundo de los recuerdos sentimentales termino, yo me arrastré hasta la cama.

Hoy era un día completamente nuevo, de un trimestre nuevo, creo.

Esta era la primera vez en la vida que deseaba tanto la llegada del próximo trimestre.

Las clases habían terminado. EL discurso del director había finalizado después de la corta reunión. Hoy era el uno de septiembre. Antes pregunté en clase, “¿Qué días es hoy?” ante lo cual Taniguchi y Kunikida me dieron una mirada de lastima. Supongo que realmente es el uno de septiembre.

Como la cafetería y las tiendas aún no estaban abiertas, Haruhi se fue a un restaurante de fuera el instituto para comer. El cuarto del club estaba ocupado por mi y Koizumi.

“Suzumiya-san es una maestra del Renacimiento. No hay duda de que fue excepcional ya desde la infancia, así que estos deberes de verano no son ni una carga ni nada para ella. Una persona tan remarcable como ella no compre la necesidad de compartir los deberes con los amigos, ya que no tiene sentido dada su habilidad para completar su trabajo de un plumazo.””

Habiendo oído la explicación de Koizumi, empujé la silla plegable hacía la ventana. Estábamos en el cuarto del Club de Literatura. Hoy era el día de orientación, así que podríamos haber recoger nuestras cosas e irnos, pero pensé en ir a hacer una visita al cuarto del club, solo para encontrarme a Koizumi aquí. Lo más importante, y lo que más miedo me daba, es que Nagato no estaba con nosotros. Aunque no lo llegó a mostrar, las vacaciones de verano deben de haber sido increíblemente agotadoras para ella.



Ahora había una oportunidad para hacerse con el control territorial de las cigarras. Las cicadas les estaban ganado terreno a las cigarras marrones. El verano estaba en las últimas, de esto estaba seguro. Sin embargo...

“¡Es como un sueño! Hemos pasado por el final de Agosto quince mil no sé cuantas veces.”

“No sería incorrecto pensar de esta manera.”

Koizumi empezó a mezclar una baraja de cartas con una brillante sonrisa.

“No hay ningún recuerdo compartido entre nosotros y todos aquellos que vivieron en esas quince mil cuatrocientos noventa y siete quincenas. Ellos no existen en nuestro mismo eje temporal. Solo nosotros, quienes pasamos de la quince mil cuatrocientos noventa y ocho iteración, hemos vuelto al flujo temporal.”

Puede que sea así, pero yo he recibido unas pistas bien definidas, esas sensaciones de familiaridad que me sobrevinieron tantas veces, especialmente la última. Tal vez los regalos de “nosotros” de las anteriores iteraciones se fueron acumulando en un mismo momento. ¿Quedaría raro decir que fue en el pasado? No sé si esto es así ahora o desde el principio, pero el tiempo es como una piel de tigre fundida como la mantequilla mientras forma un espiral dando vueltas y vueltas.

Bueno, es gracias al “yo” de ese millar de repeticiones que el yo de hoy ha podido volver al camino correcto. Si lo pienso así, eso miles y miles de días de verano, cortesías de Haruhi, no parecen que hayan sido en vano.

Incluyendo a esos ocho mil setecientos sesenta y nueve “yo”s que sufrieron ese “reinicio”.

“¿Quieres jugar al póquer?”

Koizumi empezó a mezclar las cartas como un mago aficionado. No hará daño entretenerle un poco.

“Vale, ¿pero cómo jugamos? Olvídale si nos jugamos dinero.”

“Entonces sin dinero.”

Sólo saco buenas cartas cuando no importa si se gana o no. *¡Escalera real!
Esto para empezar.*

Me juré a mi mismo que si este día se volvía a repetir, la próxima vez nos jugaríamos pasta.

Agosto infinito

FIN



Prólogo - Otoño

Finalmente nos encontrábamos en la segunda mitad de Noviembre, y el cansancio se había extendido por todo mi cuerpo tras acabar el festival cultural.

Las habilidades cinematográficas de la directora Haruhi eran caóticas, por decirlo de alguna manera, aún así la película tuvo bastante éxito en taquilla. Pensaba que Haruhi se dedicaría a regocijarse en su propio éxito y que se calmaría, pero desde que empieza hasta que acaba, su ritmo nunca disminuye.

Y el instituto nunca paraba de abastecer a Haruhi con absurdas actividades que podían llevarla a pensar en que sus subordinados tenían que hacer cosas. Como por ejemplo las elecciones para presidente del Consejo Estudiantil. Estaba realmente preocupado por si Haruhi llegara a ocupar ese cargo, no sabía que hacer entonces. Más tarde descubrí que Haruhi tenía la extraña creencia de que el Consejo Estudiantil era el enemigo del alma de todos los clubs pequeños, y que no estaba interesada en infiltrarse y destruirlo desde dentro, ni tampoco en apoderarse de él y manipularlo desde las sombras como su autentica líder.

Parece que tenía la intención de luchar contra este enemigo oculto, si realmente llegará a existir, cara a cara.

A ellos ya les costaba bastante el pretender que un club tan sospechosos como la Brigada SOS nunca existió, o incluso simplemente ignorarlo. Quiero decir, ¿no estaba bien que cada uno se dedicara a sus propios asuntos? Aún así Haruhi siempre está rebotante de energía. Es sólo que yo no sabía cómo tenía intención de llevar a cabo esa batalla contra un enemigo desconocido.

Sin embargo, esta clase de expectativas no eran más que una premonición, porque los que acudieron ante nosotros con sus banderas y estandartes, no fueron asesinos enviados por el Consejo Estudiantil, sino nuestros vecinos, quienes traían el fuego de la venganza.



El día de Sagitario

La vasta oscuridad del espacio se extendía ante mis ojos.

Es como si llevara gafas de sol y me hubiera perdido por la oscuridad de la nebulosa de Cabeza de Caballo: no se podía ver ni una mísera estrella. Para decirlo llanamente, es como si lo hubieran cubierto todo de alquitrán. En ese momento, empecé a pensar que habría sido buena idea poner algunos gráficos animados, pero todo en esta galaxia, incluyendo este fondo espacial, tenía una razón detrás de sí, como la logística, las restricciones técnicas y el tiempo.

“No puedo ver nada.”

Empecé a quejarme. Como la pantalla no mostraba nada más que oscuridad, empecé a pensar que igual el monitor se había muerto.

Me preguntaba en que punto de la galaxia me encontraba dando vueltas cuando un brillante puntito de pronto apareció en la negra pantalla y empezó a moverse hacia delante. Decidí informar a mi superior.

“Hey, Haruhi, ¿Te importaría ir un poco más despacio? Tu flota insignia es demasiado rápida.”

Haruhi dio la siguiente respuesta a mi informe:

“Llámame Comandante Supremo, Primer Oficial. La Brigada SOS posee los más altos rangos militares; después de todo, somos los mejores de la historia.”

Mientras meditaba quién de nosotros era el Comandante Supremo y el Primer Oficial...

“Comandante Suzumiya, la Oficial de Inteligencia Nagato informa de que la flota enemiga se mueve de forma sospechosa. ¿Cómo debemos proceder?”

Koizumi, el lame-culos, informaba de los hechos entusiasmado. La respuesta de Haruhi fue;

“¡Simplemente les lanzaremos un ataque sorpresa!”

Una orden muy al estilo Haruhi, pero nadie la obedeció. O mejor dicho, nadie se atrevía a obedecerla, ya que si nos lanzábamos hacia el enemigo, acabaríamos como la caballería de Takeda cuando lanzó su condenado-al-fracaso triple asalto sobre Tanegashima.

Asahina-san levantó la mano y preguntó incomoda,



“Um... ¿Qué es lo que tengo que hacer yo...?”

“Mikuru-chan, tú sólo estorbarás, así que pon tu flota de suministros por ahí, ya que en ningún momento he esperado nada de ti. Kyon, tú, Yuki y Koizumi-kun os encargareis de la primera línea defensiva del enemigo, mientras yo les daré un golpe crítico. ¡Un golpe crítico que les dejara fuera de combate, eso es!”

¡Por favor, que alguien venga y detenga a esta chica!

Volví mi vista a la pantalla para confirmar donde estaba ubicada mi flota dentro de la flota combinada de la Brigada SOS. Las 15.000 naves de la <Flota de Kyon> estaban ahora siguiendo a la <Flota de la Comandante Haruhi> en línea recta, la <Flota de Koizumi> nos escoltaba a un lado, mientras que la siempre confiable <Flota de Yuki> estaba ahora lejos en la vanguardia buscando naves enemigas. En cuanto a la <Flota de Mikuru> que se encargaba de los suministros... Gracias a los lamentables dotes de pilotaje de Asahina, su flota se había perdido por el espacio desde buen comienzo.

“¡¡Ah~~!! ¿A... a dónde tengo que ir?”

Asahina-san hizo un ruido cercano a un llanto. No era de ninguna ayuda como de costumbre.

Mientras sea por detrás de nosotros es igual que dirección tomes. Simplemente da vueltas por donde te plazca. Aunque sólo sea una flota que aparece en pantalla, no quiero que una flota que lleve tu nombre figure en la lista de bajas.

De pronto, algo empezó a cambiar en la pantalla. Las naves de exploración enviadas por la <Flota de Yuki> acababan de transmitir datos a mi flota, ya que estaban todas conectadas entre sí. A parte de indicar las naves de nuestra flota, la oscura pantalla mostraba ahora también las naves enemigas que Nagato había detectado.

“Haruhi, retrocede,” Dije. “Han separado su flota y probablemente anden buscando tu posición. Como comandante, debes actuar como tal y dar ordenes desde detrás de la línea de frente.”

“¿De qué diablos estás hablando?”

Los labios de Haruhi ahora se tensaron de irritación.

“¿Intentas apartarme de esta batalla? ¡Cómo te atreves! ¡Yo también quiero disparar rayos láser y misiles igual que todo el mundo!”

Di la orden para que la <Flota de Kyon> acelerada ligeramente y dije,

“Haruhi, escucha, en cuando tu flota desaparezca, habremos terminado. Pero fíjate, las naves enemigas de aquí en frente no son más que peones, mientras que su flota insignia seguramente esté oculta en la retaguardia dando ordenes.

¿A que en el ajedrez nunca has visto a nadie atacar con su Rey nada más empezar la partida? Además, si acabamos de empezar la batalla.”

“Erm... puede que tengas razón...”

Haruhi parecía algo avergonzada y me miró como un gato pidiendo comida.

“Entonces, dejaré que vosotros os encarguéis de la situación por ahora. En cuando entréis en contacto con cualquier flota enemiga, simplemente acibilladla. Es imposible que perdamos contra esos bastardos, absolutamente imposible. Si perdemos, entonces la reputación de la Brigada SOS quedará por los suelos. Además, simplemente no puedo soportar que ellos estén por encima de mi.”

“Comandante, la <Flota de Yuki> de la Oficial de Inteligencia Nagato ha interceptado el enemigo y se dirige a los puestos de batalla. Yo también deseo que su Excelencia nos dirija desde la retaguardia.”

Koizumi parecía serio, pero era difícil tomarse en serio a este tío cuando no paraba de sonreír tan contento.



“Oh... ¿en serio?”

Haruhi estaba ahora en el séptimo cielo gracias al peloteo de Koizumi. Se cruzó de brazos y se sentó en el asiento de comandante, mostrando la expresión de un comandante novato de alta graduación que estaba aquí únicamente por enchufe y no debido a sus dotes de liderazgo

“Ya que el Oficial Consejero Koizumi lo ha pedido, seguiré su consejo. Todos, ¡id y machacarlos sin piedad! Mostradles a esos idiotas del club para el estudio de la informática cuales son las consecuencias por pasarse de listos. ¡Nuestro objetivo para esta batalla es la aniquilación total! ¡Convertirlos en polvo estelar!”



No había nada de malo en que apuntara a la victoria total, pero sería mejor no olvidar que fueron ellos los que iniciaron esta batalla, así que seguramente guarden algún as en la manga.

En mi opinión, las probabilidades de victoria de la Brigada SOS son aún menores que las de la Marina Japonesa en el golfo de Leyte*. No hay suposiciones en la historia; incluso aunque ahora tengamos un mismo número de naves, perderemos igualmente. Así que seguramente lo mejor sería rendirse ahora mismo.

*[*NdT: La batalla del golfo de Leyte fue la mayor batalla naval de la historia. Ocurrió en octubre de 1944 cuando la Marina Japonesa intentó repeler las tropas aliadas que acababan de desembarcar en Leyte, pero sufrió una severa derrota al verse superada en número por la flota aliada.]*

“Ains, no creo que tampoco podamos hacer esto.”

Me arremangué las mangas y confirmé el informe de inteligencia sobre el enemigo que tenía en pantalla. Como era de esperar de Nagato, todas las flotas enemigas, salvo la de su comandante, habían sido ahora descubiertas. La responsabilidad de llevar nuestra flota a la victoria ahora residía en mí (tras haber recibido involuntariamente el ridículo y exagerado título de Primer Oficial) y en mis dedos.

¿Qué estrategia deberíamos utilizar?

“Para empezar... ¡Aquí!”

Me fijé en la pantalla LCD de mi portátil, e intenté imaginar a donde nos llevarían los diseños de la Comandante Haruhi.

Pero antes de meternos en esto, sería mejor que os explicara a todos cual era nuestra situación actual. Siempre es mejor aclarar tus propios pensamientos para así poder tomar la decisión correcta. Sí, mejor empezemos desde el principio.

Todo empezó hace una semana.

Un día otoñal después de clases.

Habían pasado unos días desde que terminó el festival escolar, y el instituto había vuelto a su habitual ritmo tranquilo.

La frase de arriba no es más que un cliché, ya que, para decirlo francamente, apenas sí habíamos vuelto a la situación anterior al festival escolar. A pesar de



eso, yo no era el único que estaba agradecido de que las cosas hubieran terminado sin más problemas.

Como los demás no me lo habían confesado directamente, no tenía ni idea de qué estaban pensando en realidad, excepto por la sonrisa marca registrada de Koizumi que ahora llevaba más aliviado de lo normal, mientras que la cara inmutable de Nagato era la garantía del trabajo bien hecho.

Durante algún tiempo, especialmente últimamente, interpretaba la intensa lectura de esta rata de biblioteca como la señal de que la paz había regresado. Si Nagato hubiera empezado a hacer cosas raras, o hubiera empezado a mostrar una sensación de abatimiento, entonces yo me habría puesto a escribir mi testamento y mis memorias. No creo que la palabra “inesperado” exista en el vocabulario de Nagato. Así que cuando la veo sentada en un rincón del Club de Literatura leyendo su novela de ciencia ficción extranjera, puedo decir con toda seguridad que es una señal inequívoca de que ninguna pesadilla horrible aparecerá por aquí.

Por el otro lado, la criada de hermosa cara continuaba sirviendo té sin ningún motivo con su vestido habitual. Es difícil creer que sea del futuro, ya que nunca parece saber nada del pasado. Con una cara seria, empezó a preparar un poco de té japonés. No tengo ni idea de dónde aprendió Asahina-san todo esto, pero parece que conoce la temperatura correcta para hervir toda clase de hojas de té. Y no las estaba hirviendo con el agua caliente del calentador eléctrico, sino con una tetera sobre el fuego.

Sujetando un termómetro en una mano, abría la tetera con la otra, y luego introducía el termómetro, estudiándolo intensamente. Simplemente no puedo verla como alguien que ha venido del futuro. Algo no cuadraba. Aunque pensándolo bien, *nada cuadraba* dentro del cuartel general de la Brigada SOS, ya que todo lo que había aquí era demasiado raro. La única cosa que era normal era mi propia consciencia diciéndome que yo existo realmente. Dios, me siento como René Descartes ahora mismo.

Esta habitación perteneció al Club de Literatura en un tiempo, pero desde hace ya mucho ha sido la guarida de Haruhi Suzumiya y sus secuaces. Probablemente yo mismo sea un personaje importante, si consigo permanecer de una sola pieza en esta dimensión paralela. Ahora que pienso en ello, los otros miembros de esta brigada (a parte de mí), cada uno está respaldado por una misteriosa fuerza, mientras que Haruhi, la propia comandante, esta llena de misterios. Yo soy el único de aquí que tiene una mente objetiva, y me frustró cada vez que me doy cuenta de esto.

Los cuatro lunáticos VS el único que es objetivo- no importa cómo te lo mires, la proporción simplemente no es correcta. Me encantaría que alguien viniera y compartiera mi carga psicológica conmigo, con sólo una persona bastaría. Después de todo, no es como si yo tuviera la costumbre de ir diciendo comentarios chistosos siempre que puedo. Algunas veces prefiero no decir nada. ¿Por qué esta responsabilidad siempre tiene que recaer sobre mis espaldas? Me siento como si cantara una melancólica melodía para desahogar



mi frustración por la injusticia de este mundo. Pero no pienso arrastrar a Taniguchi y a Kunikida en esto. No es que me den lastima, es que no darían la talla suficiente. No creo que tengan el vocabulario y los reflejos correctos para soportar a Haruhi... Hay que decir que están un poco mal de la cabeza como Tsuruya-san. ¡Joder! ¿Es que este mundo lo dirigen los chalados?

“Hmmm.”

Me crucé de brazos y murmuré mientras me metía en mis pensamientos. No es que estuviera preocupándome por el siguiente movimientos que debía hacer en la partida de Go que mantenía con Koizumi. No suponía ninguna dificultad particular arrinconar las piezas negras de Koizumi para llevarlo a la derrota. Si me llegaran a comparar con un fanático de los juegos de mesa como Koizumi, que era realmente malo en todos ellos, entonces eso si que me molestaría. Pero no era esto lo que me preocupaba. En lo que si que estaba pensando era en si este mundo era normal o no. Porque según mi hipótesis, en un mundo absurdo, sólo los locos vivirían tranquilamente; incluso el más cuerdo acabaría volviéndose loco tarde o temprano. Creo que debería alabarme a mi mismo por ser capaz de vivir tranquilamente como un estudiante normal de instituto en este torbellino que es la Brigada SOS, donde las reglas habituales no se cumplen. Creo que sólo por esto ya deberían alabarme.

“Permíteme que te dirija unas palabras de agradecimiento entonces.”

Koizumi consiguió colocar elegantemente su ficha de Go en el tablero y hábilmente cogió una de mis fichas blancas. Puede que le haya salido bien la jugada, pero tal como está la partida, es sólo cuestión de tiempo antes de que encuentre su fin.

“Gracias, pero no gracias.”

Contesté, e introduje mi mano en el contenedor donde se encontraban las fichas de Go. En medio del ruido de las piezas chocando entre ellas mientras las revolví, Koizumi mostró una expresión de sinceridad al alabarme. Esto incluso me irritó más.

“De algún modo, no me siento feliz por ser agradecido por un chico como tú. En cambio, estoy más bien preocupado por lo que debes estar tramando. Déjame que te lo deje claro; Yo no soy uno de tus peones. Si te crees que voy a seguir obedientemente tu guión, entonces estás tristemente equivocado.”

“Cuando hablas de ‘tú’, ¿a quién te estás refiriendo? Yo soy inocente, de verdad. Esto es simplemente debido a que tú y Suzumiya-san continuamente salís con cosas raras. Mi sola presencia es prueba suficiente de eso.”

Si Koizumi no se hubiera transferido aquí, entonces Haruhi no le habría escogido a él para unirse a la Brigada SOS. Su interés por “Itsuki Koizumi” no tiene nada que ver con su género, personalidad, comportamiento o apariencia, sino simplemente en el hecho de que es un estudiante transferido, nada más. Le está bien empleado. De todos los momentos que había para que lo



trasfirieran, tuvo que ser justo después de que apareciera esta extraña chica. ¿O puede que se transfiriera a propósito para así poder acercarse a Haruhi? Si él es el chico maravillas con poderes que Haruhi andaba buscando durante toda su vida, entonces debería haberse mantenido alejado de ella como si se tratara una sustancia radioactiva, emitiendo indiscriminadamente radiación de Cherenkov.

“Así era en el pasado.”

Koizumi observó su ficha de Go que sujetaba en la mano.

“Cierto, el plan original era el de observarla tranquilamente desde las sombras sin que ella se diera cuenta. Me quedé petrificado de miedo cuando Suzumiya-san entró en mi clase directa a buscarme, y luego me trajo a este cuarto después de que terminaran las clases ese día. Y cuando anunció que el propósito del club era buscar aliens, viajeros del tiempo, gente con poderes y jugar con ellos, ¿qué otra cosa podría haber hecho a parte de sonreír?”

Koizumi continuó nostálgico,

“Pero las cosas son diferentes ahora. Puede que fuera un misterioso estudiante transferido en aquel entonces, pero ya he perdido ese estatus. Estoy seguro que Suzumiya-san piensa igual.”

“¿Y qué? Para mi sigues siendo bastante misterioso.”

Koizumi contempló toda la habitación como un gato al que le gustases los espacios estrechos: primero fijó su mirada un rato sobre Nagato, quien estaba ocupada leyendo, luego en Asahina-san, quien estaba completamente concentrada en la tetera. Luego su vista volvió al punto de partida.

Haruhi no estaba aquí, ya que hoy le tocaban las tareas de limpieza, o de lo contrario Koizumi y yo no estaríamos charlando así de relajadamente.

En el cuarto del club con el comandante ausente, Koizumi sonrió amablemente como un experimentado veterinario apunto de curar a un pájaro herido y dijo;

“En estos momentos, Yo, Nagato, Asahina-san y tú nos hemos convertido en los maravillosos miembros de la Brigada SOS, nada más ni nada menos. Estoy seguro de que Suzumiya-san debe de pensar de la misma manera.”

“¿Puedo preguntarte cual es tu definición de ‘nada más ni nada menos’? ¿Hay algún significado en eso?”

“Por supuesto que tiene un significado. Existencias paranormales como aliens y viajeros ínter-dimensionales son considerados más importantes que unos simples miembros, mientras que todos los demás son considerados más insignificantes que los miembros como nosotros.”

¿Entonces Taniguchi, Kunikida, Tsuruya-san y mi hermana son considerados más insignificantes que los miembros? No es que quiera defenderlos, pero la idea de que ellos sean valorados de peor manera de cómo lo soy yo me incomoda.

“Es así de simple, en serio. Si su existencia significaran tanto para Suzumiya, ellos ya serían miembros y en estos momentos estarían en este cuarto mientras nosotros hablamos. Pero el hecho es que ellos no significan nada, ellos no son importantes a los ojos de Suzumiya-san.”

Para ella tienen tanta importancia como la tendría una persona cualquiera. En serio, después de hablar tanto, seguimos sin poder evitar utilizar estas teorías.

“¿Entonces que hay de los seres de otra dimensión? ¿Aún no han aparecido?”

“A juzgar por los resultados, probablemente no existan. Si existieran, ya estarían reunidos en esta habitación, ya fuera de casualidad o por destino.”

“Mejor que no vengan. No me gustaría quedar atrapado en una dimensión alternativa.”

Mientras colocaba mi ficha blanca y devoraba las fichas de Koizumi, una taza de té fue colocada al lado del tablero de Go con la victoria ya decidida.

“Perdón por haberte hecho esperar. Por favor, disfruta del té.”

Sonriendo como un entrenador que había conseguido llevar su lamentable equipo de béisbol al campeonato regional, Asahina-san se quedó al lado de la mesa y dijo,

“He comprado una nueva marca de té llamada ‘Karigane’. Es fácil de preparar, pero es muy cara.”



Asahina-san, no deberías pagar estas hojas de té de tu propio bolsillo, asegúrate de recordárselo a Haruhi para que reembolse tus gastos. En realidad no hace falta ser tan selectivo a la hora de escoger las hojas de té, porque mientras sean preparadas por las manos de Asahina-san, incluso una taza llena de agua caliente para mi sabrá mejor que agua mineral pura.



“Hee, hee. Entonces prueba el té por favor.”

Asahina-san llevaba tanto tiempo disfrazándose de criada que ya estaba acostumbrada. Dejó otra taza al lado de Koizumi, y luego grácilmente se llevó la bandeja para dejar otra taza al lado de Nagato.

“...”

Como de costumbre, Nagato no tenía nada que decir, pero para Asahina-san, el silencio era tan bueno como una sincera gratitud. Por el momento, todavía no he visto a la alien y a la viajera del tiempo de la Brigada SOS manteniendo una conversación normal.... No, espera, nunca he visto a Nagato manteniendo una conversación con nadie. Olvídalo, tal vez sea mejor así. Si Nagato de pronto se pusiera hablar, creo que me asustaría como un idiota. Además, si se volviera como Haruhi, que en su caso sería mejor que se estuviera callada, sería realmente una lastima.

Es mejor que la gente silenciosa permanezca en silencio.

Jugar a juegos de mesa y beber té idílicamente como ahora era suficiente para hacerle a uno olvidar que el mal aún seguía existiendo en este mundo. Aún así, este breve momento de paz no durará demasiado. Temiendo acabar siendo olvidados, los problemas siempre terminan haciendo visitas periódicas.

Un golpe resonó desde la puerta. Levanté la cabeza y observé esa vieja e inexpresiva puerta preparándome mentalmente. ¿Por qué me estaba preparando mentalmente? te preguntarás... Porque justo ahora solo estábamos nosotros cuatro menos Haruhi en el cuarto, y si Haruhi llegara a llamar alguna vez, entonces me iría al rincón más alejado de la habitación y empezaría a reír como un loco. En otras palabras, quien estaba llamando a la puerta no era ni Haruhi ni ningún miembro de la Brigada SOS. No tenía ni idea de quién podría ser, pero debe tener algún motivo para visitarnos. Esto siempre ha sido así, como ya vimos cuando Kimidori-san vino a visitarnos ese día.

“Vooy.”

Asahina-san corrió a pasitos cortos con sus zapatillas como respuesta a la llamada. Qué profesional, es como si ella misma se creyese que es una criada. Qué bien... ¿Y ahora en que demonios estoy pensando?

“¿Huh?”

Asahina-san abrió la puerta y parpadeó como si hubiera visto a un visitante sorpresa.

“Entra por favor... um... ¿quieres entrar?”

Asahina-san dio un par de pasos atrás, y por algún motivo se protegió el pecho con las manos.



“No gracias, sólo quiero decir una cosa desde aquí mismo.”

La respuesta de la visita sonaba algo ansiosa. Sacó su cabeza a través de la puerta y dio una ojeada a la habitación.

“Oh, vuestra comandante no está aquí...”

Transmitiendo su ansiedad al hablar, no era otro que el líder del cuarto que estaba al lado del nuestro, el presidente del Club para el Estudio de la Informática.

Como nadie más dijo nada, al final acabé siendo yo quien llevara la negociación. Asahina-san se quedó ahí consternada. Koizumi estaba sentado y solo sonrió al presidente, mientras que Nagato simplemente continuó leyendo su libro.

“¿En qué puedo ayudarte?”

Ya que se trataba de un sempai, era algo natural ser educado con él. Salí a fuera y me quedé delante de Asahina-san. ¿Hmm? Detrás del presidente del club de informática, quien ni siquiera había atravesado la puerta, se encontraba un grupo de chicos que parecían ser sus secuaces sin vida. ¿Qué pasa ahora? Sigue siendo un poco temprano para buscar venganza.

Cuando el presidente vio que era yo el que salía, dejó ir un suspiro de alivio y sonrió ligeramente, luego puso la espalda recta y dijo,

“Toma, coge esto.”

Aún no sabía a qué había venido cuando de pronto me pasó una caja de CD. Sin ponerme a pensar en si debería cogerlo o no, no había ningún motivo por el cual el Grupo para el Estudio de la Informática nos diera cosas gratis, así que naturalmente, le miré con suspicacia.

“No, no. No hay nada sospechoso en él.” Dijo el presidente. “Es un juego de ordenador, un de original creado por nuestro grupo de estudio. Lo distribuimos durante el festival cultural, ¿no lo recuerdas?”

Lo siento, no creo que hubiera tenido tanto tiempo libre entonces. Las únicas cosas que puedo recordar del festival escolar son los conciertos de los grupos de música y el vestido de camera de Asahina-san del puesto de fideos.

“Ya veo...”

El presidente del club de informática no parecía abatido, pero sus cejas claramente cayeron mientras murmuraba, “Fue porque no estábamos en un buen sitio...”

Si has venido a charlar un rato, entonces ya puedes irte, antes de que vuelva Haruhi y convierta esto en una trifulca.

“Por supuesto que he venido aquí por un motivo, pero es mejor mantener las cosas simples. Bueno, ¡ahí voy!”

El presidente continuó sudando, y siguió rígido mientras estaba apunto de decir algo. Sus inertes secuaces de atrás también asintieron con la cabeza con una mirada de determinación. Date prisa y di lo que tengas que decir.

“¡Tengamos un enfrentamiento con este juego!”

Dijo el presidente con un tono totalmente diferente mientras de nuevo me acercó el CD.

¿Por qué queríamos tener un enfrentamiento con el club de informática con este juego? Si te faltan jugadores, entonces mi mejor consejo es que primero pruebes suerte con otros clubs.

“¡Esto no es un juego!”



Parece que el presidente quería insistir.

“¡Esto es un enfrentamiento! ¡Con apuestas y todo!”

Entonces vete con Koizumi, estoy seguro que él estará encantado de jugar contigo hasta que se haga de noche.

“¡No! ¡Queremos tener un enfrentamiento contra vosotros!”

Te lo ruego, por favor, deja de utilizar la palabra “enfrentamiento”. Tú no sabes como estas cosas le entran tan rápidamente por el oído a Haruhi, si esa hiper-confiada y egocéntrica chica llegara a oír tu...

“¡¡¡WHOOAAA!!!”

“¡¡¡URRGGGHHHH!!!”



Tras una serie de extraños gritos, el presidente desapareció de delante de mi vista al ser golpeado desde un lado.

“¿Whoaa?” “Presi.” “¿Estás bien?”

Unos segundos después, los inanimados secuaces empezaron a gritar llenos de pánico y corrieron al lado de su presidente, estirado ahora sobre el pasillo, mientras yo movía mi vista lentamente,

“¿¡Quién diablos sois vosotros chavales!?”

Mirando a los miembros de Club para el Estudio de la Informática con sus brillantes pupilas y abriendo sus hermosos labios no era otra que Haruhi Suzumiya.

Tras lo que básicamente había sido un ataque a traición y una patada voladora sobre el presidente, ella aterrizó perfectamente sobre el suelo, pareciendo extremadamente satisfecha de si misma.

Haruhi orgullosamente se pasó la mano por el pelo por detrás de su oreja, y dijo,

“Entonces, la Malvada Organización ha aparecido. Vosotros debéis ser el grupo secreto que tiene a la Brigada SOS como su acérrimo enemigo. ¡No dejaré que os salgáis con la vuestra! ¡Porque nosotros tenemos la responsabilidad de traer la luz a la oscuridad y limpiar este mundo del mal! Alguien insignificante siempre será insignificante, así que daos prisa y desapareced después de hacer vuestro numerito!”

El presidente, que al parecer se ha golpeado la cabeza al caer, gimió de dolor mientras sus secuaces se sentaron a su lado preocupados. Así que creo que yo fui el único que escuchó el discurso de Haruhi.

“Haruhi, no es que te esté criticando...”

Desde que entré en el instituto, ya he perdido la cuenta de cuantas veces he intentado frenar a Haruhi.

“Al menos escucha lo que tiene que decir antes de darle de hostias. Gracias a ti ahora no sé ni por qué ha venido aquí. Lo único que sé es que querían tener un enfrentamiento con nosotros en un juego de ordenador...”

“¡Kyon! Cuando alguien declara un enfrentamiento, entonces está decidido. Esto es una declaración de guerra. ¡Cualquier otra cosa que diga el perdedor son simples excusas! ¿¡A quien le importa lo que haya dicho antes de que le demos una paliza!?”

Como un cazador que iba a comprobar su presa, Haruhi se aproximó al presidente y dijo con tono despectivo,



“Oh, eres tú, el de la puerta de al lado. ¿Pero qué estás haciendo aquí?”

Es por eso que te he dicho que le des una oportunidad para explicarse. Has sido tú quien le ha mandado a volar antes de que pudiera decir nada.

“Eso es porque,” Haruhi hizo morros, “Creí que se trataba del Consejo Estudiantil que venían a echarnos de nuestro cuarto del club. Seguramente ya sea hora de que aparezcan en cualquier momento. En serio, ¿por qué la gente viene aquí a buscarnos problemas todo el rato?”

“Incluso aunque hubieran sido del Consejo Estudiantil, no hay necesidad de mandar a la gente a volar.”

Mientras me esforzaba por razonar con Haruhi...

“Piensa un poco en eso, aún no hemos hecho esa otra actividad...”

Koizumi de repente apareció afuera en el pasillo y le recordó algo a Haruhi que pensó detenidamente. ¿Tienes que ser tan entrometido?

“Ugh.... Brigada SOS... sois tan infames...”

Tras refunfuñar por un buen rato, el presidente finalmente consiguió levantarse, ayudado por los miembros de su club que lo sujetaban.

“Ah, es igual, tengamos un enfrentamiento. Ya sé que no nos llevamos nada bien, así que he escrito una declaración oficial. Una vez la leáis, sabréis de que enfrentamiento estoy hablando.”

Uno de los miembros sacó un puñado de fotocopias y cajas de CDs, y se acercó hacía nosotros atemorizado, como si fuera a alimentar a los leones con carne fresca,

“Gracias.”

Koizumi sonrió y cogió las hojas y los CDs.

“Nos habéis dado el juego, ¿pero no hay ningún manual de instrucciones?”

Un segundo miembro llevó otra pila de papel y se la entregó a Koizumi, luego dijo en voz baja,

“Presidente, ya hemos completado nuestro trabajo. Déjenos volver a nuestro cuarto del club.”

“Sí, volvamos.”

Asintió débilmente.

“Entonces, disculpadnos por favor,...”



Tras explicar parcialmente el asunto, el presidente se dispuso a escapar, pero Haruhi le agarró por la nuca y trunció su huida.

“¡Explícalo todo como Dios manda antes de irte! ¡No te creas que vas a poder callarme con una estúpida declaración escrita! ¡Ahora explícalo con palabras que hasta el idiota de Kyon pueda entenderlo!”

¿¡A quién le estás llamando idiota!?

Como resultado, el pobre presidente del club de informática fue arrastrado hacia el interior del Club de Literatura. Antes de que los otros miembros del club pudieran rescatar a su presidente, la puerta se cerró de un portazo.

A diferencia de Haruhi, quien estaba activa todos los meses del año, una vez finalizado el festival escolar, todo el mundo en esta escuela volvió a su habitual vida escolar. Sin embargo, los del club para el Estudio de la Informática parecían insatisfechos con eso también y quisieran hacer algo gordo. Y así, justo ahora su presidente estaba solo sentado en una silla metálica aterrado, igual que un mago blanco que se hubiese separado de su grupo en una mazmorra, rodeado de vampiros chupa sangre tras haber agotado todo su MP. Ni siquiera tenía el ánimo suficiente como para disfrutar del té que le preparó Asahina-san mientras Haruhi empezó su interrogatorio.

Dejadme resumir brevemente los puntos del interrogatorio.

El presidente del Club para el Estudio de la Informática expuso las siguientes demandas:

1. Enfrentamiento contra el Club para el Estudio de la Informática mediante el videojuego que hemos creado.
2. Si nosotros ganamos, entonces el ordenador que se encuentra en el escritorio de la Brigada SOS deberá ser devuelto a su ubicación originaria.
3. Después de todo, un ordenador multimedia tan avanzado como este se está echando a perder en la Brigada SOS. El ordenador debe permanecer en el cuarto del club de informática para tal de maximizar su potencial. Así que exigimos que sea devuelto de inmediato.
4. Cuando el ordenador nos fue robado, causó una gran cantidad de daño al presidente y a sus miembros, es mejor dejar esto a un lado. Queremos olvidarnos de eso, así que fingiremos que nunca ocurrió.
5. Por las razones anteriores, tenéis que aceptar nuestro desafío... ¡Tengamos un enfrentamiento!



El montón de declaraciones escritas que me pasó Koizumi contenía algo incomprensible que ha quedado más o menos resumido arriba. Básicamente era una carta de queja y de desafío combinada las dos en una, pero solo conseguí leer las palabras impresas de la primera página antes de que Haruhi decidiera oírlo de primera mano del presidente. Lo que estaba intentando decir era algo muy simple,

“Si no utilizáis el ordenador para nada, entonces devolvémoslo.”

Dijo el presidente. Haruhi contestó,

“Pues claro que lo utilizamos. Continuamente. Acabamos de hacerlo servir para editar la película no hace nada.”

Para ser precisos, yo fui el único que llegó a hacerlo.

“Incluso hemos hecho una pagina web.”

Eso también lo hice yo. A parte de navegar por Internet para matar el tiempo y de dibujar un extraño símbolo que no era muy diferente de un garabato, Haruhi apenas si había tocado el ordenador.

“¡Todo lo que tiene vuestra pagina web después de seis meses es una pagina de inicio! ¡Y no la habéis actualizado en meses!”

Replicó furioso el presidente. Así que era él quien visitaba regularmente la web e incrementaba el contador de visitas. Ya veo, eso explicaría por qué quedó atrapado por ese grillo gigante. Realmente estaba interesando en saber cuanto utilizábamos el ordenador.

“Pero cuando yo os pedí un ordenador, vosotros dijisteis, ‘vale’. Kyon, tú también lo recuerdas, ¿verdad?”

¿Qué si lo recuerdo? Sí, puedo recordar perfectamente a Asahina-san arrodillándose sobre el suelo llorando, pobre chica. Pero no le presté mucha atención a lo que dijo el presidente. Incluso aunque aceptara, estaba mentalmente devastado en ese momento, así que esa transacción probablemente no sea válida.”

“¡Protesto! ¡Tengo que protestar enérgicamente!”

Parece que el presidente se ha puesto serio ahora. Se cruzó de brazos y cerró la boca, con la mirada de determinación de un guerrero preparado para morir en el campo de batalla. Creía que se había dado por vencido hace medio año, pero su llama interior aún ardía.

“Hmmm...” Haruhi sonrió y asintió. “Muy bien, ya que quieres que nos enfrentemos contra vosotros, entonces acepto vuestro desafío. Nosotros nos jugamos el ordenador, ¿verdad? ¿Y qué es lo que os jugáis vosotros?”



“Este ordenador de aquí, por supuesto, ¿Qué otra cosa si no? Si nosotros perdemos, entonces el ordenador se queda aquí.”

“Este ordenador ya nos pertenece. ¡No tiene ninguna gracia jugar por algo que ya es tuyo, buscaros alguna otra cosa que apostar!”

Por algún motivo me conmoví por las palabras de Haruhi, ella siempre encuentra la manera de convertir cualquier objeto obtenido ilegalmente en una posesión suya legal. ¿Es que tiene intención de convertirse en una ladrona profesional?

Sin embargo, el presidente no se enfadó. Al contrario, mostró una rígida sonrisa.

“Muy bien. Si tú ganas os daremos un nuevo... si, os daremos cuatro ordenadores. Portátiles, si te parece bien...”

Hay que echarle huevos para subir la apuesta. Haruhi nunca esperó que dijera eso,

“¿En serio? ¿Estás seguro?”

Se levantó de un saltó de la mesa de comandante y se quedó mirando fijamente la cara del presidente.

“¿Estás seguro de esto? ¡Si no mantienes tu palabra, nunca te lo perdonare!”

“Tienes mi palabra, incluso firmaré una declaración de intenciones.”

Viendo la desafiante expresión del presidente, de pronto entendí un poco de donde venia su confianza.

Nagato ya llevaba un buen rato fijándose en el CD que sujetaba en su mano. Qué tipo de juego es no tengo ni idea, pero una cosa estaba clara, el Grupo para el Estudio de la Informática había volcado todos sus conocimientos en la creación de este juego. Dejando a un lado la pregunta de si el club de informática eran jugadores expertos, seguramente están seguros que podrán machacar a los aficionados de la Brigada SOS. Yo también lo creo. En una competición real, no importa de qué juego se trate, no creo que ganemos nunca. Únicamente ganamos ese partido de béisbol gracias al bate mágico de Nagato, y no por nuestras habilidades.

Por supuesto, había alguien de la brigada que simplemente no lo pillaba.

“Vosotros no tenéis ninguna chica en el club, ¿verdad?”

Haruhi dejó ir esta absurda pregunta así de pronto,

“No, ¿por qué?” Respondió el presidente.



“¿No queréis a una miembro femenina?”

“...N... no.”

El presidente hacía lo posible por mantener la compostura, mientras que Haruhi sonreía malvadamente como un viejo diablo, /gimp

“Si ganáis, os recompensaré con esta chica.”

Apuntó a la cara de Nagato.

“Estoy segura que os gustaría tener una chica en el club, ¿verdad? Yuki es muy útil, tiene muy buena memoria, y es quien se porta mejor que todos en la brigada.”

¡Serás idiota! ¿Cómo puedes hacer un trato así? Ellos se juegan cuatro ordenadores, mientras que nosotros nos jugamos solo una persona, ¿no es demasiado poco? Además, de ninguna manera cuatro ordenadores valen igual que Nagato, aunque no creo que te hayas dado cuenta de esto aún.

“...”

En serio que Nagato parecía pasar de todo aún siendo utilizada como apuesta. Sin moverse, giró su mirada hacía mí, luego pasó por Haruhi, y terminó sobre la cara del presidente.

“Huh... p... pero...”

“¿Y ahora qué? ¿Insinúas que prefieres a Mikuru-chan en su lugar? ¿O piensas que tus ordenadores no son suficientes para comprar a Nagato-san? Muy bien, vamos a poner un premio secundario. Si nosotros ganamos, tendréis que cambiar el nombre de vuestro club al de ‘Brigada SOS, segunda filial del Instituto del Norte’.”

“Eh... qué... yo...”

Asahina-san balbuceó al oír las palabras de Haruhi, y se quedó helada ahí donde estaba al instante.

“Tú puedes ser su trofeo si perdemos.”

Indignado me volví hacia Haruhi.

“¡Para ya de tratar a Nagato y a Asahina-san como si fueran objetos! ¿Por qué no te apuestas a ti misma? ¡Hay un límite a la arrogancia!”

“¿De que me estas hablando? ¡El comandante de la Brigada SOS es la más sagrada y simbólica existencia y no puede ser mancillada! ¡El comandante representa la auténtica naturaleza de la Brigada SOS! ¡A no ser que sea para



aquella persona que yo haya elegido, no tengo intención de bajar de esta posición!”

¿Estás diciendo que piensas seguir reinando sobre este reino incluso después de graduarte?

“Además, ¡nadie podría hacer una apuesta equivalente por mí! ¡Ni aunque busque por el último rincón de la tierra!”

Haruhi irracionalmente esquivó mis ataques, señalando primero a la silenciosa Nagato y luego a la atemorizada Asahina mientras andaba hacia el presidente.

“¡Escoge ya! ¿A cuál prefieres?”

Tas decir eso, me dirigió una mirada y añadió,

“Pero si al final sigues prefiriendo escogerme a mí... entonces vale, ¡puedes elegirme a mí también!”

Como era de esperar del presidente, no se dejó engañar por ninguna de las absurdas tretas de Haruhi. Seguí su línea de visión y me di cuenta de que observaba a Nagato varias veces. Eso lo puedo entender.

Cargando con el crucificante crimen de manosear a Asahina-san, el ex-convicto naturalmente no se sentía capaz de escoger a la víctima de su crimen. Por otro lado, Taniguchi me dijo una vez que Nagato en realidad tenía un montón de admiradores secretos, ¿tal vez esta clase de chicas calladitas amantes de los libros sean el tipo del Presidente? El hecho de que ni siquiera se atreva a levantar la cabeza delante de Asahina-san es otra indicación. Y también tenía que seguir manteniendo cuidadosamente su imagen, evitando el tener que decir abiertamente “Quiero una chica en mi club”. Así que es natural que eligiera a Nagato.

¿Que qué pasa con Haruhi dices? Ja. En cuanto su reputación excéntrica se expandió por todo el instituto, los únicos chicos que la elegirían serían masoquistas de nacimiento, o igual de raros que ella. Por supuesto, nunca conseguirían igualar a Haruhi en términos de rareza, así que puedo dejar ir un suspiro de alivio en ese aspecto.

Y así, el escenario para la batalla ya había sido acordado.



El presidente fue a buscar a sus secuaces a fuera del Club de Literatura y rápidamente regresaron. Esta vez llevaban, si no recuerdo mal, cuatro ordenadores portátiles. Al principio pensé *que generosos por su parte darnos el premio por adelantado*. Fue entonces cuando me di cuenta que se necesitaban cinco ordenadores para poder jugar. Entonces, sin poder distinguir muy bien si eran miembros del club de informática o técnicos de telecomunicaciones, hábilmente instalaron cables de red desde el ordenador de sobremesa de Haruhi hacia los otros cuatro portátiles, y luego instalaron el juego que desarrollaron en todas las maquinas. De lo que oí de sus conversaciones, creo que se trata de un simulador de batallas espaciales 5 contra 5. Básicamente, la Brigada SOS tendrá cinco ordenadores, el Grupo para el Estudio de la Informática tendrá también cinco ordenadores, y ambos bandos tendremos una batalla en el mismo servidor. Así que nosotros estaremos en nuestro cuarto mientras ellos estarán en el suyo.

Sin embargo, el propio servidor está ubicado en su habitación. Hmmm, ya entiendo.

“¿Una semana de practica será suficiente?”

El presidente parecía complacido por la rapidez y eficiencia de sus miembros

“La batalla comenzará dentro de una semana a las 4 PM. Id probando y practicar en este tiempo. Será muy aburrido si nuestro oponente es demasiado débil.”

Hablaba como si estuviera seguro de ganar. Sonaba igual que Haruhi en este aspecto. Y simplemente la idea de tener algo nuevo era suficiente para que Haruhi tuviera una sonrisa de oreja a oreja.

“Hmmm, estaba pensando en conseguir algunos portátiles nuevos también. Todos deberíamos tener uno, ya que la inversión y el equipamientos son los factores claves para motivar a los empleados.”

No soy de la clase que se motiva por un simple portátil. Pero ya que me lo das gratis, supongo que podría aceptarlo.

Me bebí el té que ya se había enfriado y me percaté de la expresión de Nagato. Estaba apoyada en la pared al lado de Asahina-san observando al club de informática haciendo la instalación con su cara inexpresiva. No había ningún cambio en sus emociones, parecía tranquila como siempre.

No creo que hayan introducido un virus en su propio juego, pero no hay ninguna garantía de que no lo hayan hecho. Si lo hubieran hecho, Nagato haría algo al respecto. Siempre que ella esté por aquí podré relajarme. No importa que trucos intenten hacer los del Grupo para el Estudio de la Informática, de ninguna manera podrían engañar a Nagato.

Mientras jugaba con mi taza vacía, Asahina-san se acercó a mi lado y dijo,

“Kyon-kun... qué... ¿Qué debería hacer yo? Yo... yo no sé nada sobre maquinas...”

Sus preocupados ojos estaban fijados en el creciente número de cables. Bueno, realmente no hay ninguna necesidad de preocuparse tanto.

“Sólo es un juego, simplemente juguemos juntos y divirtámonos.”

La reconforté. Para ser honesto, quería decir justo lo que dije. Si las apuestas de este enfrentamiento fueran realmente Nagato y Asahina-san, entonces lucharía con toda mi voluntad sin dudarlo. Mientras que si era para ver si Haruhi devolvía o no el ordenador que había obtenido fraudulentamente, entonces eso ya es otra historia completamente diferente. Para mi, las condiciones del club de informática suponía un riesgo bajo para una gran recompensa. Esta era la diferencia entre las limitaciones y la confianza de ambos equipos.

“Es un enfrentamiento donde no tenemos nada que perder y podemos ganarlo todo. Por eso Haruhi lo aceptó tan rápidamente.”

Dije convincentemente para eliminar la ansiedad de Asahina-san, incluso sonreí a posta.

“Pero Suzumiya-san... ella parece tomárselo muy en serio...”

En cuando el Grupo para el Estudio de la Informática terminó la instalación, Haruhi agarró a Koizumi, que sujetaba un tarugo de papeles que parecía ser el manual de instrucciones del juego, y fue a su mesa de comandante, queriendo probar el juego de inmediato mientras movía el ratón.

Por algún motivo, en cuando abandonaron el cuarto del club, los otros miembros excepto el presidente parecían todos contentos, o debería decir más bien orgullosos, como si hubieran conseguido realizar una gran proeza.





Después de eso, probamos todos los ordenadores. La toma de contacto duró hasta la puesta de sol, cuando finalmente decidimos dar por finalizada la jornada.

Mientras los cinco andábamos cuesta abajo tras salir del instituto, tuve una conversación con Koizumi. Esperé hasta haber dejado una cierta distancia con las tres chicas, entonces le dije;

“Hace un rato decidí borrar para siempre cierta palabra de mi vocabulario.”

“¿En serio? ¿Cuál?”

“Imagínatelo.”

Koizumi sonrió alegremente, y pretendió pensárselo,

“Desde tu perspectiva, no hay demasiadas palabras que desearías borrar. Podría ser la expresión muda ‘...’ o ‘¡Es suficiente!’. Estas serían las respuestas más apropiadas, ¿he acertado?”

Me quedé en silencio mientras Koizumi sonreía, al final respondí.

“Correcto, tú ganas.”

Le di una encogida de hombros y levanté las manos como premio por haber respondido correctamente mi pregunta. Koizumi pretensiosamente meneó la mano y dijo.

“Realmente comprendo como te sientes en estos momentos.”

Al igual lo comprendes.

“No, no, tú siempre intentas evitar meterte en el mismo y repetitivo estado de ánimo. Si siempre haces lo mismo una y otra vez, entonces, aunque nadie más se dé cuenta, llegará un momento en que te cansaras de ello. Es como si no quisieras jugar a un juego que ya has jugado miles de veces y te has aburrido de él. Es lo mismo con Suzumiya-san. La diferencia es que sus acciones están basadas en sus pensamientos, mientras que tus pensamientos están limitados por sus acciones. Entonces, ¿Quién es el que está más relajado aquí?”

¿Por qué te pones a analizar esto como un psicólogo? El hueco de mi cabeza no se llenara así como así por tus teorías improvisadas, ¿sabes? De hecho, deberías examinaras tú mismo tus propias acciones. Como lame-culos de Haruhi, eres el menos cualificado para analizarme.

“Puede que sea un lame-culos, pero estoy aquí en contra de mi propia voluntad. ¿Lo has olvidado? Aunque Nagato-san, Asahina-san y yo representemos diferentes facciones e ideales, todos estamos aquí reunidos más o menos por el mismo motivo. No creo que tenga que recordártelo, pero mi misión principal actualmente es la de observar a Suzumiya-san.”



Es por eso que me siento deprimido. Primero fui arrastrado a la Brigada SOS sin ningún motivo, ¿y luego seguir todos y cada uno de sus extraños caprichos sin rechistar? ¡Dame un respiro! ¿Qué clase de conspiración es esta?

“¿Cómo quieres que lo sepa?”

Los alegres ojos de Koizumi ahora me observaban.

“En verdad, no es solo Suzumiya-san. Tú también te has convertido en nuestro sujeto de observación. De ahora en adelante, no importa que sea lo que hagáis Suzumiya-san y tú, yo siempre me apuntaré con trepidación, e intentaré hacerlo mientras ensancho mi percepción de este mundo. Debería darte las gracias sólo por esto. No lo digo en broma, os estoy realmente agradecido a los dos.”

Tú no eres quien está sufriendo, por supuesto que estás de humor para ir dando las gracias.

Desde que terminó el festival escolar, mi mente se ha ido aclarando un poco. El viento del monte ahora arrastraba una leve esencia a otoño. Comparado con el tiempo cada vez más frío a medida que pasaban los días, la tiranía de Haruhi sentía mucho mejor.

Se estaba haciendo de noche. Las tres chicas caminaban lentamente delante de nosotros. Haruhi estaba hablando sin parar, Asahina-san asentía a lo que decía de vez en cuando, mientras que Nagato apagó todas las otras funciones mecánicas que no fueran la de andar. La cartera de Nagato estaba bien abultada, ya que contenía el portátil que le había sido asignado. Cuando le pregunté por qué se lo llevaba a casa, Nagato puso el CD-ROM en su mochila y dijo, “Análisis.”. Contemplando su silueta, de pronto pensé en algo.

“Koizumi, tengo una sugerencia.”

“Qué raro. Soy todo oídos.”

Sólo para asegurarme bajé la voz.

“¿Podríamos no hacer trampas durante nuestra batalla contra el club de informática?”

“¿Y tu definición de trampas es...?”

Preguntó Koizumi bajando también la voz

“Eso que hizo Nagato durante el torneo de béisbol.”

No me digas que lo has olvidado.



“Déjame dejar esto claro, si tienes algún poder que te permita manipular videojuegos a nuestro favor, no lo utilices. ¡Y a parte de superpoderes, no uses cualquier otro método que pueda considerarse hacer trampas!”

Koizumi sonrió levemente y me dio una mirada de curiosidad.

“¿Tienes algo en mente? Me estás diciendo que no importa si perdemos, ¿verdad?”

“Sí.”

Eso lo admito.

“Solo por esta vez, no utilices ningún poder o técnicas que tengan relación con aliens, viajeros del tiempo del futuro o poderes paranormales. Creo que es mejor enfrentarnos a este desafío como es debido y aceptar el resultado sea cual sea.”

“¿Y tienes algún motivo en especial para hacer esto...?”

“Incluso aunque perdamos, sólo perderemos el ordenador que les robamos. Sólo lo devolveríamos a su legítimo dueño. No representa ninguna gran pérdida para nosotros.”

Antes de devolver el ordenador, más me valdrá primero guardar en un lugar seguro la carpeta secreta donde están las imágenes de Asahina-san.

“A lo que me refería no es a si devolvemos el ordenador o no.”

Dijo Koizumi con un tono intrigado.

“Ya sabes que Suzumiya-san no es de los que les gusta perder. Si mostramos signos de que vamos a perder durante la partida, podría llegar a frustrarse y crear una dimensión sellada. ¿Seguro que eso te parece bien?”

“No me preocupa.”

Miré a la espalda de Haruhi.

“Ya va siendo hora de que esta chica crezca un poco. No puede tener todo lo que quiera. Además, esta vez no ha sido ella quien ha empezado esta pelea, así que no creo que se tome el resultado tan seriamente.”

Será mejor que mañana también le diga a Nagato que selle sus poderes especiales. ¿Me pregunto si también debería pedírselo a Asahina-san? Al tratarse de alguien que admite no llevarse bien con las maquinas, es difícil imaginarse que clase de poderes especiales o información clasificada podría utilizar para ganar esta batalla espacial. Pero creo que se lo diré sólo para asegurarme.



Koizumi se rió en voz baja, ¿qué estaba haciendo? Sonó bastante grotesco.

“No, no me estaba riendo de ti. Es sólo que te tengo envidia.”

¿A santo de qué me ibas a tener envidia?

“Siento envidia de la confianza tan profunda que hay entre tú y Suzumiya-san.”

¿De qué estás hablando? Te escucho pero no me entero de lo que dices.

“¿Te estás haciendo el tonto? Lo siento, tal vez puede que no te hayas dado cuenta. Parece que Suzumiya-san siempre confía plenamente en ti, mientras que tú también has depositado bastante confianza en ella.”

¿Quién eres tú para decidir en quien deposito mi confianza?

“Vamos a asumir que realmente perdemos nuestro enfrentamiento de la semana que viene. Aun así tú confías en que Suzumiya-san no creará una dimensión sellada como resultado. Esto demuestra lo mucho que confías en ella. Similarmente, Suzumiya-san confía en que mientras tú estés aquí, ella podrá ganar este duelo. Esto también es un nivel de confianza. Ella se ofreció como apuesta así como a los otros miembros porque ella realmente cree que no perderá. Puede que ningún de los dos lo admita abiertamente, pero está claro que los dos habéis desarrollado una relación de confianza.”

Caí en un pozo de silencio. ¿Cómo es que no le respondí nada durante un buen rato? ¿Puede que porque las especulaciones de Koizumi hubieran dado en el blanco de mi corazón? Dejaré que sean los expertos que se encarguen con lo de si confío en ella o no, pero realmente creo que el estado mental de Haruhi no se irá descontrolando todo el tiempo. Mira tan solo los sucesos de los pasados seis meses. Han pasado muchas cosas desde la fundación de la Brigada SOS hasta la creación de la película, y hemos creado un montón de recuerdos. Yo mismo he crecido mucho desde entonces, y estoy seguro de que lo mismo se puede decir de Haruhi. De no ser así se trataría de la mayor idiota del mundo sin ninguna esperanza de curarse.

“Vale la pena intentarlo.”

Mi lengua finalmente se movió para encontrar algo que decir.

“Si realmente perdemos contra el club de informática, y Haruhi creara un extraño, siniestro y oscuro mundo como consecuencia, entonces realmente ya no me preocuparía más de vosotros chicos. Esta vez podría incluso unirme a ella y destruir este mundo.”

Koizumi sonrió casualmente y dijo como si nada.

“Esto es a lo que me refería en que vosotros dos confiáis el uno al otro mutuamente. ¿Ahora entiendes porque tengo envidia de ti?”



No le respondí, fijando mi atención únicamente en mis pasos. Koizumi quería añadir algo, pero al darse cuenta de que no estaba de humor para escuchar nada más, al final no dijo nada.

Olvidalo, estoy acostumbrado a ver a Koizumi pensando profundamente en sus cosas, es tan normal como ver a Asahina-san vestida de criada, o como la confianza de Haruhi que parece venir de la nada.

Era tan normal como la existencia casi invisible de Nagato... quisiera haber dicho esto también, pero...

Una semana después en nuestra batalla contra el Grupo para el Estudio de la Informática, vi algo que fue totalmente inesperado.

Al día siguiente, al terminar las clases, pasamos por un entrenamiento especial utilizando a los chicos de la puerta de al lado como nuestros enemigos imaginarios.

Oficialmente lo llamamos entrenamiento especial, aunque no es más que una excusa para jugar a videojuegos. Ahora dejadme que explique en detalle el juego que el club de informática ha desarrollado.

<El día de sagitario 3>

Este es el nombre de este juego de ordenador. Suena guay al principio, pero luego te das cuenta de lo estúpido que realmente suena. Es igual, el nombre es lo de menos ahora, lo que importa es el juego en sí. Si no dijera eso, entonces la Brigada SOS perdería su razón de existencia. Cuando se trata de nombres absurdos y principios fundamentales inexistentes, no creo que ninguna organización de por aquí pueda superar a nuestra brigada. De todos modos, como es la tercera parte de la serie, eso significa que antes hubo dos versiones más.

Primero de todo, vamos a indagar un poco en la historia de fondo de <El día de Sagitario 3>

El año es desconocido, todo lo que sabemos es que se encuentra en un futuro muy lejano. La humanidad se ha adentrado en las profundidades del espacio y ya ha ocupado una significativa porción de la galaxia. Esto es básicamente una batalla espacial a nivel galáctico que tiene lugar en un sistema solar. Dos fuerzas espaciales se han peleado por alguna tontería hasta llegar al borde del conflicto, y como ningún bando quiere dar marcha atrás, una guerra ha



estallado. Por tal de simplificar, un bando se llama <La federación del grupo de informática> y el otro es <El imperio SOS>. Y en cuanto a la historia, básicamente ambas potencias poseen masivas flotas estelares, y han volcado toda su capacidad militar en esta interminable guerra durante mucho tiempo, y terminará cuando un bando sea totalmente aniquilado y aparezcan los títulos de los créditos. Las ordenes estratégicas y diplomáticas no existen en este juego, ya que el único camino posible es el de combatir, que encaja perfectamente con el método de batalla preferido de Haruhi.

La pantalla inicial es completamente negra, los puntitos azules que brillan a bajo de todo de la pantalla es la flota que nosotros controlamos. Los indicadores tiene forma de triangulo isósceles. En total hay cinco de ellos dispuestos en fila. Esta es la fuerza total del <El imperio SOS> bajo la comandancia de Haruhi. Cada triangulo representa 15.000 destructores estelares. Así que en total hay 75.000 naves. Cada flota está escoltada por un pequeño número de naves de soporte. Las condiciones para la victoria son las de comandar estas naves y aniquilar el enemigo, que tienen el mismo numero de naves. Pero en esta ocasión las normas son un poco diferentes, y se trata de destruir la flota del comandante enemigo -en nuestro caso se trataría de la <Flota de la comandante Haruhi>, mientras que en su caso sería la flota del presidente del club de informática. Olvidándose de las bajas sufridas o de el numero de naves destruidas, si la flota de uno de los dos comandantes es destruida, la batalla terminará.

Cada uno de nosotros tenemos una flota, y solo podemos controlar esa flota que nos ha sido asignada. Así que no importa cómo de irracional de ponga Haruhi, no hay ninguna posibilidades de que pueda interferir en mi ordenador portátil.

Una de las principales características del juego es la función de exploración. Si no utilizamos esta función, no hay ninguna manera de saber qué es lo que nos espera más adelante, sin hablar de averiguar la posición del enemigo. Así que si queremos hacer avanzar nuestra flota pero tenemos miedo de colisionar con cualquier objeto no identificado, tendremos que enviar nuestras naves de inteligencia para explorar el área que tenemos en frente y esperar a que vuelvan antes de poder analizar la situación. Sí que es complicado.

El área de visibilidad de cada flota es de solo unos pocos centímetros (en el monitor), si nos movemos sin explorar primero, entonces corremos el riesgo de ser atacados desde una posición desconocida y sin siquiera saber donde está el enemigo.

Por otro lado, los datos recolectados por las diversas flotas aliadas es compartida (creo que es así). Por ejemplo, toda la flota entera puede recibir información de lo que la flota de Nagato y sus exploradores han detectado. En otras palabras, aunque me quede sentado sin hacer anda, puedo ver igualmente como el mapa gradualmente va haciéndose visible revelando las posiciones de varios planetas, cinturones de asteroides y naves enemigas.



Aún así, el mapa de batalla completo sigue pareciéndome enorme. Así que conseguir detectar hábilmente la posición del enemigo gana gran importancia, convirtiéndose en la clave de la victoria.

Hay dos tipos de armas disponibles. Lasers y misiles. Los lasers se pueden disparar contra cualquier nave enemiga que esté dentro de su radio de acción. Los misiles son mucho más lentos, pero tienen un sistema de guía incorporado. Así que es imposible esquivarlos. Para sobrevivir, hay que derribarlos.

Generalmente hablando, es un simulador de batallas espaciales en dos dimensiones. Como es un simulador en tiempo real y no basado en turnos, si una se dedica a jugar relajadamente, será borrado del mapa por el enemigo enseguida, y ahí es donde está la gracia.

Encarando la inminente batalla que se avecinaba, entramos en modo juego toda la semana. Solo Haruhi se sentaba en su mesa de comandante utilizando el ordenador de sobremesa, mientras que los cuatro restantes teníamos que quedarnos frente a nuestros portátiles en la mesa larga, constantemente haciendo clic en nuestros ratones. Parece que esta escena surreal va a convertirse en parte de las actividades de la Brigada SOS durante una temporada. Primero practicamos contra la maquina, y a pesar de que en las opciones del juego escogimos el nivel <MUY FACIL>, nos costó tres días conseguir nuestra primera victoria. El progreso de nuestra habilidad con el juego era tan rápido como una excavación en la corteza terrestre con un taladro.

“¡Díos! ¡Me han vuelto a dar! ¡Este juego me está volviendo loca!”

No sólo era Haruhi, incluso yo estaba empezando a mosquearme tras conseguir semejantes resultados contra la maquina. Pero no tenía nada que ver con la dificultad de la computadora, sino más bien era debido a alguien que seguía cargando impacientemente su flota contra las líneas enemigas para ser aniquilada.

“Vamos a tener que replantear nuestra estrategia.”

Aparté mis ojos de la pantalla, que estaba mostrando las palabras “GAME OVER” con una música melancólica.

“Deberíamos redistribuir los atributos de cada una de nuestras flotas, especialmente tu flota de comandante.”

Hay tres tipos de atributos ajustables para cada flota, “Velocidad”, “Defensa” y “Ataque.” Cada jugador empieza con 100 puntos, y estos puntos se tienen que distribuir entre los anteriores tres atributos al iniciar el juego. Por ejemplo, “Velocidad 30”, “Defensa 40” y “Ataque 30”. Haruhi no para de ajustar su flota



con “Velocidad 50”, “Defensa 0” y “Ataque 50”. Y como resultado, las placas de blindaje de sus naves eran tan finas como una hoja de papel. En serio que tenía ganas de gritarle, “¡No subestimes al universo!” Esta chica solo tenía ganas de ir a saco y eliminar el enemigo. Incluso con Koizumi y yo intentando cubrirla, si su flota de comandante es borrada del mapa como resultado, entonces ya no tendrá ninguna flota estelar que poder comandar.

“¡No puedo aguantarlo más! ¡Esto es un fastidio! ¿Qué tiene de divertido este juego? ¿No podría ser más sencillo?”

Aún quejándose, Haruhi decidió iniciar una nueva partida. La pantalla de mi portátil de nuevo mostró el logo de <El día de Sagitario 3>.

Haruhi alegremente clicló su ratón y dijo.

“Sería mejor si fuera un juego de rol. Ellos harían el papel del Malvado Lord Oscuro, mientras que yo sería el Héroe Predestinado. Sería genial si pudiéramos ir directos a la batalla contra el jefe justo después de la secuencia de introducción. Siempre me lo he preguntado, ¿Por qué esos jefes siempre se ocultan en mazmorras? ¿No sería mejor que apareciesen justo al principio? Realmente yo haría eso si fuera el Lord Oscuro. De esta manera el Héroe no tendría que perder el tiempo dando vueltas por las mazmorras, así la historia iría directa a un rápido final.”

Ignoré las dementes quejas de Haruhi, y observé a ver qué estaban haciendo los otros miembros sentados en línea. Sentado el más próximo a Haruhi estaba el Oficial Consejero Koizumi, seguido de mí y de Asahina-san, mientras que Nagato era quien estaba más alejada.

“Es verdad que este juego es difícil de jugar. Tal vez sea que no estoy acostumbrado a jugar a videojuegos. Los controles son fáciles, pero dar ordenes puede ser bastante complicado.”

Comentó Koizumi en su línea y me dio la misma sonrisa que tenía cuando jugábamos al Othello. Por otro lado, Asahina-san, quien seguía llevando su traje de criada aunque en esta ocasión no hacía falta, dijo.

“¡Uwaaa~! Es que no puedo moverlo como me gustaría hacerlo. Es un juego ambientado en el espacio, ¿pero porque nuestros movimientos están limitados a las dos dimensiones?”

Dijo esa pregunta tan básica mientras movía el ratón como una novata.

Podía entender los problemas de estos dos, pero estaba totalmente desconcertado con el miembro restante.

“....”

Yuki Nagato observaba intensamente la pantalla como un matemático intentando resolver un problema altamente avanzado de matemáticas. Ella fue



la primera que se fue habituando al juego; sin importarle que la flota de Haruhi cargaría a ciegas, fue gracias a su precisa manera de comandar su flota que conseguimos apuntarnos nuestra primera y única victoria.

Por supuesto tomé precauciones. Durante la pausa del almuerzo le dije que no utilizara ningún truco como magia o manipulación de información. Nagato se quedó mirándome durante unos segundos, luego en silencio asintió con la cabeza. La carga que soportaban mis espaldas de pronto se aligeró un montón. Gracias a esto, fui capaz de dedicarme al juego sin ninguna preocupación. Si realmente conseguimos vencer al club de informática, entonces será por un error suyo. Es algo natural que los humanos cometan errores. Sí, incluso me he inventado excusas para eludir cualquier responsabilidad.

Todo lo que quedaba ahora era plantear una estrategia donde podamos presentar batalla al enemigo, entonces nos inventamos un trágico guión en donde todos nuestros esfuerzos terminaron en vano. Oh claro, tengo que acordarme de grabar las fotos secretas de Asahina-san en una CR-ROM también.

La semana voló como el turbulento tiempo otoñal, y el fatídico día finalmente llegó.

Haruhi nos condujo a nuestros asientos en el Club de Literatura y esperamos a que diera comienzo la batalla. El Grupo para el Estudio de la informática también estaba en su cuarto, fijándose en sus monitores, en donde había una cuenta atrás con los segundos que faltaban para que empezara el combate.

Antes de que la batalla empezara, la pantalla mostraba el estado de cada flota. Era simplemente el nombre y qué tipo de naves tenía cada flota. El número y la posición eran confidenciales.

Empezando por la flota del comandante, el nombre de las flotas del club de informática eran; <Dies Irae>, <Equinox>, <Lupercalia>, <Blindness>, y <Muspelheim> respectivamente.

Incluso los nombres eran terriblemente repelentes. Tengo la impresión de que tienen demasiado tiempo libre para dedicarse a poner semejantes nombres. Sin embargo, parece que no era el único a quien le importaba bien poco cómo se les habían ocurrido esos nombres.

“¡Qué agobio! De derecha a izquierda, simplemente les llamaremos enemigo A, B, C, D, y E. La flota del comandante es la A.”

Rápidamente Haruhi rebautizó las flotas enemigas con estos nuevos nombres, descartando completamente esos nombres con aires egocéntricos. Hablando de eso, si puedes hacerlo, ¿Por qué no cambiar el nombre de mi <Flota de Kyon> también?

“El combate está apunto de empezar. Escuchadme todos, tenemos que tomar la iniciativa, esto es solo el principio. Nuestro enemigo no es solo el club de informática. ¡Solo con la aniquilación total del enemigo podremos expandir la reputación de la Brigada SOS por toda la galaxia! Tarde o temprano, contactaré con el Ministerio de Educación y les pediré que monten filiales de la Brigada SOS en varias escuelas públicas por toda la nación. ¡No basta únicamente con ser ambicioso, tienes que aprender a pedir un trozo del pastel aún más grande!”

Me pregunto que pensará todo el mundo de los delirios megalomaniacos de Haruhi. Koizumi se rascaba los relajados músculos de su barbilla con el pulgar; Asahina-san se arremangó un poco las mangas de su vestido de criada.; yo pretendí tomarme una larga inspiración y soltar un profundo suspiro; mientras que las cejas de Nagato se movieron un poquito.

“Olvidadlo. Tampoco es que vayamos a perder. ¡Os prohíbo mostrarles piedad! ¡Mostrarle piedad al enemigo es el mayor insulto para ellos! ¡Si quieres luchar, tienes que darlo todo!”

Siempre me he preguntado cual debe ser el ingrediente principal para su confianza. Cómo desearía que quisiera compartir un poco conmigo, incluso dos miligramos sería suficiente.

“¿En serio? Entonces déjame motivarte un poco.”

No sabía qué estaba pasando por la cabeza de Haruhi mientras empezó a mirarme fijamente.





No me mires así con esa cara tan seria. No importa durante cuanto tiempo me mires, no hay ninguna posibilidad de que yo te dé una carta afortunada del Tarot.

Y así, nos miramos mutuamente durante unos diez segundos, al final no pude aguantarlo más y fui el primero en apartar la vista.

En ese momento.

“¿Y bien? ¿Te sientes mejor ahora?”

Haruhi mostró una sonrisa triunfal. No sabía que semejante mirada podía aumentar el ánimo de uno.

“¡He concentrado mi energía en mi mirada y la he transmitido a tu cuerpo! ¿No tienes más calor ahora? Seguro que debes estar sudando ahora, ¿verdad? ¡La próxima vez creo que se lo haré a todo aquel que parezca deprimido!”

Te lo ruego, no vuelvas a quedarte mirado así delante de nadie nunca más, porque mi mente malinterpretó la intención de Haruhi de canalizarme su energía como si tuviera intención de planear algo contra mi.

“La batalla empezará enseguida.”

Oyendo la entusiasta voz de Koizumi, mi visión volvió a la pantalla del ordenador. Asahina-san miraba nerviosa su pantalla mientras empezaba a balbucear para si misma,

“... ¿Y... y qué hago yo? No creo que pueda hacer esto...”

No te preocupes, es solo un juego. Nadie va a morir de verdad. Incluso aunque hayan bajas, sólo serán las pantallas de los ordenadores.

Recemos todos para que Haruhi no acabe tirando todos los ordenadores por la ventana llena de furia.

Hora 1600

La melodía de una marcha militar anunciaba el inicio de la batalla por la posesión de los ordenadores.

Al principio, la flota estelar de <El imperio SOS> había ideado la siguiente estrategia:



La <Flota de Yuki> tomaría la posición de vanguardia, con las <Flota de Koizumi> y <Flota de Kyon> detrás cubriendo los flancos. Y mucho más atrás se encontrarían la <Flota de Mikuru> y la <Flota de la comandante Haruhi>.

...Era así, de verdad.

Después de que se le pidiera a Haruhi que enviara naves de reconocimiento para explorar el área, Haruhi simplemente contestó, “¡Vaya palo!” Ya que ella solo estaba interesada en cargar hacia delante y destruir el enemigo. Era un hecho que no nos sería de ninguna ayuda antes de que las dos flotas entraran en contacto.

Asahina-san aún era de menos ayuda que Haruhi, así que reunimos todas las naves de suministros en su flota. Por consiguiente el triangulo indicado como <Flota de Mikuru> era ligeramente más grande que los demás, y como resultado, su desplazamiento era mucho más lento. Yo le di unas instrucciones bien claras, “Si te acercas a las posiciones de batalla, date prisa y huye.” Creo que eso es lo mejor que podía hacer.

Además, la flota de Haruhi había sido configurada con los valores “Velocidad 20”, “Defensa 60” y “Ataque 20”. Eso era principalmente debido al hecho de que si la flota de Haruhi era destruida, perderíamos el juego, así que aumentar sus defensas era algo prioritario. Luchando en primera línea de frente, las flotas de Nagato, Koizumi y la mía fueron configuradas con los valores “Velocidad 33” “Defensa 33”, “Ataque 34”. Lo habíamos puesto así porque habíamos decidido que Haruhi se quedaría detrás mientras le hacíamos ganar tiempo. Pero enseguida, la situación se había vuelto como la he descrito al principio de la historia.

En estos momentos, como ya os había dicho a todos al principio, la batalla simulada entre el Grupo para el Estudio de la informática y la Brigada SOS era inminente.

“Muy bien entonces, yo me retiraré a la retaguardia primero mientras vosotros os encargáis del enemigo. Mikuru-chan, sentémonos y contemplemos el espectáculo.”

“Ah... va... vale...”

Sentada a mi derecha, Asahina-san asintió con la cabeza obedientemente, luego dijo con su suave y flojita voz.

“Buena suerte, Kyon-kun.”

Eso fue realmente una llamada de motivación efectiva. Si la flota comandante fuera la <Flota de Mikuru>, entonces interceptaría todos los misiles que fueran hacia ella sin dudarle. En cambio estaba a cargo de proteger a esa déspota tiránica. Si fuera un señor feudal con un gran ejército a mis ordenes, definitivamente me volvería en contra suya. Por desgracia, este juego no



disponía de la opción de “Amotinarse”. Bueno, es igual, simplemente lo haré lo mejor que pueda y me encargaré del enemigo que tengo ante mí.

Hora 1615

Nagato de pronto empezó a teclear rápidamente sobre el teclado. Era tan rápida que a penas lo podías ver con el ojo desnudo, literalmente. Es como si hubiera concluido que el ratón era un inconveniente. No sé cuando empezó, pero Nagato había creado su propio programa de Macro para <El día de Sagitario 3>, permitiéndole comandar su flota más directamente a través del teclado. Gracias a eso, la valentía y la tenacidad de la <Flota de Yuki> era realmente sorprendente. Su ferocidad en la batalla seguramente podría equipararse a la de Belisarius del imperio Bizantino bajo el mandato del Emperador Justinus. Desafortunadamente, fueron superados en número.

Las únicas flotas que habían entrado en combate en nuestro lado eran las flotas <Flota de Yuki>, <Flota de Koizumi> y <Flota de Kyon>. El enemigo tenía cuatro flotas arremetiendo contra nosotros, dejando a salvo la flota de su comandante <Dies Irae> (Enemigo A) que se encontraba oculta. De todas las batallas pasadas habíamos aprendido una lección básica: el resultado normalmente queda decidido por el número de naves de ambos bandos. Siendo tres contra cuatro, las posibilidades de descorchar la botella de champán para celebrarlo eran muy escasas. Nuestras posibilidades apenas se incrementarían aunque lleváramos las flotas de Haruhi y de Asahina-san al frente. Si lo hiciéramos, simplemente haríamos que el trabajo del enemigo de destruirnos fuera mucho más fácil.

“Parece que el enemigo intenta atraernos con una formación en V.”

Me susurró el Oficial Consejero Koizumi.

“Si los perseguimos, caeremos en su trampa. Sugiero que nos quedemos donde estamos y nos concentremos en nuestra defensa, ¿Qué te parece?”

Es inútil que me preguntes a mí, a mí me parece buena idea, pero lo que importa es la opinión de Haruhi.

Además...

Miré por encima de los hombros de Asahina-san para observar la cara de la Oficial de Inteligencia Nagato.

No sabía cual era el motivo, pero Nagato estaba sorprendentemente más activa de lo habitual. Su cara estaba en blanco como de costumbre, aunque, desde que empezó la batalla, sus ojos habían estado centrados en la pantalla,



y las naves de la <Flota de Yuki> han estado continuamente en combate. ¿Qué emociones internas había despertado <El día de Sagitario 3> en Nagato?

Análisis- Nagato no estaba mintiendo cuando dijo eso. La inexpresiva interfaz humanoide viviente creada por aliens se había aprendido completamente el juego realizado por el club de informática como si fuera la palma de su mano. Seguramente entendiera el juego mejor que sus propios creadores. Mientras ella esté aquí, todos los ordenadores creados por las civilizaciones mas modernas de la Tierra eran para ella como antiguos relojes de antes de la Revolución Industrial, y podía manejarlos fácilmente.

Aún así, las pupilas de Nagato habían pasado de su habitual apagado color negro obsidiana a un brillante plateado cromado. Estaba empezando a perder a su antigua personalidad...

Mostrando una energía nunca antes vista, Nagato continuó tecleando en el teclado con rápidos movimientos. Sus ojos recorrían la pantalla sin parar ni un segundo. Había descartado la interfaz grafica de usuario y había abierto ella misma una pequeña ventana donde iba introduciendo comandos sin parar como poseída.

“....”

La <Flota de Yuki> se movía velozmente, enviando constantemente sus naves de exploración que trabajaban infatigablemente buscando la localización de las flotas enemigas. Sabíamos ahora que delante de nuestra flota imperial se encontraban el <Enemigo B> y el <Enemigo C>. Nagato se enfrentó a ambos en la primera línea de frente, completamente sola. Será mejor que vaya a ayudarla, no puedo simplemente quedarme detrás y observar.

Justo cuando estaba apunto de moverme, la <Flota de Kyon> fue rociada por una lluvia de lasers provenientes de un lado.

“¿¡Qué diablos....!?” Exclamé.

“¡Ah... mierda!” Gritó también Koizumi.

Miré detenidamente y me di cuenta de que la <Flota de Koizumi> estaba bajo un fuerte bombardeo en uno de sus flancos. El <Enemigo D> y el <Enemigo E> de pronto habían aparecido de la nada y nos atacaron a ambos por la izquierda y la derecha. En un suspiro, el contador de naves de la <Flota de Kyon> había descendido dramáticamente.

“¿¡Qué diablos estáis haciendo!?”

Me gritó Haruhi utilizando un altavoz amarillo.

“¡Id a vengaros por esto! ¡Enseñarles de qué estamos hechos!”



Eso ya lo sé sin que tengas que recordármelo. Está claro que estos tíos son unos profesionales de los videojuegos para haber sido capaces de pasar inadvertidos a través de la red de vigilancia de Nagato, pero no podemos dejar que nos sigan vapuleando así.

Di las instrucciones a la <Flota de Kyon> para cambiar el rumbo. Al momento, la flota entera giró 90 grados a la derecha. Entonces cuando tenía centrado al enemigo dentro de mi rango de tiro, disparé... pero justo cuando intenté hacerlo, el <Enemigo E> rápidamente dio media vuelta y desapareció en la oscuridad del espacio. Eso sí que me ha mosqueado, así que envié mis naves de reconocimiento a explorar su posición, pero no encontré ni una sola nave enemiga.

“Joder, han huido.”

Parece que han desarrollado una estrategia de golpear-y-huir utilizando flotas con altos atributos en “Velocidad”. <Enemigo D>, que estaba atacando el flanco de la <Flota de Koizumi>, también se dio la vuelta y desapareció sin dejar rastro. Ahora lo entiendo, los enemigos y <C>, que habían entablado batalla con la <Flota de Yuki> no eran más que una distracción, siendo la fuerza principal los enemigos <D> y <E>. En ese caso, su flota comandante, el <Enemigo A>, ni siquiera tiene que entrar en la lucha y podía ocultarse en las profundidades de la galaxia. Esa parecía ser su estrategia global.

“Wah~~... Qué miedo~~....”

A pesar de sus torpes movimientos, Asahina-san había situado con precisión su flota al corner de la pantalla. Aunque estaba un poco lejos como para que pudiera proveer suministros a nuestras flotas replegadas en defensa, a este paso, nuestra flota será borrada del mapa antes de que tengamos que preocuparnos por si nos quedamos sin suministros de energía y misiles. <La Federación del club de Informática> había tomado la iniciativa.

A partir de entonces, como perros salvajes volviendo constantemente siguiendo el rastro de un dulce hueso, <Enemigo D> y <Enemigo E> continuaron acosando la <Flota de Kyon> y la <Flota de Koizumi> con su táctica de golpear-y-huir. Cada vez que salíamos en su persecución, dejaban ir sus misiles teledirigidos y desaparecían sin dejar rastro. Estábamos siendo lentamente arrastrados hacia la muerte con estas tácticas tan frustrantes. Disminuyendo lentamente nuestras fuerzas mientras evitaban el enfrentamiento uno-contra-uno, justo el tipo de tácticas que más odia Haruhi.

Por otro lado, luchando por cuenta propia, la <Flota de Yuki> había evitado tácticamente las oleadas de ataques de los <Enemigo B> y <Enemigo C>, lo cual nos daba un pequeño y necesario respiro. Si no fuera por su flota, ya estaríamos todos flotando en el espacio como chatarra espacial. Aunque terminemos perdiendo esta batalla, deberíamos al menos darle una medalla por su valentía.

“...”



Nagato ni siquiera parecía que estuviera respirando mientras miraba su pantalla, en ningún momento sus manos dejaban de pulsar teclas en el teclado. Apuesto a que los tíos del club de informática debían estar sorprendidos también, ya que yo mismo lo estaba.

¿Es que Nagato se ha visto infectada por la indoblegable actitud de Haruhi?

Hora 1630

La situación ha ido de mal en peor.

Tras darse cuenta que la <Flota de Yuki> no era un oponente fácil de tratar, sólo el <Enemigo B> seguía enfrentadote a ella. Con la excepción de su flota comandante, <Enemigo A>, cuyo paradero seguía siendo desconocido, las restantes tres flotas empezaron una oleada de ataques bien sincronizados desde nuestra derecha e izquierda. Estaba impresionado por bien coordinados estaban nuestros enemigos <C>, <D> y <E>; cuando íbamos a por <C>, <D> aparecía para atacarnos, y en cuando nos encarábamos con <D>, <E> nos disparaba con sus lasers. Enfrentándonos contra su diversificada táctica de golpear y huir, tenía la impresión de que estaba enfrentándome a auténticos profesionales y realmente no estaba disfrutando nada. Tenia ganas de ir y pedirle que no se lo tomaran tan en serio, pero cuando recordaba que esta batalla decidiría el futuro de unos cuantos ordenadores, no podía evitar simpatizar con ellos.

Aunque nuestra situación no era para nada optimista. Como ya he dicho antes, nuestras posibilidades de perder eran del 90%, pero aún así quería perder de forma heroica. Al menos dejad que nuestras naves se vayan a pique gloriosamente en medio de un montón de brillante explosiones. Quiero decir, ¿no podrías darnos al menos la sensación de que “hemos perdido, pero nos lo hemos pasado en grande, e hicimos lo mejor que pudimos”?

¡Pero fijaos en esto! ¡Estamos muriendo lenta y agónicamente!

“¡Ya no puedo aguantar más!”

Debo decir que esto era de esperar, Haruhi le dio entonces a su flota comandante una orden bien simple.

“¡A todas las flotas, adelante a toda marcha! ¡Kyon, aparta de mi camino! ¡Voy a encontrar a su líder y a darla una paliza antes de regresar triunfalmente!”



Como la <Flota de la comandante Haruhi> quería pasara a toda pastilla entre la <Flota de Kyon> y la <Flota de Koizumi>, ambos rápidamente la rodeamos en una formación en forma de pez.

“¿¡Qué estáis haciendo!? Koizumi-kun, ¿tú también tratas de impedirme que destruya al enemigo? ¡Te ordeno que te apartes inmediatamente, o serás relevado de tu cargo como Oficial consejero!”

“Realmente no tengo intención de meterme en tu camino, Comandante.”

Puede que Koizumi haya dicho eso, pero no tenia ningún intención de dejar que la comandante moviera su flota hacía delante.

“Comandante, por favor, permítanos a nosotros encargarnos de la situación. Tengo intención de arriesgar mi vida para proteger a su Excelencia hasta el último momento. Y en cuanto a mi castigo, dejaré que sea su Excelencia quien lo decida en cuando acabe la batalla.”

“Tiene razón.”

Decidí echarle una mano a Koizumi.

“Si realmente quieres incrementar nuestras posibilidades de victoria, entonces mantente a un lado. Además, aún no hemos encontrado a su flota comandante.

“¡Es por eso que tengo que ir a buscarla! Tiene que estar por aquí...” Ella señaló algún lugar de su pantalla, a pesar de que nosotros, por supuesto, no podíamos ver donde estaba señalando desde nuestros sitios. “... creo. ¡Voy a ir allí en línea recta, y luego tendremos un duelo entre los dos lideres!”

No sabía a donde se dirigía Haruhi, pero me temo que antes de que llegue allí, la <Flota de la comandante Haruhi> quede como una colmena después de ser atacada por un oso antes de que se fuera a invernar.

Haruhi ahora agarraba su ratón y ordenaba a su flota de que cargara hacía delante para intentar pelearse con alguien.

“¡Es por eso que quedarse a un lado no va a ayudar en nada! ¡Pero que diablos! ¡Tu <Flota de Kyon> no para de dejar escapar al enemigo! ¡Y cada vez tus fuerzas se van debilitando! ¡Parece que al final voy a tener que actuar yo!”

“¡Por eso te decía que tenias que quedarte a un lado al principio!”

Di órdenes a mi propia flota para que bloqueara el paso de la flota de la comandante, Koizumi hizo lo mismo sin decir nada. Tal vez al darse cuenta de la situación en la que estábamos, las tres flotas de <La Federación del club de Informática> continuaron su táctica de golpea-y-huye, mientras que la <Flota de Mikuru> de Asahina-san estaba ahora perdida en algún desconocido rincón de la galaxia.



“¿D... dónde estoy? Oh vaya~ Ya no puedo diferenciar izquierda de derecha...”

Sentada a mi derecha, Asahina-san no paraba de mirar a su pantalla y a la mía. Estaba al borde de las lágrimas cuando dijo,

“¿Dónde estáis todos...?”

Lo siento. Por favor, simplemente ve por donde quieras y sigue haciendo el papel de niña perdida. Es por tu propio bien.

Gracias a que la <Flota de la comandante Haruhi> estaba ahora pegada al culo de la <Flota de Kyon>, ahora era incapaz de moverme y básicamente me había convertido en un escudo para la flota de Haruhi. Oleada tras oleada de ataques habían provocado que el triangulo indicador de mi flota se estuviera volviendo cada vez más pequeño.

“¡Fuera de mi camino!”

No podía ni aunque quisiera. La desagradecida <Flota de Koizumi> se había hecho a un lado antes de que Haruhi hubiera investido su flota contra la mía, pretendiendo estar ocupado con el <Enemigo D>, dejándole la problemática tarea de detener a Haruhi a mi.

Yo intenté mover mi flota, que estaba ahora mezclada con la <Flota de la comandante Haruhi> y cliqueaba mi ratón frenético, intentando arrastrarla a algún rincón propicio de la pantalla. El continuamente menguante triangulo que representaba la <Flota de Kyon> entonces cambió de dirección a paso de tortuga. Pero como las tortugas se mueven muy lentamente, mi flota era constantemente fijada en el punto de mira del enemigo siendo atacada por lasers y misiles.

Ya está, estamos acabados.

Incluso aunque tuviera que levantar la bandera blanca, no tenía otra opción. Por favor, tratad de comprenderlo, nuestro comandante simplemente era demasiado idiota, incluso aunque tuviéramos una ligera oportunidad de ganar, creo que debería haber desertado justo antes de empezar la batalla. No importa de que situación se trate, si el líder no puede permanecer en calma, de ninguna manera un equipo puede trabajar eficientemente. Puede que no conozca los detalles, ¿pero no ha sido siempre así?

Mientras yo seguía discutiendo con Haruhi tanto en el mundo real como en el virtual, el miembro de largo más calmado y con más vista de toda la Brigada SOS continuaba con su batalla.

...eso es lo que pensé al principio.

Más tarde me di cuenta de que no era así, porque el miembro sentado al extremo de la mesa larga de pronto incrementó la velocidad de sus dedos,



tecleando tan rápido que si no lo grabase con una cámara de alta velocidad y luego lo pasara a súper cámara lenta, sería prácticamente imposible ver claramente que estaba pasando.

Frustrarse hasta el punto de perder la calma había sido siempre el privilegio de Haruhi. Pero esta vez, esta regla podría no cumplirse al pie de la letra.

Justo ahora, quién estaba mostrando más pasión que nadie de nosotros, no era otra que el orgullo de la Brigada SOS, la sabia Oficial de Inteligencia, la rata de biblioteca y originalmente miembro del club de Literatura...

“...”

Yuki Nagato.

Hora 1635

“¿¡Whoa!?”

Una escena increíble se estaba desarrollando ante mis ojos, soltando un entupido grito como resultado.

“¿Qué acaba de pasar?”

El área visible del mapa de <El Imperio SOS> había aumentado tres veces de tamaño. Las posiciones de los enemigos <C>, <D> y <E>, quienes continuamente aparecían y desaparecían, ahora eran claramente visibles. Uno de ellos estaba en el flanco izquierda preparándose para disparar sus lasers contra la flota de Koizumi: otro se estaba dando la vuelta para volver a huir, preparándose para su siguiente ataque: mientras que el tercero tenía a la inmóvil <Flota de Kyon> y <Flota de la comandante Haruhi> en su punto de mira. Y en cuanto a el por qué ahora las posiciones del enemigo podían verse claramente, era debido a que...

La <Flota de Yuki> se había dividido en veinte flotas.

“¡Esto es realmente increíble!”

Los elogios de Koizumi a mi me parecieron vacíos.



“Era de esperar que Nagato-san se diera cuenta de esta opción. Yo había pensado en utilizarla también, pero era desasido complicado, lo di por imposible antes siquiera de intentarlo.”

“Espera, Koizumi,” Dije, “¿Pero acaso esta opción sale en el manual?”

“¡Pues claro! Esta justo en la parte de atrás. ¿Quieres que te lo explique? Primero presionas Ctrl + F4, luego decides el numero de flotas en que quieres dividir tu flota...”

“N... no gracias, no me apetece. Creo que nunca lo usaré.”

De nuevo volví a examinar la pantalla.

El triangulo representando a la <Flota de Yuki> se encogió dramáticamente como si estuviera siendo iluminado por una extraña luz. Remplazándolo había veinte pequeños triángulos de tamaños idénticos. Moví el cursor del ratón hacía uno de los pequeños triángulos, e indicó las palabras <Subflota de Yuki 12>

¿Subflota?

De los pequeños triangulitos etiquetados del 01 al 20, algunos continuaban entablado combate con el <Enemigo B>, otros se habían infiltrado a través de las defensas del enemigo para explorar el área de espacio desconocido, mientras que las restantes se dirigían en ayuda de la agonizante <Flota de Kyon>.

Koizumi, ¿podrías darte la molestia de explicármelo?

“Bueno... esta función te permite dividir una flota en dos o más subflotas y darles ordenes por separado. Como máximo puedes dividirla en veinti siete, si no recuerdo mal. Eso es lo que decía el manual de instrucciones.”

“¿Y que ventaja tiene eso?”

“Como puedes ver, el área de exploración se incrementa, es como tener veinte pares de ojos extra. A parte de eso, otra ventaja es que dividiendo tu flota, puedes hacer que una subflota actúe de cebo mientras las otras pueden infiltrarse por la retaguardia del enemigo y emboscarlo. Pero esta opción parece que es muy complicada de controlar, por eso ni siquiera el grupo para el Estudio de la informática la utiliza.”

Koizumi inclinó su cabeza hacía mi y dijo en voz baja para que Haruhi no pudiera óyelo,

“Eso es porque estas múltiples subflotas siguen siendo controladas por un único jugador. Así que mientras te concentras en una subflota, no es posible preocuparse de las otras subflotas, que básicamente se convierten en marionetas inanimadas. Es simplemente imposible para un humano dirigir veinte o mas subflotas.”



Podía imaginarme las caras horrorizadas del personal de la habitación de al lado, y luego giré mi cabeza a un lado,

“Hey, Naga...”

El sonido de Nagato golpeando el teclado ya no era como el habitual ruido de tecleo, sino que sonaba como si todas las teclas fueran golpeadas a la vez.

“U... um.... ¿no lo romperás si le das tan fuerte....?”

Preguntó Asahina-san mirando asustada a Nagato, pero Nagato ni siquiera la miró. Sus ojos estaban clavados en la pantalla, que ya había dejado de mostrar los gráficos del juego, substituyéndolo por un fondo negro con un seguido de letras, números y símbolos, que me recordaban a esas pantallas de la interfaz de la BIOS de esos ordenadores de la edad de los dinosaurios. Pero lo más destacable era que las palabras y símbolos iban apareciendo por la pantalla a una velocidad increíble.



“¿Qué ocurre?”

Me preguntó Nagato si tan siquiera girar la cabeza.

“...Um, yo...”

¿Na, Nagato-san? ¿Puedo preguntarte qué estás haciendo?



En estos momentos podía sentir una presión invisible emanando del aura de Nagato machacando el teclado. Incluso mis murmulos se habían vuelto respetuosos.

Confirmé lo que había visto en mi pantalla, las veinte <Subflotas de Yuki> eran como alegres hojas de té a las cuales les hubieran dado vida, jugueteando por ahí con el enemigo. No había ningún problema con la interfaz del juego.... No espera, ¿no le había dicho que nada de trampas?

“No lo he hecho.”

Replicó Nagato. Por primera vez, giró su cara y me miró, mientras sus manos permanecían ocupadas.

“No he realizado ninguna manipulación de información. He seguido las reglas del juego tal como me habías pedido.”

Como si temiera ser escaneada por la mirada de Nagato, Asahina-san sin querer se retiró para atrás. Los ojos de Nagato estaban ahora observando fijamente los míos.

“No he realizado ninguna acción más allá de los límites de este juego de simulación.”

“Ya... ya veo. Siento haber dudado de ti.”

Sentí entonces una terrible aura surgiendo de su corto pelo.

Aun así, la expresión y la mirada de Nagato permanecieron iguales, sin mostrar ninguna emoción. Normalmente, respondería con voz tranquila, “Entiendo.” Y luego se quedaría en silencio. Pero esta vez me dio una respuesta inesperada.

Una respuesta bastante sorprendente la verdad.

“Son las acciones de la gente del Grupo para el Estudio de la Informática lo que se podría considerar hacer trampas, no las mías.”

Al mismo tiempo, la flota de Haruhi pasó a través de la barrera protectora de la <Flota de Kyon>

“¡Qué lento! ¿Por qué es tan lento esto? ¿No irá más rápido si tiro un poco de agua mineral por el ordenador?”

Puede que se esté quejando, pero Haruhi no podía ocultar su excitación por ser capaz finalmente de moverse.



Me incliné hacia delante por detrás de Asahina-san y en voz baja le pregunté a Nagato.

“¿A qué te refieres con lo de que ellos hacen trampas?”

Sin dejar de escribir a gran velocidad, Nagato contestó sin mostrar ninguna emoción.

“Están usando opciones que no están disponibles en nuestros ordenadores, dándoles ventaja en el campo de batalla galáctico virtual.”

“¿Qué opciones?”

Nagato se quedó en silencio por un rato, como si estuviera reorganizando sus pensamientos, luego parpadeó.

“Su modo de exploración está en Off.”

Tras decir eso, luego explicó con más detalle en un tono tranquilo.

Según Nagato, el Grupo para el Estudio de la informática había configurado su modo de batalla con “modo de exploración = Off” al empezar la partida, mientras que nosotros no teníamos esa opción accesible. Aún así seguía sin entender la diferencia entre que estuviera en “On” o en “Off”. ¿Qué significa en realidad?

“Cuando el modo exploración está en On, el jugador tiene que explorar el área que tiene delante manualmente. Cuando está en Off, no necesitas tener que explorar nada. Ellos han anulado su modo de exploración, dejándolo en desuso.”

Esto... ¿podrías explicarlo algo mejor?

“Cuando el modo exploración está en Off, el mapa entero es visible.”

En otras palabras...

“Desde el principio ellos han podido ver el mapa entero de la galaxia, incluyendo la localización de todas nuestras flotas.”

Para Nagato, esta era la más simple y directa forma de explicarlo.

“Eso no es todo.”

La interfaz humanoide viviente creada por aliens continuó sin sonreír ni nada,

Así que resulta que incluso las naves de de <La Federación del grupo de Informática> tenían dispositivos de teletransportación instalados. No es de extrañar que consiguieran desaparecer de esa manera cuando querían. < El Imperio SOS> estaba atrasado lo menos 500 años en cuanto a desarrollo



tecnológico. Es como si la infantería Samurai del periodo Sengoku se enfrentara a la artillería de las Fuerzas de Auto-Defensa. Está claro que no hay ninguna posibilidad de ganar.

“Eso es correcto.”

Nagato también confirmó lo que ya sabíamos.

“A parte de perder, no teníamos otra opción.”

¿*Teníamos*? Nagato utilizó una forma verbal en pasado. Entonces, ¿qué pasa con el *ahora*? Mientras esperaba a que Nagato volviera a utilizar el presente simple, me di cuenta de que sus ojos de obsidiana revelaban un atisbo de emoción que nunca antes había visto. Me volví a sentar derecho y dije,

“Pero Nagato, yo sigo prefiriendo continuar el juego sin utilizar ningún poder alienígena. Ya sé que estos tíos están haciendo trampas, pero es precisamente por eso que no debemos recurrir a hacer trampas nosotros también con la magia, de lo contrario no seremos diferentes que ellos. No, seríamos peor que ellos, porque tu magia esta más allá de los límites de la Tierra.”

“No voy a contradecir tus instrucciones.”

Replicó Nagato sin pensar.

“Estaba intentando reescribir el programa bajo las limitaciones de la tecnología actual de la Tierra. Te lo prometo, no voy a manipular ninguna información existente. Voy a tomar medidas para contrarrestar al Grupo para el Estudio de la informática dentro de los límites de la habilidad humana. Por favor, permíteme hacerlo.”

¿Estás hablando conmigo?

“Quien ha puesto límites a mi manipulación de información has sido tú.”

...

Conozco a esta chica desde hace prácticamente medio año. Durante este tiempo, me he dado cuenta de que por debajo de su inexpresiva cara, ha ido experimentando algunos cambios emocionales muy leves –eso si ella tuviera alguna emoción—pero tenía un cierto grado de confianza en ello. En este momento, vi como se revelaba en la pálida cara de Nagato, en proporciones microscópicas, una mirada claramente de determinación.

Asahina-san me miró asustada, Koizumi también me estaba observando, pero con una sonrisa por supuesto. Sólo Haruhi estaba gritando y disparando por ahí sus lasers y misiles. A este paso, se quedará sin munición y quedará rodeada por el enemigo. No me quedaba demasiado tiempo para decidirme.



¿Qué debería decidir?... dudé por unos segundos, es raro que Nagato se vea tan apasionada. Creo que es la primera vez que la veo así. Estaba preguntándome si era algo bueno o no. Puede que sea una interfaz humanoide viviente creada por la Entidad para la Integración de la Información, que se parecía a un humano en todos los aspectos, pero como la más perfecta inteligencia artificial que es, puede que llegué un día en que incluso ella misma desearía ser humana.

Nunca he creído que eso fuera algo malo.

“Muy bien, Nagato. Adelante, hazlo.”

Le di una sonrisa alentadora y me di una palmada en el pecho para darle confianza.

“Siempre que se mantenga dentro de los límites de la habilidad humana, entonces no hay problema en que hagas lo que quieras. Dale a estos tíos del club de informática el susto de sus vidas. Si eres capaz de asustarlos hasta el punto de que no vuelvan a pedirnos nunca más ninguna compensación, que es lo que a Haruhi le gustaría ver, sería incluso mejor.”

Nagato se me quedó mirándome un buen rato, al menos a mi me pareció bastante tiempo.

“Entiendo.”

Finalmente una respuesta simple, Nagato presionó la tecla ‘Enter’. Y así de simple, las tornas de cambiaron a nuestro favor.

Hora 1647

La astuta trampa ya había sido tendida.

A pesar de que el repentino cambio de la situación me había dejado sin palabras, mi nivel de sorpresa apenas llegaba al de un novato monje Shaolin que justo empezaba su entrenamiento, no era nada comparado con el que tendría el Grupo para el Estudio de la informática, que ahora mismo debían estar sumidos en el caos como si Wall Street se hubiera derrumbado.

Esto también era gracias a las tácticas de clonación de Nagato. Estaba realmente agradecido de que Nagato estuviera en el mismo bando que yo. Incluso pensé en comprar un par de regalos para agradecerle a la toda poderosa diosa Nagato. Tal vez le regale un libro interesante la próxima vez. Hablando de eso, ¿cuándo es su cumpleaños?



No importa, podemos discutir estos detalles luego. Por ahora vamos a volver a la situación actual.

Como si el miedo de los jugadores se hubieran manifestado en el mundo virtual, las flotas enemigas en la pantalla empezaron a detenerse una a una.

Parece que Nagato utilizando su portátil se había introducido en los cinco ordenadores del club de informática y directamente reescribió el programa del <El día de Sagitario 3>. No me preguntes cómo la ha hecho, ¿cómo iba a saberlo? Puede que no haya entendido esta parte, pero estaba seguro de cual era su único objetivo, y ese era el de forzar la activación del modo exploración en todos los enemigos. Como resultado, el área visible del mapa de <La Federación del grupo de Informática> debe haberse reducido drásticamente, y el área oculta de sus pantallas debe haberse incrementado del mismo modo. Antes de eso, no habían tenido ninguna necesidad de enviar ninguna nave de reconocimiento, y de hecho no lo hicieron, según fuentes de nuestra Oficial de Inteligencia.

Tras bloquear el modo de exploración del enemigo en la posición de “On”, Nagato fue más allá y reescribió el código fuente del juego y lo dejó también bloqueado. Ahora nadie era capaz de cambiar el código a parte de ella. Sin embargo, no deshabilitó la función de teletransporte, en lugar de eso hizo unos pequeños ajustes y ejecutó esos cambios. Eso era parte del pequeño plan que Nagato había tramado.

Hizo todo eso mientras comandaba sus veinte subflotas al mismo tiempo, y sin utilizar ningún misterioso poder alienígena. Incluso dentro de las limitaciones de la capacidad humana, ella era igualmente excepcional.

“Excelente, ahora viene nuestra oportunidad para vengarnos.”

Koizumi tenía dibujada una feliz sonrisa y comentó la situación que tenía actualmente en pantalla.

“Por favor, fijaos en esto. Los enemigos <C> y <D> han sido interceptados por varias de las <Subflotas de Yuki>, y han perdido la pista de nuestras posiciones. El <Enemigo E> está actualmente en combate contra mí. Mientras que el <Enemigo B>, dentro de poco entrará en el punto de mira de la <Flota de la comandante Haruhi>.”

“¡Enemigo a la vista!”

El grito excitado de Haruhi era la prueba de lo acertados que fueron los comentarios de Koizumi.

“¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego!”

Haruhi continuaba gritando como una loca, con su frente casi golpeando la pantalla.



La <Flota de la comandante Haruhi> se había liberado de su estado de reserva y estaba ahora disparando todos sus lasers y misiles, cargando directamente contra el enemigo. El aterrado <Enemigo B> rápidamente dio la vuelta e intentó huir, pero mi <Flota de Kyon> ya estaba esperándole.

“Ah no, no lo harás.”

Moví mi dedo e hice clic, disparando todos los lasers que tenía contra el <Enemigo B>

“¡Maldito seas Kyon! ¡Esa es mi presa! ¡Retírate!”

Siendo atacado por los dos flancos, el tamaño de la flota del <Enemigo B> fue rápidamente diezmado. El indicador para el <Enemigo B> entonces hizo un pequeño zumbido y empezó a explotar como si fueran fuegos artificiales, despidiéndose así de la pantalla.

Buscando su próxima presa, Haruhi entonces movió su flota de destrucción masiva hacia el flanco del <Enemigo E>. Estando ya peleándose con la flota de Koizumi, el <Enemigo E> tuvo que hacer frente ahora a dos flotas, y su contador de naves decreció dramáticamente.

Ahora, en una situación desesperada, el <Enemigo E> finalmente decidió arrojar su orgullo por la ventana, y por primera vez utilizó el comando oculto que solo ellos tenían delante de las narices de la flota estelar de <El Imperio SOS>

“¡Hey! ¡Está desapareciendo! ¿Qué...? ¿Cómo es posible!?”

Gritó Haruhi, yo sabía que el momento finalmente había llegado. Bajo un fuerte bombardeo desde ambos flancos, el <Enemigo E> empezó a desaparecer lentamente de donde se encontraba.

Eso era la función de teletransporte. Aunque estrictamente hablando, debería llamarse de otra manera, ya que no había nada parecido a la teletransportación hoy en día.

Sin embargo, había caído de lleno en la elaborada trampa de Nagato.

“¿Huh? Ahora está apareciendo otra cosa.”

Cuando Haruhi dejó ir esa exclamación, yo ya había dejado de hacer lo que estaba haciendo.

“¿Qué?”

Asahina-san dejó ir su encantador grito, parpadeando y fijándose en la pantalla.

“Kyon-kun, está cosa que estaba controlando, no sé a donde ha ido...”



El <Enemigo E> no fue el único que se había teletransportado. Con la excepción de la <Flota de la comandante Haruhi>, que permanecía en su misma posición, todas las demás flotas de ambos bandos habían ahora realizado una teletransportación espacial.

Eso era debido a que Nagato había reescrito el programa así: “En cuando el club de informática utilice la opción de teletransporte, entonces, a excepción de la <Flota de la comandante Haruhi>, todas las flotas de ambos lados se teletransportaran. Tras la teletransportación, aparecerán en sus ubicaciones designadas.”

A esto se le llama “Ojo por ojo y diente por diente.” Solo que nuestras trampas eran mucho más sutiles.

En estos momentos, imagino que el caos de la habitación de al lado debe de ser mayor que cuando el modo de exploración fue activado a la fuerza. Porque recién aparecido en mi pantalla se encontraba la flota comandante del enemigo, el <Enemigo A> (Originalmente llamada Dies algo), realizando su primera aparición. Confirmé su posición y me encogí de hombros.

“Supongo que esto es a lo que llaman ‘tener buen Karma’.”

El presidente del club de informática, el <Enemigo A>, estaba ahora justo frente a la <Flota de la comandante Haruhi>. Justo detrás de él estaba la <Flota de Mikuru>, que también había sido teletransportada, y que no tenía ni un solo rasguño aún. Su estribor estaba en este momento al alcance de la <Flota de Koizumi>, que se había teletransportado a unos pocos centímetros, y por la izquierda tenía ahora a la recombina <Flota de Yuki>. Y colgado por ahí cerca estaba la ya casi obsoleta <Flota de Kyon>, que se había encogido un montón desde su tamaño original. Y en cuanto a las otras flotas del club de informática, estaban ahora disgregadas por los cuatro rincones de la galaxia. Incluso aunque vinieran a toda velocidad, no había nada que pudieran hacer.

Y así, el <Enemigo A> estaba ahora completamente rodeado por la flota completa de <El Imperio SOS> y no tenía ninguna posibilidad de escapatoria.

“No sé que diablos acaba de pasar, pero...”

Haruhi ahora mostró una cara extremadamente alegre y levantó una mano.

“¡Todas las naves, fuego a discreción! ¡Enviad al comandante enemigo a las llamas del infierno!”

Tras su orden, Haruhi, Koizumi, Nagato y yo vaciamos el arsenal de nuestras flotas al mismo tiempo. Incluso Asahina-san, quien se estremecía ante la fría voz de Nagato repitiendo “Fuego.”, frenéticamente realizó su primer ataque del día contra el cercado <Enemigo A>.

“Lo siento...” dijo Asahina-san.



El presidente del Grupo para el Estudio de la Informática fue cogido completamente por sorpresa. Seguramente tenía la intención de ocultarse a salvo en un rincón para contemplar el espectáculo, pero luego se encontró con que el modo de exploración se activó para todos, y momentos después fue teletransportado de improvisto justo en mitad de la flota enemiga para morir.

“Ains...”

Ainss. Rápidamente retuve las palabras que estaba apunto de decir. Koizumi me dio una descarada sonrisa. Voy a hacer ver que no he visto eso.

Me volví a girar hacía mi pantalla, la flota <Enemigo A> del presidente estaba bajo una lluvia de lasers y misiles, como una tortuga tumbada panza arriba peleándose por moverse. Bueno... se lo ha bien ganado. Ellos fueron los primeros en hacer trampas. Aunque luego nosotros hicimos aún más trampas gracias a Yuki Nagato, así que tampoco podíamos criticarlo tanto.

Nagato en ningún momento dejó de introducir la orden de disparar a través de su teclado. El contador de naves del <Enemigo A> descendía al mismo ritmo que nuestro contador de munición. Finalmente, la <Flota de Yuki> dispara un rayo láser con un margen de error de varios puntos decimales y exterminó las pocas naves enemigas restantes con una precisión perfecta. Eso fue lo último que vio la flota enemiga antes de encontrar su final.

Una animada marcha triunfal empezó a sonar, y las brillantes letras de nuestras pantallas señalaron que la batalla había finalmente terminado.

“¡Has ganado!”

Hora 1711

Diez minutos después de la conclusión de la batalla, alguien llamó a la puerta de nuestro club.

Entrando con aire consternado, se trataba de los chicos del Grupo para el estudio de la Informática. El presidente dijo en un tono desalentado.

“Hemos perdido, hemos sido completamente derrotados. Os ofrecemos nuestra rendición. Lo siento mucho, lo siento de verdad, por favor, perdonadnos. Os hemos subestimado totalmente, y cometimos un error, un terrible error.”

De pie frente al arrepentido presidente, cuya cabeza se había inclinado tanto que parecía un reloj de sol, se encontraba Haruhi llevando una radiante sonrisa. Bajo la atenta mirada de Lord Haruhi, los miembros del club de informática rápidamente se quedaron pálidos y guardaron silencio.



“Habéis descubierto nuestro pequeños trucos.... Es verdad que utilizamos métodos deshonestos, pero nunca pensamos... que el código fuente pudiera ser reescrito justo en mitad del combate... ha sido increíble, pero realmente ocurrió...”

El presidente miro cansado alrededor de la habitación como si hubiera entrado en otro mundo virtual. Haruhi levantó una ceja y dijo,

“¿De qué demonios estás hablando? No tengo tiempo para escuchar las excusas de unos perdedores. ¿Sigues recordando la apuesta?”

Alegremente meneó su dedo, dando una indicación que se leía, *no te creas que te vas a librar de esta*. Regocijándose completamente en la gloria de la victoria, Haruhi nunca notó que la batalla se ganó de una manera tan antinatural. Para esta chica, una victoria es una victoria.

“Estoy segura que ahora no tienes nada que decir. Este ordenador ahora es mío, igual que estos cuatro portátiles de aquí. No me digas que te has olvidado incluso después de haberlo dicho, si te has olvidado, ¡entonces tendré que sentenciarte a una horrible muerte! Bueno, puede que te aplique una sentencia más leve, ve a dar diez vueltas alrededor del patio del instituto desnudo y gritando ‘¡Me persiguen unos pequeños hombrecitos verdes!’”

Las irracionales demandas de Haruhi ahora habían provocado que los miembros del Grupo para el Estudio de la Informática bajaran sus cabezas aún más. No sé si debería tener lastima de ellos, o si la atmósfera estaba demasiada tensa...

“Ah... claro. Voy a preparar un poco de té para todos.”

La siempre comprensiva Asahina-san se levantó entonces y se fue a buscar la tetera, mientras Koizumi sonreía escrupulosamente y ayudó sacando algunas tazas. Nagato seguía sentada en su silla metálica, mirando inexpresiva a los abatidos y hundidos chicos que se encontraban frente a Haruhi.

Mientras Haruhi entusiasmadamente realizaba su discurso, uno de los miembros, el presidente para ser exactos, se acercó lentamente hacía mi.

“Hey,” Me susurró, “¿Quién ha sido? Con esa habilidad de elite para hackear, podría infiltrar en cualquier sitio del mundo.... Buen, en realidad, ya me imagino quien ha podido ser...”

Nagato levantó la cabeza para mirarme, mientras que el presidente se giró para mirar a Nagato.

Pues vaya. Hasta un extraño puede ver que Nagato es la más brillante de todos nosotros.

“Tengo que hablar contigo.”

Le dijo el presidente a Nagato,

“Siempre que tengas un rato libre, ¿te gustaría venir al club de informática para pasar el rato... digo, para ayudarnos de vez en cuando?”

Empezó a persuadirla. Hace un momento, estaba tan rígido como un pescado muerto secándose al sol, y ahora de pronto había vuelto a la vida de nuevo. Esto ocurre normalmente con la gente que se ha rendido completamente, después de arrojar rápidamente toda su dignidad por la ventana.

Nagato ahora parecía como si tuviera un motor instalado dentro de ella. Primero miró al presidente, luego se giró hacia a mí. No dijo nada, solamente me miró con esas pupilas negras como un cuervo, mostrándome una interrogativa mirada.



“...”

¿Qué está haciendo? ¿Transmitiendo ondas telepáticas? ¿O es que quiere que decida yo por ella? Me estás poniendo en una situación comprometida con esa expresión tuya (aunque realmente no tenía ninguna expresión). Te lo está preguntando a ti, ¿en serio que no puedes decidirlo por tu cuenta? Debería ser así.

Como aprendí de Nagato, intenté contestar con una mirada muda...

“¡Hey! ¿Qué te crees que estás haciendo?”

Entonces vino Haruhi a intervenir,



“¡Nuestra Yuki no es para que la alquiles así por las buenas! ¡Tienes que pedirme permiso a mi primero!”

Desde luego que Haruhi tiene talento para escuchar a escondidas, había oído todo lo que habíamos dicho. Viendo a sus brazos pegados al lado de su cintura, incluso yo quería decirle algún cumplido.

“¡Ahora escúchame! ¡Esta silenciosa chica es un miembro irremplazable de la Brigada SOS! Yo la he pillado primero, ¡así que no se va a ir a ninguna parte!”

De hecho, de buen principio pillaste la habitación del Club de Literatura, no a Nagato.

“¿Y qué diferencia supone eso? Yo quería tanto el cuarto como a Yuki desde el principio. ¡Todo lo que está en esta habitación, incluso una lata de coca cola caducada, es mió y no está a la venta!”

¡Mío, todo mío! Haruhi hinchó su uniforme de marinera y proclamó su soberanía sobre la habitación sin ningún temor.

“Es, espera.”

Dije finalmente tras considerarlo durante un rato.

Puede que no lo parezca, pero creo entender las expresiones de Nagato mejor que nadie más. Después de todo, ya me encontré con Nagato hace tres años. A pesar de que Nagato es impecable a la hora de ocultar cualquier tipo de emoción, sigo teniendo la sensación de que no es totalmente inexpresiva. Ya me di cuenta cuando se quedó atrapada en esas vacaciones de verano sin fin, y lo he vuelto a notar en este enfrentamiento. Oh claro, casi lo olvido, también pasó lo mismo cuando estuvimos en la biblioteca pública.

Incluso Nagato le tendrá cariño a algunas cosas.

Ahora que pienso en ello, durante nuestro duelo en <El día de Sagitario 3> contra el club de informática, fue Nagato quien mostró más entusiasmo y no Haruhi. Viendo como escribía sus comandos en el teclado, sabía que estaba vertiendo más pasión en este juego que cuando leía. A pesar de que no tenía ni idea de si no podría tratarse de algún efecto secundario por pedirle que no utilizara su poder para hacer trampas. Pero realmente sentía que estaba disfrutando cuando tecleaba las instrucciones. Si tuviera un nuevo hobby aparte del de leer, creo que debería animarla. En lugar de quedarse en el cuartel general de la Brigada SOS como un adorno todo el rato, sería buena cosa que intentara experimentar una vida escolar más a menudo y que interactuara con otra gente.

Creo que Nagato podría llegar a cansarse de observar a Haruhi Suzumiya todo el día. Incluso una interfaz humanoide viviente creada por aliens necesita tomarse un descanso de vez en cuando.



“Adelante, haz lo que a ti te apetezca.”

Por hoy, decidí ponerme del lado del presidente.

“Te gustan los ordenadores, ¿verdad? Entonces, siempre que te apetezca, ve y juega con ellos todo lo que te de la gana. Aunque sólo se trate de ayudarlos a detectar errores en los juegos que ellos desarrollan, estoy seguro que estarán encantados. Y es posible que tengas la oportunidad de trabajar con herramientas más avanzadas de juegos si estás allí.”

Nagato se quedó en silencio, pero yo me di cuenta de un leve movimiento tembloroso en su cara. Parece como si estuviera preguntándome si de verdad estaba bien o qué debería hacer. Sus oscuros ojos de caramelo mostraron el mismo tipo de vacilación cuando no sabes qué moviendo hacer en una partida de ajedrez.

Me dio la impresión de que estuvo considerándolo durante un buen rato, cuando en realidad solo necesitó tres parpadeos de sus ojos para decidirlo,

“... Entiendo.”

Antes de que pudiera preguntarle qué había decidido, mecánicamente asintió con la cabeza y miró al presidente, y dijo sin cambiar el tono de su voz.

“Puede que vaya de vez en cuando.”

Por supuesto, Haruhi se reservaba el derecho a quejarse,

“Hemos sido nosotros quienes hemos ganado, ¿por qué tenemos que dejarles a nuestro miembro más importante? ¡Pero re aviso que el alquiler de Nagato es muy caro! Sí, ¡son 1.000 Yenes por minuto!”

Si sólo son 1.000 Yenes por minuto, entonces los pagaré encantado.

“Comandante Suzumiya.”

Acabando de beberse su té, Koizumi entonces se acercó a Haruhi con una sonrisa relajada.

“Su excelencia, algunas veces es importante mostrar compasión a los vencidos. A parte de mostrar su poder cuando es necesario, tener un espíritu generoso es también un requisito para convertirse en un gran líder.”

“¿Hmmm? ¿En serio?”

La boca de Haruhi ahora me recordaba al pico de un pato....



“Muy bien entonces. Si a Yuki le parece bien... ¡Sin embargo! No os voy a devolver los portátiles. Oh, y....”

Quedándose a medias, Haruhi de pronto se puso a pensar en algo. Haruhi se quedó mirando al presidente y sonrió alegremente. Desde luego que tiene un buen repertorio de expresiones.

“El perdedor tiene que hacer todo lo que el vencedor le diga. Esta la crueldad de la guerra.”

Agarró el té de la bandeja que Asahina-san cuidadosamente había traído (creo que se llamaba “Karigane”) y se lo tragó de golpe. Entonces dijo,

“A partir de ahora, tenéis que jurarme absoluta lealtad a mi. Os trataré bien, ya que solo trato a la gente según sus cualidades. Si seguís trabajado duro, os ascenderé a miembros oficiales de la brigada también. Digamos... sí, digamos que si tenemos que enfrentarnos contra el consejo estudiantil, tendréis que estar a la espera de recibir mis órdenes. Ya que por ahora, no sois más que miembros en practicas.

A este ritmo, ¿no tendrá intención de asimilar a todo la escuela en la Brigada SOS? Pero estaba disfrutando demasiado como para prestar atención a mis preocupaciones,

“Koizumi-kun, ve a preparar un tratado.”

“Entendido su Excelencia.”

Koizumi mostró la astuta sonrisa de un poderoso regente pretendiendo obedecer las órdenes del joven emperador que él mismo había subido al trono, y se sentó frente a su recién adquirido ordenador portátil para empezar a escribir en él.

Unos días más tarde, el escenario del cuarto del club permanecía inalterado, salvo por el incremento de varios portátiles sin utilizar.

Vestida con su traje de criada, Asahina-san mantenía la habitación limpia pasando la escoba por ella, luego fue a por la tetera para hervir un poco de agua, Koizumi estaba jugando a juegos de mesa a su bola. Y Nagato estaba sentada tranquilamente en su rincón leyendo su libro. Antes de que Haruhi hablara, todos disfrutábamos de este corto periodo de paz.

En esta habitual escena dentro del cuarto de la Brigada SOS después de clases, a veces, muy raramente, el alien amante de los libros se encontraba desaparecida de la habitación. Y siempre que yo notaba que había desaparecido, entonces volvía tranquilamente al cabo de unos minutos para



leer su libro. Personalmente, tengo la sensación de que Nagato es la auténtica jefa de esta habitación.

“....”

Leyendo una novela extranjera de detectives en su idioma original, Nagato no parecía que hubiera cambiado mucho por fuera. Y era difícil decir que pasaba con el interior.... Ni siquiera yo podría saberlo.

Como era habitual, Nagato pasaba la mayoría de su tiempo libre en esta habitación. Ocasionalmente, como una brisa impredecible, levitaba hacía el cuarto de la puerta de al lado, y eso era todo.

“Kyon-kun, aquí está tu té. Esta vez estoy probando té chino. Hee hee.... ¿qué tal está?”

Recibí mi taza de té de la gentil sonrisa de Asahina-san. Tras probarlo, me di cuenta que mis papilas gustativas estaban recibiendo una sensación similar a la de las otras hojas de té que ella preparaba. Siempre que sea servido por ti, incluso el zumo de hierba sabría como el vino para mí.

Mientras pensaba en qué palabras utilizar para contestar a Asahina-san, quien esperaba mi respuesta, reflexionaba sobre que no creo que me vuelva a ver arrastrado nunca más hacía alguna extraña situación.

Fue justo antes de navidad y de nuestras vacaciones de invierno cuando me di cuenta de hasta que punto me había equivocado.

Cuando Haruhi Suzumiya desapareció, me di cuenta de que estaba totalmente equivocado.

El día de Sagitario

FIN



Prólogo - Invierno

Mi opinión sobre Haruhi Suzumiya no hace falta decirla, sería como intentar describir los patrones de una alfombra parcheada. Sin embargo, si tuviera que describir a este individuo utilizando palabras y frases que yo pudiera entender, sería la siguiente advertencia.

Esta es la única persona en todo Japón a la que no se la debería permitir bajo ningún concepto acercarse al dispositivo de lanzamiento de un ICBM*.

*[*NdT: ICBM: Misil Balístico Intercontinental, generalmente cargados con cabezas nucleares. Vamos, las famosas bombas atómicas :)]*

Generalmente, una chica de instituto tiene una posibilidad cercana a cero de poseer semejante dispositivo, pero siempre que pongas a esta chica en acción, incluso lo prácticamente-imposible se convierte en imposible-de-evitar. Ya sea por una cosa u otra, va dejando atrás un caos imparable al cual de algún modo ella es inmune. Para ella el asunto no sería más que una cuestión de entre elegir dos elecciones, escoger una. Esta persona puede que no sea tan malvada como la bomba de relojería que empieza su cuenta atrás sin ni siquiera haber sido activada, pero es más radioactiva que un reactor nuclear después de fundirse el núcleo. La experiencia me dice, sin embargo, que de igual modo que los gremblins no pueden ser contenidos, en cuando la pones en “modo vibración”, no importa lo grande que sea la fuga, ella irá goteando lentamente, porque la fuga es irreparable.

Por lo tanto tengo que pensar en diversas maneras de aliviar su aburrimiento, para que así no tenga tiempo de pensar en bombas atómicas aunque sea solo por un momento. Así que mientras tenga otras cosas en que consumir su pasión, igual que como tirarle la chapa de una botella a mi moteado Shamisen quien empezará a pelearse con ella durante tres minutos largos, ella estará tres minutos distraída de esa “cosa”-

- Lo de arriba se refiere a la actividad que Koizumi propuso en el pasado. Desde entonces este chico aún tiene que cambiar su punto de vista.

Porque debido a eso, nos hemos dado de morros con la cosa más idiota que podría ocurrir.

¿De morros? Dios, sí. No era ningún encuentro preparado, ni algo que buscáramos, ni algo que esperábamos. No había ninguna palabra que describiera mejor la situación en la que nos encontrábamos.

Porque justo en estos momentos estábamos metidos, realmente, completamente, en un problema bien gordo.



Síndrome de la montaña nevada

“Mierda.”

Haruhi, delante de mí, soltó lo que realmente pensaba.

“¡No se puede ver nada de lo que tienes delante!”

¿Quieres saber dónde estamos? Estuvimos en una isla desierta en verano, ¿entonces qué toca en invierno? Ponte en la piel de Haruhi e intenta adivinarlo.

“Es muy curioso.”

La voz de Koizumi vino desde detrás.

“Deberíamos estar en la base de la montaña después de caminar una distancia tan larga.”

La pista que os puedo dar a todos es que estamos en un lugar frío y con nieve.

“Qué frío, ohu... Uuuu~”

La penetrante ventisca invernal cortó la voz de Asahina-san. Giré mi cabeza para reconfortar a la que estaba enfundada en su anorak tambaleándose como un pato y asentí para animarla, luego volví la mirada al frente.

“...”

Puede que sea algo psicológico, pero tenía la sensación de que Nagato, quien estaba liderando el grupo, parecía que estuviera arrastrando los pies. Los cristales de nieve se pegaban en sus botas, acumulándose con cada paso que daba. ¿Dónde experimentaría alguien algo así?

Se acabo el tiempo para intentar adivinarlo. Aquí está la respuesta.

Era un desolado mundo blanco hasta donde la vista alcanzaba, donde lo único que existía a parte de la nieve, era más nieve miraras donde miraras.

¿Dónde podríamos estar sino era en una montaña nevada?

Y era una montaña nevada bajo una tormenta de nieve.

Para ser precisos ---Gracias a la recién llegada tormenta de nieve, nuestro viaje de regreso a la mansión es un desastre total--- esta descripción concuerda con nuestra situación actual al 100%.



Volviendo al tema que nos ocupa, ¿Quién ha escrito este guión? Sólo ahora soy capaz de creer que esto es el final y que los cinco de nosotros nos enfrentamos a la muerte. Tal vez solo veremos la luz del día cuando los primeros rayos del sol de primavera derritan la nieve descubriendo cinco cadáveres congelados.

¡Koizumi, piensa en algo!

“No se me ocurre nada.”

Dijo Koizumi mientras observaba la brújula.

“La dirección parece ser la correcta. La orientación de Nagato es incomparable. Sin embargo, hemos estado caminando durante horas y seguimos sin ver el pie de la montaña. Normalmente, esta sería la situación más extraordinaria de todas.”

¿Entonces qué hacemos ahora? ¿Estamos atrapados en esta enorme estación de esquí para siempre?

“A la única conclusión a la que se puede llegar es que se trata de una situación extraordinaria, una anomalía impredecible. Ni tan siquiera Nagato-san puede entender la causa y solo sabemos con certeza que estamos ante una gran adversidad.”

No hace falta que me digas eso porque ya lo sé. Es extraño que Nagato, liderando el grupo, sea incapaz de encontrar el camino de vuelta.

Debe de ser el resultado de una de las ideas de otro mundo de Haruhi.

“No llegues a esa conclusión todavía. Mi instinto me dice que Suzumiya-san no quemaría su propio puente.”

¿Por qué estás tan seguro de eso?

“Porque Suzumiya-san está esperando con impaciencia el misterioso caso de asesinato de la mansión. Para ese misterio ya he preparado algunas cosas y lo tengo todo preparado.”

Incluso después de la experiencia de verano, un misterioso asesinato había sido planeado con total naturalidad para este viaje de invierno. La última vez fue una historia de horror que acabó antes de llegar al clímax, y esta vez será un juego de deducción en donde todo el mundo ya sabrá de que va la cosa. El reparto es el mismo, con Arakawa interpretando al mayordomo y Mori a la criada. Tamaru también aparecerá como estrella invitada interpretando el mismo rol, con el mismo parentesco y el mismo nombre.

“Tienes razón...”



Haruhi no podía esperar para desenmascarar la identidad del asesino y los motivos de su conspiración, así que subconscientemente no haría nada que nos retrasara en volver a la mansión para encontrarse con ese misterioso asesinato que la esperaba.

Además, mi hermana, Tsuruya-san, el extra que siempre cubre un hueco, y Shamisen nos están esperando allí.

Para ser honestos, la mansión que hemos tomado prestada pertenece a la familia Tsuruya. Esta sempai de energía ilimitada estuvo de acuerdo en dejarnos el chalet siempre que ella también viniera. Que trajera a Shamisen era debido a que Koizumi lo quería como parte de su escenario. Mi hermana se convirtió en mi equipaje por voluntad propia. Los dos más uno sin embargo no formaban parte de la expedición que estaba enfrentándose a una auténtica catástrofe. Shamisen debe de estar acurrucado hecho un ovillo al lado del fuego y Tsuruya-san debe estar haciendo un muñeco de nieve con mi hermana, quien no sabía esquiar. Eso es lo último que recuerdo de ellas.

Para Haruhi, esos tres eran miembros de reserva, por eso no objetó nada al volverse a encontrar con ellos.

¿Qué está pasando? ¿Por qué no podemos volver al cálido refugio invernal de la Brigada SOS?

Incluso con la bendición de Yuki Nagato seguimos sin poder encontrar el camino de vuelta. ¿Pero qué es lo que está pasando?

“Seguimos encontrándonos con estas malditas tormentas ya sea en verano o invierno...”

¿Tal vez exista alguna ley de la naturaleza que dicte que durante cualquier periodo largo de vacaciones, nos encontraremos con alguna anomalía que va más allá de la comprensión humana?

Yo, como si estuviera emborrachándome con un cóctel de ansiedad e incerteza, hice un llamamiento a mi memoria con la cabeza enturbiada.

“¿Cómo hemos llegado a esta situación?”

Modo Flash back, empezando.

.....

.....

...



El viaje de invierno estaba prácticamente predestinado. Si pudiéramos anticipar el futuro, incluso aunque pudiera hacerlo en la vida real, seríamos más atrevidos.

Además, en el momento en que el crucero de la sangrienta isla desierta (con tifón incluido) terminó, alguien ya proclamó chillando lo que vendría. ¿Quién sino Haruhi? Quienes tuvieron que tragarse su fuerza y su expresión fuimos todos nosotros excepto ella. El guía turístico sería Koizumi.

Originariamente esperaba que Haruhi se olvidara de ello en invierno, pero que pena, la memoria de la comandante no falla en momentos como estos---

“Cuenta atrás para la tormenta de invierno anual”

Haruhi sujetaba pilas y pilas de papeles engrapados. Tras pasárnoslos, sonrió con la sonrisa de un secuestrador perverso.

“Como ya habíamos planeado, este invierno iremos a una cabaña cubierta de nieve, ¡saltemos a la siguiente etapa de nuestro tour de los misterios!”

El lugar; el cuarto del club. El momento; día veinticuatro, justo después de la ceremonia de fin de año. Teníamos una cazuela de cerámica y un pequeño fogón portátil, colocado al final de la mesa que tambaleaba cada vez que metíamos ingredientes de todo tipo, substituyendo el almuerzo por un estofado.

Haruhi introducía carne, pescado y vegetales sin ningún orden en particular, mientras que Asahina-san en versión criada, con la cabeza adornada con una bufanda, separaba la comida con un par de palillos y de vez en cuando la distribuía por el caldo. Nagato, Koizumi y yo íbamos directos a consumir. A parte del grupo de cinco que forma la Brigada SOS, hoy teníamos a un invitado.

“¡Wa! ¡Esto está genial! ¿Qué es esto? (royendo)... Haruhi, ¿no serás la cocinera de hierro? (masticando)... ¡Yoho! ¡Este caldo es lo mejor! Yumyumyum~ (devorando)”

El invitado no es otra que Tsuruya-san. La fuente de estos comentarios tan animados parecía estar compitiendo con Nagato, quien comía en silencio moviendo sus palillos con prisa, sacando los trofeos para dejarlos en su plato.

“¡Uno tiene que hacer estofado en invierno! ¡Kyon haciendo de reno es la pera, haaa, como me ha alegrado el día!”

Así que el único que me pedía un bis para mi actuación ha sido Tsuruya-san, únicamente ella. Haruhi y Koizumi simplemente forzaban la sonrisa. Asahina-san de pronto se cubrió la cara y sus hombros empezaron a temblar. Nagato mostraba de los pies a la cabeza signos de estar intentado encontrar la fuente de humor utilizando la lógica, mientras que yo sentía un total sentimiento de vergüenza mientras el sudor recorría mi cara. Allí van todas mis ambiciones de entrar en el mundo del espectáculo... Olvídalo, es mejor así.



Debe de haber algún motivo por el cual Tsuruya-san sea nuestra invitada, no solo se ha unido al festín por ser amiga de Asahina-san. Y en cuanto a ese motivo especial,

“Sobre esa cabaña en el temporal de nieve.”

La descripción de Haruhi había subido de categoría, de una tormenta de nieve a un temporal de nieve.

“¡Alégrate Kyon! ¿Quién iba a imaginarse que Tsuruya-san nos dejaría su casa de gratis? ¡Esto es fenomenal! ¡Ya estoy hirviendo de expectación! ¡Vamos, vamos, vamos! ¡No seas tímida, pillá lo que quieras!”

Haruhi metió varios trozos de chuletillas de cerdo en el plato de Tsuruya-san mientras ella se metía en el suyo varios trozos de anguila.

“Normalmente nuestra familia iría allí de vacaciones...”

Tsuruya-san se llenó la boca de tocino y tragó garganta abajo.

“Pero este año mi padre está fuera en un viaje de negocios por Europa. Como estará ocupado durante tres días, decidimos ir a suiza a esquiar. ¡Pero prefiero ir con vosotros al chalet! ¡Tiene que ser la caña!”

Aparentemente, Tsuruya-san ofreció su propia mansión para el viaje en el mismo momento que Asahina-san mencionó por casualidad nuestra plan para el invierno. Koizumi lo apoyó incondicionalmente mientras asentía todo el rato, y Haruhi estaba tan excitada como un gato que se encontrara con una bandeja llena de sashimi* cuando le contaron el plan definitivo.

*[*NdT: El sashimi es una delicia japonesa que consiste principalmente en mariscos o pescado crudos cortados finamente. Se sirve junto a ellos una salsa y un aderezo simple como rábano rallado.]*

“¡Tsuruya-san, esto es para ti!”

Haruhi sacó una banda violeta que ponía “Consejero de Honor”, y se la dio a Tsuruya--- y este es el final de este capítulo.

Koizumi tenía una brillante sonrisa en su cara mientras miraba a Haruhi, a Nagato y a Tsuruya-san comiendo como si fuera un concurso de tragar. Tal vez al ver que le miraba abrió la boca.

“No te preocupes por favor. Esta vez no vamos a asustar a nadie. Simplemente será un juego preparado de deducción. De hecho, tendremos a la misma gente.”

Interpretándolo literalmente, significa que Arakawa el mayordomo, Mori la criada y los hermanos Tamaru formarán parte del espectáculo. Eso no importaba. Lo que si importaba era, ¿A qué se dedica esta gente normalmente? ¿Es que son funcionarios de la 'Agencia'?



“Son actores de un pequeño gremio que resulta que conozco... ¿Puedes aceptar esto como explicación?”

Mientras a Haruhi le parezca bien, yo no tengo ningún problema.

“La única preocupación de Suzumiya-san es si el evento es interesante o no, lo demás no importa. Aunque esto es lo más complicado del asunto... No estoy seguro de si encontrará el escenario de su agrado, y pensar en eso me da dolor de estomago.”

Koizumi se presionó la barriga, fingiendo ardor de estomago, pero sin dejar de mostrar su sonrisa. Qué actor más pésimo.

Yo soy una persona mucho más normal que Haruhi, no puedo centrarme en la diversión mientras me olvido de todo lo demás. Miré alrededor buscando algo que pudiera calmar mis nervios, y me detuve en la inexpresiva cara de Nagato. La vieja cara de póquer de Nagato. La Yuki Nagato de siempre que yo conocía estaba engullendo los ingredientes del estofado como si no hubiera pasado nada.

“...”

Es igual, pensé para mí.

No debería haber ningún contratiempo crítico que agobiara a Nagato. No, definitivamente algo así no debería ocurrir. Viendo las diferentes cosas que han ido pasando, deberíamos tener un viaje tranquilo esta vez. Nagato no estuvo muy activa durante el viaje de verano y espero que ocurra lo mismo esta vez. Dejémosles todo el trabajo a Koizumi y sus colegas.

Pensaba en esto mientras leía el folleto que tenía al lado.

Según la planificación del folleto, la fecha de salida será el 30 de Diciembre, un día antes de año nuevo. La montaña nevada en verdad no estaba demasiado lejos. Estaba a unas cuantas horas en autobús, seguramente lleguemos el mismo día.

En cuando lleguemos, la planificación de la jornada será esquiar, esquiar y esquiar. Le seguirá una fiesta por la noche (el alcohol está prohibido), la cena será preparada por Arakawa-san, el mayordomo de la isla desierta (aunque sea un falso mayordomo, era tan impecable que resultaba incluso más convincente que un mayordomo real, así que no tengo ninguna objeción) junto con Mori-san (aunque sea un falsa criada,... etcétera). Los hermanos Tamaru aparecerán un día después como los últimos invitados de honor, y después de eso se levantará el telón del juego de detectives.

Siguiendo este plan, la noche de año nuevo la pasaremos investigando el móvil y la conspiración que se esconde detrás del asesinato. El grupo se reunirá al alba, y por turnos explicarán sus deducciones sobre “el caso del chocolate envenenado”, entonces Koizumi, el maestro de ceremonias,



despreocupadamente revelará la verdad tal como la planificaron. Entonces todo el mundo podrá decir adiós al año actual sin nada de que arrepentirse, y dar la bienvenida al nuevo año. ¡Feliz año nuevo!

--Y en resumidas cuentas, ese sería el viaje al completo.

En el momento que levanté la cabeza y miré directo a la glotona cara de Haruhi. No era ninguna sorpresa que no me prestara atención desde hace rato.

“¡Tenemos que celebrar como nunca la llegada del año nuevo!”

Haruhi cogió un puerro con sus palillos.

“Y luego, le daremos debidamente las gracias al nuevo año, ¡así el nuevo año también será extraordinario! Estoy realmente convencida de que el próximo año será uno en donde la fortuna sonreirá a la Brigada SOS.”

Chavala, está bien que quieras expresar todo lo que esperas del año. Sin embargo, no creo que tu definición de un buen año sea la misma que compartimos el resto de nosotros.

“¿En serio? Yo sigo creyendo que este año ha sido interesante, por eso deseo lo mismo para el año que viene. Ahh, Mikuru-chan, el caldo esta casi apunto de evaporarse, pon más agua rápido.”

“Vale, ahora mismo.”

Asahina-san se acercó a la tetera con pasos rápidos.

“Eishu.”

Cuidadosamente vertió el agua de la aparentemente pesada tetera en la cazuela.

Viendo la deslumbrante visión de Asahina-san me llevó a repasar los infortunios de este año, y mis emociones afloraron un poco. Haruhi había dicho que este año había sido interesante. Si me preguntaran lo mismo, mi respuesta sería definitivamente un sí.

De hecho, cuando era un niño, había deseado encontrarme con cosas de las que pudiera haber alardeado. Ya fuera un alien o algo por el estilo, realmente había deseado que algo así hubiera pasado, para así haber podido añadir una nueva y excitante pagina a mi infancia. No era extraño que deseara que mis fantasías se hicieran realidad. Aun así, tal como están las cosas actualmente, el estar añadiendo nuevo capítulos de mi vida sin descanso va más allá de mis expectativas.

Dicho esto, habiendo vivido los pasados eventos, la descripción de cómo me siento realmente sería la siguiente ---



--Sí, estoy muy satisfecho.

Sólo puedo decir esto en voz alta después de que la tormenta haya pasado. Me ha llevado bastante tiempo alcanzar este estado mental. Sin embargo, si tuviera una oportunidad para decir algo más sobre como me siento, diría que desearía tener más días tranquilos. Personalmente, espero tener más de esos momentos haciendo el ganso por el cuarto del club, solo un poquito más.

“Tú y tu incomprensible charla.”

Las mejillas de Haruhi estaban llenas de anguila mientras ladraba.

“¡No has hecho más que el vago! No me vengas diciendo que no has tenido suficiente. Si quieres más entonces aprovecha los días anteriores a año nuevo y hagamos una buena fiesta que dure hasta el ultimo segundo.”

“No, gracias.”

Esta idiota no tenía ni idea de cuanto sufrimiento he tenido que soportar y como me he recuperado de todas esas heridas. Conseguir la victoria en ese partido de béisbol, poner fin a las vacaciones de verano, devolver la realidad a su orden al terminar de rodar la película, ir y volver del pasado al futuro, e incluso rehacer el reciente pasado. Es verdad que todo esto ha ocurrido por mis propias decisiones así que no puedo culpar a nadie, pero no puedo justificarlo ahora, teniendo en cuenta que no debería estar tan ocupado en estos momentos ya que no tengo intención de hacerme profesor.

Olvídalo, no puedo desahogarme con Haruhi ni aunque me queje del mundo entero.

“Aún tenemos un montón de tiempo para pasarlo bien antes de ir al chalet.”

Aparté a un lado los extendidos palillos de Haruhi para coger un poco de col de la cazuela. Era extraño que Haruhi cocinara. Será mejor que meta algo en mi estomago antes de que el hambriento grupo de chicas (excepto Asahina-san) se lo acabe todo, ya que no tengo ni idea de si podría degustar semejante manjar de nuevo.

“Sólo pasarlo bien no es suficiente, tenemos que quemarlo todo. Escuchad, solo hay una noche de año nuevo al año. Pensad en eso, la noche de año nuevo de este año solo ocurrirá una vez en la vida, igual que el día de hoy. Este día no volverá de nuevo una vez se acabe. Por lo tanto, no viviréis el día de hoy sino lo vivís al máximo. Es por eso que yo espero poder vivir todos mis días al máximo; ¡Hacerlos todos inolvidables es lo mejor!”

Oyendo esas ingenuas palabras, Tsuruya-san abrió la boca mientras le hincaba el diente a un trozo de carne de pollo medio hecha.

“¡Whoaa! Haruhi, ¿tú te acuerdas de lo trescientos sesenta y cinco días del año? ¡Qué impresionante! Ahh, Mikuru, dame un poco de té.”



“¡Claro, ahora voy!”

Asahina-san cogió la tetera de arcilla, y vertió un poco de té caliente cuidadosamente en la taza que Tsuruya le había acercado. Aunque fuera tratada como una simple criada, Asahina-san parecía más que feliz de hacer esto. Haruhi, la cocinera que metía todo lo que podía pillar en la cazuela, estaba también de muy buen humor. La elegante sonrisa de Koizumi podía reflectarse incluso en el hirviente caldo del estofado como si fuera un lienzo, y la tranquila Nagato seguía comiendo insaciable en silencio. Tsuruya-san, la consejera de honor, estaba aquí sólo como miembro de reserva, pero eso no afectaba para nada al ambiente de compañerismo que reina habitualmente en la Brigada SOS.

Actualmente estaba bastante seguro de hasta que punto era valioso este tiempo. Como al final escogí este mundo, varios más de los cuentos de fantasía que envuelven a Haruhi sin duda aparecerán en nuestro camino. Antes de que llegue el día en que me dé de bruces contra el suelo, calculo que pasaremos por una o dos crisis problemáticas más.

Además, el ser de otra dimensión todavía falta por aparecer.

“¡Date prisa y aparece ya de una vez!”

Se me escapó la lengua. Gracias a dios que Haruhi y Tsuruya-san estaban enganchadas en una disputa por un champiñón, así que parece que nadie oyó lo que sólo quería decir para mi mismo.

Sin embargo, me di cuenta de que las cejas de Nagato se movieron ligeramente.

Miré un poco por fuera de la ventana, y el retraído cielo me hizo sentir algo vago mientras la nieve caía. Koizumi se dio cuenta de a donde dirigía mi mirada.

“El destino de nuestro viaje hará que para cuando volvamos al final acabes aburriendo la nieve. A propósito, tú qué prefieres ¿esquí o trineo? Parte de mi trabajo consiste en encargarme del equipamiento.”

“Nunca he ido en trineo.”

Soltando esta ambigua respuesta, mi mirada abandonó el cielo invernal. Koizumi mantenía su inofensiva sonrisa, pero abrió su boca para preguntarme,

“¿Qué yuki [*nieve*]* prefieres mirar? La que cae del cielo, o--“

[NdT: yuki es también una manera de decirle nieve en japonés.]

No ganaría nada por dirigirle una mirada afilada a Koizumi. Me contení y me metí en la lucha por el champiñón.



La fiesta del estofado pasó inadvertida por el radar de los profesores y no fue descubierta por ningún chafardero. Aunque puede que sí nos encontrarán, pero que enseguida olvidaron lo que habían visto. Sea como sea, cuando nos hartamos de comer, limpiamos todos los platos y recogimos la basura para salir enseguida del cuarto. En el momento que salimos por la puerta dejó de nevar.

Tras despedirse de Tsuruya-san, que tenía que irse corriendo para su cena de Nochebuena familiar, la Brigada SOS se dirigió a la panadería. Tras recoger el pastel extra-grande que Haruhi había encargado, nos dirigimos al apartamento de Nagato.

No es tanto como si sintiéramos lastima porque Nagato pasara la Nochebuena sola, sino más bien porque el piso de Nagato proporcionaba una oportunidad única de poder disfrutar juntos del pastel haciendo todo el jaleo que quisiéramos sin que nadie viniera a decirnos anda. Me pregunto quien de los dos tenía más suerte: Koizumi con el Twister o yo con el pastel. Haruhi, brincando en la cabeza, parecía estar bastante contenta: No había ninguna duda en cuanto a Asahina-san, (que tenía las manos juntas haciendo gestitos) e incluso la silenciosa Nagato moviéndose paso a paso parecía haberse infectado por el ambiente festivo.

Viendo como estaban las cosas, diría que algún incidente como que empezara a llover Santa clauses sobre nosotros en lugar de nieve no llegaría a ocurrir. Haruhi ha experimentado una habitual Nochebuena y parecía haberla disfrutado. Su alma iba a la par con la de mi hermana pequeña. Bueno, supongo que ha sido un día bastante especial.

Por ninguna motivo en particular me encontraba más permisivo durante este periodo. A pesar de que cuando Haruhi empezó una cacería de Santas y se dedicó a ir acechando por las calles bajo el aire invernal, tuve que obligarla a poner fin a eso con una sonrisa forzada.

Mientras jugábamos a los varios juegos que trajo Koizumi, todos y cada uno de nosotros parecía estar pasando un buen rato. La atención de Nagato se centró en el torneo de <El día de sagitario 3> con dos portátiles conectados, mientras que yo y Haruhi nos empujábamos y aplastábamos en el Twister. Realmente fue una noche alocada donde las cambiantes parejas saltaban a la diversión.

Con eso, vivimos al máximo la Nochebuena.

Los días entre navidad y fin de año pasaron volando como si Haruhi le estuviera metiendo prisa a Chronos, el dios del tiempo. Hicimos una limpieza completa del cuarto del club, e incluso recibí la llamada telefónica de un descerebrado ex-compañero de secundaria. Después de que me lo suplicara, le acompañamos para ver su partido de fútbol americano. El fin de año se aproximaba a cada momento.



El nuevo año. Si el nuevo año será bueno o malo no lo sé. Personalmente, si no mejoro mis notas, me daré de morros contra el suelo.

El deseo de mi madre de meterme en un academia de repaso ya iba más allá de la mera retórica. Si hubiera estado en un club deportivo de primera línea y me hubiera dedicado en serio a él, o incluso en algún club decente que no destacara tanto, al menos habría tendido alguna excusa. Es solo que resulta que estaba en un cutre y oscuro club que no se dedicaba a nada más que a perder el tiempo—al menos así es como se vería desde fuera. Si allí hubiera un grupo de estudiantes que lo estuviera haciendo fatal en clase pero que aún así querían progresar, me preguntaría que es lo que habrían aprendido en el instituto.

Tal vez no exista nada como la justicia, ya que las notas de Haruhi eran espléndidas, por encima de la escala. Las notas de Koizumi de los últimos exámenes eran suficientemente buenas para estar en el grupo de los listos. Asahina-san también prestaba atención con entusiasmo en clase, tal vez debido a su interés por la arqueología, mientras que Nagato iba sobrada.

“Olvidalo, dejemos eso para después.”

Lo que más me preocupaba era enfrentarme a este viaje invernal. Así que era mejor centrarse en esto ahora. Los deberes del colegio pueden esperar hasta el próximo año. La cuenta atrás para el viaje de año nuevo tiene lugar en el presente año.

Con eso---

“¡Vamos!”

Grito Haruhi.

“¡Yahooo-!”

Respondió Tsuruya-san.

“El cielo parece que estará despejado, lo que hace de hoy un día perfecto para esquiar. Según el parte meteorológico, así seguirá el tiempo por ahora.”

Koizumi nos comunicó la predicción del tiempo.

“¿Esquiar? ¿Vais a deslizaros por encima la nieve?”

Remarcó Asahina-san mientras levantaba la barbilla, que estaba oculta bajo su bufanda.

“...”

Nagato permaneció inmóvil mientras sujetaba su escaso equipaje con una mano.



“¡Hola!”

Mi hermana pequeña brincó.

Estábamos en la estación, temprano por la mañana. Vamos a coger el tren y haremos trasbordo entre varias líneas. Se estima que lleguemos a las montañas nevadas por la tarde. Ese no era lo importante; lo realmente importante era más bien cómo es que mi hermana estaba aquí sin haber sido invitada....

“No importa, ¿qué podemos hacer si ya está aquí? Nos la llevamos con nosotros, seguramente la mejor manera de solucionarlo sea ir todos juntos. No vas a causarnos ningún problema, ¿verdad que no?”

Haruhi se inclinó hacia delante y le mostró una brillante sonrisa a mi hermana.

“Si se tratara de alguien de quien pasara olímpicamente, ya lo habría expulsado a patadas. Pero tu hermana es diferente de ti al tener esta personalidad tan honesta. No tengo ningún motivo para negarme. Además, ella participó en la película, y Shamisen necesitará un compañero de juegos.”

Cierto, incluso Shamisen, mi gato, estaba incluido en el equipaje. ¿Quieres saber por qué? Escucha lo que el organizador del viaje de invierno de la Brigada SOS tiene que decir:

“Es necesario que el gato esté aquí para la trama de la historia de suspense.”

¿Es un misterio similar al del *Qué sabe el Gato?*

Koizumi, sentado sobre su propio equipaje, continuó:

“No importa qué gato sea, este o cualquiera, siempre que no eche a rodar el plan. Su soberbia actuación en la película sin embargo, hizo que quisiera que volviera para actuar una vez más.”

El actual Shamisen no era más que un gato doméstico que no podía pronunciar ni una sola palabra. Será mejor no esperar demasiado de sus dotes dramáticas. Yo le dije lo siguiente a Haruhi, quien estaba nariz-con-nariz con mi hermana.

“Por su culpa, me pillaron con las manos en la masa cuando salía de casa.”

Era sencillamente demasiado pronto para salir justo al amanecer. Yo había sellado mis labios cuando vino mi madre para asegurar mi huida. Mi hermana no tenía ni idea de que me iba con Haruhi y los demás de viaje. Sin embargo, hubo un momento de despiste. Justo cuando estaba en mi cuarto, metiendo al dormido Shamisen en la jaula de viaje para gatos, mi hermana tuvo que entrar sin llamar. Debió ser que tenía que ir al lavabo, y estando medio dormida, se equivocó de puerta, digo yo.



La cosa se me fue de las manos después. Los soñolientos ojos de mi hermana se abrieron de golpe—

“¿A dónde te llevas a Shamisen? ¿Por qué vas así vestido? ¿Qué es esta maleta?”

Joder, cállate. Y así fui testigo de una rabieta aún peor que la de este verano, protagonizada por mi hermana de once años, que izo completo uso de sus manos y piernas para agarrarse a mi maleta sin intención de separarse. Era la viva imagen de esas coloradas almejas que se aferran solidamente a las rocas sin soltarse pase lo que pase.

“La situación sigue siendo bastante manejable aún con un invitado extra.” Sonrió Koizumi. “No vamos a salirnos del presupuesto por tener que ocuparnos de los gastos de una niña pequeña. Además, tanto Suzumiya-san como yo creemos que una vez ya ha llegado hasta aquí, sería demasiado cruel enviarla de vuelta a casa.”

Tras estar un rato con Haruhi, mi hermana metió su pequeña carita entre los voluptuosos pechos de Asahina-san y abrazó las rodillas de la inmóvil Nagato. Finalmente se puso a dar vueltas sin parar alrededor de Tsuruya-san quien no dejaba de reír.

Gracias a dios que es una hermana. Si hubiera sido un hermano, ya habría sido metido en el fondo de un saco, dejándolo en algún callejón oscuro.

En el expreso que se dirigía a las montañas, las ganas de jugar de mi hermana no decayeron mientras se mentía entre todos nosotros, quemando toda su energía. Hacer tanto el burro hará que acabes agotada para cuando lleguemos a nuestro destino. Y entonces tendré que cargar con mi hermana dormida, pero mi advertencia cayó en oídos sordos. Haruhi y Tsuruya-san, que eran iguales que mi hermana, estaban impresionadas. Hasta la siempre refinada Asahina-san parecía excitada. Incluso Nagato, quien guardó su libro en su equipaje tras leer tan solo unas pocas páginas, observaba fijamente a mi hermana en silencio.

Me apoyé la barbilla frente a la ventanilla, mirando pensativo el borroso paisaje. Koizumi estaba sentado a mí lado. Haruhi y las otras chicas estaban justo delante de nosotros. Giraron los asientos para estar todas juntas frente a frente, para así poder jugar las cinco al UNO. No gritéis tanto, molestareis a los otros pasajeros.

Las que nos discriminaron a Koizumi y a mi jugaron al Joker durante diez minutos después de que el tren saliera. Progresivamente iba aburriéndome más y más, así que me rendí. ¿Por qué a los dos hombres nos tienen que tratar como algo de usar y tirar?

Si así estaban las cosas, lo único que podía hacer era dejar que los ojos de la mente se dieran un festín. Imaginarse a Asahina-san vestida para ir a esquiar era muchísimo más constructivo. Justo cuando estaba centrado profundamente



en como conseguir llegar a una escena en donde solo apareciéramos ella y yo juntos en un telesilla bajo un aura de romanticismo....

“Miauu~”

Un sonido provino de mi bolsa de mano, y los bigotes de un gato asomaron por la abertura.

Tras el fenómeno de la película, Shamisen se convirtió en un tranquilo gato domestico de bajo mantenimiento, eliminando toda evidencia de su pasado callejero. Pide y espera la comida cuando toca, y no se pone a arañar o roer las cosas. Tal vez porque la prioridad numero uno de este bicho es dormir. Estaba durmiendo en el momento que lo puse en jaula esta mañana. Dicho esto, no importa que sea muy vago este gato, tarde o temprano se cansara de dormir y se despertará en algún momento. Se frotaba contra los bordes de la puerta como si estuviera aburrido. Sin embargo, no había ninguna posibilidad de que pudiera dejarlo suelto por el vagón.

“Aguanta un poquito más.”

Le persuadí, mientras permanecía entre mis pies.

“En cuando lleguemos ahí, te daré una lata de comida para gatos.”

“Miauu~”

Shamisen se quedó en silencio, como si hubiera entendido mis intenciones. Koizumi, sorprendido, recalcó.

“Al principio, la primera vez que habló, me quedé totalmente descolocado. El haber cogido este gato ha sido como encontrar oro. No solo me refiero a haber encontrado un macho moteado, sino que el que fuera capaz de entender nuestras emociones lo convierte en simplemente increíble.”

Fue Haruhi quien lo cogió de un grupo de gatos callejeros, quien resultó tener una mutación en un cromosoma que solo ocurre en uno de cada miles de gatos. Realmente debería decirle a Haruhi que comprase lotería. No importa lo que consigamos, así podríamos pagar las facturas de nuestras actividades. Me siento bastante mal por utilizar el presupuesto del Club de Literatura cada vez.

“Lotería... si Suzumiya-san realmente llegara a ganar la lotería, lo que vendría después sería muchísimo más complicado. Sólo piénsalo, ¿Qué pasaría si ella tuviera millones de yenes en sus manos?”

No suelo pensar en estas cosas muy a menudo, pero imagino que la idiota empezaría comprando un caza a reacción de segunda mano de los americanos. Si fuera de un solo asiento vale, pero si tuviera dos asientos sería una autentica pesadilla. No hace falta pensar mucho para saber quien acabaría metido en asiento de atrás como copiloto.



O eso, o se lo gastaría todo en publicidad. Un día de estos, mientras estás apalancado viendo tu programa favorito, podrías encontrarte de pronto con “La Brigada SOS patrocina este espacio.” en la pantalla. Solo de imaginarme a nuestro anuncio emitiéndose ante todas las familias del país me dan escalofríos por toda la espalda. Si Haruhi se convirtiera en productora, cualquier programa acabaría fuera de la parrilla televisiva. Una niña de parvulario lo haría mejor que ella en la dirección.

“Tal vez haría cosas que beneficiara a las masas, como dar fondos para investigación o crear un laboratorio.”

Koizumi lanzo sin dudar la moneda al aire, aunque ha perdido el 90% de las veces en toda su vida, y esta vez la apuesta es demasiado alta. Incluso un experimentado estadista dudaría ante esto. Será mejor que no vayamos buscando más problemas sin tener ninguna razón claramente convincente para hacerlo.

“Tal vez sería suficiente si sólo comprara helados que tuvieran premio en el palo.”

Miré al escenario que había fuera otra vez. Koizumi se recostó hacia atrás, hundiéndose en el asiento y cerrando los ojos para descansar un rato. En cuando lleguemos allí estaremos totalmente ocupados, así que acumular energía ahora era lo mejor que podíamos hacer.

El paisaje de afuera cada vez se volvía más rural. A cada túnel que pasábamos el paisaje se volvía más blanco. Me dirigí hacia unos dulces sueños mientras disfrutaba de la vista.

Con esto, terminamos nuestro viaje en tren mientras cogíamos nuestro equipaje y bajamos por la estación de tren. Lo que nos dio la bienvenida fue la dicromática vista del despejado cielo azul acompañando por la brillante nieve blanca y el familiar saludo de una pareja.

“Bienvenidos a todos. Ha pasado mucho tiempo desde la última vez.”

Con una profunda reverencia, ahí estaba el mejor actor que hacía de mayordomo---

“Debéis estar cansados después de un viaje tan largo. Bienvenidos.”

--- A su lado, la hermosa criada de edad desconocida.

“No tanto, no tanto, perdón por teneros tan ocupados.”

Koizumi, incluso capaz de hablar de esa manera, se acercó y se puso al lado de los dos.



“Esta es la primera vez que Tsuruya-san los conoce. Estos son mis amigos, Arakawa-san y Mori-san. Les he pedido ayuda para que se encarguen de la comida durante este viaje.”

Su vestuario era exactamente el mismo que cuando la isla desierta... Ahí estaba el traje de tres piezas del mayordomo de pelo gris Arakawa, y el simple delantal sobre el vestido de la criada Mori.

“Yo soy Arakawa.”

“Yo soy Mori.”

Los dos nos saludaron al mismo tiempo.

Bajo este frío ambiente, los dos nos saludaron sin llevar ni tan solo un abrigo. ¿Esto es parte de la actuación, o es un sentimiento de profesionalidad que emana de sus personajes lo que los ha llevado a hacerlo?

Tsuruya-san dejó su pesado equipaje en el suelo.

“¡Hola! ¡Encantada de conocerlos! Como Koizumi-kun me recomendó a vosotros, no tengo ninguna duda. Por favor, encargaos de nosotros. ¡Utilizad la mansión como queráis!”

“Muchas gracias.”

El sincero Arakawa-san se inclinó una vez más, y levantó su cabeza tras el esfuerzo, revelando una rígida sonrisa en su cara.

“Es un gran alivio veros a todos tan animados.”

“Me disculpo por la fría acogida de este verano, por favor, perdonadnos.”

Mori-san mostró una calida sonrisa, y en cuando vio a mi hermana, la sonrisa se endulzó más aún.

“Vaya, que niña más bonita.”

El invitado inesperado rápidamente volvió a la vida igual que las algas cuando les tiras agua hirviendo. “¡Hola!” Dijo, y rápidamente se lanzó a la falda de Mori-san.

Haruhi avanzó y se adentró en el suelo cubierto de nieve.

“Ha pasado mucho tiempo. Estaba esperando ansiosa el viaje de invierno. Ese tifón que vino en verano fue un incordio, así que esta vez pienso hacer todo lo que tengo en mente en un solo día.”

“¡Vamos! ¡Podemos volvernos locos después de esto! ¡Vamos a deshacernos de toda la suciedad de este año viejo y demos la bienvenida al nuevo año en



blanco! Ni una sola pizca de remordimiento puede llegar al nuevo año. ¡Muy bien!”

Cada uno respondió a su manera. Tsuruya-san levantó una mano al cielo y gritó “¡Ya-!”. Asahina-san, pareciendo bastante tímida, asintió. Koizumi sólo sonreía y sonreía. Nagato como siempre se quedó en silencio. Y mi hermana pequeña no se separaba de Mori-san.

Mientras que yo, miré a lo lejos, al horizonte, para evitar la radiante-hasta-el-punto-de-deslumbrar cara de Haruhi.

El cielo estaba completamente despejado y no mostraba ninguna señal de ninguna inminente tormenta.

En este momento.

Fuimos en 4X4 para llegar a la mansión de Tsuruya-san. Los conductores fueron Arakawa-san y Mori-san, así que uno puede deducir que Mori-san debe tener al menos la edad mínima legal para sacarse el carné de conducir. Eso fue un alivio, ya que tenía dudas de que fuera de nuestra misma edad. No no, no me refiero a nada más. Teniendo a Asahina-san como única criada ya es suficiente. No tengo ningún interés en Mori-san, sólo quería dejarlo claro. Esto es importante.

El viaje en coche por el paisaje cubierto de nieve fue bastante corto. Solo duró unos quince minutos, y el monstruo de cuatro ruedas se detuvo frente a una elegante construcción.

“¡Vaya escenario!”

Comentó con cariño Haruhi, la primera en bajar del coche.

“Esta es la más pequeña y hermosa de las mansiones que tenemos.” Dijo Tsuruya-san. “Pero a mi me encanta esta, porque es la más confortable.”

Este lugar no estaba muy lejos de la estación, y había una estación de esquí accesible a pie. Viendo la ubicación en que se encontraba estaba claro que la mansión debía haber costado un buen pastón. El comentario de que esta era la mansión más pequeña no era mentira, para ella, el decir que esta era la más pequeña y hermosa debe de ser debido a compararla con su casa de estilo japonés. Si tuviera que utilizar las impresiones de una persona normal para describirla, debería decir que el tamaño de esta propiedad era similar al de la mansión de la isla desierta donde estuvimos este verano. ¿Qué clase de negocios turbios tendrá la familia de Tsuruya para conseguir estas enormes casas?

“Por favor, entrad.”

Arakawa-san, el mayordomo, iba en cabeza. Él y Mori-san obtuvieron el permiso de Tsuruya-san y consiguieron las llaves con antelación para venir



aquí un día antes, lo cual quiere decir que han estado preparando el escenario desde ayer. Esto fue gracias a la minuciosa planificación de Koizumi, así como a la confianza de la familia Tsuruya, que quedaba patente sólo con este detalle.

Esta mansión hecha completamente de madera quedaría abarrotada si se abriera al público durante la temporada de esquí. Justo en el momento en que puse un pie dentro, tras ser debidamente agradecido, un pequeño presentimiento me atravesó.

Sea lo que fuera, no podía expresarlo con palabras. Pero definitivamente noté un ligero presentimiento.

“¿Hmmm....?”

Me giré y miré asombrado la decoración interna de la mansión.

Tsuruya-san no podía parar de sonreír mientras que Haruhi la cubría con sus seductivas alabanzas, y Tsuruya-san respondía con una explosiva risa. Koizumi y Arakawa-san junto con Mori-san estaban enfrascados en una conversación. Mi hermana sacó a Shamisen inmediatamente y lo abrazó mientras Asahina-san dejó ir un profundo suspiro tras dejar su equipaje en el suelo. Nagato fijó su mirada en el cielo, hacía algún desconocido y difuso punto.

Todo normal.

Ahora sólo queda pasar los siguientes días disfrutando de estas vacaciones de descanso y relax para luego volver a nuestra base y seguir con nuestra vida cotidiana...

En teoría.

Todos sabemos que el misterioso asesinato que tendrá lugar será sólo una actuación, no un caso real, así que el estado de ánimo de Haruhi no debería alterarse. No habrá ninguna necesidad de que Nagato o Asahina-san tengan que intervenir. El poder de Koizumi tampoco será necesario.

Para decirlo de otra manera, lo que tenía que venir sería más bien como una venta entre conocidos, y no un estrafalario caso de asesinato en de una espesa niebla, ni aparecerá ningún grillo gigante en el momento en que metas las narices en una habitación con la puerta abierta, nada de extraordinario.

Sin embargo, ¿qué era esta sensación? Solo podría describirlo como algo incoherente, palabra que a estas alturas ya se había vuelto bastante habitual... No era como tener a un fantasma pasando por tu lado. Sí, igual que como ese interminable verano que nos atrapó. Lo noté bastante similar, excepto por la ausencia del déjà vu...

“Me rindo.”



Como si agarrara el resbaladizo cuerpo de un pez, esta sensación se escurrió entre mis manos.

“¿No estaré dándole demasiadas vueltas?”

Meneé la cabeza y empecé a subir las escaleras por el interior de la mansión, dirigiéndome a mi habitación asignada. La decoración interior no se podría decir que fuera suntuosa, o tal vez fuera solo yo que no tenía buen ojo para captar la calidad del material. Tal vez en el momento en que empecé a pensar cuanto habrá costado este aparentemente simple pasamano de la escalera, una cifra astronómica me aparecería en la cabeza.

Estábamos en la segunda planta, donde estaban todas las habitaciones.

“Kyon-kun.”

Tsuruya-san se me acercó con una sonrisa.

“¿Puedo dormir con tu hermana? Para ser sincera, no tenemos suficientes habitaciones. Podría prepararle el cuarto que solía utilizar yo cuando era pequeña, ¿pero estará bien si duerme ella sola?”

“No pasa nada si comparte la habitación conmigo”

Haruhi de pronto metió la cabeza en medio.

“He visto la habitación, la cama es enorme. Dormir tres en fila no es ningún problema. Es algo evidente; que las chicas duerman con chicas es más sano.”

¿Cómo que más sano? Teniendo a mi hermana en mí cuarto.... Como si le fuera a hacer algo. Tal vez me metería en terreno resbaladizo si compartiera mi cuarto con Asahina-san. Pero escoger entre mi hermana o Shamisen no representa ninguna diferencia para mí.

“¿Y bien, a quien prefieres?”

Le preguntó Haruhi a mi hermana pequeña mientras se ponía a Shamisen sobre el hombro. Se río y contestó sin darle la menor importancia al ambiente reinante.

“¡Quiero dormir con Mikuru-oneeechan!”

[NdT: Onechean = hermana mayor]

Mi hermana se dirigió al cuarto de Asahina-san pasando de todos mientras dejaba a Shamisen conmigo. Yo les ofrecí a los demás la extraordinaria oportunidad de pasar la noche con este maravilloso felino---

“Gracias por tu amabilidad, pero no tengo la paciencia necesaria para cuidar de un gato parlante.”



Koizumi me golpeó con esa suave negativa mientras que Nagato se quedó mirando a las pestañas del gato moteado durante treinta segundos---

“No lo necesito.”

Con esa corta respuesta, rápidamente se dio la vuelta y se fue.

Vale, dejarle que vaya suelto por ahí no parece que haga ningún daño. Y aunque esté en un territorio desconocido, Shamisen no parecía actuar de forma diferente a como lo hacía en casa, ya que saltó directo a la cama y empezó a sobarla. Ya ha estado durmiendo durante un buen rato en el tren. A mi también me habría encantado dejarme caer ahora mismo, pero Haruhi no dejaba tiempo para descansar, así que uno tenía que seguir la agenda del día y reunirse en el piso de abajo.

“¡Bien! ¡Vamos! ¡A esquiar!”

Creo que esto es un poco precipitado, pero Haruhi no malgastaba ni un segundo mientras iba al límite. Con la enérgica Tsuruya-san metiendo leña al fuego, Haruhi podría doblar su velocidad con la todavía más hiperactiva Tsuruya-san a su lado.

La ropa para esquiar y los esquís fueron alquilados en algún sitio por Koizumi. Era increíble como había acertado nuestras medidas exactas. Incluso había para mi hermana pequeña que se había apuntado en el último momento, y le quedaba como un guante. Casi podía visualizar a los espías de la ‘Agencia’ (Con trajes negros y gafas de sol) infiltrándose por el instituto del Norte y la escuela de primaria de mi hermana para colarse en la enfermería y conseguir nuestras medidas. Hmmm, debería preguntarles algún día que me dieran las medidas de Asahina-san. No es más que por pura curiosidad.

“Hace mucho que no esquió. Desde la excursión en primaria no he tenido oportunidad de hacerlo. Es por culpa de que no nieva donde vivimos. ¡Debería haber nieve en invierno para hacer que el ambiente sea el correcto!”

La expresión de un crío que no conoce los peligros de una pista de esquí. Hay un montón de gente que detesta la nieve. De lo que puedo concluir, Uesugi Kenshojin* de la época de guerra era uno de estos individuos.

*[*NdT: Un jefe militar de la era sengoku que obtuvo una derrota por culpa del invierno. El equivale oriental a lo que le pasó a Napoleón o al III Reich en Rusia.]*

Equipados con botas y con los esquís a nuestras espaldas, finalmente marchamos hacía las grandes pistas de esquí. Al igual que Haruhi, yo tampoco había tenido oportunidad de esquiar desde hace tiempo. La última vez fue en secundaria. Esta será la primera vez para mi hermana, y, al parecer, también lo será para Asahina-san. Estoy convencido de que Nagato tampoco ha experimentado nunca esto, pero mis dotes deductivas me dicen que podría rivalizar con cualquier profesional nada más pisar las pistas.



Los diseminados puntos de varios colores, que eran forros polares, entraron en mi campo de visión a medida que subíamos por el remontador, lo que hizo darme cuenta de la poca gente que había respecto a lo que me había imaginado, y Tsuruya-san empezó a explicar.

“Esta zona está bastante apartada y la conoce muy poca gente, un lugar secreto para esquiar sólo conocido por expertos. Eso es debido a que las pistas habían sido privadas hasta hace una década.”

Aunque había estado abierto al público general desde entonces, la última frase de Tsuruya no tenía ningún aire de prejuicios. Existe gente así en este mundo, atractiva, con una gran personalidad, buena situación económica, un ambiente agradable, que eran esencialmente perfectas sin remedio.

Haruhi me preguntó mientras se ponía los esquís en las botas.

“¿Qué hacemos Kyon? A mi me gustaría ir directo a las pista negras, ¿pero sabe todo el mundo esquiar? ¿Qué hay de ti?”

“Déjanos un poco de practica.”

Miré a mi hermana pequeña y a Asahina-san, quien tras ponerse los esquís, ya estaban tropezando tras avanzar una distancia no mayor de treinta centímetros, así que le respondí a Haruhi como era debido.

“Si no les enseñamos lo básico, olvídate de las pista negras, incluso llegar al telesilla se nos hará eterno.”

Asahina-san, que estaba cubierta de nieve tras haber caído al suelo, era tan natural como una modelo esquiando. A veces pienso en si hay algo en este mundo que no le quede bien a ella.

“¡Pues vamos a ello! Yo entrenaré a Mikuru, Imouto-chan irá con Haruhi-nyan. Y en cuento a Kyon-kun y el resto, arregláoslo entre vosotros.”

La propuesta de Tsuruya-san no podría haber llegado en mejor momento. Necesitaba algún tiempo para acostumbrarme al manejo de los esquís. Mientras daba una mirada panorámica...

“...”

La absolutamente inexpresiva Nagato, con los palos en sus manos, ya había empezado a deslizarse suavemente.

Al final, mi hermana no aprendió nada. ¿Era el método de aprendizaje de Haruhi un fraude?

“Junta los pies, y empuja fuerte con los palos, fiuuu, y ya estás deslizándote, y luego vas tirando a toda pastilla, y luego frenas en seco. ¡Muy bien! ¡Ahora ya estas preparada!”



Tal vez deberías empezar poco a poco. Si correr a toda pastilla es todo lo que necesitas, entonces el primer coche híbrido hubiera tenido una oportunidad de salir rodando. Lamentablemente, los esfuerzos de mi hermana para ir a toda pastilla solo le permitieron aguantar hasta tres metros antes de caer al suelo. Sin embargo parecía disfrutar mientras chillaba, caía y se tragaba la nieve. No importa el resultado, esta es una saludable manera de relajarse. Aunque uno debería tener cuidado de no empacharse con esto y dejarse llevar demasiado.

En cambio, por el otro lado, ya sea por el talento de Asahina-san o porque Tsuruya-san era una buena instructora, Asahina-san había aprendido a esquiar en cuestión de treinta minutos.

“¡Wa, wa! ¡Qué divertido! ¡Esto es genial!”

En este blanco y puro decorador, la visión de una sonriente Asahina-san esquiando era, para resumir en pocas palabras, como una soberbia representación hecha artesanalmente de una hada de las nieves, tan deslumbrante como una pieza de arte. Simplemente el ver a esta hermosura era suficiente como para que pudiera ir empezar a hacer las maletas. Pero antes que eso, era momento de sacar unas fotos.

Haruhi nos hizo una a Koizumi y a mí, quienes estábamos practicando por cuenta propia, y luego se fijó en mi hermana que no hacía ningún progreso. Por su apariencia, parecía que quería subir a lo alto de la colina y hacer una foto de la bajada, pero de ninguna manera nos podíamos llevar a esta niña de quinto curso con nosotros.

Tsuruya-san también debe de haberlo notado, por eso dijo,

“¡Haruhi-nyan! ¡Vosotros id tirando y haced la cima!”

Tsuruya-san se cayó pero estaba riendo sin parar mientras desenterraba a mi hermana rápidamente.

“¡Yo le enseñaré a Imouto-kuntu! O eso, o haremos un muñeco de nieve juntas, o tal vez nos tiremos en trineo. Es solo cuestión de alquilar un trineo. “

“¿De verdad?”

Haruhi miró a mi hermana y a Tsuruya-san antes de agradecerse.

“Muchísimas gracias~ Lo siento~”

“No importa, no importa~ ¡Vamos, Imouto-kuntu! ¿Qué prefieres? ¿Qué te enseñe a esquiar, hacer un muñeco de nieve, o tirarte en trineo?”

“¡Un muñeco de nieve!”

Le respondió bien fuerte mi hermana pequeña mientras Tsuruya-san se quitó su chaqueta de esquí.



“Muy bien, entonces un muñeco de nieve. Haremos uno de bien grande, ¿vale?”

Observándolas a las dos procediendo a hacer un muñeco de nieve, Asahina-san dijo envidiosamente,

“Un muñeco de nieve...Yo quiero quedarme aquí y hacer un muñeco de nieve...”

“Ni hablar.”

Rápidamente Haruhi confiscó el brazo de Asahina-san, y dijo sonriente,

“Nos dirigimos a lo alto de de la montaña, y haremos una competición entre nosotros. El primero en bajar recibirá de mis manos el titulo de General del invierno. ¡Esforzaos al máximo!”

Esta chavala sin duda no parará hasta que salga vencedora. No importa, pero desafiar a la cima nada más empezar de algún modo me asustaba. Es mejor encargarse de las cosas pasito a pasito.

Haruhi levantó la cabeza y se burló

“Gallina. ¡Para pasarlo realmente bien esquiando, hay que ir a lo más alto de todo!”

Aunque dijera eso, de todos modos ella optó por hacer caso a mi sugerencia, lo cual era bien raro. Decidimos afrontar la bajada de nivel intermedio primero, y dejamos la principal actividad del día, la bajada por pista negra, para el final de todo.

“Vamos al telesilla. ¡Yuki, nos vamos! ¡Ven aquí!”

Nagato, quien iba haciendo amplios giros alrededor nuestro, se acercó rápidamente a nuestra posición cuando Haruhi gritó, deteniéndose justo a mi lado.

“¡Vamos a enfrentarnos entre todos! ¡Competir! Tenemos suficiente tikets gratuitos de telesilla como para estar hasta la puesta de sol... ¡No! ¡Incluso de noche seguiremos siendo capaces de llegar a la cima! ¡Muy bien, venid conmigo!”

Lo habría hecho aunque no te hubieras puesto a chillar. Además, aunque yo declarada mi intención de unirme a lo del muñeco de nieve, tú lo desestimarías. Ya ni hablé de Koizumi, pero teniendo solo a Nagato y a Asahina-san dejando rienda suelta a Haruhi para que hiciera lo que quisiera, ya no digo una tormenta de nieve, incluso volver a la edad de hielo no sería algo descabellado. En ese caso, sin tener a una persona ética de mente abierta no resultaría. No estaba seguro de si tenía la suficiente mente abierta para contemplar a todas las grandes figuras que estaban entre nosotros, y Koizumi podría tener un día

redondo si viniera con varias cosas que rebatir en contra mía. Así que ya no me importaba más. Eso era porque nada de esto realmente importaba ahora.

La brigada al completo permaneció enérgicamente. La nieve era nieve en polvo, el claro y brillante cielo era un fondo de color cian. La comandante, con una expresión tan clara como el cielo de encima de ella, extendió su mano.

“El telesillas sube de dos en dos, así que para ser legales, ¡lo haremos a piedra-papel-tijera!”

Al momento siguiente...

Absolutamente nada que valga la pena contar. Mi hermana y Tsuruya-san decidieron quedarse atrás para hacer actividades individuales, mientras los miembros regulares de la Brigada SOS subían lentamente por el telesilla, disfrutando de la sencilla emociones de esquiar. Cada vez que bajábamos al pie de la pista, la forma del muñeco de nieve se hacía más y más grande, con Tsuruya-san y mi hermana disfrutando por igual, como si fueran de la misma edad. Ya fuera poniendo el cubo o metiéndole la nariz, estaban absortas en esa actividad. Poco después, empezaron a hacer un segundo muñeco de

nieve. Esta sería la escena más reciente que tenía de ellas en memoria.

O, tal vez, el último recuerdo que tengo de ellas.

¿Cuántas mangas del torneo de esquí hemos hecho ya?

Tras bajar por la montaña sin ningún incidente, no se cómo, nos olvidamos completamente de la climatología... y de golpe, prácticamente de repente, nos encontramos en mitad de una tormenta. Solo un manto blanco se podía ver delante de nosotros, y cualquier cosa más allá de un metro quedaba fuera del alcance de vista.

Los vientos de la tormenta se combinaron con los fragmentos de nieve cubriéndonos a todos. El dolor era más agudo que el frío. Nuestras caras expuestas rápidamente se congelaron. Solo podíamos respirar con normalidad mirando al suelo, así





de fuerte era la tormenta de nieve en la que estábamos.

En serio que no hubo ninguna advertencia previa.

Haruhi, a la cabeza, se detuvo, y Nagato que la seguía también se paró de golpe, mientras Asahina-san y yo las alcanzábamos, con Koizumi a la cola.

Estábamos completamente rodeados por la ventisca.

Es casi como si alguien la hubiera invocado.

...

.....

.....

Final del Flash back. ¿Ahora comprendéis porque estamos en una situación tan grave en esta montaña nevada?

La visibilidad era sencillamente demasiado pobre, y debería haber un barranco unos metros más allá, podríamos caer y encontrar nuestro final si no teníamos cuidado. Ahí realmente no debería haber un barranco, pero no me sorprendería si algo que no saliera en el mapa apareciera ante nosotros. Esta pista de esquí no tenía trampolín de salto, tampoco quería saltar por la colina entera. Decir que caeremos sería exagerar un poco, pero podríamos rompernos el tabique nasal si entramos en conflicto directo contra un árbol camuflado de blanco.

“¿Dónde estamos ahora?”

Me sentí bastante desanimado por tener que apoyarme en Nagato a estas alturas, pero nada era más importante que nuestras vidas. Pero estábamos en una situación en la que Nagato era incapaz de guiarnos tras horas de caminar por ahí y aún estábamos en la primera casilla.

“Es extraño.”

Incluso los murmulos de Haruhi llevaban un aire de confusión.

“¿Qué está pasando? ¿Cómo es que ni tan sólo podemos ver la silueta de una persona? Esto es demasiado extraño. ¿Cuánto rato llevamos caminado?”

Miró hacía Nagato en la cabeza del grupo, mientras Nagato mostraba una expresión que parecía como si estuviera preguntándose si de algún modo no había cogido el camino equivocado para bajar de la montaña. Este asunto sería mejor dejarlo a un lado por ahora. Esta no era ninguna tierra de las maravillas. Mientras sigamos manteniendo nuestra orientación, acabaremos llegando de forma natural a la base de la montaña mientras vayamos bajando por la



pendiente. El problema es que por algún motivo no conseguimos llegar a ese punto, y hablando de cosas raras.

“No tenemos otro remedio, vamos a excavar un agujero en la nieve y acamparemos. Seguiremos la marcha cuando la tormenta se aclare.”

“Espera.”

Le dije a Haruhi, mientras me acercaba a Nagato, quien parecía estar apartando nieve.

“¿Pero qué está pasando aquí?”

La joven chica con cara de póquer, con su corto pelo rígido por el viento helado, levantó la cabeza hacía mi lentamente.

“Ha ocurrido un suceso incomprensible.”

Dijo tranquilamente. Esos oscuros iris me miraron con seriedad.

“Si las coordenadas espaciales que estoy reconociendo son correctas, nuestra posición actual debería haber sobrepasado nuestro punto de partida.”

¿Qué y qué? Si esto fuera así, deberíamos haber acabado en medio de señales de vida humana. Pero incluso después de tanto andar, no conseguimos ver ni los cables de los telesilla ni ninguna cabaña.

“Un suceso que está más allá del control de mis habilidades de manipulación dimensionales ha ocurrido.”

Oyendo la helada voz de Nagato, cogí una profunda inspiración. Las palabras se esfumaron de los límites de mi boca de igual modo que los copos de nieve se evaporaban al instante al contactar con la punta de mi lengua.

¿Incluso más allá de las habilidades de manipulación de Nagato?

¿Estará esa extraña premonición conectado con esto?”

“¿Quién puede haber sido capaz de hacerlo esta vez?”

Nagato se quedó en silencio, sin tan siquiera pestañear mientras los copos de nieve bailaban aleatoriamente y caían sobre ella.

Ninguno de nosotros llevaba un reloj, ni nadie había traído su móvil cuando nos fuimos a la pistas de esquí, así que nadie sabía realmente que hora es. Sólo sabíamos que salimos de la mansión aproximadamente a las tres en punto de la tarde. Pero sin duda estuvimos fuera bastante tiempo. El nublado cielo tenía un tenue resplandor de luz, pero la espesa nevada y la ventisca nos impedían ver donde se encontraba el sol. Estaba casi tan iluminado como una cueva



cubierta de musgo. Un extraño sabor a sarro brotó desde lo más profundo de mi muela del juicio y un ligero dolor empezó.

Parecía que no podíamos pasar a través de este muro de nieve, y un gris uniforme cubría el cielo.

No es como si no hubiera experimentado esto antes en alguna otra parte.

Podría ser que---

“¡Ahh!”

Haruhi, quien estaba justo a mi lado, gritó de pronto. Me sorprendió tanto que mi corazón estuvo a punto de saltar de mi pecho, atravesando directamente mis costillas.

“¡Hey! ¡No vayas por ahí asustando a la gente! ¿¡A santo de qué te pones a gritar así de repente!?”

“Kyon, ¡mira eso!”

Haruhi apuntó su dedo sin miedo contra el fuerte viento—

Había un tenue brillo justo delante.

“¿Qué es eso?”

Miré a la luz. Debido a la tormenta, el brillo se iba y volvía, pero la fuente permanecía constante. Era similar al tenue brillo de las luciérnagas cuando se aparean.

“¡La luz viene de una ventana!”

El tono de Haruhi estaba lleno de euforia.

“¡Debe de haber una casa por allí! Vamos a echar un vistazo. Nos congelaremos hasta morir si nos quedamos más tiempo aquí.”

Quedándonos donde estamos, acabaremos muriendo tal como ella ha dicho. Por otro lado... ¿una casa? ¿Puede haber una casa en un lugar tan desolado como este?

“¡Por aquí, por aquí! ¡Mikuru-chan, Koizumi-kun! ¡Seguidme todos!”

Haruhi se convirtió en un quitanieves humano, y valientemente abrió un camino para nosotros. El frío, la ansiedad y el cansancio provocaban que el cuerpo de Asahina-san temblara sin parar. Koizumi la sujetaba mientras siguió a Haruhi. Las palabras que me dijo Koizumi cuando pasó a mi lado me helaron el corazón hasta las profundidades del abismo.



“Sin duda alguna es una luz de origen artificial. Aún así, estoy seguro de que antes no había ninguna luz que viniera de esa dirección, ya que estaba observando atentamente nuestra situación.”

“...”

Nagato y yo no dijimos ni una palabra mientras centrábamos nuestras miradas en la espalda de Haruhi, quien estaba utilizando sus esquís para apartar la nieve.

“¡Daos prisa! ¡Kyon, Yuki! ¡No os quedéis atrás!”

No quedaba otra alternativa. Antes que dejar que nuestros cadáveres congelados se conviertan en tema de portada de los periódicos de dentro de un siglo, prefiero adentrarme en esta aparentemente débil posibilidad de sobrevivir. Aunque fuera una trampa preparada con antelación, en este momento no teníamos elección.

Empujé a Nagato por su espalda mientras me dirigía al camino en la nieve que Haruhi había abierto.

A medida que nos acercábamos, la luz se hacía más brillante. La vista mejor que al 20/20 de Haruhi no era ninguna broma. Efectivamente se trataba de una luz proveniente del interior de una ventana.

“¡Es una mansión! Una de enorme...”

Haruhi se detuvo, levantó la cabeza, y tras haber expresado lo que pensaba, prosiguió.

Me quedé mirando a la enorme construcción, y mi grisáceo estado de ánimo se hundió un poco más. En un telón de fondo compuesto de nieve blanca plateada y el dibujado cielo gris, se erguía como una casa en un teatro de sombras, haciéndola todavía más poco acogedora. No es solo porque su apariencia no sea muy normal. Podrías llamarla mansión, aunque era tan grande como un castillo. Diversas torres de propósito desconocido salían del suelo, y aunque puede que sea por la iluminación inadecuada, parecían bastante oscuras. Semejante construcción en esta montaña nevada es la viva definición de extraño. Si no lo es, entonces todos los diccionarios del mundo deberían ser reescritos con la nueva definición de la palabra.

Nos encontrábamos en una montaña nevada cubierta por una tormenta de nieve. Los personajes éramos nosotros totalmente perdidos. Tras encontrar una tenue luz mientras habíamos perdido nuestro camino, llegamos a parar a una extraña mansión tras seguir esa luz---

Sólo falta un ingrediente. ¿Vendrá ahora la aparición del señor de la mansión, siendo aún más peculiar que la propia mansión, o incluso un monstruo extraterrestre? ¿La historia seguirá como suspense, misterio u horror?



“Hola---“

Haruhi enseguida entró en el portal y proyectó su voz. La puerta no tenía interfono ni timbre. El puño de Haruhi golpeó la poco elegante puerta.

“¿¡Hay alguien aquí!?”

Dirigí otra mirada a la mansión, mientras me quedaba detrás de Haruhi.

No es que pretenda ser cínico, pero este escenario parecía también estar muy bien preparado, como si lo hubieran dispuesto para nosotros. Sin embargo, estoy al corriente de que esto no puede haber sido obra de Koizumi. Sería estupendo si en el momento que la puerta se abriera, Arakawa-san junto con Mori-san nos dieran la bienvenida.... Pero incluso Nagato ha reconocido que esta situación está por encima de ella, demostrando que esto no puede cosa de Koizumi, ya que no creo que Koizumi pueda engañar a Nagato. Aunque tuviera a Nagato como cómplice y fuera también parte de la sorpresa, Nagato no me habría mentado a mí.

Haruhi gritó con una estridente voz comparable a la tormenta.

“¡Estamos perdidos! ¿Podría por favor dejarnos entrar? ¡Estamos atrapados por la nieve y a punto de morir!”

Me giré para verificar que todos estuviéramos aquí. Nagato observaba la espalda de Haruhi con su típica expresión de marioneta. Asahina-san se abrazaba su propio cuerpo para entrar en calor con una cara asustada, dejando ir de vez en cuando un encantador estornudo y sonándose su nariz toda roja. La habitual sonrisa de Koizumi se había esfumado. Tenía los brazos cruzados como si estuviera meditando profundamente, con su cabeza levemente inclinada. Tenía una expresión como si hubiera probado algo amargo. Parecía el indeciso fantasma de Hamlet preguntándose si debería o no abrir la puerta.

El nivel de ruido de Haruhi era tan elevado que si estuviera haciendo esto en mi casa, los vecinos ya habrían salido a la calle para quejarse. Lo preocupante es que hasta ahora no había respuesta.

“¿No hay nadie en casa?”

Haruhi, que se había quitado los guantes y soltaba su aliento sobre sus puños, dijo con resentimiento.

“Dentro hay luz, así que tiene que haber gente adentro.... Kyon, ¿Qué hacemos?”

No podría darte una respuesta así de fácil ni aunque me lo pidas. Solo un héroe de sangre caliente que hiciese lo primero que se le pasara por la cabeza entraría a saco en este lugar rodeado de misterio.



“Será suficiente con que encontráramos algún lugar donde resguardarnos....
¿No hay algún garaje o cobertizo por aquí?”

Sin embargo, Haruhi no optó por tales distracciones como encontrar un refugio. Se puso los guantes ante nosotros, agarró el picaporte de la puerta que había acumulado hielo sobre él, y realizó una inspiración que parecía más bien como un rezo. Con una expresión seria, lentamente giró el picaporte.

Tal vez debería detenerla. Al menos, tras oír el aviso de Nagato, debería tener una idea de lo que nos encontraremos más adelante. Pero ahora ya era demasiado tarde---

---Era como si la mansión estuviera abriendo su boca.

La puerta estaba abierta.

Una luz artificial iluminó nuestras caras.

“Así que no está cerrada. ¿No sería extraño si no hubiera nadie en casa?”

Haruhi entró enseguida a la cabeza mientras ponía los esquís y los bastones al lado de la pared.

“¿Hay alguien? ¿Hay alguien aquí? ¡Perdón por la intrusión!”

¿Qué podíamos hacer? Sólo podíamos imitar lo que el comandante hacía. Koizumi, el último en entrar, cerró la puerta y pudimos temporalmente decir adiós a las horas de frío y vientos helados, así que podíamos estar tranquilos.

“¡Hooo-!”

Asahina-san se dejó caer sobre el suelo.

“¡Hola! ¿Hay alguien aquí-?”

Los fuertes gritos de Haruhi sonaron justo al lado de mi oreja, mientras que el calor y el confort de la casa penetraban en mis huesos. Era como la sensación que tenía uno al tomarse un baño caliente al regresar a casa tras en un día de frío invierno. La nieve acumulada en nuestras chaquetas y cabezas empezó a fundirse rápidamente en gotas que caían al suelo. La calefacción estaba bastante alta aquí.

Extrañamente, no había nadie en esta casa. Debería ser hora de que alguien apareciera quejándose del ruido que estaba haciendo Haruhi y echarla a patadas, pero seguía sin haber respuesta a las llamadas de Haruhi.

“¿Podría ser una casa encantada?”

Murmuré mientras miraba alrededor. El vestíbulo aparecía justo después de que uno entrara por la doble puerta. ¿Acabaría antes diciendo que es como la



recepción de un hotel de cinco estrellas? El techo era bastante alto, con una enorme lámpara-araña colgando para la iluminación. El suelo estaba cubierto por una alfombra de color rojo intenso. El exterior podría parecer como el de un castillo encantado, pero el interior era bastante moderno. Un impresionante ascensor que llevaba hasta el segundo piso se encontraba en el centro de la estancia. Si hubiera un guardarropa cerca, podría confundirme y describirlo como la planta baja de un hotel.

“Iré a echar un vistazo.”

El ausente propietario de la casa había acabado con la paciencia de Haruhi. Se quitó el anorak como si estuviera mudando de piel y tiro las botas por ahí.

“No hay de que preocuparse tanto, ya que se trata de una emergencia, pero no me gustaría acabar entre rejas por entrar en una propiedad privada. Iré a ver si hay alguien por aquí. Vosotros esperad aquí.”

Como cabía esperar de la comandante, dijo algo muy propio de un líder. Justo cuando Haruhi estaba apunto de irse sólo con sus calcetines---

“Espera.”

La llamé.

“Iré contigo. Dios nos libre si vas tú sola por ahí y haces cualquier cosa fuera de lugar.”

Me saqué las botas y la chaqueta rápidamente. Mi cuerpo se volvió más ágil al instante. Todo el cansancio de haber estado perdido en la montaña bajo la tormenta de nieve parecía haberse desvanecido. Dejé caer el pesado abrigo a un lado.

“Koizumi, cuida de Asahina-san y Nagato mientras tanto.”

Una confortable sonrisa apareció en la cara del chico con poderes que no nos resultó de mucha ayuda en la montaña nevada, y asintió ligeramente. Miré a la preocupada expresión de Asahina-san, y le di una ojeada a Nagato que estaba ahí completamente quieta.

“Vamos. Este lugar es enorme, el dueño debe de estar muy lejos y por eso no te ha oído gritar.”

“¿Desde cuando eres tú el jefe? ¡En momentos como este solo yo doy las órdenes! ¡Haz lo que yo te diga que hagas!”

La mordaz lengua de Haruhi hizo alarde de su energía, agarró mi muñeca, y le dijo a los tres que se quedaban aquí.

“Volveremos en seguida. Koizumi-kun, encárgate de las dos.”



“Entendido.”

Respondió Koizumi con su sonrisa de cada día, y asintió con la cabeza hacia mi.

Supongo que este tío debe de estar pensando lo mismo que yo.

Aquí no hay ninguna persona, ni tan solo un fantasma, que encontrar aunque busquemos hasta por el último rincón de esta casa.

Por algún motivo, simplemente sentía que era así.

Haruhi decidió explorar el segundo piso primero. Tras subir una imponente escalera, largísimo corredores a izquierda y derecha se abrían ante nosotros, y las paredes de ambos corredores albergaban incontables puertas de madera. Decidimos abrir una de las puertas, que se abrió fácilmente. Un dormitorio europeo bien ordenado.

Resulta que había más escaleras al final de cada uno de los corredores, así que subimos, por supuesto yo seguía a Haruhi a donde decidiera ir.

“Aquí, vamos por aquí ahora.”

Haruhi apuntaba con un dedo a donde quería ir mientras que con la otra mano estiraba de mi muñeca. Cada vez que llegábamos a un nuevo piso, ella gritaba “¿Hay alguien aquí?” El volumen era tan alto que estaba tentado de taparme las orejas, pero no podía hacer ni eso, todo lo que hacía era seguir las ordenes de Haruhi y seguirla a donde fuera.

Como había una incontable cantidad de puertas, sólo podíamos abrir aleatoriamente unas cuantas para mirar a dentro. Cuando comprobamos que se trataba del mismo tipo de dormitorio, ya estábamos en el cuarto piso. ¿Es que las luces de este pasillo están siempre encendidas? Todos y cada uno de los pisos parecían estar bien iluminados.

¿Qué puerta abro ahora? Mientras realizaba mi elección---

“Esto me recuerda a esa vez en verano, cuando fuimos a fuera a ver si el bote estaba aún amarrado.”

...Hmmm, sí que había pasado algo parecido. En esa ocasión, fui arrastrado por Haruhi igual que ahora, corriendo mientras llovía.

Mientras rebobinaba la cinta de video de mis recuerdos, Haruhi de pronto se detuvo, y como ella me sujetaba por la muñeca yo también me paré.

“Bueno, yo...”

Haruhi empezó lentamente,



“...no recuerdo cuando empezó esto... Empecé a procurar escoger siempre que podía el camino que menos veces había sido recorrido. Ahh, no me refiero a los típicos caminos cuando digo camino, sino más bien a una dirección o un recorrido, como el camino para la supervivencia por ejemplo.”

“Oh.” Le seguí la conversación. ¿Y qué? ¿Qué pasa con eso?

“Por lo tanto, siempre tomare un camino diferente al que todos cogen de buen principio, de esta manera tendré una experiencia diferente a la de todos los demás, dado que la típica elección suele ser bastante aburrida. Es por eso que las cosas aburridas que decida la gente no me afectan. Mas tarde, descubrí algo. Siempre que yo empiece a tomar elecciones diferentes a la de la mayoría de la gente, habrán cosas interesantes esperándome para que yo las descubra.”

La rebelde de nacimiento cogería el otro camino sólo para no seguir la corriente principal, escogiendo la alternativa sin considerar el riesgo que ello conlleva. Yo también tengo esta tentación, así que en parte entiendo lo que Haruhi trata de sugerir. Sin embargo, creo que eres un poco demasiado extrema, y trabajas en un nivel mas allá de lo que es razonable.

Haruhi me dio una sonrisa de Mona Lisa como respuesta

“Olvidadlo, no es nada importante.”

¿Qué? ¡Esto claramente no necesitaba mi respuesta, así que no te dediques a preguntar para empezar! ¡No es momento de ir haciendo broma y el tonto!

“Aunque, hay algo que me ha estado dando vueltas por la cabeza.”

“¿Y ahora qué es?”

Pregunté impaciente.

“¿Qué hay entre Yuki y tú?”

....

Haruhi no me miró, quedándose encarada hacia el fondo del corredor.

Mi respuesta salió a trompicones.

“¿...de qué estás hablando? No hay nada entre ella y yo.”

“Mentiroso. Puedo ver que no has dejado de fijarte en Yuki todo el rato desde Nochebuena. Cada vez que te veo, estás mirando a Yuki.”

Haruhi seguía mirando hacia delante.



“¿No será porque te has dado un golpe en la cabeza o algo? ¿O es que estás tramado algo para Yuki?”

No tengo la sensación de haber estado mirando a Yuki en exceso. La proporción comparado con mirar a Asahina-san debería de ser como mucho de 6:4.... ¡Pero ahora no es momento de decir esto!

“Es que...”

Un gato se me comió la lengua. Justo desde el incidente de la desaparición, tal como ha dicho, he estado prestándole más atención a Nagato. De algún modo me sentí incomodo con eso, por eso estaba negándolo. Pero nunca imaginé que Haruhi se diera cuenta de esto, así que no tenía ninguna explicación preparada que poder usar. Y tampoco podía explicarle a ella cual era la verdad.

“¡Di-lo!”

Pronunció Haruhi distinguiendo las silabas.

“De algún modo Yuki ha cambiado un poco. Aunque parezca que es la misma de siempre, simplemente lo sé. Algo ha pasado entre tú y Yuki, ¿verdad?”

En tan solo el espacio de dos o tres frases, habíamos pasado de una “mera especulación” a “algo incuestionable”. Sí seguimos a este ritmo, en cuando volvamos con Koizumi y las dos, se hará “oficial” lo mío con Nagato. Sí que es verdad que algo ha pasado entre los dos, así que era difícil negar directamente este cargo, y más si tengo que pensarlo así de repente.

“Eh...um...bueno...”

“¡No intentes escurrir el bulto! ¡Escoria despreciable!”

“¡No! ¡No hemos hecho nada sospechoso! Es solo que, que... en realidad...”

La expresión de Haruhi cada vez más se parecía a los ojos de un halcón apuntando a su objetivo.

“¿En realidad qué?”

Me las arreglé para estrujar mis palabras para que salieran con gran dificultad con la provocativa mirada de Haruhi clavada en mí.

“Nagato ha tenido algunos problemas. Sí, es eso. Ella vino para hablar conmigo de eso.”

Pensar al mismo tiempo que hablas es bastante chungo. Y es más difícil si tienes que ir improvisando mentiras sobre la marcha.

“En realidad, sus problemas aún no se han solucionado. ¿Cómo te lo diría...? es como... básicamente Nagato es la única que puede resolverlos. Yo sólo



puedo escuchar, y cómo resolverlos es también algo que Nagato tiene que decidir. Nagato no me ha contado qué es lo que piensa hacer, así que por supuesto estoy preocupado, y puede que sea por eso que la miro de vez en cuando.”

“¿De qué tiene que preocuparse Yuki? ¿Por qué iría a hablar contigo? ¡También podría haber hablado conmigo!”

Aún seguía sonando escéptica.

“No me creo que Yuki encuentre que tú eres de más confianza que yo o que Koizumi.”

“Básicamente cualquiera que no seas tú es suficiente para Nagato para poder hablar.”

Mi mano libre cogió a Haruhi que tenía las cejas bien altas, y mi cerebro finalmente concluyó con sus deliberaciones.

“De verdad que es eso. ¿No sabes por qué Nagato vive ella sola?”

“¿Por motivos familiares? No me gusta ir metiendo las narices en asuntos privados, así que no estoy segura.”

“Ha habido algunos cambios en su situación familiar. Dependiendo de cómo se resuelvan, Nagato podría acabar despidiéndose de sus días de vivir sola en su apartamento de alquiler.”

“¿Pero qué ha pasado?”

“Para ponerlo simple, puede que tenga que trasladarse. Dejar su apartamento de lujo e irse a algún lugar lejano... tal vez a casa de un pariente. Por supuesto, eso tendría un gran impacto en su vida escolar, ya que tendría que ser transferida. Tal vez tenga que irse a otra escuela en la primavera que viene cuando entremos en segundo curso...”

“¿En serio?”

Las cejas de Haruhi bajaron, un poco más y será suficiente.

“En serio. Pero no importa lo que sus padres digan, ella no quiere ser transferida a otra parte. Ella quiere quedarse en el Instituto del Norte hasta graduarse.”

“Así que está preocupada por eso...”

Haruhi bajo la cabeza durante un rato, pero me miró con disgusto cuando volvió a levantarla.



“¡Eso es aún mayor motivo para contármelo! ¡Yuki es un importante miembro de la brigada, no permitiré que se vaya por su cuenta!”

Me quedé satisfecho en el momento que la oí decir eso.

“Hablar contigo... solo habría hecho salir la cosa de madre. Seguramente te habrías ido a casa de sus padres para protestar ante ellos por querer transferir a Nagato.”

“Eso es verdad.”

“Nagato ha pensado en algunas cosas por cuenta propia. Aunque pueda estar un poco desconcertada, su corazón lo tiene en el cuarto del club. Mantener esto es su interior es una carga emocional muy pesada, por eso decidió hablar conmigo de esto. Fue cuando yo estaba ingresado en el hospital, así que me lo dijo cuando vino a visitarme ella sola. Simplemente por que no había nadie más a parte de mi en ese momento.”

“Así que es eso...”

Haruhi suspiro levemente

“¿Así que Yuki se preocupa por estas cosas...? Ella parecía estar contenta últimamente así que no sabría qué decirte. Antes de vacaciones, vi a algunos miembros del club de informática darle una completa reverencia de noventa grados. Ella no pareció darle importancia....”

Intenté con todas mis fuerzas imaginarme como sería una Nagato sintiéndose incomoda por eso, pero simplemente no podía. Así que lo dejé correr. Entonces Haruhi de pronto levantó la cabeza y dijo.

“Pero, hmmm, olvídale. Esto realmente suena como algo que Yuki haría.”

Parece que se lo ha tragado. Deje ir el aire que contenía. ¿Pero qué parte de esta sarta de mentiras suena como algo que Nagato haría? Hasta a mi me costaba de creer. Será mejor darlo por zanjado dejando que Haruhi, al parecer, haya concluido que Nagato es esta clase de chica.

“No se lo cuentes a nadie más, y sobretodo no se lo digas a Nagato. No te preocupes, ella continuara sentándose en el cuarto del club para leer sus libros el año que viene.”

“¡Por supuesto, nunca dejaría las cosas de esa manera!”

“Pero...”

Yo, quien tenía la muñeca ardiendo debido al apretón de acero de Haruhi, ofrecí esta aclaración suplementaria.



“Por si acaso, sólo por si acaso, si aún así Nagato tiene que ser transferida o se la llevan por la fuerza, puedes montar todo el jaleo que quieras, que yo te apoyare en todo lo que hagas.”

Haruhi me miró con unos ojos suaves y parpadeó dos veces, para acto seguido mostrar una sonrisa de oreja a oreja y decir,

“¡Desde luego!”

En cuanto llegamos de nuevo a la entrada principal en la primera planta, los tres que habíamos dejado atrás ya se habían quitado los anoraks y nos saludaron de diferentes maneras.

Por algún motivo, Asahina-san seguía pareciendo como si estuviera apunto de llorar.

“Kyon-kun, Suzumiya-san... habéis vuelto, por fin...”

“¿Por qué estás llorando, Mikuru-chan? ¿No dije que volveríamos enseguida?”

Haruhi alegremente reconfortó a Asahina-san y acarició su fino cabello, mientras que Koizumi me dio una expresión más perturbada. ¿Qué intenta decirme este tío? Abrirte camino con esa clase de mirada es inútil, no llegará a mi corazón por mucho que lo intentes.

La solitaria Nagato simplemente se quedó ahí de pie, mirando directamente a Haruhi con esas pupilas negras. Parecía incluso más inanimada de lo habitual. Incluso para una forma de vida orgánica creada por aliens, tener que ir por toda esa nieve como una maquina quitanieves debe de ser demasiado agotador. Lo expliqué de está manera para que yo mismo pudiera comprenderlo. Nagato no es un ser perfecto. Ahora soy completamente consciente de este hecho.

“Hay algo que tengo que decirte...”

Koizumi se acercó despreocupadamente a mi oreja.

“Pero que no se entere Suzumiya-san.”

Ya que lo puso de esta manera, será mejor escucharle.

“¿Cuanto rato crees que habéis estado fuera tú y Suzumiya-san?”

“No creo que más de treinta minutos.”



A pesar de que tuve que oír a Haruhi divagando sobre tonterías y haberle tenido que mentir, tenía la sensación de que sólo habíamos estado fuera ese rato.

“Sabía que dirías eso.”

Koizumi sonaba intrigado, aunque parecía satisfecho.

“Para los que nos hemos quedado aquí, han pasado tres horas desde que os fuisteis a explorar hasta que habéis vuelto de nuevo.”

Nagato estaba cronometrando, dijo Koizumi.

“Mikuru-chan está disgustada porque habéis tardado demasiado.”

El tío se peinó uno de sus mechones mojados, y continuó con una sonrisa.

“Es por eso que decidí hacer un pequeño experimento. Le pedí a Nagato que se fuera a un rincón donde no pudiéramos verla y que contara hasta diez minutos antes de volver.”

Nagato lo hizo sin objeciones. Se dirigió hacia el pasillo de un lado del vestíbulo, y desapareció tras una esquina---

“Sin embargo, antes de que hubiera contado hasta doscientos, Nagato ya había vuelto. No puede más que sorprenderme, ya que vi que solo había estado fuera menos de tres minutos, pero Nagato-san realmente se había programado en diez minutos.”

Es imposible que Nagato se haya equivocado. ¿No podría ser que tú te hubieras quedado dormido o que hubieras contado mal?

“Asahina-san estaba también contando tranquilamente conmigo, y obtuvimos básicamente el mismo resultado.”

Aún así... Sigo considerando que la cuenta de Nagato es mucho más precisa.

“Ni siquiera yo dudo de la precisión de Nagato-san. Ella no podría cometer un error en una simple cuenta.”

¿Entonces qué? Cabría decir ahora.

“Sospecho que el flujo del tiempo en el interior de esta mansión varía dependiendo de la ubicación... o que la percepción del tiempo de cada uno de nosotros tienen discrepancias con el tiempo general. No sabría decir cual de las dos posibilidades es más correcta.... Podría ser que las dos fueran validas.”

Koizumi miró hacia a Haruhi, quien estaba reconfortando felizmente a Asahina-san de una manera un tanto basta, y luego a mi.



“Será mejor moverse en grupo, porque temo que este desajuste temporal pueda ir a mayores. Es más bien un alivio si esta es la magnitud del asunto, porque hay maneras de compensarlo si el desajuste temporal solo se da en el interior de este edificio. Sin embargo, ¿Qué pasaría si el desajuste temporal ha ocurrido antes de que fuéramos a parar aquí? ¿Qué tienes que decir sobre esa tormenta que vino sin avisar, y del el viaje sin llegar nunca a su destino que ocurrieron antes de llegar aquí? ¿Que pasaría si hubiéramos ido a parar a otro espació-tiempo entonces...?”

Miré a Asahina-san cuyo pelo estaba todo despeinado por culpa de Haruhi, y a Nagato. Su pelo, que había estado todo desarreglado, ya se había secado y había vuelto a la normalidad, e incluso su rostro había vuelto a un blanco calido en lugar del blanco nieve.

Empecé a susurrarle a Koizumi.

“En ese caso, Tú, Nagato y Asahina-san habréis mantenido alguna reunión, ¿verdad? ¿Algún resultado?”

“Asahina-san no tiene nada que ofrecer.”

Era evidente sólo con verla llorar así. La cuestión estaba ahora en las otras dos personas restantes.

Koizumi bajó aún más la voz.

“Ella no ha dicho absolutamente nada. Ha estado todo el rato sin decir ni una sola palabra incluso cuando le pedí su colaboración, y continuó callada después de volver. Cuando le pregunté si realmente había contado diez minutos, solo respondió con la cabeza. A parte de eso no ha revelado ninguna otra opinión.”

Nagato seguía mirando a la alfombra roja. Su cara de póquer de hoy es la misma que la de ayer. Aún así sentía como si de algún modo ella estuviera embobada... ¿O es que me preocupaba demasiado? Justo cuando estaba apunto de mostrar algún signo de preocupación hacía Nagato---

“Kyon, ¿Qué demonios estás haciendo? ¡Date prisa e informa a todos!”

Haruhi, con una penetrante mirada, contó el resultado de nuestra exploración,

“Hemos vuelto tras das una vuelta por ahí, y todo eran dormitorios desde el segundo piso para arriba. Pensamos que habría algún teléfono por ahí...”

“Sí, pero no encontramos ninguno.” Añadí. “Es más, no hay ni un televisor ni una radio. Tampoco hemos visto ningún cable telefónico ni ningún equipo radiofónico.”

“Entiendo.”



Koizumi se tocó la barbilla con sus dedos.

“En otras palabras, no hay ningún canal de comunicación para poder contactar con el exterior.”

“Al menos desde el segundo piso para arriba.”

No había ni pizca de ansiedad en la sonrisa de Haruhi.

“No habrá problema si hay algo en el primer piso, ¿pero hay algo? Esta casa es demasiado grande, puede que haya algún cuarto que se utiliza especialmente para las comunicaciones.”

Vamos a buscarlo--- Haruhi utilizó señales manuales en lugar de hacer señas con una bandera, y arrastró a la preocupada Asahina-san a su lado.

Las seguí tras Koizumi y Nagato y nos fuimos todos.

Llegamos al comedor no mucho después. En un espacio adornado con un estilo antiguo, encontramos un lujoso, brillante y resplandeciente candelabro de oro posado sobre la mesa cubierta por un mantel blanco. Estas cosas también se ven en los restaurantes de los hoteles de tres estrellas a los que nunca había ido antes y que por eso sabía bien poco de ellos. Mirando hacía arriba, había otra lámpara de araña colgando del techo, observándonos fríamente por encima a los miembros de la Brigada SOS.”

“De verdad que aquí no hay nadie.”

Haruhi levanto una humeante taza de té hacía sus labios.

“¿A dónde ha ido todo el mundo? Las luces y la calefacción están encendidas. Menudo despilfarro de electricidad. No hay ninguna sala de comunicaciones. ¿Cómo es eso?”

El té con leche caliente que Haruhi sorbía lo sacamos de la cocina, que era del mismo tipo que los restaurantes de primera clase, junto con las tazas y las botellas de agua. Mientras esperábamos a que el agua hirviera, Asahina-san y Haruhi escarbaron por ahí y encontraron en un cajón algunos relucientes utensilios de comida como si los hubieran lavado y secado. Las extra-grandes cámaras frigoríficas acumulaban grandes cantidades de comida, haciendo difícil de creer que esto es una casa abandonada. Es como si en el momento que llegamos, los habitantes de este lugar hicieron las maletas y se fueron. No, incluso esta hipótesis tenía algunos huecos. Para que eso fuera cierto, aún debería haber rastros de señales de vida por aquí.

“Es prácticamente lo mismo que el Mary Celeste*”

[*NdT: El Mary Celeste fue un barco fantasma abandonado que se encontró en las costas de Portugal en 1872. Cuando se encontró, todo parecía como si hasta escasos momentos antes hubiera gente a bordo. Nunca se encontró ningún tripulante.]]



Haruhi intentó animar el ambiente, pero no sirvió.

La exploración del primer piso la hicimos los cinco juntos. Andando en fila, abrimos toda puerta que nos encontrábamos, y cada vez encontrábamos algo que no nos era de ninguna utilidad. Estaba el cuarto de la lavandería, con una inmensa lavadora y un enorme baño del tamaño de unos baños públicos, e incluso una sala de juegos al completo con una mesa de billar, una mesa de ping-pong y una mesa automática de Mah-jong...

Solo espero que las habitaciones de este corredor no sean espacio recién creado.

“Hay otra posibilidad...”

Koizumi dejó su taza en la bandeja y jugo con el resplandeciente candelabro. Creo que se lo quiere apalancar, pero tras examinarlo de cerca, lo volvió a dejar donde estaba.

“Los habitantes de esta mansión salieron a hacer una excursión antes de que empezara la tormenta, pero no pudieron regresar bajo esas inhóspitas condiciones.”

Mostró una débil sonrisa, parece que fue para complacer a Haruhi.

“En ese caso, entonces volverán en cuando pase la tormenta. Con suerte se pondrán en nuestra piel y nos perdonarán por haber entrado tan rudamente en su propiedad. “

“Claro que lo harán, ya que no teníamos ningún otro sitio a donde ir. Ahh, ¿no podría ser que esta mansión fue construida como refugio de emergencia para esquiadores como nosotros que se hubieran perdido? Eso explicaría por que no hay nadie dentro.”

“¿Qué clase de refugio de emergencia no tendría teléfono?”

Soné bastante cansado. Habíamos descubierto muy poco tras haber estado los cinco yendo de puerta en puerta por esta planta. Este edificio no tenía los medios para contactar u obtener información del exterior, no había ni siquiera un reloj.

Pero antes que eso, creo que esta mansión ha violado claramente los códigos de construcción contra incendios.

“¿Quién diablos construiría un refugio de emergencia tan enorme?”

“¿Tal vez alguna organización municipal o nacional que opera con los impuestos de la gente? Viéndolo así, no me siento nada mal por beberme este té negro. Yo también pago impuestos. Mikuru-chan, échame una mano.”

“¿Eh? Ahhh, vale.”



Asahina-san fue arrastrada a la cocina momentos después de darnos una mirada de preocupación. Esto es algo injusto para Asahina-san, pero la teoría de la distorsión temporal de Koizumi me había preocupado, así que tener a Haruhi fuera de vista era lo mejor para mi.

“Nagato.” Dije hacia la chica de pelo corto que estaba mirando a la vajilla de porcelana des del otro lado.

“¿Qué es esta mansión? ¿Dónde estamos exactamente?”

“Este espacio me está suponiendo una considerable cantidad de estrés para mi.”

Me soltó esa frase.

No lo pillo. ¿A que te refieres? ¿No puedes contactar con tu creador o tu jefe y pedirles ayuda? Esta es una situación extraordinaria. ¿Tanto les cuesta echar una mano ocasionalmente?

La cara que finalmente se volvió hacia mi seguía completamente inexpresiva.

“Mi conexión con la Entidad para la Integración de la Información ha sido cortada. Causa desconocida.”

No podía entenderla porque lo dejaba ir demasiado suavemente. Tras pensar un rato, le pregunté de nuevo,

“¿...Cuando ha ocurrido eso?”

“Desde mi propia perspectiva temporal, hace seis horas y trece minutos.”

Debe de haber sido difícil de expresarlo en forma numérica con el sentido del tiempo perdido. Justo cuando trataba de calcularlo---

“Desde el momento en que nos vimos envueltos por la tormenta.”

Las pupilas negras seguían igual que antes, pero mi corazón ahora estaba bombeando como un torrente.

“¿Por qué no dijiste nada entonces?”

No le estaba echando la bronca. Ya que el hechizo de silencio era su propio rasgo personal. Sería más apropiado decir que nació con él, no que lo adquirió.

“¿Entonces quieres decir que este lugar no está en el mundo real? ¿No sólo esta mansión... sino la montaña entera de la que no podíamos escapar? ¿Y todo esto es un espacio alternativo creado por alguien de fuera de aquí?”

Nagato permaneció en silencio por un buen rato antes de decir.



“No lo sé.”

Hundió su cabeza como si hubiera sido derrotada. De algún modo yo estaba algo ansioso, ya que esto me recordó a la Nagato de ese día. Sin embargo, ¿había algo a parte de Haruhi capaz de crear semejante anomalía que ni siquiera ella podía comprender?

Miré arriba hacía el techo, y pregunté a otro miembro de la Brigada SOS.

“¿Y tú que piensas? ¿Algo que añadir?”

“Dejando a un lado los comentarios de Nagato-san, esta anomalía está más allá de mi comprensión.”

Presté un poco de atención a mi derecha, al honorable subcomandante de la brigada quien estaba poniéndose derecho.

“Por lo que sé, esto no es una dimensión sellada de las habituales. Esto no es un espacio creado por la voluntad de Suzumiya-san.”

¿Estás seguro?

“Sí. Puedes llamarme experto cuando se trata de estudiar las actividades mentales de Suzumiya-san. Si ella hubiera cambiado el mundo físico, sin duda alguna yo lo habría sabido. Sin embargo, Suzumiya-san no ha hecho nada de esto recientemente, ya que ella ya no esperaba que algo así ocurriera. Te puedo garantizar que de ningún modo esto está relacionado con ella. Puedes apostar si quieres, y apuestes lo que te apuestes, yo doblo la apuesta.”

“¿Entonces quién puede ser?”

Sentí un leve escalofrió. Puede que haya sido debido a la tormenta, pero la vista a través de la ventana del comedor era un gris uniforme. Incluso si un “Avatar” azul de neon de pronto apareciera para mirar a dentro, realmente no desentonaría con el escenario.

Koizumi hizo una imitación de Nagato y se encogió de hombros en silencio. Él no parecía estar preocupado. Tal vez fuera por sus habilidades de interpretación, que no quisiera mostrarme sus preocupaciones.

“¡Perdón por haberos hecho esperar!”

Justo entonces, Haruhi y Asahina-san trajeron una bandeja llena de sándwiches hacía mi, formando un pequeño montículo.

Mi reloj biológico me indicaba que no había esperado tanto. No debían haber pasado más de cinco minutos desde que Haruhi había arrastrado a Asahina-san a la cocina. Sin embargo, cuando le pregunté a Haruhi mientras hacía ver que no pasaba nada, resultó que les costó una media hora preparar todos esos sándwiches. A juzgar por los resultados no creo que esté exagerando. Cada



pan individual había sido tostado, el jamón y la lechuga habían sido cortados, los huevos también los habían cortado después de hervirlos, y todo cubierto de mayonesa al final. Solo preparar los ingredientes habría costado más de cinco minutos. Además, viendo la cantidad de sándwiches, no importa cuantas cortezas hayan tenido que cortar, semejante trabajo no era despreciable. Esto no viene a cuento, pero tengo que mencionar que estaban riquísimos. Por supuesto, ya había tenido la oportunidad de probar las habilidades culinarias de Haruhi con ese estofado de Nochebuena. ¿Hay algo en lo que esta persona no sea buena? Si me la hubiera encontrado en primaria, de lo único que podría haberle recriminado algo habría sido sobre su ética tal vez....

Me di yo mismo un golpe en la cabeza.

Ahora no es momento de pensar en estas trivialidades. Lo que si que nos importa ahora es nuestra situación actual.

Asahina-san parecía estar ocupada mirando a ver quién se comía sus sándwiches. Cada vez que voy a coger uno, ella se queda mirando intensamente con expectación, y su expresión facial iba cambiando de relajada a tensa intermitentemente. Era fácil saber cuando cogías uno hecho por Haruhi y otro hecho por Asahina-san.

Había algo que ella no sabía. Ni tan siquiera se lo había dicho a Koizumi. Y Haruhi desde luego no debe saberlo.

Solo Nagato y yo sabíamos que había algo que yo no había hecho.

Así es---

Aún tengo que volver al pasado para salvar al mundo.

Al principio pensé que no era algo prioritario, que volver allí después de año nuevo ya estaría bien. El hecho de que se lo tenía que contar a Asahina-san de algún modo solo hacía que lo atrasara más aún. ¿Entonces dejarlo hasta el próximo año y olvidarse de ello no fue buena idea? Y si nunca podemos escapar de este lugar....

“Espero un momento.”

Esto es extraño. Nagato y yo, junto con Asahina-san, definitivamente nos iremos al pasado en algún momento para ir a mediados de diciembre. ¿Si no como te explicas que los viera a los tres en ese momento? Dicho de otra



manera; sin duda volveremos a nuestro continuo espacio-tiempo correcto. Pensar de esta manera me daba cierta seguridad.

“Venga, venga, coged todos.”

Haruhi cogía los sándwiches y se llenaba la boca mientras se tragaba el té al mismo tiempo.

“Todavía queda un montón, coged, puedo hacer cualquier cosa que pidáis. Hay comida más que suficiente en la despensa para nosotros.”

Koizumi dio una torpe sonrisa mientras comía el sándwich de jamón y mortadela.

“Delicioso. Simplemente delicioso. Es tan bueno como el que hacen en los grandes restaurantes.”

Los exagerados cumplidos por supuestos iban dirigidos a Haruhi, aún así, yo no estaba preocupado por ella. Ni tampoco estaba preocupado por Asahinasan, quien parecía no poder disfrutar de la comida debido a su sentido de culpabilidad por utilizar la despensa de otro.

“...”

Lo estaba por Nagato.

Ir comiendo a base de pequeños bocados no era su habitual manera de zampar.

El voraz apetito de esta pequeña androide orgánica con inteligencia artificial creada por aliens no se veía por ningún lado. El movimiento de llevarse comida a la boca parecía haber disminuido a menos de la mitad.

Tras la degenerada escena de Haruhi y yo en un mano a mano por acabar con la mayoría de esta ligera comida —

“Vamos a tomar un baño.”

La repentina propuesta de Haruhi no encontró objeciones. Es algo natural para ella asumir que el no encontrar objeciones significa que tiene la aprobación de todo el mundo.

“Este baño es muy grande, sin embargo no está separado por géneros, así que deberemos hacer turnos. Como comandante, no puedo permitir el indecente acto de no permitir que las chicas de la brigada vayan primero, ¿algún problema?”



El no tener mucha idea de qué hacer de buen principio hace que el tener una persona como Haruhi diciendo qué tiene que hacer cada uno sea algo positivo. De este modo nos podemos centrar en otras cosas. Si uno se quedara sin líder, podríamos también mover el cuerpo de forma mecánica para estimular el cerebro. Quien sabe si de repente una chispa de inspiración apareciera. Ya veis, aquí tenéis mi capacidad cerebral.

“Antes que eso, vamos a decidir las habitaciones. ¿Cuál preferís? Y sí, todas son iguales.”

Según la hipótesis de Koizumi, lo mejor sería meternos todos en la misma habitación, pero si alguien siquiera se atreviese a proponer semejante cosa, puedes esperar al puño de Haruhi dirigiéndose directo a tu cara. A veces la auto-preservación tiene preferencia.

“Será mejor que durmamos cerca los unos de los otros. Ya sea en habitaciones que estén una al frente de la otra o al lado, siempre que hayan cinco de ellas.”

Tras decir estas palabras más serias, Haruhi aceptó.

“Muy bien, entonces dormiremos en el segundo piso.”

Haruhi caminaba con prisa y nosotros nos apresuramos en seguirla. Antes de subir, fuimos a dejar los anoraks que dejamos en la entrada en el secador del cuarto de la lavandería.

Haruhi escogió las cinco habitaciones más próximas a la escalera aludiendo a la posibilidad de bajar por las escaleras en el momento en que el propietario volviera a su casa. Yo dormía al lado de Koizumi, y en la pared opuesta dormían Nagato, Haruhi y Asahina. El cuarto de Haruhi estaba frente al mío.

Las habitaciones eran iguales que las que habíamos visto Haruhi y yo cuando investigamos antes. Cada habitación tenía muy pocos adornos y no eran más que un sitio donde dormir. Incluso esos baratos hoteles de trabajo tenía más complementos. A parte de una mesa antigua de madera, sólo había unas cortinas y la cama. Las ventanas estaban completamente cerradas. Mirándolo bien, verás que tenían doble cristal. Tal vez para una mejor insonorización, ya que a pesar del horrible tiempo de afuera, adentro estábamos en total silencio, que más bien daba una atmósfera de suspense.

Como no teníamos ningún equipaje que deshacer, decidimos reunirnos en el pasillo cubierto con una alfombra roja tras escoger nuestras habitaciones.

Haruhi dijo con una sonrisa que era una clara provocación,

“Kyon, ¿sabes qué?”



¿Qué voy a saber yo?

“¿A quién tratas de engañar? Definitivamente no puedes hacer eso que los chicos llenos de preocupaciones harían en una situación así. Odio ese habitual patrón de comportamiento.”

¿Qué debo hacer entonces?

“Por eso...”

Haruhi agarró los brazos de las dos chicas de la brigada, e inclinó su cabeza hacia el pelo de la inmóvil Nagato, y lo dejó bien claro de un grito.

“¡No espíes!”

Dejé, más bien, me arrastré fuera de mi cuarto tan pronto el grupo de tres chicas se fue, con la nerviosa Haruhi a la cabeza. El aire era calido y el pasillo estaba completamente en calma sin que se viera afectado por la ventisca de afuera, pero mi corazón estaba de cualquier modo menos tranquilo. No me sentía a gusto con este calor en contraste con el frío de mi corazón.

Me acerqué de puntillas a la habitación de al lado y golpeé la puerta ligeramente.

“¿Puedo ayudarte en algo?”

Koizumi mostró su cara y desarrolló una sonrisa de bienvenida. Justo cuando estaba apunto de ponerse a hablar yo puse mi dedo índice delante de mis labios, él cerró su boca como respuesta. Sin decir palabra, me colé en su habitación. En realidad preferiría colarme en la habitación de Asahina-san, pero no había tiempo para eso.

“Hay algo que tengo que contarte primero.”

“¿Oh?”

Koizumi se sentó sobre su cama y me hizo un gesto para que hiciera lo mismo.

“¿De qué se trata? Tengo curiosidad. ¿Es algo que hay que mantener en secreto de las otras tres?”

“Bueno, no pasaría nada con que Nagato se enterara.”

¿Qué tal? ¿Sigues queriendo saber de qué se trata?



Por supuesto que es sobre lo que pasó desde que Haruhi desapareció hasta que me desperté en el hospital. La resurrección de Ryoko Asakura, la segunda visita al Tanabata de hace tres años, los miembros de la Brigada SOS con vidas diferentes, la Asahina-san adulta y el proyecto pendiente de restaurar el mundo—

“Eso me llevará bastante rato.”

Koizumi era un buen oyente. No solo realizaba buenas intervenciones durante mis pausas, sino que también retenía la concentración de un buen estudiante hasta el final.

Como solo me centré en los puntos principales, no tardé tanto en explicarlo todo. En algunos puntos de la historia entré más en detalle, pero procurando primero hacer fácilmente entendible la historia, opté por un resumen compactado.

Koizumi exclamó tras haber escuchado todo.

“Así que es eso.”

No parecía particularmente sorprendido. Se tocó un lado de la boca con el dedo.

“Si todo lo que me has dicho es verdad, entonces lo único que puedo decir es que todo junto es bastante interesante.”

¿Intentas simplemente quedar bien con ese “interesante”?

“No, realmente lo creo, ya que yo también tenía una idea en mente. Si tú has experimentado todos estos sucesos, entonces mis sospechas pueden tener una base.”

Mi expresión facial debe ser algo acorde a estas palabras; “Esto no va bien ¿Pero en qué diablos había pensado este tío?”

“Yo supuse que se había debilitado.”

¿El qué?

“El poder de Suzumiya-san. Eso y la habilidad de Nagato para manipular información.”

¿De qué estás hablando? Miré a Koizumi. Él mostró esa inocente sonrisa suya.

“La frecuencia con la que Suzumiya-san crea dimensiones selladas ha ido disminuyendo, lo cual ya te mencioné por navidades. Y casi como respuesta a eso, sentí que Nagato-san.... ¿Cómo te lo diría? ¿Ese airé de ser un alien? Esa sensación o percepción pare que ha bajado drásticamente.”



“¿...Qué?”

“Suzumiya-san está convirtiéndose lentamente en una chica más ordinaria. Al igual que Nagato, que cada vez es menos una Terminal para la Entidad para la Integración de la Información...”

Koizumi me miró.

“Desde mi punto de vista, no podría pedir un desarrollo mejor de los acontecimientos. Si Suzumiya-san puede quedarse en paz consigo misma algún día, no necesitará más pensar en cosas como cambiar el mundo, lo cual definitivamente supondrá el final de mi misión. Es también algo beneficioso para mí que Nagato-san se convierta en una estudiante de instituto normal sin ningún poder especial. Y en cuanto a Asahina-san.... Bueno, no hay mucha diferencia para alguien que ha venido del futuro, no importa como vayan las cosas.”

Koizumi continuó con su monólogo como si yo no estuviera aquí.

“Tienes que volver al pasado para restaurar el mundo y a ti mismo a la normalidad. Eso es debido a que tu “yo” pasado vio a tu “yo” futuro con Nagato y Asahina-san- ¿es eso correcto?”

Aja.

“Sin embargo, ahora estamos perdidos en esta montaña bajo una tormenta de nieve. Nos encontramos dentro de esta extraña mansión que alguien ha llegado tan lejos en prepararla para nosotros, atrapados dentro de un espacio alternativo que ni siquiera Nagato-san comprende. Si las cosas continúan tal como están ahora, ninguno de vosotros podrá volver nunca al pasado. Por lo tanto, al menos tú, Nagato-san y Asahina-san debéis volver al espacio normal. No, se trata de algo seguro, que todos vosotros volváis al espacio normal es un hecho establecido...”

Sería raro si no fuera así. No estoy en estado de pánico debido a esto. Durante todo este tiempo tengo que concentrarme en escuchar mi propia voz. Si aún tengo que volver a ese punto en el tiempo, volver al pasado es algo que tendrá que hacerse en el futuro. Eso indica que no estaremos atrapados en esta casa de locos con la furiosa tormenta de afuera para siempre, como si una salida de emergencia estuviera firmemente creada con piedra. Parafraseando a Asahina-san(Adulta) : “O de lo contrario, ahora tú no estarías aquí.”

“Así es.”

Koizumi repitió la misma frase y me sonrió.

“Sin embargo, yo tengo otras teorías, pero son todas pesimistas. Para ponerlo simple, hay argumentos que sugerirían que eso no importaría incluso aunque no consigamos volver nunca a nuestro espacio-tiempo original.”



Deja de dar rodeos y ve directo al grano.

Tras esta introducción, Koizumi bajó su voz cuidadosamente-

“Supón que justo ahora nosotros no somos los “nosotros originales”, sino simples duplicados que existen en un mundo alternativo.”

Koizumi se quedó mirándome, como si esperara a que yo digeres esas palabras. Para ser honesto, creo que se me habían atragantado.

“Lo diré de otra manera para hacerlo más fácil de entender. Supón que nuestras mentes hubieran sido copias tal cual y pegadas a un espacio digital, ¿qué pasaría? Vamos a asumir que solo nuestras mentes han sido movidas a una realidad imaginaria.”

“¿Esto es a lo que te refieres por duplicados?”

“Sí. Todo puede duplicarse, no solo la mente. Eso es posible a niveles de la Entidad para la Integración de la Información. En otras palabras, nosotros, los que estamos atrapados en este espacio alternativo, no somos los originales, sino meras pero precisas copias hechas en algún momento concreto. Y en cuanto a nuestros originales... bueno, tal vez se lo estén pasando en grande en la fiesta de casa de Tsuruya-san mientras hablamos.”

Espera un momento. Esto se me esta subiendo a la cabeza. ¿No será que simplemente me falten conocimientos?

“No lo creo. Para mostrar un ejemplo aún mejor. Supón que estás jugando a algún videojuego, digamos a uno de esos RPG de fantasía. Sería inteligente grabar la partida antes de entrar en una cueva en la que vete a saber tú que habrá dentro. Guardar la partida sería algo bastante obvio. Aunque todo tu grupo acabe siendo aniquilado por los monstruos, puedes continuar desde el punto de guardado. Mientras puedas duplicar toda la información, puedes mantener la copia maestra a salvo y dejar que sean las versiones duplicadas de los miembros de la brigada quienes tomen todo el riesgo. Si algo acaba saliendo mal, presionando el botón de reset se arreglaría todo. ¿O me dirás que no es una manera muy sensible de utilizar esta metáfora en nuestra situación actual?”

“Koizumi...”

Una intensa sensación de familiaridad me sobrevino en el momento en que dejé ir esto. Justo igual que esa sensación que experimenté en el agosto infinito con el repentino desconectar de la memoria. ¿Qué es? Rebusqué por mi mente buscando recuerdos que no recordaba. ¡Vamos! ¡Rápido!

Confuso dije:.

“¿Hemos experimentado algo similar en el pasado?”



“¿Te refieres a quedar atrapados en una montaña nevada? No, no personalmente.”

“No me refiero a eso.”

No tiene por que ser la montaña nevada. Me refiero a otras situaciones que nos hayamos encontrado, seguía pensando que en algún lugar de mi cabeza habían recuerdos de nosotros siendo arrastrados a otras dimensiones... a algún lugar muy irreal...

“¿Te refieres al momento en que nos encargamos del grillo gigante? Eso ocurrió en un espacio alternativo.”

“Tampoco es eso.”

Seguí estrujándome el cerebro y apenas se hicieron visibles unas marcas de agua. Ahí estaba Koizumi vestido de una forma extraña, Haruhi, Nagato, Asahina-san, y finalmente yo también.

“Ahhh, eso es. Koizumi, por algún motivo, no dejo de imaginarme a ti con una arpa en la mano y todo el mundo vestido de forma medieval haciendo algo...”

“¿Intentas decirme que mantienes recuerdos de anteriores reencarnaciones? Pensé que no creías en esas cosas.”

Si realmente existe algo como la reencarnación, la gente debería ser más consciente y más tolerante hacía los demás. Esta clase de cosas no son más que fantasías realizadas por gente que quiere encontrar una excusa para escapar de la realidad presente.

“Exacto.”

Joder, no puedo acordarme de nada. Mi propia lógica me dice que no tengo ningún recuerdo de ningún espacio alternativo, pero mis instintos más profundos me dictan que definitivamente no es este el caso.

Qué otra cosa podría ser, aunque sólo puedo recordar palabras claves fragmentadas, tengo visiones flotando por mi mente de reyes, piratas y tiroteos en una nave espacial. ¿De qué va esto? Mi memoria me dice que no hay nada de eso, ¿pero que pasa con estas piezas que parecen que no pueden encajar que están entrelazadas dentro de mi corazón? No puedo recrear la imagen completa.

No sé como interpretará Koizumi mi confusa expresión, pero continuó con una voz calmada,

“Si ni siquiera Nagato-san es capaz de interpretar nada de lo que está ocurriendo aquí, junto como la manera que este espacio parece estar suponiéndole una gran carga, entonces no es muy difícil concluir quien es el



cerebro que hay detrás de esto, que ha orquestado este desastre en la montaña nevada y en esta mansión. “

No podía decir nada.

“Tiene que tratarse de alguien al mismo nivel que Nagato-san o superior.”

“¿Entonces quien?”

“No lo sé, pero asumiendo que la intención de nuestro oponente sería la de llevarnos a la fuerza a esta crisis y obligarnos a quedarnos aquí, Nagato-san resultaría ser su principal obstáculo en ese plan.”

Koizumi se tocó su labio inferior.

“Si yo fuera ese sujeto, mi primer objetivo sería Nagato-san, por que ella, a diferencia de mi que habitualmente no tengo ningún poder y de Asahina-san, Nagato-san es una androide alienígena con contacto directo con la Entidad para la Integración de la Información.”

Por esta descripción, esa persona debería de estar por encima de Haruhi. Aunque no tengo ninguna idea de si se trata de una persona o de un grupo entero. Pero Nagato dijo que su conexión con su jefe se había perdido.

“Tal vez el responsable de esto sea incluso más poderoso que los creadores de Nagato-san. Si ese es el caso, entonces estamos definitivamente fuera de este juego...”

Justo en mitad de su discurso, el joven estudiante parecía empezar a pensar en algo, y cruzó sus brazos sobre su pecho.

“¿Te acuerdas de Ryouko Asakura?”

Ya casi la había olvidado, pero los inolvidables sucesos de este mes me han refrescado la memoria.

“Existe una minoría radical dentro de la Entidad para la Integración de la Información. Piensa en ello, si hubieran realizado con éxito un golpe de estado, ¿que ocurriría? Desde nuestro punto de vista, ellos son entidades omnipotentes. Aislar a Nagato-san e introducirnos en otro mundo de alguna otra dimensión sería como un paseo en el parque para ellos.”

Recordaba a esa sociable, maravillosa y simpática delegada de clase, junto con su afilado machete. Fui atacado por ella dos veces, y salvado por Nagato dos veces también.

“De todos modos, eso no nos sirve de nada. Si no podemos abandonar la mansión, tendremos que quedarnos aquí para siempre.”

¿Qué? ¿Se trata esto de Ryugu-jo*?



*[*NdT: En la mitología japonesa, Ryugu-jo es el palacio bajo el océano del dios dragón del mar Ryujin. Cada uno de los cuatro lados del palacio está en una estación del año diferente, y un día en el palacio equivale a 100 años en la Tierra.]*

“Diana. Podría incluso que estamos recibiendo trato de VIP. Todo ha sido provisto para ello. Una mansión confortable, una despensa llena de comida, un baño enorme con agua caliente, habitaciones confortables... todo lo que hay aquí cubre nuestras necesidades para que no pensemos en irnos de aquí.”

Esa existencia no tendría sentido. No estoy tan asqueado de mi vida como para querer quedarme en este desconocido espacio para disfrutar de una vida despreocupada. Es demasiado pronto para despedirme de mi vida de instituto tras menos de un año de haberla empezado. A parte de la gente que hay aquí, hay otras personas a las que quiero ver. Es demasiado trágico que sea incapaz de volver a ver a mi familia, al igual que a Shamisen, y también puedes incluir a Taniguchi y Kunikida. Y por encima de todo, no me gusta el invierno, lo siento por los esquimales, pero no creo que pueda acostumbrarme a pasar el resto de mi vida helado entre la nieve y el hielo. Digamos que soy un hombre que disfruta del calor del verano y del canto de las cigarras.

“Me quedo más tranquilo tras oírte decir eso.”

Koizumi suspiró dramáticamente.

“El contragolpe de Suzumiya-san liberando su poder tras darse cuan del problema en que nos encontramos es lo que todo el mundo espera. Tal vez esa sea la verdadera intención del culpable. Si no hubiera ningún progreso, tal vez podría incluso introducir algún estímulo para provocar que actuara. Es una táctica bastante común. Si esto es realmente un entorno simulado, y si todos somos duplicados de los originales, la mano que se mantiene oculta no necesitaría ser tan reservada. Nunca has visto a nadie sentir ningún tipo de remordimiento por llevar a los personajes de un videojuego a la muerte. Tú también eres así, ¿verdad que sí?”

Como bien ha dicho, desde luego que no siento remordimientos. Sin embargo, los personajes de los videojuegos son solo números, y no un personaje real dentro de un mundo real.

“La prioridad ahora es escapar de aquí. Será mejor afrontar los desastres en el mundo real que quedarse en este espacio alternativo. Tiene que haber una manera; no, más bien tenemos que pensar en una manera. Sea quien sea quien nos tiene atrapados a Suzumiya-san y a todos nosotros es ‘nuestro’ enemigo. Y no digo ‘nosotros’ refiriéndome a ‘La Agencia’ o a la Entidad para la Integración de la Información, sino a la Brigada SOS.”

Sea lo que sea ya está bien. Mientras estemos hombro con hombro, te veré como un hermano.

Tras eso, me embarqué en algunos profundos pensamientos. Koizumi se me unió pensando mientras levantaba su barbilla con su mano.



Al cabo de un rato.

El sonido de unos suaves golpes en la puerta rompió el silencio que había entre Koizumi y yo. Levante mi cuerpo, que era tan pesado que parecía que estuviera pegado en la cama con cola, y abrí la puerta.

“Umm... el baño está vacío ahora. Podéis usarlo ya.”

El rostro de Asahina-san mostró una tonalidad rojiza que estaba ahí solo para aumentar la sensación de dulzura e inocencia. Un mechón de pelo mojado se pegaba a su mejilla provocando más encanto, y el muslo expuesto que salía de su larga camiseta era increíblemente sexy. Si mi estado mental estuviera en un estado normal, estaría pensando en llevármela a mi habitación, colocarla en un rincón y disfrutar de la vista.

“¿Dónde están Haruhi y Nagato?”

Miré al pasillo, y Asahina-san sonrió hermosamente.

“Están bebiendo zumo en el comedor.”

Pareciendo haberse dado cuenta de mis sedientos ojos, estiró hacia abajo el borde de la camiseta.

“Ahh, hay ropa para cambiarse en el armario. Conseguí esta camiseta de ahí. Las toallas y los encerados de baño están ahí...”

Era difícil de expresar la sensación de hermosura que desprendía su timidez y su rubor.

Volví mi cabeza con una mirada de haberme anticipado a los movimientos de Koizumi, y rápidamente me dirigí al corredor y cerré la puerta con el reverso de mi mano.

“Asahina-san, tengo una pregunta.”

“¿Qué es?”

Esos enormes ojos redondos miraron hacia arriba para observarme mientras su cabeza se ladeó dubitativa a un lado

“¿Qué tienes que decir sobre esta mansión? Yo la encuentro extraña, ¿tú que opinas?”

Asahina-san parpadeó con sus largas y espesas pestañas y respondió sinceramente:

“Ummm, Suzumiya-san cree que esto es parte del juego de detectives de Koizumi... ¿Cómo lo llaman? Ah sí, algo así como un preludio. Eso es lo que dijo en el baño.”



Es lo mejor que podía pasar, que Haruhi pensara así, aunque sería un problema si Asahina-san también lo viera de esta manera.

“¿Entonces cómo explicas la distorsión en el flujo del tiempo? Tú viste el experimento de Koizumi de primera mano, ¿verdad?”

“Sí. Pero eso es parte del plan... ¿verdad? ¿O no lo es?”

Me llevé la mano a la frente, intentando contener mi suspiro. Realmente no sé si Koizumi es capaz de esto, pero si incluso la dilatación del tiempo es parte del escenario, sería demasiado injusto no haber avisado previamente a Haruhi. Además, ¿no es el tiempo la especialidad de Asahina-san?

Decidí intentarlo.

“Asahina-san, ¿puedes contactar con el futuro? ¿Justo ahora, en este lugar?”

“¿Ehh?”

La asombrada cara infantil de mi sempai me miró.

“¿Cómo podría contarte algo así a ti? Huhu. ¡Eso es información clasificada!”

Se rió como si lo encontrara divertido, pero yo no estaba bromeando ni lo encontraba divertido.

Sin embargo Asahina-san siguió riendo.

“Ya basta de esto, mejor que os vayáis a bañar, o sino Suzumiya-san se volverá a enfadar. Hoho.”

Con pasos tan livianos como mariposas revoloteando por un campo de flores en primavera, la menuda sempai se dirigió a las escaleras, y desapareció tras volver su cabeza y mostrarme una antinatural y encantadora mirada.

Fatal. No podemos depender de Asahina-san. En el único en quien podemos confiar es en...

“¡Joder!”

Suspiré hacia la moqueta.

Realmente no quería añadirle más estrés justo ahora. Como si el destino lo hubiera deseado, ella era la única que podía cambiar la situación en la que nos encontrábamos. Las suposiciones de Koizumi no eran más que estrategias pensadas desde la butaca, y quien sabe que clase de caos liberaría Haruhi con sus métodos. Incluso aunque tuviera que guardarme el as en la manga, tras esta horrible charla que me ha dado Koizumi, no puedo actuar sin pensar. Podría ser que quien nos ha metido en esta situación lo hubiera anticipado con antelación.



“¿Qué hacemos ahora...?”

Confiaba en que fuera capaz de pensar en alguna buena idea después de tomar un baño y mejorar mi circulación sanguínea, pero mi cerebro se conoce el mismo mejor que nadie. Incluso aunque lo estrujara, no saldría ni media idea que consiguiera arreglar esta situación. Igual que si no tuviera cerebro. No me sentí desanimado, pero es algo bastante triste ahora que lo pienso.

Tal como dijo Asahina-san, en el ropero había toallas y ropa limpia. Pantalones elásticos y camisetas estaban alineadas en los estantes de al lado. Cogí el prime conjunto que vi y me dirigí al comedor con Koizumi.

Las tres que se habían bañado antes que nosotros habían puesto una hilera de zumos en la mesa del comedor y nos estaban esperando.

“Qué lentos, ¿Por qué diablos habéis tardado tanto?”

Para mi solo fue un ratito más de lo que tardaría un cuervo en bañarse.

Sorbí el zumo de naranja que Haruhi me pasó, y mi vista no se dirigió directo a Nagato, sino al exterior de la ventana. Tal vez porque su cuerpo había entrado en calor, Haruhi estaba tragándose felizmente a grandes tragos su lata de zumo con su dedo índice señalando hacia arriba, Asahina-san llevaba una sonrisa al no estar enterada de la situación actual, mientras que Koizumi, quien entendía todo lo que estaba pasando, hacía lo mismo. Nagato parecía aún mas pequeña de lo habitual, ¿podría ser porque su pelo mojado caía recto hacia abajo?

¿Y qué hora es ahora? La visión de afuera la ventana sigue siendo una tormenta de nieve igual que antes, pero estaba borroso y no completamente oscuro, lo cual me daba escalofríos.

Haruhi parecía que había perdido la noción del tiempo.

“Vamos a jugar en la sala de juegos.”

Aún tenía ánimos para jugar.

“Incluso el Karaoke estará bien, pero no hemos jugado a Mahjong desde hace mucho tiempo. La apuesta es tres veces el numero de fichas, y todo vale, pero quiero hacer partidas largas, no hace falta hacer rondas ni contar puntos. Lo decidiremos en base a la puntuación final. ¿Kokushi Shisan-men* y Su-ankou* Tanki en yakuman* vale?”

*[*Ndt: Términos propios del Mahjong, indescifrables para un pobre mortal como yo.]*

Aunque no quería quejarme de las reglas del juego, igualmente meneé ligeramente la cabeza. En estos momentos, lo que deberíamos hacer no era jugar al karaoke, ni apostar en el Mahjong, sino pensar.



“Digo que deberíamos descansar un poco. Tendremos un montón de tiempo luego para jugar. Yo estoy agotado ahora.”

Antes de esto, habíamos estado caminando por horas con los esquís a la espalda siendo medio enterrados por la nieve. Solo los músculos de Haruhi no parecían estar al borde de la extenuación.

“Eso es verdad...”

Haruhi parecía que quería saber de que lado estaban los otros. Tras examinar las expresiones de todos:

“Bueno, vale, vamos a descansar. Pero en cuando nos levantemos, quiero que todo el mundo juegue con todo el animo.”

Anunció con el brillo de dos o tres nebulosas en sus pupilas.

Después de que cada uno regresara a su respectiva guarida, empecé una reunión personal conmigo mismo dentro de mi cabeza mientras estaba estirando sobre la cama para pensar en una manera de salir. Lamentablemente, mis personalidades tuvieron que exponer justo su inutilidad en este momento y no salió ni una sola propuesta constructiva. Todos se quedaron en silencio, esperando que alguien rompiera el hielo. Mientras el tiempo pasaba, minuto a minuto, mi conciencia se fue volviendo más y más perezosa. ¿Por qué digo esto?

“Kyon-kun.”

Ni siquiera oí el ruido de la puerta al cerrarse, ni los pasos de alguien entrando en mi cuarto, ni tan sólo el ruido del roce de la ropa. Me asusté al principio, pero luego me quedé sorprendido por la silueta de la persona que se encontraba de pie en el centro de mi habitación.

“¿Asahina-san?”

La luz de la habitación venía del reflejo de la nieve, resplandeciendo a través de la ventana con las sombras estiradas hacia un lado. Aún así, bajo esta tenue luz, estaba seguro de que lo que estaba viendo era verdad. Quien estaba ahí era la hermosa hada que habitaba en el cuarto del club, el talismán de la buena suerte de la Brigada SOS, Asahina-san.

“Kyon-kun...”

Asahina-san reveló una sonrisa en su cara mientras pronunciaba mi apodo, se movió aún más suavemente y se sentó a mi lado. Yo precipitadamente me incorporé, mientras sus piernas desnudas se cruzaban entre ellas. De algún modo había una inexplicable sensación de irrealidad. Mirándolo de cerca, lo que llevaba puesto ahora mismo era diferente de lo que vestía cuando nos dimos las buenas noches en el pasillo. No llevaba esa camiseta larga, pero la cantidad de ropa no había aumentado mucho.

En estos momentos, Asahina-san estaba mirándome fijamente, vestida con una camisa blanca que casi parecía sacada de mi imaginación, y no podía acercarse ya más a mí.

“Bueno...”

La hermosa e infantil cara parecía querer algo.

“¿Puedo dormir aquí?”

Sus palabras eran suficientes para poner mis dos pulmones en mi boca. (Esto es de locos)

Esos húmedos ojos me miraron directos a la cara mientras esta atrevida Asahina-san se recostaba sobre mi hombro suavemente. ¿Qué... qué qué qué está pasando aquí?

“Tenía miedo estando yo sola, no paraba de revolverme en mi cama y no podía dormir... Si estoy al lado de Kyon-kun, seguro que podré dormir bien...”

La temperatura corporal empezó a crecer debajo de mi camiseta. Era un calor que alguien podría confundir como si me estuviera quemando. Algo suave me agarraba. Asahina-san abrazó mi brazo y acercó aún más su cara hacia mí.

“¿Te parece bien?”

No es una cuestión de si me parece bien o no. No existe ningún hombre o mujer en este mundo que tenga la voluntad suficiente para rechazar los ruegos





de Asahina-san. Así que la respuesta es, por supuesto, sí, esta cama es demasiado grande para una sola persona.... (Espera)

Hoho, ella soltó mi brazo con una bellísima sonrisa y empezó a desabrocharse esa camisa que ya de por sí era más que sugerente. Esas deslumbrantes y suaves curvas empezaron lentamente a revelarse. Los generosos pechos que vi cuando fue forzada a disfrazarse de conejita por Haruhi, que vi accidentalmente cuando entré sin avisar en el cuarto del club y la vi cambiándose, y que immortalicé en fotos que ahora descansan profundamente dentro de una carpeta oculta en el disco duro del ordenador... estaban ahora ante mi. (Despierta, esto no está pasando)

Solo quedaban dos botones de su camisa blanca... no, uno. Esto era más tentador incluso que un desnudo integral, ya que la modelo estaba más que cualificada. Además, no importa por donde te lo mires, quien estaba haciendo estas provocadoras posturas era Asahina-san. (Hey)

Asahina-san me dirigió una mirada con sus ojos mirando hacia arriba, y mostró una leve y juguetona sonrisa hacia mi. Su dedo finalmente liberó el último botón que quedaba. ¿Debería apartar mi mirada a algún otro lado? (¡Mantén la calma!)

Del interior de la camisa completamente desabrochada, una piel completamente blanca se movía arriba y abajo con cada respiración. Sobre el cuerpo de esta persona que ha sido artísticamente esculpido hasta la perfección y que haría que incluso Venus se escondiera dentro de la concha (no digo que lo miréis de esta manera), por encima de ese suave y redondo seno, residía una estrella claramente visible...

Una profunda exhalación provino de las profundidades de mi garganta.

“¡Hooo...!”

Salté de la cama como si tuviera un muelle en mi interior.

“¡Ni hablar!”

¡Míratela bien! ¿Cómo es que no me he dado cuenta antes? La persona que esta delante de mí no es Asahina-san. Yo debería saberlo mejor que nadie. ¿No hice esto la ultima vez para verificar su autenticidad? Lo sabrías tras mirar “ese sitio” de Asahina-san.

“¿Quién eres tú?”

- No había ninguna marca de nacimiento en el pecho de esta Asahina-san.

La hermosura medio desnuda sentada sobre la cama habló con una expresión de desolación.

“¿Por qué? ¿Es que no me quieres?”



Si esta fuera la verdadera Asahina-san (¡Ya te dije que no lo era!), debería ser capaz de soportarlo. No, claro que no. El problema no era ese. Asahina-san nunca habría entrado a escondidas en mi habitación para seducirme. Ya estoy colado por ella sin que tenga que venir a hacer esto.

“Tú no eres Asahina-san.”

Seguí retrocediendo, mirando a esos encantadores ojos que estaban apunto de arrancar a llorar. Mi raciocinio estaba apunto de descarrilar ¿Cómo puede un hombre hacer llorar a una chica? Esto no tiene nada que ver con que ella no sea Asahina-san, ¿verdad? (Intenta controlarte)

“Por favor, no hagas esto.”

Finalmente conseguí soltar estas palabras.

“¿Quién eres tú? ¿Eres tú el creador de esta extraña casa, un alien o un ser de otra dimensión? ¿Por qué has hecho esto?”

“...Kyon-kun.”

La Asahina-san que tenía ante mi sonaba tan triste. Tenía la cabeza bajada y sus labios torcidos mostrando su depresión. Y entonces---

“¡!”

Se giró y voló hacia la puerta como el viento, con su camisa revoloteaba en el aire. En el momento en que abandonó la habitación, se giró, mirándome con lágrimas en los ojos, y se adentró en el pasillo. El ruido de la puerta fue sorprendentemente alto, y ese sonido me despertó del todo. Cerré el pestillo interior. Sin la llave debería ser imposible entrar desde fuera.

“¡Por favor, espera un segundo!”

En ese momento dije eso con un tono reverente y me giré hacia la puerta para abrirla.

¡Bang! Resonó un fuerte ruido. No importa cuanto de fuerte estirase, el ruido de una puerta al abrirse no debería ser tan intenso para hacer que me temblaran hasta las tripas. Justo cuando pensaba en esto-

“Ehh, tú...”

Me encontré cara acara con Haruhi. Haruhi, cuya habitación estaba justo frente a la mía, estaba sacando la cabeza por fuera de su puerta, y me miró con su boca completamente abierta.

“Kyon, tú estabas en mi habitación hace sólo un momento... ¿verdad que sí?”

Había más gente a parte de Haruhi y yo sacando la cabeza por el pasillo.



“Umm...”

La vecina de la derecha de Haruhi, vestida con una camiseta, Asahina-san, tenía también una expresión perpleja y la boca abierta. Y en cuanto a su vecina de la izquierda.

“...”

El delgado cuerpo de Nagato estaba presente. Miré a un lado-

“¿Qué ha sido eso...?”

Koizumi se tocó la punta de la nariz, y me dio una extraña mirada con una sonrisa bastante complicada.

Estaba claro que el ruido al abrir la puerta fue tan fuerte porque los cinco abrimos las cinco puertas al mismo tiempo. Eso sería la resonancia de un conjunto de cinco.

“¿Por qué estáis todos? ¿Qué ha pasado algo?”

La mente de Haruhi fue la primera que volvió en si y habló mientras me miraba directamente a mí.

“¿Por qué está todo el mundo fuera de la habitación al mismo tiempo?”

Iba tras la falsa Asahina-san- justo cuando estaba pensando en decir eso, me di cuenta de algo. Las primera palabras de Haruhi... ¿qué dijo?

“¿Qué hay de ti? No me dirás que ibas al lavabo. “

Sorprendentemente, Haruhi simplemente bajó la cabeza, se mordió el labio inferior y dijo tras esperar un rato.

“He tenido un sueño extraño. Soñé que tú te colabas en mi habitación y no hablabas como lo harías tú... urr, y hacías cosas que tú no harías. Lo encontré raro... al final, ¡te di un puñetazo y saliste corriendo! ¡Qué sueño más raro! ¿Verdad? Aunque no me parecía realmente como un sueño.”

Si eso fue un sueño, entonces esto sería la continuación del sueño. Mientras miraba a la molesta Haruhi con el ceño fruncido, Koizumi se me acercó.

“Yo también.”

Se quedó mirándome justo a la cara.

“Tú también apareciste en mi habitación. La apariencia podría ser la tuya, pero el comportamiento era simplemente terrorífico... de todos modos, hiciste cosas que tú no harías.”



Empecé a asustarme de repente. Mi vista se apartó de la sonriente cara de Koizumi, pareciendo estar pensando en algo, y la dirigí hacia Asahina-san. Está es la auténtica. Una mirada y no había dudas al respecto.

¿Cómo he podido confundir a esa persona con ella? Ya hubiera sido por la sensación o por sus acciones, no puede compararse con la Asahina de carne y huesos.

Tal vez mi mirada la avergonzó. Asahina-san se puso colorada. ¿Es que me aparecí en su habitación? Justo cuando asumí que ese debía ser el caso-

“Suzumiya-san entró en mi habitación.”

Sus dedos estaban juntos y se movían nerviosos.

“Esa extraña Suzumiya-san... no sabría como describirla, era como falsa...”

Sí, definitivamente era falsa. Eso es seguro, el problema es por qué ha pasado esto. ¿Por qué han aparecido versiones nuestras en las habitaciones de los otros? Asahina-san en la mía, yo fui a la de Haruhi y Koizumi, y Haruhi en la de Asahina-san....

“Nagato.” Dije apresuradamente. “¿Quién vino a la tuya?”

La estoica cara de Nagato, quien iba vestida únicamente con una camiseta igual que Asahina-san, levantó la cabeza y me miró fijamente.

“Tú.”

Tras haber susurrado eso, lentamente cerró sus parpados.

Y entonces-

“¿¡...Yuki!?”

Con la música de fondo compuesta por el grito desconcertado de Haruhi, contemplé una escena inverosímil.

Nagato, la mismísima Yuki Nagato cayó, como si la hubiera empujado una invisible mano diabólica, cayó sobre el suelo.

“¡Yuki! ¿Qué te pasa? Yuki...”

Todo el mundo estaba tan sorprendido que nadie podía articular palabra, quedándonos helados con cara de atontados, solo Haruhi se abalanzó para levantar ese pequeño cuerpo.

“Whoa... ¡qué caliente! Yuki, ¿estás bien? ¿Yuki? ¡Yuki!”



La dormida cara de Nagato tenía los ojos cerrados y la cabeza inclinada hacía abajo. Mis instintos me decían sin embargo que Nagato no estaba en sueño normal.

Haruhi abrazó a Nagato por los hombros y gritó con una incisiva mirada.

“Koizumi-kun, rápido, lleva a Yuki a su cama. Kyon, ve a buscar algún cojín de hielo*. Tiene que haber alguno por aquí. Mikuru-chan, ve a preparar toallas mojadas.”

*[*NdT: Un cojín de hielo costa de dos partes, la funda, y una bolsa con un liquido que se guarda en el congelador y que luego se pone dentro de la funda. Se usa contra los dolores de cabeza y para rebajar la fiebre.]*

Viendo como yo, Asahina-san y Koizumi nos quedábamos pasmados, Haruhi gritó de nuevo.

“¡Rápido!”

Tras ver como Koizumi levantaba la completamente desfallecida Nagato, bajé corriendo por las escaleras. Cojín de hielo... ¿Donde deben de estar?

Debe de ser que aún no me he recuperado completamente de la impresión de ver a Nagato desmayada que me dejó helado antes. Simplemente me parece imposible. Es por eso que el asunto de la falsa Asahina-san en mi cuarto y las falsas versiones de nosotros colándose en las habitaciones de los demás es algo que me da repelús y solo quiero olvidarlo. No te preocupes por eso. Eso no tiene nada que ver conmigo.

“¡Joder!”

Esto es malo. Maldición. Yo esperaba dejar que Nagato viviera una vida tranquila como una persona normal durante estos días, quien iba a imaginarse que ocurriría justo lo contrario.

No había rastro de un cojín de hielo por ningún lado, así que instintivamente volé hacía la cocina. En mi casa no lo guardamos en el botiquín, sino en el congelador. ¿Dónde estará en esta extraña casa?

“Espera.”

Detuve mis manos mientras sujetaba la agarradera de la puerta de la cámara frigorífica. Recé tan fuerte como pude dentro de mi cabeza tras haber visualizado la imagen de un cojín de hielo.

Tras eso, abrí el frigorífico.



“...aquí.”

La bolsa azul estaba encima de una montaña de lechugas.

Realmente había de todo aquí. Era realmente conveniente. No sabía quien prestaba atención hasta estos detalles, pero eso solo llevaba a un resultado indeseado. Estaba más decidido gracias a ese individuo.

Definitivamente no podemos quedarnos en un lugar como este.

Había desecho el camino desde el comedor con el cojín de hielo sólido como una roca, y vi a Koizumi de pie en el vestíbulo, mirando algo en el portálm. ¿Qué está haciendo aquí? ¿A caso la justa y honorable Haruhi le había ordenado que fuera a buscar un poco de nieve para enfriar a Nagato?

Justo cuando estaba apunto de decirle unas palabras de aviso, Koizumi me vio y habló él primero.

“Has llegado justo a tiempo. Ven a ver esto.”

Mientras apuntaba a la puerta.

Trague saliva y miré directo hacia apuntaba. Vi algo realmente increíble, y no me sorprende que no pudiera decir nada.

“¿¡Qué... Qué es esto!?”

Eso es todo lo que pude sacar de dentro de mí.

“No lo habíamos visto antes.”

“Sí, no estaba aquí. Yo fui el ultimo en entrar. Y cuando cerré la puerta, no vi nada parecido a esto en ese momento.”

En la parte interna de la puerta, había algo pegado que era difícil de describir. La cosa más parecida con la que compararlo seria con un panel de control o un interfaz de controles creo yo.

Un tablero de unos cincuenta centímetros de largo estaba incrustado en la puerta- ¿o era un panel de control? Un puñado de símbolos y números que no me daban más que dolores de cabeza estaban escritos sobre el panel.

Lo miré pacientemente. La fila de arriba era-

x-y= (D-1)-z



La fila de abajo era-

$x = \square$, $y = \square$, $z = \square$

□ Es una cavidad hacia dentro. Solo falta que alguien te diga que hay que meter algo ahí dentro. Justo mientras miraba esos huecos con una cara confusa—

“Los accesorios están aquí.”

Koizumi señaló a un grupo de bloques numérico colocados dentro de un cajón de madera en el suelo. Mirándolo de cerca vi que ahí habían almacenadas tres filas de dígitos del 0 al 9. Me incliné para sacar uno y echarle una hojeada. Tanto la apariencia como el peso eran como los de una ficha de Mahjong. La única diferencia es que el patrón en relieve que tenía era un único número arábigo.

Los diez dígitos posibles se dividían en tres grupos, colocados sobre una plana caja de madera.

“Estos deben de ser los números que tenemos que usar para resolver la ecuación.” Koizumi también cogió uno para examinarlo. “Tal vez tenemos que colocarlos en los huecos vacíos.”

Miré de nuevo a la ecuación y empezó a dolerme la cabeza de nuevo. Las matemáticas siempre han sido una fuente de dolor como si de una maldición se tratara.

“Koizumi, ¿puedes resolverla?”

“Creo recordar la ecuación, pero estas pistas no son suficientes. Si simplemente hay que igualar los dos lados de la ecuación, entonces hay incontables combinaciones posibles. Para reducirlo a solo una posibilidad, tienen que haber más condiciones.”

Miré a lo que parecía ser la única letra de verdad.

“¿A que se referirá esta D? Parece que no hay que resolverla.”

“Es la única que está en mayúsculas.”

Koizumi jugó un rato con la ficha del número 0 y dijo en voz más baja.

“Esta ecuación... realmente recuerdo haberla visto antes, pero no tengo ni idea de por qué está aquí... ¿Qué será? Sigo pensando en que ya la había visto hace poco...”

Frunció sus cejas y se quedó quieto. Es raro ver a Koizumi mostrar semejante cara de estar pensando muy profundamente.



“¿Y bien? ¿Crees que hay algún significado especial en ella?”

Yo puse mi ficha de vuelta al cajón de madera.

“Sé que una ecuación matemática ha aparecido de repente en la parte de dentro de la puerta, ¿pero qué significado tiene?”

“Hmmm”

La atención de Koizumi regresó.

“Creo que esto debe de ser la llave, ya que la puerta doble está cerrada. Abrirla desde dentro es imposible. Es malgastar esfuerzo tratar de girar el picaporte.”

“¿Qué has dicho?”

“Inténtalo tu mismo, ya veras. Ves, no hay ninguna cerradura para la llave en la parte de adentro de las puertas.” Lo intenté y no pude abrirla.

“¿Quién ha podido cerrarla? Incluso aunque fuera automático, debería poderse abrir desde dentro.”

“Esto no hace más que probar aún más que este espacio está más allá del sentido común.”

Koizumi volvió a su sonrisa sin sentido.

“La identidad del culpable es desconocida, pero está claro que nuestro oponente tiene intención de encerrarnos aquí. Las ventanas están selladas y las puertas cerradas...”

“Si es así, ¿entonces qué es esta ecuación en el panel de control? ¿Algún rompecabezas para que pasemos el tiempo?”

“Si mi suposición es correcta, esta ecuación debería ser la llave para abrir la puerta.”

Koizumi continuó con un tono despreocupado.

“También creo que este es el único medio de escape que Nagato-san nos ha dejado para nosotros.”

Había despertado mi memoria más reciente y estaba totalmente inmerso entre recuerdos, pero Koizumi no paró ninguna atención en ello y continuó con su retórica.



“Esto podría llamarse un conflicto de información. Es una especie de guerra que está bajo algún tipo de limitación. Alguien nos ha atrapado en este espacio alternativo, y Nagato-san nos ha dejado una ruta de escape con antelación para combatir a los malos. Esta ecuación es el resultado. Deberíamos ser capaces de volver a nuestro mundo resolviendo la ecuación, de lo contrario seguiremos aquí.”

Koizumi golpeó la puerta

“No estoy muy seguro de qué clase de batalla es esta, pero si esto es una disputa entre algunas formas de vidas sensitivas, debe de desarrollarse en un plano más allá de nuestra imaginación, y esto no es más que la manifestación física de este conflicto. Este panel de control debe de ser el producto final de esta batalla.”

Una ecuación que está totalmente fuera de lugar en esta extraña y misteriosa casa.

“No es coincidencia que justo después de nuestros extraños sueños, Nagato-san se desmayara y este panel apareciera.... Estos eventos no son fenómenos aislados, sino que de algún modo están relacionados.”

Koizumi continuó, se le da bastante bien esconder la ansiedad en su interior.

“Esta debe de ser una llave para salir de este espacio alterado, un llave de escape forjada por Nagato-san.”

Eso me hizo mirar por todo el tablero buscando alguna marca de ‘Copyright © Yuki Nagato’. Por desgracia no lo encontré.

“Básicamente, esta es solo mi propia versión de los hechos. Nagato-san solo dispone de poderes limitados dentro de este espacio. Viendo como su conexión con la Entidad para la Integración de la Información ha sido cortada, solo puede utilizar sus propias habilidades innatas, lo cual ha dado como resultado esta solución tan rebuscada.”

Puedes decir que es tu propia versión, pero tu tono es más bien decidido.

“Hmm, eso es verdad. La ‘Agencia’ ha intentado contactar con otras fuentes de conexiones, así que dispongo de cierta cantidad de información.”

Aunque en verdad me gustaría oír más sobre otros alienígenas, simplemente no tenía tiempo para eso. El asunto que tenía más prioridad era resolver esta ecuación escrita en esta consola de control. Mientras observaba los símbolos del panel así como el grupo de números en esa caja de madera, la tranquila voz de Nagato me vino a la mente.

“Este espacio esta suponiendo una significativa cantidad de estrés para mi.”



No sé quien puede haber puesto la trampa para atraernos a esta extraña casa en medio de la nieve, pero desde luego que no puedo perdonar a aquel quien le haya provocado esta fiebre tan alta a Nagato hasta el punto de desmayarse. ¡Ese y el maldito alien no se saldrán con la suya! ¡No importa cómo, todos saldremos de este lugar y volveremos a casa de Tsuruya-san! Sin excepción, la Brigada SOS al completo abandonará este lugar.

Nagato ya ha hecho su parte. Aunque no haya visto ni oída nada, sin duda ella ha estado peleando contra el 'enemigo' invisible desde que nos hemos introducido en este espacio alternativo. Ese debe de ser el motivo por el cual parecía más apagada de lo normal. Luchó con todo lo que tenía, y al final consiguió dejarnos una pequeña escapatoria. Muy bien entonces, lo que viene a continuación ahora es abrir esa puerta.

“Tenemos que abandonar este lugar.”

Koizumi respondió con una rápida sonrisa a mi declaración.

“Yo también tengo intención de conseguirlo. No importa lo confortable que sea, este no es lugar para quedarse. La Utopía y Dystopia son dos caras del mismo espejo.

“Koizumi.”

La seriedad de mi tono me sorprendió hasta mí.

¿No puedes hacer algún agujero en la puerta de algún modo? La situación es bastante chungu. Nagato ya ha caído enferma, así que el único que queda que tenga algún poder eres tú.”

“Me has sobreestimado bastante.”

Incluso enfrentándose a semejante adversidad, Koizumi respondió con una sonrisa.

“Nunca he dicho que tuviera completos poderes. Mis habilidades solo pueden desplegarse bajo ciertas circunstancias. Esto es algo que tú ya deberías—“

Agarré la parte delantera de su camiseta y estiré de ella antes de que Koizumi acabara con sus tonterías.

“¡No quiero oírlo eso!”

Miré a Koizumi y a sus labios sonriendo burlonamente.

“Las dimensiones alternativas son tu especialidad. No podemos depender de Asahina-san, y Haruhi es una bomba que no puede ser activada siempre que queramos. ¿No mostraste tus poderes cuando nos enfrentamos a ese grillo? ¿O es que ‘La Agencia’ se dedica a recolectar a una panda de atontados?”



En realidad, yo también lo sería. Yo no puedo hacer nada, ni el más básico de los razonamientos. Podría decirse que soy aún inferior que Koizumi. La única cosa en la que puedo pensar ahora es en darle una paliza a Koizumi para que luego me devuelva los puñetazos. No puedo descargar mi rabia golpeándome a mi mismo, porque no me pegaría muy fuerte.

“¿Qué diablos estáis haciendo?”

Un sonido agudo resonó a nuestras espaldas y parecía estar bastante descontenta.

“Kyon, ¿no te dije que fueras a buscar un cojín de hielo? He corrido hacia abajo tras haberte estado esperando más de una eternidad, ¿y qué me encuentro?, a ti y a Koizumi practicando como pelearse. ¿Pero qué tenéis en la cabeza?”

Haruhi tenía sus brazos apoyados en las caderas y se mantenía firme sobre ambas piernas. La escena recordaba a la de un viejo que vive cerca de mi casa atrapando con las manos en la masa a un ladrón robando caquis.

“¡Todavía hacéis el tonto a estas alturas! ¡Pensad en Yuki por un segundo!”

Haruhi interpretó la tensión entre Koizumi y yo como si estuviéramos jugando, tal vez porque su corazón estaba en alguna otra parte. Solté a Koizumi y recogí el cojín de hielo que había dejado caer al suelo hace ya algún rato.

Haruhi me lo cogió.

”¿Qué es esto?”

La vista de Haruhi pronto se centró en la extraña situación. Koizumi se encogió de hombros y respondió.

“Ni idea. Estábamos hablando de eso. ¿No tendrás algún comentario al respecto?”

“¿No es la formula de Euler?”

Dijo Haruhi sin tan siquiera pensarlo, que cerebritito. Koizumi contestó.

“¿Te refieres a Leonhard Euler? ¿El matemático?”

“Sí, el matemático, pero no sé su nombre.”

Koizumi volvió a examinar el extraño panel de control, y se quedó mirándolo varios segundos.

“Claro.”

Chasqueó los dedos como si estuviera actuando ante alguien.



“Esta es la fórmula de grafos planos de Euler, o más bien una variación. De esperar de Suzumiya-san.”

“Puede que no lo sea. Esa D entonces debe significar un factor dimensional. Creo.”

Sea o no sea correcto, tenía un puñado de preguntas en mi cabeza. ¿Quién es Euler y qué es lo que hizo? ¿Cuál es el teorema del grafo plano? ¿En serio que hacemos estas cosas en clase de mates? Justo cuando estaba apunto de soltar mis preguntas, ¡de pronto me acordé de que básicamente me dedicaba a dormir durante las clases de matemáticas! Así que no me atreví a levantar mis dudas.

“No, esto no es parte del temario de bachillerato. Sin embargo los siete puentes de Königsberg deberían sonarte de algo.”

Ahh, eso sí lo conozco. Las clases de Matemáticas explicadas por Yoshizaki de vez en cuando hacen referencia a estos difíciles problemas. ¿Este problema se trata de ese dibujo con dos ríos y dos islas conectadas con puentes? Recuerdo que no había solución para eso.

“Eso es.” Asintió Koizumi. “Este problema es de un grafo plano, pero Euler demostró que se podía ver una superficie como un objeto en tres dimensiones. La Fórmula Planar es una de sus muchos trabajos legendarios.”

Koizumi continuó con la explicación.

“El principio se aplica a todos los poliedros. El resultado de tomar el número de vértices más el número de caras menos el número aristas debe ser 2.”

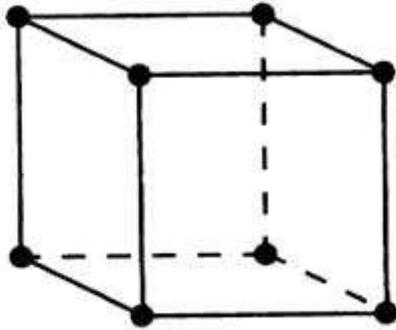
“...”

Viendo mi cara de querer tirar por ahí todas esas cosas relacionadas con las matemáticas, Koizumi me dio una distorsionada sonrisa y se llevó una mano a la espalda.

Sacó un rotulador negro. ¿De dónde lo ha sacado? ¿Había estado por ahí escondido a propósito? ¿Del mismo modo que yo conseguí el cojón de hielo?

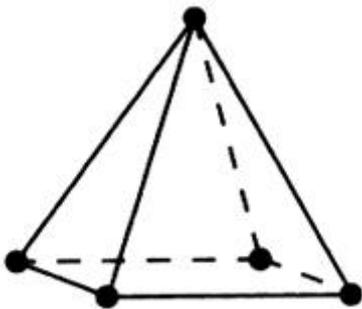
Koizumi se arrodilló en el suelo y empezó a dibujar sobre la moqueta. Ni yo ni Haruhi intentamos detenerle, parece que a nadie le importaba si alguien se dedicara a dibujar graffitis por todo este sitio.

Koizumi dibujó la imagen de un poliedro con forma de cubo.



“Como puedes ver, este es un hexaedro regular. El número de vértices es 8, el número de superficies es 6. Y tiene 12 aristas. $8+6-12=2$... que es correcto, ¿verdad?”

Como si no fuera suficiente, Koizumi dibujó una nueva figura.

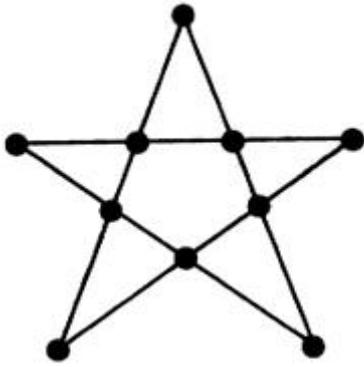


“Esta vez he dibujado una pirámide. Tiene 4 vértices, 4 superficies y 6 aristas. $4+4-6=2$. Por lo tanto, aunque el número de lados se incrementara hasta tener centenares de lados, el resultado siempre será 2 (La Característica de Euler), lo que resume el Teorema de Poliedros de Euler.”

“¿En serio? Creo que ya lo he entendido entonces. Pero... ¿a que se refiere Haruhi con lo del factor dimensional?”

“Eso es muy simple. El principio no solo se puede aplicar a objetos tridimensionales, sino también en superficies planas. Es solo que la fórmula se convierte en ‘puntos+caras-aristas=1’. El problema de los siete puentes tiene su raíz en este principio.”

Un nuevo croquis apareció en la moqueta.



“Como puedes ver, esta es una estrella de cinco puntas dibujada sin levantar el lapiz.”

Esta vez lo contaré yo mismo. Hay 1,2... 10 vértices, caras, bueno... 6 superficies. De aristas es de lo que hay más, um... un total de 15. El resultado a $10+6-15$ es 1.

Mientras yo estaba ocupado contando, Koizumi ya había terminado de dibujar el cuarto grafo. Parecía como la Osa Mayor mal dibujada.



“Esto se aplica hasta semejante garabato.”



Realmente no hace falta que profundices tanto en el problema. Aún así, ya que lo has dibujado, podría al menos intentar hacer los cálculos. Umm... hay 7 vértices, 1 superficie... aristas...¿tal vez 7? Ya veo, el resultado sigue siendo 1.

Koizumi guardó el rotulador con su sonrisa característica.

“En cualquier caso, la característica es 2 para los poliedros tridimensionales, y 1 para los objetos planos. ¿Lo entiendes? Ahora échale una ojeada a la ecuación.”

El rotulador apuntó hacia el panel de control.

“ $x - y = (D - 1) - z$. x es el número de vértices, y se puede derivar de recordar la Fórmula de Euler que y y z serán las aristas. Es evidente tras examinarlo que z , originalmente en la izquierda, se trata del número de superficies y que se ha pasado a la derecha negándola. Y en cuanto a ese $(D - 1)$, si lo sustituimos por la característica de Euler que es 2 para las tres dimensiones y 1 para los planos, D sería respectivamente 3 y 2. Esa D debe ser la inicial para ‘Dimensión’.”

Escuché en silencio y hacía funcionar mi cerebro mientras tanto. Hmmm, ahora tengo una idea general. Así que la ecuación del cuadro de mandos está relacionado con el señor Euler y su famoso principio, lo he pillado.

“¿Y entonces que?”

Pregunté.

“¿Cuál sería la respuesta? ¿Qué número tenemos que utilizar para sustituir a las x , y , z ?”

“Bueno...”

Respondió Koizumi.

“Sin el poliedro original o el grafo plano para usar como referencia, no puedo resolver esto.”

¿No es esto un montón de tonterías? ¿Dónde está eso? ¿Dónde vamos a encontrar este grafo original que has mencionado?

No lo sé-- Koizumi levantó sus hombros, y yo empecé a entrar en pánico.

Justo entonces-

Haruhi, que parecía estar totalmente metida en la ecuación, de pronto gritó como si acabara de recordar algo:

“Eso realmente no importa- ¡Oh, claro, Kyon!”



¿Qué diablos pasa?

“¡Deberías ir a ver a Yuki!”

Iba a ir sin que tuvieras que recordármelo, ¿pero realmente tienes que venir detrás de mí diciéndome todo el rato lo que he de hacer?

“Porque ella pronunció tu nombre, aunque solo fue una vez.”

¿Mí nombre? ¿Esta Nagato? ¿Estás de broma?

“¿Qué es lo que dijo de mi?”

“¡Solo dijo ‘Kyon’!”

Nagato nunca me ha llamado por mi nombre, ni una sola vez. Ahhh, bueno, ya se trate de mi nombre o mi apodo, Nagato nunca me ha llamado por ninguno de los dos. Siempre que hablamos cara a cara siempre se refiere a mí en segunda persona...

Un irregular y débil destello de emoción se encendió en mi pecho.

“No...”

Koizumi objetó.

“¿Realmente dijo ‘KYON’? ¿Estás segura que no te has equivocado?”

¿A qué te refieres? ¿Tienes alguna objeción sobre los murmulos de Nagato?

“Suzumiya-san, esto es muy importante. Por favor, intenta recordarlo.”

Era un tono muy serio para tratarse de Koizumi. Incluso Haruhi lo encontró sorprendente, mientras recordaba con los ojos completamente abiertos mirando hacía arriba.

“Hmm... bueno, no lo oí muy claro. Podría no haber sido KYON. Como lo dijo susurrando. Podría haber sido HYON o ZEON. Desde luego que no fue como KYAN o KYUN.”

“Ya veo.”

Respondió Koizumi con satisfacción.

“Eso significa que la primera sílaba no está clara y que sólo oíste el final. Hahaha, así que es eso. Nagato-san seguramente no quiso decir KYON, ni mucho menos ZYON, sino YON [cuatro].”

“¿Cuatro?” dije yo.



“Sí, simplemente el número 4.”

“Entonces qué es ese 4...”

Me detuve y miré la ecuación.

“¡Hey!”

Haruhi impaciente nos dio un toque de atención.

“¡No tenemos tiempo para jugar con estos juegos numéricos! ¿Podrías preocuparos un poquito más por Yuki? ¡Mira que no puedo entenderos!”

Sacudió el cojín de hielo mientras sus ojos se volvieron como triángulos.

“¡Más te vale ir a ver a Yuki! ¿Me has oído?”

Tras soltarme eso, se fue dando fuertes pisada mientras subía por las escaleras. Nos quedamos observando como se iba, y Koizumi solo siguió con la conversación después de que hubiera desaparecido, lleno de confianza tanto en el tono como en su expresión,

“Todas las condiciones ya están ahora presentes. Ahora podemos resolver la x, la y, y la z. “

“Por favor, piensa en nuestro encuentro de antes. El incidente de las falsas versiones que aunque Suzumiya-san lo consideró como un sueño, yo lo encontré bastante real.”

Koizumi sacó de nuevo el rotulador mientras inclinaba su espalda.

“Vamos a dibujar un grafo mostrando nuestras apariciones en las habitaciones de cada uno.”

Koizumi empezó a dibujar un punto en la alfombra y lo llamó ‘KY’.

“Este eres tú, y Asahina-san se apareció en tu habitación.”

De ahí, dibujó una línea y marcó un punto al final llamado ‘ASA’.

“Suzumiya-san apareció en la habitación de Asahina-san.”

Esta vez, dibujo una línea hacia la izquierda en diagonal a la anterior, y escribió ‘SUZU’ en el nuevo punto.

“Y el que entró en mi cuarto fuiste tú. Ahh, debería decir mejor que una persona que se parecía a ti pero que no eras tú. Estoy seguro que tú no habrías hecho lo que hizo ese ni aunque te hubieras vuelto loco.”

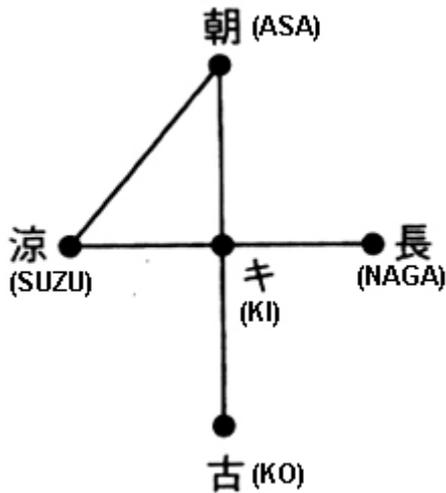
Una nueva línea bajo desde del punto ‘KY’ y el punto final se llamo ‘KO’.

“Nagato-san también dijo que tú entraste en su cuarto.”

Ahora lo veo. Koizumi volvió a tapar el retulador tras dibujar una línea extendiéndose de mi punto hacia el punto llamado ‘NAGA’.

“Todo está relacionado. Parece ser que las apariciones como de ensueño de nuestras versiones falsas realmente fueron creadas por Nagato-san.”

Miré al nuevo grafo dibujado por Koizumi sin apartar mis ojos.



Es exactamente un 4 de manera que se puede dibujar de un solo trazo.

“Ahora es solo cuestión de aplicar directamente este gráfico en la ecuación de la puerta. Este grafo resulta estar relacionado con nuestros dobles. Como se trata de un grafo plano, D debe de ser ‘2’.

Koizumi contó con sus dedos y continuó con una sonrisa.

“ $x=5, y=5, z=1$. Esta es el resultado. Ambos lados se reducen a 0.”

No me quedé plantado con cada de sorpresa o felicitándole, sino que corrí para coger esas fichas. Tres de ellas. Si esta es la respuesta, ¿a que estamos esperando?

Sin embargo Koizumi parecía que aun tenía algunas dudas de ultima hora.

“Lo que me da miedo es si esto se trata o no de un programa de borrado.”

Vamos a preguntar primero, ¿de qué me estás hablando?



“Si nosotros somos copias duplicadas de nuestros originales, entonces realmente no existe ningún motivo para salir de aquí y abandonar este espacio alternativo, ya que entre tanto nuestros originales están sanos y salvos en el mundo real.”

Koizumi estiró su brazo.

“Este mecanismo puede que haya sido dispuesto para que en el momento en que resolviéramos la ecuación, nosotros fuéramos eliminados. Para nosotros, semejante acción sería como un suicidio. ¿Deseas continuar viviendo con todos aquí para siempre sin que nunca cambie nada, o prefieres que seamos borrados? ¿Qué prefieres?”

Ninguna de las dos. Aunque no tengo la voluntad suficiente para soportar una vida eterna, tampoco soy tan lamentable como para desear morirme justo ahora. Yo soy yo. No hay nadie que pueda substituirme.”

“Yo confío en Nagato.”

Incluso yo estaba sorprendido de lo tranquilo que me sentía.

“También confío en ti, por que creo que tu respuesta es correcta. Sin embargo, mi confianza solo se limita a esta ecuación.”

“Entiendo.”

Koizumi sonrió amablemente como si dominara la telequinesia. Seguido a eso dio un paso atrás.

“Te dejaré el resto a ti. Si algo saliera mal, yo permaneceré contigo al lado de Suzumiya-san, ya que esa es mi tarea y mi misión.”

Está bien si eso es lo que quieres, siempre que seas feliz con eso. No hay muchos trabajados en este mundo en los que uno pueda sentirse realmente feliz.

Koizumi retrajo su sonrisa un poco, y mostró indicios de seriedad.

“Si realmente volvemos al espacio normal, entonces me gustaría hacerte una promesa.”

Continuó tranquilamente.

“Después de esto, si llegara a ocurrir algo que acabara llevando a Nagato-san contra las cuerdas, yo traicionaría a ‘La Agencia’ y me pondría de tú lado sin importa si las consecuencias beneficiaran o no a ‘La Agencia’.”

¿Por qué ponerse de mi lado? Ponerse del lado de Nagato sería lo correcto.



“Si algo así ocurriera, tú serías el primero en ayudar a Nagato-san sin dudarlo. Ayudarte a ti repercutiría en ayudar a Nagato-san, aunque fuera de rebote. “

Sus labios se torcieron.

“Personalmente, creo que Nagato-san es un miembro vital. Cuando llegue el momento, yo le echaré una mano a Nagato-san. Aunque sea miembro de ‘La Agencia’, antes que eso soy el subcomandante de la Brigada SOS.”

Un mirada de preocupación llenó los ojos de Koizumi, y la expresión de su cara parecía tener la determinación de ignorar cualquier modo de tirarse para atrás, como si hubiera renunciado al derecho de defenderse él mismo. En ese caso, no tengo necesidad de contenerme y sólo debo hacer lo que me dictan mis instintos interiores.

A mediados de Diciembre-- me quedé completamente solo en un mundo extraño, y sólo conseguí escapar tras correr por todas partes. Esta vez por supuesto pienso hacer lo mismo. Sin embargo, a diferencia de esa vez, no estoy luchando solo, sino que estoy trabajando junto con toda la Brigada SOS para encontrar la manera de salir de aquí. Ryugu-jo ya no vale la pena. No somos nosotros sino este espacio el que tiene que desaparecer.

Sin ninguna vacilación, coloqué las fichas en sus correspondientes casillas.

‘Clic’- se oyó un débil pero crujiente sonido. Era más bien como el ruido de una puerta al ser desbloqueada.

Centré toda mi atención en la manija, ¡y giró!

Las puertas lentamente se abrieron.

“_“

Ha habido momentos en el pasado en los que estaba tan sorprendido como para decir nada. O que me quedé pasmado, o histérico o incluso absolutamente avergonzado! Toda clase de experiencias similares me vinieron a la mente: “¡Tienes que estar de coña!” Pero tras haber estado viviendo en un tiempo y un espacio que se doblan como la goma, incluso yo me quedé completamente tieso como una cucaracha a la que hubieran rociado con spray, y que me desmayara ahora mismo no sería ninguna sorpresa.

Será mejor que me retire por ahora.

Yo, quien abrió las pesadas puertas-

“_“



- Había entrado en un estado en donde no podía hacer ningún ruido por mucho que lo intentara.

No puedo creer lo que estoy viendo. ¿¡Por qué mis nervios ópticos están enviando semejante escena a mi cerebro!? ¿Será porque finalmente me he vuelto loco? ¿Será que mis retinas y corneas se han rendido al final?

La cegadora luz me mareaba. El brillante sol resplandecía desde lo alto.

“-Esto es....”

El tiempo estaba tan despejado como una bola de cristal. Ni un solo copo de nieve había caído sobre nosotros, y olvídate de la tormenta de nieve. Estaba despejado hasta donde la vista podía ver, sin ninguna nube en el cielo. Sólo se veían...

... los cables del telesilla atravesando nuestro campo visual. Los tambaleantes asientos trasladaban a parejas de esquiadores sobre ellos.

Mis entumecidos pies, por algún motivo, se habían vuelto muy pesados de levantar.

Era por la nieve, me encontraba semi-enterado por la nieve. El brillante manto blanco cegó mis ojos, mareándome aún más.

Sentí como si hubiera alguien arriba, y enseguida levanté la mirada, una figura pasó enseguida.

“¿¡Whoa!?”

Salté de forma reflexiva mientras seguía la sombra con mis ojos. El esquiador me había esquivado como si yo fuera un obstáculo del slalom.

“Esto es...”

La pista de esquí, así de simple. No hacía falta mirárselo más, uno podía ver esquiadores por todos lados divirtiéndose de todas las maneras posibles en una visión más que natural.

Miré a un lado, y de pronto sentí como si mis hombros soportaran un buen peso. Esto deben de ser mis esquís y mis palos. Tras eso, me fijé en mis pies y vi que llevaba botas de esquí. Y en cuanto a cómo iba vestido ahora mismo, bueno, llevaba mi anorak de esquí que me dieron antes de salir de casa de Tsuruya-san.

Me giré rápidamente.

“Aaa...”



Asahina-san parecía como una Koinobori* al viento, con su boca y ojos completamente abiertos.

*[*NdT: Koinobori son unas banderas con forma de carpa tradicionales del Japón que se izan en la celebración del día de la infancia.]*

“Increíble...”

Koizumi miró al cielo asombrado. Todos nosotros vestíamos de una forma más familiar y no con camisetas.

Esa extraña casa había desaparecido sin dejar rastro. Parece que no volverá a aparecer de nuevo. Esto no era más que un simple paraíso para esquiar. La mansión que no salía en los mapas se había evaporado hasta el punto que no quedaba ni el humo...

...por decirlo de otra forma.

“¿¡Yuki!?”

De donde procedía el sonido, parece que Haruhi estaba por aquí. Giré mi cabeza y mis ojos alrededor para buscarla.

Haruhi estaba justo al lado de Nagato mientras la ayudaba a salir de la nieve.

“¿Estás bien, Yuki? Sigues teniendo fiebre... ¿eh?”

Haruhi miró alrededor como una comadreja mirando por fuera de su madriguera.

“Qué raro... estábamos en la mansión.”

Y luego, finalmente me vio.

“Kyon, algo está pasado...”

No contesté, simplemente me quité los esquís y los palos y me arrodillé al lado de Nagato. Haruhi y Nagato llevaban las dos la misma ropa que tenían antes de la tormenta de nieve, cuando estábamos ‘compitiendo’.

“Nagato.”

Respondiendo mi llamada, su pelo se movió ligeramente y lentamente levantó su cabeza.

“...”

La cara de póquer seguía helada mientras esas pupilas grandes como de costumbre estaban mirándome a mí. Nagato, con nieve por todas partes, fijó su vista en mi cara.



“¡Yuki!”

Haruhi me apartó de un empujón y sujetó a Nagato.

“Realmente no sé qué es lo que ha pasado, pero... Yuki, ¿estás despierta ahora? ¿Sigues teniendo fiebre?”

“No.”

Nagato respondió escuetamente, mientras se levantaba por su propio pie.

“Sólo he tropezado.”

“¿En serio? Pero tenías mucha fiebre antes... ¿Eh? ¿Qué ha pasado?”

Haruhi puso su mano sobre la frente de Nagato.

“¡Wuuu! Se te ha ido la fiebre. Pero...”

Sus ojos regresaron tras haber realizado una vista panorámica del escenario.

“¿Eh? ¿La tormenta...? ¿La mansión...? ¡No puede ser! Eso no fue un sueño... ¿Ehhh? ¿O... fue realmente un sueño?”

No me preguntes sobre eso. No puedo ofrecerte asistencia técnica precisamente a ti.

Mientras planeaba fingir ignorancia, el sonido de un animado “¡Hey!” llegó hacía mi desde una corta distancia.

“¿Qué pasa?”

Tsuruya-san estaba gritando. Tres muñecos de nieve de tamaños grande, mediano y pequeño estaban junto a ella, y una figura tan alta como el mediano también estaba a su lado. Esa figura que estaba brincando mirando hacía esta dirección debe de ser mi hermana pequeña.

Hemos conseguido reorientarnos al final.

No estábamos lejos de los telesillas y estamos a una corta distancia de la pista de principiantes. Los cinco al completo estábamos presentes.

“Ainsss, olvidadlo.”

Haruhi decidió no insistir más.

“Yuki, voy a llevarte auestas, súbete.”

“No hace falta.” Dijo Nagato.



“¡Claro que sí!” Determinó Haruhi. “Realmente no sé qué ha pasado, ni sé porque no tengo ninguna idea sobre esto, pero sé que te has estado esforzando mucho. Aunque ya no tengas fiebre, cualquiera puede ver que no estás bien. ¡Necesitas descansar!”

Sin esperar ninguna respuesta de Nagato, Haruhi la levantó y empezó a correr hacía Tsuruya-san y mi hermana. Su paso habría dejado atrás hasta el más rápido esquiador de fondo. Si en las Olimpiadas de Invierno hubiera una categoría como la de cien metros lisos en la nieve cargando con una persona a la espalda, Haruhi sin duda conseguiría el oro.

Después de eso.

Arakawa-san nos recogió después de que Tsuruya-san le llamara.

Nagato estaba protestando por no sé qué de que ser tratada como una enferma por Haruhi, mientras mostraba su vitalidad al estilo Nagato, pero la mirada que le di parece que ha dado efecto, ya que finalmente sucumbió antes las instrucciones de Haruhi.

Nagato, Haruhi, Asahina-san y mi hermana se dirigieron primero a la mansión. Koizumi, Tsuruya-san y yo volvimos a pie.

En mitad del paseo, Tsuruya-san empezó una conversación de esta manera:

“Es raro, ¿cómo es que todos estabais bajando de la montaña con pasos pesados y los esquí en la espalda? ¿Qué ha pasado algo?”

Uhhh, ¿No hubo tormenta?

“¿Hmm? Ahh, ¿Te estás refiriendo a esa nevada que duró diez minutos? No fue para tanto, solo una corta y repentina nevada.”

Por lo visto, el caminar en círculos por la nieve y pasar toda esa eternidad en esa extraña casa no duró más que algunos minutos para Tsuruya-san.

Tsuruya-san continuo, llena de vitalidad en su ritmo y tono.

“Me estaba preguntando por qué estabais todos bajando y caísteis en ese lugar. Y mira por donde, fue porque Nagato-chi tuvo una mala caída. Gracias a dios que se ha recuperado tan rápidamente.”

Koizumi solo pudo mostrar una rígida sonrisa ante eso y no dijo nada. Yo tampoco hablé. El observador que estaba tranquilamente analizando toda la situación, en este caso Tsuruya-san, nos encontró justo como había dicho. Así que vamos a utilizar su punto de vista como referencia. Puede que hayamos



estado viajando por el país de las maravillas o por un mundo de sueños, pero esto es la realidad, donde se encuentra la versión original del mundo.

Tras caminar en silencio por un rato, Tsuruya-san empezó a reír de nuevo, mientras pegaba su boca al lado de mi oreja.

“Kyon-kun, déjame preguntarte algo.”

¿Qué es, sempai?

“Puedo decirte que Mikuru-chan y Nagato-chin no son gente muy corriente, probablemente Haruhi-nyan esté también por encima de la gente normal.”

Examiné a Tsuruya-san con seriedad, y me di cuenta de que su brillante fachada era justamente eso, un simple y brillante punto de vista.

“Así que incluso tú te has dado cuenta de eso.”

“¡Ya me lo había imaginado hace ya tiempo! Es solo que no había identificado de donde venían las dos. Pero tengo que decirte que están haciendo algunas cosas extrañas a nuestras espaldas. Ahh, no le cuentes esto a Mikuru. ¡Esta niña sigue actuando como una persona normal!”

Estaba riéndose desde el fondo de su estomago, seguramente por culpa de cómo he reaccionado ante eso.

“Hmmm, pero Kyon-kun es bastante normal. Hueles al mismo tipo de olor que tengo yo.”

Tras esto, empezó a mirarme a la cara.

“Olvidalo. Realmente no quiero indagar mucho para saber qué clase de persona es Mikuru. Tendrías muchas dificultades para responder. ¿A quiénes le importa quien sea? Un amigo es un amigo.”

Haruhi, mejor olvida lo del miembro honorario o consejero de honor y recluta a Tsuruya-san como un miembro oficial. Esta espabilada chica puede que esté más capacitada que yo para el rol de persona con sentido común.

Tsuruya-san me palmó la espalda relajada.

“Cuida bien de Mikuru. Si esta niña tiene algún asunto en el cual no quiera que yo la ayude, deberás ser tú quien lleve esa carga.”

Eso... es un rotundo sí.

“Aún así...”

Los ojos de Tsuruya-san relucían aún con más brillo.



“La peli de esa vez, la de del festival. ¿Los efectos especiales eran de verdad?”

Koizumi puede que haya oído eso, ya que le vi de reojo a mi lado, encogiéndose hombros sin nada que comentar.

En cuando llegamos a la mansión. Nagato estaba metida en la cama con Haruhi a su lado.

La expresión de sofoco había desaparecido de su pálida cara y había sido remplazada por su expresión de tranquilidad. Volvía a ser esa persona que se movía incluso menos que la hierba bajo la brisa, volvía a ser la Nagato que yo conocía.

Y como si estuvieran de vigilia, tanto Asahina-san como Haruhi estaban sentadas al lado de la cama mientras mi hermana esperaba en un rincón. Tal vez estuvieran esperándonos a mi, a Koizumi y a Tsuruya-san quienes habíamos llegado más tarde. Cuando todos estuvimos presentes, Haruhi habló.

“Hey Kyon. Por algún motivo, sigo pensando que he tenido el sueño más realista del mundo. Soñé que llegábamos a una mansión y ahí tomábamos un baño, y hasta hicimos unos sándwiches.”

Solo estás imaginándote cosas... Justo cuando iba a decir esto, Haruhi continuó.

“Yuki dice que no tiene ni idea, pero Mikuru-chan dice que recuerda exactamente lo mismo que he dicho yo.”

Miré a Asahina-san y la habitual criada que ahora solo evocaba lastima me respondió con una mirada de ‘lo siento’.

Esto no va bien. Esperaba poder dejar el tema apartado diciendo que solo era un sueño o alguna clase de ilusión, pero ahora no puedo pensar en ninguna explicación cuando las dos han tenido exactamente el mismo sueño,

Mientras pensaba en como mentirle a Haruhi,

“Es hipnosis colectiva.”

Koizumi me miró con una expresión de ‘venga, venga, déjame a mi’ e intervino.

“De hecho yo recuerdo lo mismo.”

“¿Me estás diciendo que tanto tú como yo fuimos hipnotizados?” Dijo Haruhi.



“Pero no se trata de hipnosis realizada por una persona. En Suzumiya-san la hipnosis normalmente no funcionaría ya que tendrías dudas si te avisan previamente de que te van a hipnotizar.”

“Cierto.”

Haruhi guardó silencio.

“Sin embargo, hemos estado andando y andando por esa montaña nevada, con solo un escenario uniformemente blanco. ¿Conoces la llamada Hipnosis de la autopista? La gente que va por una autopista puede caer en un estado de hipnosis al mirar la escena de las farolas espaciadas de forma uniforme. Tal vez este sea el fenómeno que nos ha llevado a esta situación. Uno se queda dormido en el tren debido a las vibraciones rítmicas de los vagones. Es el mismo principio para dormir a los bebés dándoles suaves golpecitos rítmicos en la espalda.”

“¿En serio?”

Haruhi mostró una expresión de ‘es la primera vez que lo oigo’ mientras que Koizumi asentía profundamente.

“Exacto.”

Continuó con.

“Mientras andábamos, cuando empezó a nevar, creo que oí a alguien decir; Sería estupendo si por aquí hubiera alguna casa donde poder refugiarnos, y sería genial que tuviera de todo y fuera bien confortable...’ o algo similar a eso. En cualquier caso, el estado mental de la gente cuando se encuentra ante un desastre no suele ser muy bueno y, bajo extrema presión, no sería sorprendente que una increíble aparición nos sobrecogiera. En los libros de aventuras, ¿la gente que va por el desierto no suele encontrarse con espejismos?”

¡Joder Koizumi, eso ha sido precioso!

“Umm... tal vez tengas razón. ¿Entonces básicamente eso es lo que ha pasado?”

Haruhi inclinó la cabeza mirándome a mí.

Así es. Yo seguía asintiendo todo el rato, intentando poner cara de como si también me acabara de dar cuenta de eso. Koizumi siguió.

“El ruido de Nagato cayendo debe de habernos despertado de vuelta a la realidad. Definitivamente debe de haber sido eso.”

“Si lo cuentas de esta manera, supongo que realmente debe de haber sido eso...”



Haruhi inclinó aún más la cabeza, pero rápidamente volvió a recuperar la verticalidad.

“Vale, tiene sentido. Es absurdo pensar que habría semejante casa en la que pudiéramos refugiarnos justo cuando estábamos en apuros. Los recuerdos que tengo son bastante borrosos. Es como si todo fuera un sueño dentro de otro sueño.”

Exacto, un sueño. La extraña casa realmente no existe así que no le des más vueltas, no es más que una invención de nuestra imaginación debido a la fatiga.

La única cosa que me tenía preocupado eran los dos extras que no formaban parte de la Brigada SOS. Miré a Tsuruya-san.

“¡Ummm!”

Tsuruya-san parpadeó mientras me miraba, sonriendo completamente. Lo interpreté como un “está bien está bien, dejémoslo así”, tal vez me esté preocupando demasiado. Tsuruya-san no hizo ningún comentario y no dijo nada más, solo tenía su característica sonrisa en la cara.

Y en cuanto a la otra---- mi hermana pequeña ya se había quedado dormida sobre el regazo de Asahina-san. Aunque podía ser tan ruidosa como un gato maullando cuando esta despierta, es adorable mientras esta dormida. Asahina-san miraba a mi hermana pequeña como si estuviera satisfecha. Estaba bastante claro que ni Asahina-san ni mi hermanita no habían captado ni una sola palabra de la segunda parte de la explicación de Koizumi.

¡Al fin! ¡Tras una eternidad de trabajo, la primera noche de la salida de invierno había llegado!

Nagato parecía sentirse incomoda por tener que quedarse en la cama, pero finalmente se quedó bajo las sabanas que le puso la gritona y saltarina primate de Haruhi.

Creo que no hay ninguna necesidad de forzar a Nagato a dormir. Incluso aunque tengas un dulce sueño, seguirá siendo solo un sueño en cuando te despiertes. Lo realmente importante es que todos permanecemos juntos. No importa lo excitante que hubiera sido continuar en esa reluciente estancia, si no es más que una ilusión que deja de existir en el momento en que abres los ojos, no tiene ningún sentido. Definitivamente me había dado cuenta de esto tan profundo.

Había decidido dejar a un lado ciertas cosas por ahora. Todas ellas ya podrán ser confirmadas más tarde, ya se trate del trasfondo de esa extraña casa en la



montaña nevada o las dudas de si Haruhi realmente se ha tragado la mareante charla repleta de galimatías de Koizumi. Por supuesto parecía que nada de esto importaba ahora mientras ella estaba ocupada cuidando de Nagato en estos momentos.

Por algún motivo, quería ir a fuera a que me tocara un poco el aire, lo cual inadvertidamente significa escapar de la diabólica voz de Haruhi que no paraba de llegarme a la cabeza. No tenía frío, no sé por que, mientras que las estrellas y su brillo que se reflectaba en el plateado escenario eran inusualmente atractivos.

“Pero,”

Mañana sería el último día del año. El drama detectivesco cuidadosamente preparado por Koizumi se destaparía en la noche de año nuevo. Haruhi lo dará todo en sus vacaciones.

/Screw esto, las cosas acabaran saliendo bien al final. Solo tengo que preocuparme de cuidar bien de mi mismo antes de que estas cosas ocurran. Esta es una rara oportunidad para que Nagato se relaje y descanse un poco. No sé cuanto suele dormir ella, o sí siquiera necesita hacerlo para empezar, pero esta vez ella puede dejarse ir y dormir todo lo que quiera en esta ocasión. Poner a Shamisen en su cama ha sido también una gran idea, ¡es estupendo contar con un calentador de camas instantáneo!

Miré al interminable paisaje blanco mientras hablaba conmigo mismo.

“Sólo por esta noche, por favor, no permitas que aparezca otra tormenta de nieve.”

Si Nagato sueña cuando duerme, tal vez tenga un buen sueño... sólo por esta noche, al menos.

Al menos yo, personalmente, no tengo ningún motivo para no desearle unos dulces sueños esta noche.

Por ultimo, también voy a enviar un deseo a las estrellas. Aunque no sea Tanabata ni año nuevo, y totalmente ajeno a la historia de Altaír y Vega, pero, viendo cuantas estrellas había en el universo, me gustaría que al menos una cumpliera mi deseo.

“Haz que el próximo año sea un buen año.”

Por favor, haz que se cumpla, quienquiera que esté ahí arriba entre las estrellas.

Síndrome de la montaña nevada

FIN



Notas del autor

Agosto infinito

Este volumen, en términos de cuantas hojas he necesitado para redactarlo, sería de alrededor de cien o así, en lugar de esa veintena que se utilizaron para la publicación en <The Sneaker>. Para mi es una rara oportunidad ser capaz de volver a mi anterior estilo de escritura. Aunque aún tengo algunas pocas dudas sobre mis aptitudes para trabajar, me siento un poco más aliviado emocionalmente.

El día de Sagitario

Aunque no haga falta, creo que debería aclarar que en realidad no soy tan quisquilloso a la hora de ponerle un nombre a un juego como el de la novela, ya que me pondría a reír si consiguiera pasarme la pantalla de un juego en un año. A propósito, el juego que he estado jugando últimamente y que he conseguido llegar hasta el último nivel es Linda^3. Es buenísimo. Debería comprarme una Dreamcast de una vez.

Síndrome de la montaña nevada.

Este es mi último trabajo de una longitud intermedia, y la pieza más larga hasta la fecha. No paraba de pensar continuamente en si el editor de textos que tenía que encuadrar automáticamente el texto con los márgenes funcionaría.

Compré los siguientes libros como referencia para este capítulo. Un millón de gracias.

Fermat's Enigma: The Epic Quest to Solve the World's Greatest Mathematical Problem. [El enigma de Fermat: La épica búsqueda para resolver los mayores problemas matemáticos del mundo] Singh, Simon, traducido por Aoki Kaoru, Shinchosha.

図形がおもしろくなる [Diversión con figuras]. Oono Eiiti, Última edición por Iwanami Shounan.

A propósito, puede que haya algún error en las explicaciones así como en el uso de las ecuaciones, podéis achacarlo directamente a mi falta de neuronas cerebrales. No hay otra razón, por favor, tratad de aguantarme.



Por ultimo, permitidme expresar mis más profundas condolencias.

El 5 de Julio de 2004, Yoshida Sunao sensei nos dejó.

Mirando hacía atrás, en cómo fui capaz de encontrarme con Yoshida-sensei en esa convención primaveral de Kadokawa, tras haber recibido el premio de The Speaker. Fue diez días después de que me lo notificaran por teléfono. En ese momento yo era un novato sin ninguna idea de nada. Lo único que pude hacer en cuando llegue a esa convención con tan grandes literarios fue ir saludando a los veteranos y presentarme.

Justo cuando mi tensión se estaba elevando hasta su limite, un impecable caballero se me acercó. Me mostró una amable sonrisa, me dio una palmada en el hombro y dijo.

“Hey, ¡el nuevo!”

Ese hombre era Yoshida-sensei.

“Hey, ¡el nuevo!” –Esa frase que Yoshida-sensei me dijo no podría ser más clara y relajadora.

Tras esto, Yoshida-sensei habló un poco conmigo, que tenía el cerebro helado y estaba tan rígido que apenas sí pude decir “no del todo” o “nonono” y cosas así, luego me mostró su sonrisa de nuevo:

“Ya nos veremos.”

Y se fue de esa manera. Esa sería la primera y última vez que vería a Yoshida-sensei.

Después de eso yo pillé la gripe y me quedé en cama tres días antes de recuperarme, y me arrepentí de la manera en que respondí ese día. Guardando eso en mente, quería poder saludarle yo primero la próxima vez que nos encontráramos y hasta ya me había preparado el saludo para empezar.

Por sorpresa, perdí la oportunidad, y así nunca más podré tener la ocasión de hablar de verdad con Yoshida-sensei. Sin embargo, creo firmemente que desde allí arriba, Yoshida-sensei puede oír las llamadas desde este rincón de la Tierra.

Porque he estado preparándome y deseando hacer esta llamada desde hace mucho tiempo.

“¡Hey, sensei!”

He reservado este espacio para rezar por el alma de Yoshida-san.

Nagaru Tanigawa



Notas del traductor

Saludos de nuevo haruiistas, una vez más llegamos a la mitad de la serie, ya que cuando terminamos el 4º volumen, la serie constaba de 8 tomos, y ahora al terminar este 5º volumen, ya son 9 los tomos que componen la serie XD Así que estaba vez si que hemos pasado definitivamente el ecuador, aún contando el 10º volumen que está por llegar, cosa que me llena de orgullo y satisfacción. ^_^.

Además ha sido una novela un tanto extraña y complicada de traducir, con este curioso formato de historias largas precedidas cada uno de su prólogo. A pesar de tener sólo tres capítulos es de las más largas, y el capítulo de la montaña nevada es el 3º capítulo más largo de toda la serie. Pero sea cual sea la longitud o el formato de la novela, la calidad se mantiene inmutable, o incluso va en aumento, porque este último capítulo prácticamente ha tenido de todo, una auténtica gozada.

Y vamos ahora a por el sexto volumen, de nuevo un volumen de historias sueltas, aunque esta vez con una longitud más normal. Esta próxima novela es interesante porque termina por rellenar los últimos huecos que quedan sin resolver de la trama argumental. En serio, me encanta este estilo de narración con saltos cronológicos en tiempo, contándote la historia desordenada pero dejando bien claros los huecos donde irán las próximas historias. Es como ir montando un puzzle, cuando a medida que vas juntando piezas y disminuyendo los huecos, puedes ver cada vez mejor la imagen completa de toda la historia.

Pero sin duda lo más novedoso de esta sexta novela es que no la voy a traducir yo, sino un colaborador que muy amablemente se ofreció a ayudarme en esta sagrada tarea de traducir las novelas. Muy gustosamente acepte, lo cual me permitirá tomarme un pequeño descanso y dedicarme a otros menesteres. Pero no os preocupes por que la calidad de la traducción no menguará ni un ápice. Tenéis al garantía de Menudo-Fansub XD.

En fin, corto ya el royo y me despido de vosotros. Hasta la próxima vez y no dejéis de visitarnos. Pronto habrá alguna sorpresa ^_^

Capitán spiff

Menudo-Fansub

Visítanos en nuestra Web:

www.menudo-fansub.com



Y en nuestro canal de IRC:

#menudo-fansub

irc.immortal-anime.net



涼宮ハルヒの暴走

すずみやほるひのぼろろっ